LA-4
ANVERS, 1554
JCB I-p179
P-III-54648
6. Guelin
1845

Biblioteca de
LBERTO PARREÑO

La Chronica

DEL PERV, NVEVA-MENTE ESCRITA, POR Pedro de Cieça de Leon, vezino de Seuilla.

EN ANVERS
En casa de Martin Nucio,
M. D. LIIII.
Con preuilegio Imperial.

Oncede ſu Majeſtad a Martin Nucio, que el ſolo pueda imprimir eſte libro por tiempo de cinco años, y veda a todos los otros impreſſores hazer lo meſmo, ſo graues penas, como mas claro parece enel original preuilegio,

ſubſcripto

P. de Lens.

AL MVY ALTO Y muy poderoso Señor dõ Phi lipe Principe delas Españas. &c. Nuestro Señor.

MVY ALTO Y muy poderoso Señor.

COmo no solamente admirables hazañas de muchos y muy valerosos varones: sino infinitas cosas dignas de perpetua memoria, de grandes y diferentes prouincias, ayan quedado en las tinieblas del oluido, por falta de escriptores q̃ las refiriessen, y de historiadores que las tratassen, auiẽdo yo passado al nueuo mundo de Indias, donde en guerras y descubrimientos y poblaciones de pueblos he gastado lo mas de mi tiempo, siruiẽdo a su Majestad, a que yo siempre he sido muy aficionado, determine tomar esta empresa, de escreuir las cosas del memorable y gran reyno del Peru. Al qual passe por tierra desde la prouincia de Cartagena, adonde y enla de Popayan yo estuue muchos años. Y despues de me auer hallado en

seruicio de su Majestad en aquella vltima guerra, q̃ se acabo contra los tyranos rebeldes, considerã do muchas vezes su grande riqueza, las cosas admirables, que en sus prouincias ay, los tan varios sucessos delos tiẽpos passados y presentes acaeci dos, y lo mucho q̃ enlo vno y enlo otro ay q̃ notar, acorde de tomar la pluma, para lo recopilar, y poner en efeto mi desseo, y hazer conel a V. A. algun señalado seruicio, de manera que mi volun tad fuesse conocida, teniendo por cierto, V. A. recibiria seruicio enello, sin mirar las flacas fuerças de mi facultad, antes confiado, juzgará mi intencion conforme a mi desseo, y con su real clemencia admitira la voluntad con que ofrezco este libro a V. A. que trata de aquel gran reyno del Peru, de que Dios le ha hecho señor. No dexe de conocer, sereníssimo y muy esclarecido Señor, q̃ para dezir las admirables cosas, que en este reyno del Peru ha auido y ay, conuiniera, que las escriuiera vn Tito Liuio, o Valerio, o otro delos grãdes escriptores que ha auido enel mundo: y aun estos se vieran en trabajo enlo contar: porque quiẽ podra dezir las cosas grandes y diferentes que enel son? las sierras altissimas y valles profundos, por dõde se fue descubriẽdo y conquistãdo? Los rios tantos y tan grãdes de tan crecida hondura? Tanta variedad de prouincias como enel ay, con tan diferentes calidades? Las diferencias de pueblos y gentes cõ diuersas costumbres, ritos, y ceri monias estrañas. Tantas aues y animales, arboles y peces tan diferẽtes, y ignotos? Sin lo qual, quien podra contar los nunca oydos trabajos, q̃ tan pocos

RBC UCU

cos Eſpañoles en tanta grãdeza de tierra han paſſado? Quien penſara o podra afirmar los inopinados caſos, que enlas guerras y deſcubrimiẽtos de mil y ſeyſcientas leguas de tierra les han ſucedido? Las hambres, ſed, muertes, temores, y canſancio? De todo eſto ay tanto que dezir, que a todo eſcriptor canſara enlo eſcreuir. Por eſta cauſa de lo mas importante dello muy poderoſo ſeñor, he hecho y copilado eſta hiſtoria, delo q̃ yo vi y trate, y por informaciones ciertas de perſonas de fe pude alcançar, Y no tuuiera atreuimiento de poner la en juyzio dela contrariedad del mundo, ſino tuuiera eſperança, que V. A. como coſa ſuya la iluſtrara, amparara, y defendera, de tal ſuerte, que por todo el libremẽte oſe andar: porque muchos eſcriptores ha auido, que coneſte temor buſcan principes de gran valor, a quien dirigir ſus obras, y de algunas no ay quien diga auer viſto lo que tratan, por ſer lo mas fantaſiado, y coſa que nunca fue. Lo que yo aqui eſcriuo, ſon verdades, y coſas de importancia, prouechoſas, muy guſtoſas, y en nueſtros tiempos acaecidas, y dirigidas al mayor y mas poderoſo Principe del mundo, q̃ es a V. A. Temeridad parece, intẽtar vn hõbre de tan pocas letras, lo que otros de muchas no oſaron, mayormente eſtando tan ocupado enlas coſas dela guerra: pues muchas vezes quando los otros ſoldados deſcanſauan, canſaua yo eſcriuiendo. Mas ni eſto, ni las aſperezas de tierras, montañas, y rios ya dichos, intolerables hambres y neceſſidades, nunca baſtaron, para eſtoruar mis dos oficios, de eſcreuir, y ſeguir a mi vandera y Capitan, ſin ha-

zer falta. Por auer escripto esta obra con tantos trabajos, y dirigirla a. V. A. me parece deuria bastar, paraq̃ los lectores me perdonassen las faltas que enella a su juyzio aura. Y si ellos no perdonaren, a mi me basta, auer escripto lo cierto: porque esto es lo que mas he procurado, porque mucho delo que escriuo, vi por mis ojos estãdo presente: y anduue muchas tierras y prouincias por ver lo mejor: y lo que no vi, trabaje, de me informar de personas de gran credito, Christianos y Indios. Plega al todo poderoso Dios, pues fue seruido de hazer a. V. A. señor de tan grãde y rico reyno como es el Peru, le dexe biuir y reynar por muchos y muy felices tiẽpos, con aumento de otros muchos reynos y señorios.

Pro-

Prohemio del Autor: en que se declara el intento desta obra, y la diuision della.

Viendo yo salido de España, dõde fuy nacido y criado de tan tierna edad, que casi no auia enteros treze años: y gastado enlas Indias del mar Oceano tiempo de mas de diez y siete: muchos dellos en conquistas y descubrimientos, y otros en nueuas poblaciones, y en andar por vnas y por otras partes. Y como notasse tan grandes y peregrinas cosas, como eneste nueuo mundo de Indias ay, vino me gran desseo de escreuir algunas dellas: delo q̃ yo por mis propios ojos auia visto: y tãbiẽ delo q̃ auia oydo a personas de gran credito. Mas como mirasse mi poco saber, desechaua de mi este desseo, teniendolo por vano: porque alos grandes juyzios y dotos fue concedido el componer historias: dandoles lustre con sus claras y sabias letras, y alos no tan sabios, aun pensar enello, es desuario: y como tal, passe algun tiempo sin dar cuydado a mi flaco ingenio: hasta que el todo poderoso Dios, q̃ lo puede todo, fauoreciendome con su diuina gracia, torno a despertar en mi lo que ya yo tenia oluidado. Y cobrando animo, cõ mayor confiança determine de gastar algũ tiempo de mi vida, en escreuir historia. Y para ello me mouierõ las causas siguientes:

La primera, ver, q̃ en todas las partes, por dõde

yo andaua,ninguno se ocupaua en escreuir nada delo que passaua.Y que el tiempo cõsume la memoria delas cosas, de tal manera, que sino es por rastros y vias exquisitas,enlo venidero no se sabe con verdadera noticia lo que passo.

La segunda,considerando, q̃ pues nosotros y estos Indios todos,todos traemos origen de nuestros antiguos padres Adã y Eua,y que por todos los hõbres el hijo de Dios descendio delos cielos ala tierra,y vestido de nuestra humanidad recibio cruel muerte de cruz,para nos redemir, y hazer libresdel poder del Demonio,el qual Demonio tenia estas gẽtes por la permissiõ de Dios opressas, y captiuas tantos tiempos auia:era justo q̃ por el mundo se supiesse, en q̃ manera tanta multitud de gentes como destos Indios auia, fue reduzida al gremio dela santa madre Yglesia,cõ trabajo de Españoles:que fue tanto,q̃ otra nacion alguna de todo el vniuerso no los pudiera sufrir. Y assi los eligio Dios para vna cosa tan grande, mas que a otra nacion alguna.

Y tambien,porq̃ enlos tiẽpos q̃ han de venir, se conozca lo mucho que ampliarõ la corona real de Castilla.Y como siendo su Rey y señor nuestro inuictissimo Emperador, se poblarõ los ricos y abũdãtes reynos dela nueua España y Peru,y se descubrieron otras insulas y prouincias grãdissimas.

Y assi al juyzio de varones dotos y beneuolos suplico,sea mirada esta mi labor cõ equidad:pues saben,q̃ la malicia y murmuracion delos ignorantes y insipientes es tanta, que nunca les falta que redarguyr,ni que notar. De donde muchos temiendo

miẽdo la rauiosa embidia destos escorpiones, tuuieron por mejor, ser notados de couardes que de animosos, en dar lugar, que sus obras salliessen a luz.

Pero yo ni por temor delo vno ni delo otro dexare de salir adelante con mi intencion, teniendo en mas el fauor delos pocos y sabios, que el daño que delos muchos y vanos me puede venir.

Tambien escreui esta obra, paraque los que viendo en ella los grãdes seruicios que muchos nobles caualleros y mancebos hizieron ala corona real de Castilla, se animen y procurẽ de imitarlos. Y paraque notando por el consiguiente, como otros no pocos se extremaron en cometer traycio nes, tyranias, robos, y otros yerros, tomando exẽplo enellos, y enlos famosos castigos que se hizieron, siruan bien y lealmente a sus reyes y señores naturales.

Por las razones y causas que dicho tengo, con toda voluntad de proseguir, puse mano enla presente obra. La qual paraque mejor se entienda, la he diuidido en quatro partes ordenadas enla manera siguiente.

Esta primera parte trata la demarcacion y diui sion delas prouincias del Peru: assi por la parte de la mar como por la tierra, y lo que tienen de longi tud y latitud. La descripciõ de todas ellas. Las fundaciones delas nueuas ciudades que se han fundado de Españoles. Quien fueron los fundadores. En que tiempo se poblaron. Los ritos y costumbres que tenian antiguamente los Indios naturales, y otras cosas estrañas y muy diferentes delas

nueſtras, que ſon dignas de notar.

Enla ſegunda parte tratare el ſeñorio delos Ingas Yupangues Reyes antiguos que fuerõ del Peru, y de ſus grandes hechos y gouernacion. Que numero dellos vuo, y los nombres que tuuieron. Los templos tan ſoberuios y ſumptuoſos que edificaron. Caminos de eſtraña grandeza que hizieron. Y otras coſas grandes que eneſte reyno ſe hallan. Tambien eneſte libro ſe da relacion delo que cuentan eſtos Indios del diluuio, y de como los Ingas engrandeſcen ſu origen.

Enla tercera parte tratare el deſcubrimiento y conquiſtas deſte reyno del Peru: y dela grande cõſtancia que tuuo enel el Marques don Franciſco Piçarro. Y los muchos trabajos que los Chriſtianos paſſaron, quando treze dellos con el miſmo Marques (permitiendolo Dios) lo deſcubrieron. Y deſpues que el dicho don Frãciſco Piçarro fue por ſu Majeſtad nombrado por gouernador, entro enel Peru: y con cientoy ſeſenta Eſpañoles lo gano, prendiendo a Atabaliba. Y aſſi meſmo eneſta tercera parte ſe trata la llegada del Adelantado don Pedro de Aluarado, y los conciertos que paſſaron entre el y el gouernador don Franciſco Piçarro. Tambien ſe declaran las coſas notables que paſſaron en diuerſas partes deſte reyno: y el alçamiento y rebelion delos Indios en general: y las cauſas que a ello les mouio. Trata ſe la guerra tan cruel y porfiada, que los miſmos Indios hizieron alos Eſpañoles que eſtauan enla gran ciudad del Cuzco: y las muertes de algunos capitanes Eſpañoles y Indios. Donde haze fin eſta tercera parte

enla

enla buelta que hizo de Chile el Adelantado don Diego de Almagro, y con su entrada enla ciudad del Cuzco por fuerça de armas: estando enella por Iusticia mayor el Capitan Hernando Piçarro caballero dela orden de Santiago.

La quarta parte es mayor escriptura que las tres dichas, y de mas profundas materias. Es diuidida en cinco libros, y a estos intitulo las Guerras ciuiles del Peru. Donde se veran cosas estrañas, q̃ en ninguna parte del mundo hã passado entre gente tan poca, y de vna misma nacion.

El primero libro destas guerras ciuiles, es dela guerra delas Salinas: trata la prision del Capitan Hernando Piçarro por el Adelantado don Diego de Almagro. Y como se hizo recebir por gouernador enla ciudad del Cuzco: y las causas porque la guerra se començo entre los gouernadores Piçarro y Almagro. Los tratos y conciertos que entre ellos se hizieron, hasta dexar en manos de vn juez arbitro el debate. Los juramentos que se tomaron, y vistas que se hizieron de los mismos gouernadores. Y las prouisiones reales y cartas de su Majestad que el vno y el otro tenian. La sentencia que se dio: y como el Adelantado solto dela prision en que tenia a Hernando Piçarro. Y la buelta al Cuzco del Adelantado: donde con gran crueldad y mayor enemistad se dio la batalla enlas Salinas, que es media legua del Cuzco. Y cuenta se la abaxada del Capitan Lorenço de Aldana por General del gouernador don Francisco Piçarro alas prouincias de Quito y Popayan. Y los descubrimientos

tos

tos que se hizieron por los capitanes Gonçalo Piçarro, Pedro de Candia, Alonso de Aluarado, Perançurez, y otros. Hago fin con la yda de Hernando Piçarro a España.

El segundo libro se llama la guerra de Chupas. Sera de algunos descubrimientos y conquistas, y dela conjuracion que se hizo enla ciudad delos Reyes por los de Chile: que se entienden, los que auian seguido al Adelantado don Diego de Almagro antes que le matassen: para matar al Marques don Francisco Piçarro, dela muerte que le dierõ. Y como don Diego de Almagro hijo del Adelantado se hizo recebir por toda la mayor parte del reyno por gouernador, y como se alço contra el el Capitan Alonso de Aluarado enlas Chachapoyas, donde era Capitan y justicia mayor de su Majestad por el Marques Piçarro, y Peraluarez Holgin, y Gomez de Tordoya cõ otros enel Cuzco. Y dela venida del licenciado Christoual Vaca de Castro por gouernador. Delas discordias q̃ vuo entre los de Chile: hasta que despues de auerse los capitanes muerto vnos a otros, se dio la cruel batalla de Chupas cerca de Guamanga. De donde el gouernador Vaca de Castro fue al Cuzco, y corto la cabeça al moço don Diego: enlo qual concluyo en este segundo libro.

El tercero libro que llamo la guerra ciuil de Quito, sigue alos dos passados: y su escriptura sera bien delicada, y de varios acaescimientos, y cosas grandes. Dase enel noticia como en España se ordenarõ las nueuas leyes, y los mouimiẽtos que vuo enel Peru, juntas y congregaciones: hasta que

Gonçalo

Gonçalo Piçarro fue recebido enla ciudad del Cuzco por Procurador y Capitan general, y lo q̃ sucedio enla ciudad delos Reyes, entretanto que estos ñublados passauan, hasta ser el Visorey preso por los Oydores, y de su salida por la mar. Y la entrada que hizo enla ciudad delos Reyes Gonça lo Piçarro, adõde fue recebido por gouernador, y los alcances que dio al Visorey, y lo que mas entre ellos passo: hasta que enla campaña de Añaquito el Visorey fue vencido y muerto. Tambien doy noticia en este libro, delas mudaças que vuo enel Cuzco, y Charcas, y en otras partes. Y los recuentros que tuuieron el Capitan Diego Centeno por la parte del Rey, y Alõso de Toro, y Francisco de Carauajal en nombre de Piçarro: hasta q̃ el constante varon Diego Centeno, constreñido de necessidad, se metio en lugares ocultos: y Lope de Mendoça su Maestre de Campo fue muerto enla de Pecona. Y lo que passo entre los Capitanes Pedro de Hinojosa, Iuan de Yllanes, Melchior Verdugo, y los mas que estauan enla tierra firme.

Y la muerte que el Adelantado Belalcaçar dio al Mariscal don Iorge Robledo enel pueblo de Pozo. Y como el Emperador nuestro señor, vsando de su grande clemencia y benignidad, embio perdon, con apercebimiento que todos se reduziessen a su seruicio real. Y del proueymiento del licenciado Pedro dela Gasca por presidente, y de su llegada ala tierra firme. Y los auisos y formas que tuuo, para atraer alos capitanes que alla estauan, al seruicio del Rey. Y la buelta de Gonçalo Piçarro ala ciudad delos Reyes. Y las crueldades

que

que por el y sus capitanes eran hechas. Y la junta general que se hizo, para determinar, quien yrian por procuradores generales a España. Y la entregada del armada al presidente. Y con esto hare fin, concluyendo con lo tocante a este libro.

En el quarto libro, que intitulo dela guerra de Guarina, trato dela salida del Capitan Diego Cēteno. Y como con los pocos que pudo juntar, entro enla ciudad del Cuzco, y la puso en seruicio de su Majestad. Y como assi mismo determinado por el presidente y capitanes, salio de Panama Lorenço de Aldana, y llego al puerto delos Reyes cō otros capitanes, y lo que hizieron: y como muchos desamparando a Gonçalo Piçarro, se passauan al seruicio del rey. Tambien trato las cosas q̄ passaron entre los capitanes Diego Centeno y Alonso de Mendoça, hasta que juntos todos, dieron la batalla enel campo de Guarina a Gonçalo Piçarro: enla qual Diego Centeno fue vencido, y muchos de sus capitanes y gente muertos y presos, y delo que Gonçalo Piçarro proueyo y hizo, hasta que entro enla ciudad del Cuzco.

El quinto libro, que es dela guerra de Xaquixaguana, trata dela llegada del presidente Pedro dela Gasca al valle da Xauxa, y los proueymientos y aparejos de guerra que hizo, sabiendo, que Diego Centeno era desbaratado. Y de su salida deste valle y allegada al de Xaquixaguana, donde Gonçalo Piçarro con sus capitanes y gentes le dieron batalla: enla qual el Presidente cō la parte del Rey quedaron por vencedores: y Gonçalo Piçarro, y

sus

sus sequaces y valedores fueron vencidos, y muertos por justicia en este mismo valle. Y como allego al Cuzco el Presidente, y por pregon publico dio por traydores alos tyranos. Y salio al pueblo que llaman de Guaynarima, donde repartio la mayor parte delas prouincias deste reyno entre las personas que le paresció. Y de alli fue ala ciudad de los Reyes, donde fundo la audiencia real que enella esta.

Concluydo con estos libros, en que se incluye la quarta parte, hago dos Comentarios: el vno delas cosas que passaron enel reyno del Peru, despues de fundada el audiencia, hasta que el Presidente salio del.

El segundo de su llegada ala Tierra firme. Y la muerte que los Contreras dieron al obispo de Nicaragua: y como con pensamiento tyranico entraron en Panama, y robaron gran cantidad de oro y plata, y la batalla que les dieron los vezinos de Panama junto ala ciudad, donde los mas fueron presos y muertos, y de otros hecha justicia. Y como se cobro el tesoro. Concluyo con los motines que vuo enel Cuzco, y con la yda del Mariscal Alonso de Aluarado, por mandado de los señores oydores alo castigar, y con la entrada en este reyno para ser Visorey el ilustre y muy prudente varon don Antonio de Mendoça.

Y si no va escripta esta historia con la suauidad que da a las letras la sciẽcia, ni con el ornato q̃ requeria: va alomenos llena de verdades: y a cada vno se da lo que es suyo con breuedad: y con moderacion se reprehenden las cosas mal hechas.

Bien

Bien creo, que vuiera otros varones, que fal-
ran con el fin deſte negocio mas al guſto delos le-
tores: porque ſiendo mas ſabios, no lo dudo. Mas
mirando mi intencion, tomaran lo que pude dar:
pues de qualquier manera es juſto, ſe me agradez-
ca. El antiguo Diodoro Siculo en ſu prohemio di
ze, que los hombres deuen ſin comparacion mu-
cho alos eſcriptores: pues mediante ſu trabajo, bi
uen los acaeſcimiẽtos, hechos por ellos, grandes
edades. Y aſſi llamo ala eſcriptura Ciceron teſtigo
delos tiempos, maeſtra dela vida, luz dela verdad.
Lo que pido, es que en pago de mi trabajo, aun-
que vaya eſta eſcriptura deſnuda de rethorica, ſea
mirada con moderacion: pues alo que ſiento, va
tan acompañada de verdad. La qual ſubjeto
al parecer delos dotos y virtuoſos: y
alos de mas pido, ſe contenten
con ſolamente la leer, ſin
querer juzgar lo
que no enti-
enden.

CAP.

CAPITVLO PRIMERO, EN QVE *se trata el descubrimiento delas Indias, y de algunas cosas que enlos principios de su descubrimiento se hizieron, y delas que agora son.*

PAssado auian mil y quatrocientos y nouẽta y dos años, que la Princesa dela vida glorioſa virgen Maria Señora nueſtra pario al vnigenito hiio de Dios, quãdo reynando en Eſpaña los catholicos Reyes don Fernando y doña Iſabel de glorioſa memoria, el memorable Chriſtoual Colõ ſalio de Eſpaña, con tres caruelas y nouenta Eſpañoles, que los dichos Reyes le mandaron dar. Y nauegando mil y dozientas leguas por el ancho mar Oceano la via del Poniente, deſcubrio la iſla Eſpañola, donde agora es la ciudad de Sancto Domingo. Y de alli ſe deſcubrio la iſla de Cuba, Sant Iuan de puerto rico, Yucatan, Tierra firme, y la nueua Eſpaña, y las prouincias de Guatimala, y Nicaragua, y otras muchas, haſta la Florida. Y deſpues el gran reyno del Peru, Rio dela plata, y eſtrecho de Magallanes: auiendo paſſado tantos tiempos y años que en Eſpaña, de tan gran grandeza de tierra no ſe ſupo, ni della ſe tuuo noticia. En cuya nauegacion y deſcubrimiento de tantas tierras, el prudente lector podra conſiderar, quantos trabaios, hambre, y ſed, temores, peligros y muertes los Eſpañoles paſſaron. Quanto derramamiento de ſangre y vidas ſupas coſto. Lo qual todo, aſſi los Reyes catholicos, como la real Maieſtad del inuictiſſimo Ceſar don Carlos quinto Emperador deſte nombre, Rey y ſeñor nueſtro, han permitido y tenido por bien: porque la doctrina de Ieſu Chriſto, y la predicacion de ſu ſancto Euangelio por todas partes

del mundo se estienda, y la santa Fe nuestra sea ensal
çada. Cuya voluntad, assi alos ya dichos Reyes ca-
tholicos como de su Majestad, ha sido, y es, que gran
cuydado se tuuiesse dela conuersion delas gentes de
todas aquellas prouincias, y reynos: porque este era
su principal intento: y que los gouernadores, capita-
nes, y descubridores, con zelo de Christiandad, les hi
ziesen el tractamiento, que como a proximos se de-
uia, y puesto que la voluntad de su Majestad esta es, y
fue, algunos delos gouernadores y capitanes lo mira
ron siniestramente, haziendo alos Indios muchas ve
xaciones y males, y los Indios por defenderse, se po-
nian en armas, y mataron a muchos Christianos, y
algunos capitanes. Lo qual fue causa, que estos Indi
os padecieron crueles tormentos, quemandolos, y
dandoles otras rezias muertes. No dexo yo de tener,
que como los iuyzios de Dios sean muy iustos, permi
tio, que estas gentes estãdo tan apartadas de España,
padeciessen delos Españoles tantos males: pudo ser,
que su diuina iusticia lo permitiesse por sus pecados,
y de sus passados, que deuian ser muchos, como aque
llos que carecian de fe. Ni tan poco afirmo, que estos
males que enlos Indios se hazian, eran por todos los
Christianos: porque yo se, y vi muchas vezes, hazer a
los Indios buenos tratamientos por hombres tem-
plados y temerosos de Dios: porque si algunos enfer
mauan, los curauan y sangrauan ellos mismos, y les
hazian otras obras de charidad: y la bondad y miseri
cordia de Dios (que no permite mal alguno, de que
no saque los bienes que tiene determinado) ha saca-
do destos males muchos y señalados bienes: por auer
venido tanto numero de gentes al conoscimiento de
nuestra santa Fe catholica, y a estar en camino para
poderse saluar. Pues sabiendo su Majestad delos da-
ños que los Indios recebian: siẽdo informado dello,
y delo que conuenia al seruicio de Dios y supo, y ala
buena

buena gouernacion de aqueſtas partes, ha tenido por bien, de poner viſoreyes y audiencias, con preſidentes y oydores: con lo qual los Indios parece han reſuſcitado, y ceſſado ſus males. De manera que ningũ Eſpañol, por muy alto que ſea, les oſa hazer agrauio. Porque de mas delos Obiſpos, religioſos, clerigos, y fraples que contino ſu Majeſtad prouee muy ſuficientes para enſeñar alos Indios la doctrina dela ſancta Fe, y adminiſtracion delos ſanctos Sacramẽtos, en eſtas audiẽcias ay varones doctos y de gran chriſtiandad, que caſtigan a aquellos, que alos Indios hazen fuerça y maltratamiento y demaſia alguna. Aſſi que ya eneſte tiempo no ay quien oſe hazerles enojo: y ſon enla mayor parte de aquellos reynos ſeñores de ſus haziendas y perſonas, como los miſmos Eſpañoles, y cada pueblo eſta taſſado moderadamente lo que ha de dar de tributo. Acuerdome, que eſtãdo yo en la prouincia de Xauxa pocos años ha, me dixeron los Indios con harto contento y alegria: Eſte es tiempo alegre, bueno, ſemejable al de Topainga Yupangue. Eſte era vn Rey que ellos tuuieron antiguamente muy piadoſo. Cierto deſto todos los que ſomos Chriſtianos nos deuemos alegrar, y dar gracias a nueſtro Señor Dios, que en tanta grandeza de tierra y tan apartada de nueſtra Eſpaña, y de toda Europa aya tanta juſticia, y tan buena gouernacion: y juntamente con eſto, ver, que en todas partes ay templos y caſas de oracion, donde el todopoderoſo Dios es alabado y ſeruido, y el Demonio alançado, y vituperado, y abatido: y derribados los lugares que para ſu culto eſtauan hechos tantos tiempos auia, agora eſtar pueſtas cruzes, inſignias de nueſtra ſaluaciõ: y los ydolos, y ſimulacros quebrados, y los Demonios cõ temor huydos y atemorizados. Y que el ſacro Euangelio es predicado, y poderoſamente va bolando de Leuante en Poniente, y de Septentrion al Mediodia,

paraque todas naciones y gentes reconozcan y alaben vn Dios y Señor.

CAP. II. DELA CIVDAD DE PAnama y de su fundacion: y porque se trata della primero que de otra alguna.

ANtes que començara a tratar las cosas deste repno del Peru, quisiera dar noticia delo que tengo entendido del origen y principio que tuuieron las gentes destas Indias o nueuo mundo, especialmente los naturales del Peru: segun ellos dizen que lo operon a sus antiguos, aunque ello es vn secreto que solo Dios puede saber lo cierto dello. Mas como mi intencion principal es, en esta primera parte figurar la tierra del Peru, y contar las fundaciones delas ciudades que enel ay, los ritos y cerimonias delos Indios deste repno: dexare su origen y principio (digo lo que ellos cuentan, y podemos presumir) para la segunda parte: donde lo tratare copiosamente. Y pues (como digo) en esta parte he de tratar dela fundacion de muchas ciudades, considero yo, que si en-

enlos tiempos antiguos por auer Elisa Dido fundado a Cartago, ꝓ dadole nõbre ꝓ republica, ꝓ Romulo a Roma, ꝓ Alexãdro a Alexãdria: los quales por razon destas fundaciones ay dellos perpetua memoria ꝓ fama, quãto mas ꝓ con mas razon se perpetuara enlos siglos por venir la gloria ꝓ fama de su Maiestad, pues en su real nõbre se han fundado en este gran reyno del Peru tãtas ciudades ꝓ tã ricas, donde su Maiestad alas republicas ha dado leyes, con q̃ quieta ꝓ pacificamente biuan. Y porq̃ sin las ciudades q̃ se poblaron ꝓ fundaron enel Peru, se fundo ꝓ poblo la ciudad de Panama enla prouincia de tierra firme, llamado Castilla del oro: comiẽço por ella, aunq̃ ay otras eneste reyno de mas calidad. Pero hagolo, porq̃ al tiẽpo q̃ el se començo a cõquistar, salieron della los capitanes q̃ fueron a descubrir al Peru, ꝓ los primeros cauallos, ꝓ lenguas, ꝓ otras cosas pertenecientes pãra las conquistas. Por esto hago principio eneſta ciudad, ꝓ despues entrare por el puerto de Vraba, q̃ cae enla prouincia de Cartagena, no muy lexos del gran rio del Darien, donde dare razon delos pueblos de Indios: ꝓ las ciudades de Españoles, que ay desde alli hasta la villa de Plata, ꝓ assiento de Potosi, q̃ son los fines del Peru, por la parte del Sur, donde a mi ver ay mas de mil ꝓ dozientas leguas de camino: lo qual ꝓ anduue todo por tierra, ꝓ trate, vi, ꝓ supe las cosas q̃ eneſta historia trato: las quales he mirado con grãde estudio ꝓ diligencia, para las escreuir con aquella verdad que deuo, sin mezcla de cosa siniestra. Digo pues, que la ciudad de Panama es fundada junto a la mar del Sur, ꝓ. xviij. leguas del Nombre de Dios, que esta poblado junto ala mar del Norte. Tiene poco circuyto donde esta situada, por causa de vna palude o laguna, q̃ por la vna parte la ciñe: la qual por los malos vapores que desta laguna salen, se tiene por enferma. Esta traçada ꝓ edificada de Leuante a Ponien

te, en tal manera que saliendo el Sol, no ay quien pueda andar por ninguna calle della: por q̃ no haze sombra ninguna. Y esto siente se tanto, porque haze gran dissimo calor, y porque el Sol es tan enfermo, que si vn hombre acostumbra andar por el, aunque no sea sino pocas horas, le dara tales enfermedades q̃ muera, que assi ha acontescido a muchos. Media legua de la mar auia buenos sitios, y sanos, y adonde pudieran al principio poblar esta ciudad. Mas como las casas tienen gran precio, porque cuestan mucho a hazerse, aunque veen el notorio daño que todos reciben en biuir en tan mal sitio, no se ha mudado: y principalmẽte porque los antiguos conquistadores son ya todos muertos: y los vezinos que agora ay, son contratantes, y no piensan estar enella mas tiempo, de quanto puedã hazerse ricos: y assi ydos vnos, vienẽ otros: y pocos o ningunos miran por el bien publico. Cerca desta ciudad corre vn rio que nasce en vnas sierras. Tiene assi mismo muchos terminos, y corren otros muchos rios: donde en algunos dellos tienen los Españoles sus estancias y grangerias, y han plantado muchas cosas de España, como son, naranios, cidras, higueras. Sin esto ay otras frutas dela tierra, q̃ son, piñas olorosas, y platanos, muchos y buenos guapauas, capmitos, aguacates, y otras frutas delas que sue le auer dela misma tierra. Por los campos ay grandes hatos de vacas, porque la tierra es dispuesta paraque se crien enella. Los rios lleuan mucho oro. Y assi luego que se fundo esta ciudad, se saco mucha cantidad. Es bien prouey da de mantenimiẽto, por tener refresco de entrambas mares: digo de entrambas mares, entiendese la del Norte por donde vienen las naos de España, a Nombre de Dios: y la mar del Sur, por dõde se nauega de Panama a todos los puertos del Peru. En el termino desta ciudad no se da trigo ni ceuada. Los señores delas estancias cogen mucho may3, y

del

del Peru, y de España, traen siempre harina. En todos los rios ay pescado, y en la mar lo pescan bueno, aunque diferẽte delo que se cria en la mar de España. Por la costa junto alas casas dela ciudad hallan entre el arena vnas almejas muy menudas que llamã Chucha, dela qual ay grã cantidad. Y creo yo, que al principio dela poblaciõ desta ciudad, por causa destas almejas se quedo la ciudad en aquesta parte poblada: porque conellas estauan seguros de no passar hambre los Españoles. En los rios ay grã cantidad de lagartos, que son tan grandes y fieros, que es admiracion verlos. En el rio del Cenu, he yo visto muchos y muy grandes, y comido hartos hueuos delos que ponen en las playas. Vn lagarto destos hallamos en seco en el rio que dizen de sant Iorge, yendo a descubrir con el capitan Alonso de Caceres las prouincias de Vrute, tan grande y difforme, que tenia mas de veynte y cinco pies en largo, y alli le matamos cõ las lanças: y era cosa grande la braueza que tenia: y despues de muerto lo comimos con la hambre que leuauamos. Es mala carne, y de vn olor muy enhastioso. Estos lagartos o caymanes hã comido a muchos Españoles, y caualios, y Indios, passando de vna parte a otra, atrauessando estos rios. En el termino desta ciudad ay poca gente delos naturales: porque todos se han consumido por malos tratamientos que recibieron delos Españoles, y con enfermedades que tuuieron. Toda la mas desta ciudad esta poblada, como ya dixe, de muchos y muy honrrados mercaderes de todas partes: tratan en ella y en el Nombre de Dios, porque el tracto es tan grande, que casi se puede comparar con la ciudad de Venecia. Porque muchas vezes acaesce venir nauios por la mar del Sur a desembarcar a esta ciudad, cargados de oro y plata: y por la mar del Norte es muy grande el numero delas flotas que allegan al Nombre de Dios, delas quales grã

parte delas mercaderias viene a este reyno, por el rio que llaman de Chagre en barcos, y del que esta cinco leguas de Panama los traen en grandes y muchas recuas que los mercaderes tienen para este efecto. Iuzo ala ciudad haze la mar vn ancon grãde, donde cerca del surgen las naos, y con la marea entrã enel puerto, que es muy bueno para pequeños nauios. Esta ciudad de Panama fundo y poblo Pedrarias de Auila, gouernador que fue de tierra firme, en nombre del inuictissimo Cesar don Carlos Augusto, Rey de España nuestro Señor, año del Señor de mil y quinientos y veynte. Y esta en casi ocho grados dela Equinocial ala parte del Norte. Tiene vn buen puerto, donde entrã las naos con la menguante, hasta quedar en seco. El fluxo y refluxo desta mar es grande: y mengua tãto, que queda la playa mas de media legua descubierta del agua, y con la creciente se torna a henchir. Y quedar tanto creo yo que lo causa tener poco fondo: pues quedan las naos de baxa mar en tres braças: y quando la mar es crecida estan en siete. Y pues eneste capitulo he tratado dela ciudad de Panama y de su assiento, enel siguiente dire los puertos y rios que ay por la costa, hasta llegar a Chile: porque sera grande claridad para esta obra.

CAP. III. DELOS PVERTOS QVE *ay desde la ciudad de Panama, hasta llegar ala tierra del Peru: y las leguas que ay de vno a otro: y enlos grados de altura que estan.*

A Todo el mundo es notorio, como los Españoles, apudados por Dios, con tãta felicidad han ganado y señoreado este nueuo mundo, que Indias se llama. Enel qual se inclupen tãtos y tan grandes reynos y prouincias, que es cosa de admiracion pensarlos, y enlas conquistas y descubrimientos

tan

tan venturosos, como todos los que enesta edad biuimos, sabemos. He yo considerado, que como el tiẽpo trastorno con el tiempo largo otros estados y monarchias, y las traspasso a otras gentes, perdiendose la memoria delos primeros, que andando el tiẽpo podria suceder en nosotros lo que enlos passados, lo qual Dios nuestro Señor no permita: pues estos reynos y prouincias fueron ganadas y descubiertas en tiempo del Christianissimo y gran Carlos semper Augusto, Emperador delos Romanos, Rey y señor nuestro, el qual tanto cuydado ha tenido y tiene dela conuersion destos Indios. Por las quales causas yo creere, que para siempre España sera la cabeça de este reyno, y todos los que enel biuieren, reconosceran por Señores alos Reyes de ella. Por tanto eneste capitulo quiero dar a entender alos que esta obra leyeren, la manera del nauegar por los rumbos y grados que enel camino de mar ay dela ciudad de Panama al Peru. Donde digo, que el nauegar de Panama para el Peru, es por el mes de Enero, Hebrero, y Março: porque eneste tiempo ay siempre grandes brisas, y no reynan los vendauales, y las naos con breuedad allegan adonde van, antes que reyne otro viento que es el Sur: el qual gran parte del año corre enla costa del Peru. Y assi antes que viente el Sur, las naos acaban su nauegacion. Tambien pueden salir por Agosto y Setiembre: mas no van tambien como enel tiempo ya dicho. Si fuera destos meses algunas naos partieren de Panama, yran con trabaio, y aun haran mala nauegacion y muy larga. Y assi muchas naos arriban, sin poder tomar la costa. El viento Sur, y no otro, reyna mucho tiempo (como dicho he) enlas prouincias del Peru, desde Chile hasta cerca de Tumbez: el qual es prouechoso para venir del Peru ala Tierra firme, Nicaragua, y otras partes: mas para yr, es dificultoso. Saliendo de Panama los nauios van

a reconoſcer las ꝑlas q̃ llaman delas Perlas: las quales eſtan en ocho grados eſcaſſos ala parte del Sur. Seran eſtas ꝑlas haſta veynte ꝑ cinco o treynta pegadas a vna q̃ es la mayor de todas. Soliã ſer pobladas de naturales, mas eneſte tiẽpo ya no ay ninguno. Los q̃ ſon ſeñores de ellas, tiẽnẽ negros ꝑ Indios de Nicaragua, ꝑ Cubagua, que les guardan los ganados, ꝑ ſiembran las ſementeras: porque ſon fertiles. Sin eſto ſe han ſacado gran cantidad de perlas ricas, por lo qual les q̃do el nombre de Iſlas de Perlas. Deſtas Iſlas van a reconoſcer ala punta de Carachine: que eſta dellas diez leguas Norueſte Sueſte con la Iſla grãde. Los que llegaren a eſte cabo, veran, ſer la tierra alta ꝑ montañoſa: eſta en ſiete grados ꝑ vn tercio. Deſta punta corre la coſta a puerto de Piñas al Sudueſte quarta del Sur, ꝑ eſta della ocho leguas, en ſeys grados ꝑ vn quarto. Es tierra alta de grandes breñas ꝑ montañas. Iunto a la mar ay grandes pinales: por lo qual le llaman puerto de Piñas. Deſde donde buelue la coſta al Sur quarta de Sudueſte haſta Cabo de corrientes: el qual ſale a la mar, ꝑ es angoſto. Y proſiguiendo el camino por el rumbo ya dicho, ſe va haſta llegar ala iſla que llaman de Palmas, por los grandes palmares que en ella ay. Terna en contorno poco mas de legua ꝑ media. Ay en ella rios de buen agua, ꝑ ſolia ſer poblada. Eſta de Cabo de corrientes. xxv. leguas, ꝑ en quatro grados ꝑ vn tercio. Deſta Iſla corre la coſta por el miſmo rumbo haſta llegar a la baya dela Buenauentura, ꝑ eſta dela Iſla tres leguas poco mas. Iunto ala baya (la qual es muy grande) eſta vn peñol, o farallon alto: eſta la entrada dela baya en tres grados ꝑ dos tercios: toda aquella parte eſta llena de grandes montañas: ꝑ ſalen ala mar muchos ꝑ muy grandes rios, que nacen enla ſierra: por el vno dellos entran las naos haſta llegar al pueblo o puerto dela Buenauentura. Y el piloto que entrare, ha de ſaber bien el rio: ꝑ ſi no, paſſara

gran

grã trabajo como lo he passado yo, y otros muchos, por lleuar pilotos nueuos. Desta bapa corre la costa a Leste quarta del Sueste, hasta la Isla que llamã dela Gorgona: la qual esta dela bapa. xxv. leguas. La costa que corre eneste termino es baxa, llena de mangla res y otras montañas brauas. Salen ala costa muchos rios grandes, y entre ellos el mayor y mas poderoso es el rio de sant Iuan: el qual es poblado de gentes barbaras, y tienen las casas armadas en grandes hor cones a manera de baruacoas o tablados: y alli biuen muchos moradores, por ser los canepes o casas largas y muy anchas. Son muy riquissimos estos Indios de oro, y la tierra que tienen muy fertil, y los rios lleuan abundancia deste metal: mas es tan fragosa, y lle na de paludes o lagunas, que por ninguna manera se puede conquistar, sino es a costa de mucha gente, y con gran trabajo. La Isla dela Gorgona es alta, y adõde jamas dexa de llouer y tronar: que parece, que los elementos vnos con otros combaten. Terna dos leguas de contorno, llena de montañas: ay arropos de buen agua y muy dulce, y enlos arboles se veẽ mu chas pauas, fapsanes, y gatos pintados, y grandes culebras, y otras aues nocturnas. Parece, que nunca fue poblada. Aqui estuuo el Marques don Francisco Pi çarro con treze Christianos Españoles compañeros supos, que fueron los descubridores desta tierra que llamamos Peru. Muchos dias (como dire enla tercera parte desta obra) ellos y el gouernador passaron grandes trabajos y hambres, hasta que enteramente Dios fue seruido, que descubriesse las prouincias del Peru. Esta Isla dela Gorgona esta en tres grados, della corre la costa al Oes Sudueste, hasta la Isla del Gallo. Y toda esta costa es baxa y montañosa, y salen a ella muchos rios. Es la Isla del Gallo pequeña, terna de contorno casi vna legua: haze vnas barrancas bermejas enla misma costa de tierra firme a ella,

ella, esta en dos grados dela equinocial. De aqui buelue la costa al Sudueste hasta la punta que llaman de Manglares, la qual esta en otros dos grados escassos: y ay dela isla ala punta ocho leguas poco mas o menos. La costa es baxa, montañosa: y salen ala mar algunos rios, los quales la tierra dentro estan poblados delas gẽtes que dixe que ay enel rio de Sant Iuã. De aqui corre la costa al Sudueste hasta la baya que llaman de Santiago: y haze se vna grande ensenada, donde ay vn ancon que nombran de Sardinas: esta enel el grande y furioso rio de Sãtiago, que es de dõde comenco la gouernacion del Marques don Francisco Piçarro. Esta. xv. leguas la baya de punta de Manglares: y acaece las naos tener la proa en. lxxx. braças, y estar la popa çabordada en tierra: y tambien acontece, y en. ij. braças, y dara luego en mas de. xc. lo qual haze la furia del rio: mas aunque ay estos vancos, no son peligrosos, ni dexan las naos de entrar y salir a su voluntad. Esta la baya de san Matheo en vn grado largo: della van corriendo al Oeste, en demanda del Cabo de sant Francisco: que esta dela baya diez leguas. Esta este Cabo en tierra alta, y junto a el se hazen vnas barrancas bermeias y blancas, tambien altas: y esta este Cabo de sant Frãcisco en vn grado ala parte del Norte dela Equinocial. Desde aqui corre la costa al Sudueste hasta llegar al cabo de Passaos: que es por donde passa la linea Equinocial. Entre estos dos cabos o puntas salen a la mar quatro rios muy grandes, alos quales llaman los Quiximies: haze se vn puerto razonable, donde las naos toman agua muy buena y leña. Hazense del cabo de Passaos ala tierra firme vnas sierras altas, que dizen de Quaque. El Cabo es vna tierra no muy baxa, y veen se vnas barrancas como las passadas.

CAP.

CAP. IIII. EN QVE SE DECLARA *la nauegacion hasta llegar al Callao de Lima, que es el puerto de la ciudad delos Reyes.*

DEclarado he, aunque breuemente, dela manera que se nauega por este mar del Sur, hasta llegar al puerto delos Quiximies, que pa es tierra del Peru. Y agora sera bien proseguir la derrota hasta llegar a la ciudad delos Reyes. Saliendo pues de cabo de Passaos, va la costa al Sur quarta del Sudueste hasta llegar a Puerto viejo: p antes de llegar a el, esta la bapa que dizen delos Caraques: en la qual entran las naos sin ningun peligro: p es tal, que pueden dar enel carena a nauios, aunque fuessen de mil toneles. Tiene buena entrada p salida, excepto q̃ en medio dela furna que se haze dela bapa, está vnas rocas o isla de peñas: mas por qualquier parte pueden entrar p salir las naos sin peligro alguno, porque no tiene mas recuesta dela que veen por los ojos. Iunto a Puerto viejo dos leguas la tierra dentro esta la ciudad de Santiago, p vn monte redondo al Sur otras dos leguas al qual llaman Monte Christo. Esta Puerto viejo en vn grado de la Equinocial ala parte del Sur. Mas adelante por la misma derrota ala parte del Sur. v. leguas, esta el Cabo de sant Lorenço: p. iii. leguas del al Sudueste esta la isla que llaman dela Plata, la qual terna en circupto legua p media, donde enlos tiempos antiguos solian tener los Indios naturales dela Tierra firme sus sacrificios, p matauan muchos corderos, p oueias, p algunos niños, p ofrecian la sangre dellos a sus ydolos o Diablos: la figura delos quales tienen en piedras adonde adorauan. Viniendo descubriendo el Marques don Francisco Pizarro con sus treze compañeros, dieron en esta isla, p hallaron alguna plata, p ioyas de oro, p muchas mantas p camisetas de lana muy pintadas p galanas,

galanas. Desde aquel tiempo hasta agora, se le quedo por lo dicho el nombre que tiene de Isla de plata. El Cabo de sant Lorenço esta en vn grado ala parte del Sur. Boluiendo al camino, digo, que va prosiguiendo la costa al Sur quarta del Sudueste hasta la punta de Sancta Elena. Antes de llegar a esta punta ay dos puertos: el vno se dize Callo, y el otro Çalango, dõde las naos surgen, y toma agua y leña. Ay del Cabo de san Lorenço, ala puente de Sancta Elena. xv. leguas: y esta en dos grados largos: hazese vna ensenada dela punta ala parte del Norte que es buen puerto. Vn tiro de balleſta del esta vna fuente, donde nasce y mana gran cantidad de vn betun, que parece pez natural, y alquitran: salen desto quatro o cinco ojos. Desto, y de los pozos que hizieron los gigantes en esta punta, y lo que cuentan dellos, q̃ es cosa de opr, se tratara adelante. Desta punta de Sancta Elena van al Rio de Tumbez, que esta della. xxv. leguas. Esta la punta cõ el rio al Sur quarta al Sudueste: entre el rio y la punta se haze otra gran ensenada. Al Nordeste del rio de Tumbez esta vna Isla que terna de contorno mas de diez leguas, y ha sido riquissima, y muy poblada, tanto que competian los naturales con los de Tumbez, y con otros dela tierra firme: y se dieron entre vnos y otros muchas batallas, y vuo grandes guerras, y con el tiempo y, con la que tuuieron con los Españoles, han venido en gran diminucion. Es la Isla muy fertil, y abundante, y llena de arboles: es de su Majestad. Ay fama, que de antiguamẽte esta enterrado enella gran suma de oro y plata en sus adoratorios. Cuentan los Indios que oy son biuos, que vsauã los moradores desta Isla grandes religiones, y eran dados a mirar en agueros y en otros abusos: y que eran muy viciosos, y aunque sobre todo muchos dellos vsauan el pecado abominable dela sodomia, dormian con sus hermanas carnales, y hazian otros gran

des

des pecados. Cerca desta Isla dela Puna esta otra mas metida en la mar, llamada Sancta Clara: no ay, ni vuo en ella poblacion, ni agua, ni leña, pero los antiguos dela Puna tenian en esta Isla enterramientos de sus padres, p hazian sacrificios: p auia puesto en las alturas donde tenian sus aras gran suma de oro p plata p fina ropa, dedicado p ofrecido todo al seruicio de su Dios. Entrados los Españoles en la tierra, lo pusieron en tal parte (a lo que cuentan algunos Indios) que no se puede saber donde esta. El rio de Tumbez es muy poblado, p en los tiempos passados lo era mucho mas. Cerca del solia estar vna fortaleza muy fuerte p de linda obra, hecha por los Yngas Reyes del Cuzco p señores de todo el Peru: en la qual tenia grandes tesoros: p auia templo del Sol, p casa de Mamaconas q̃ quiere dezir, mugeres principales virgines, dedicadas al seruicio del templo. Las quales, casi al vso dela costumbre que tenian en Roma las virgines Vestales, biuian p estauan. Y porque desto trato largo en el segundo libro desta hystoria, que trata delos Reyes Yngas, p de sus religiones p gouernaciõ, passare adelante. Ya esta el edificio desta fortaleza muy gastado p deshecho: mas no paraque dexe de dar muestra delo mucho que fue. La boca del rio de Tumbez esta en quatro grados al Sur. De alli corre la costa hasta Cabo blanco al Susudueste. Del cabo al rio ay quinze leguas: p esta en tres grados p medio, de donde buelue la costa al Sur hasta Isla de Lobos. Entre Cabo blanco p Isla de Lobos esta vna punta que llaman de Parina, p sale ala mar casi tanto como el cabo que hemos passado. Desta punta buelue la costa al Sudueste hasta Papta. La costa de Tumbez para delante es sin montañas, p si ay algunas sierras, son peladas, llenas de rocas p peñas: lo de mas todo es arenales: p salen ala mar pocos rios. El puerto de Papta esta dela punta passada ocho leguas poco mas. Papta es

muy buen puerto, donde las naos limpian y dan cebo. Es la principal escala de todo el Peru, y de todas las naos que vienen a el. Esta este puerto de Papra en cinco grados. Dela isla de Lobos (que ya diximos) corresse Leste Oeste hastar llegar a ella, que estara quatro leguas. Y de alli prosiguiendo la costa al Sur, se va hasta llegar a la Pũta del aguja. Entre medias de Isla de Lobos y Punta de aguja se haze vna grande ensenada, y tiene gran abrigo para reparar las naos. Esta la Punta del aguja en seys grados. Al Sur della se veen dos islas que se llaman de Lobos marinos, por la gran cantidad que ay dellos. Norte Sur con la punta esta la primera isla apartada de tierra firme quatro leguas: pueden passar todas las naos por entre la tierra y ella. La otra isla mas forana esta doze leguas desta primera: y en siete grados escassos. De Pũta de aguja bueluela costa al Susudueste, hasta el puerto q̃ dizen de Casma. Dela isla primera se corre Nordueste Sudueste hasta Malabrigo, que es vn puerto q̃ solamente con bonança pueden las naos tomar puerto, y lo que les conuiene para su nauegacion. Diez leguas mas adelante esta el Arracife que dizen de Trugillo: es mal puerto, y no tiene mas abrigo que el que hazen las bovas delas anclas. Algunas vezes toman alli refresco las naos. Dos leguas la tierra dentro, esta la ciudad de Trugillo. Deste puerto que esta en siete grados, y dos tercios, se va al puerto de Guanape q̃ esta siete leguas dela ciudad de Trugillo en ocho grados y vn tercio. Mas adelante al Sur esta el puerto de Sancta: enel qual entran los nauios, y esta junto a el vn gran rio, y de muy sabrosa agua. La costa toda es sin montaña (como dixe atras) arenales, y sierras peladas de grandes rocas y piedras. Esta Sancta en nueue grados. Mas adelante, ala parte del Sur esta vn puerto cinco leguas de aqui, que ha por nombre Ferrol, muy seguro, mas no tiene agua ni leña. Seys leguas

adelan-

adelante esta el puerto de Casma, adonde tambien ay otro rio y mucha leña: do los nauios toman siempre refresco: esta en diez grados. De Casma corre la costa al Sur hasta los Farallones que dizen de Guaura. Mas adelãte esta Guarmey, por donde corre vn rio, de donde se va por la misma derrota hasta llegar ala barranca que esta de aqui veynte leguas ala parte del Sur. Mas adelante seys leguas, esta el puerto de Guaura, donde las naos pueden tomar toda la cantidad de sal que quisieren: porque ay tanta, que bastaria para proueer a Yralia y a toda España, y aun no la acabarian segun es mucha. Quatro leguas mas adelante estan los Farallones. Correse dela punta que haze la tierra, con ellos Nordeste Sudueste. Ocho leguas enla mar esta el Farallon mas forano: y estan estos Farallones en ocho grados y vn tercio. De alli buelue la costa al Sueste hasta la Isla de Lima. A medio camino, algo mas cerca de Lima que delos Farallones, esta vna baxa que ha por nombre Salmerina: la qual esta de tierra nueue o diez leguas. Esta Isla haze abrigo al Callao, que es el puerto dela ciudad delos Reyes: y con este abrigo q̃ da la Isla, esta el puerto muy seguro, y assi lo estan las naos. El Callao, que como digo, es el puerto dela ciudad delos Reyes, esta en doze grados y vn tercio.

CAPI. V. DELOS PVERTOS Y RIOS *que ay desde la ciudad delos Reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en que estan: y otras cosas pertenescientes ala nauegacion de aquellas partes.*

EN la mayor parte delos puertos y rios que he declarado, he yo estado, y con mucho trabaio he procurado inuestigar la verdad delo que cuento, y lo he comunicado con pilotos diestros y

expertos enla nauegacion deſtas partes: ꝓ en mi preſencia han tomado el altura, ꝓ por ſer cierto ꝓ verdadero lo eſcriuo. Por tanto proſiguiendo adelante eneſte capitulo, dare noticia delos mas puertos ꝓ rios que ap enla coſta deſde eſte puerto de Lima haſta llegar alas prouincias de Chile: porque delo del eſtrecho de Magallanes no podre hazer cumplida relacion, por auer perdido vna copioſa relacion que vue de vn piloto delos que vinieron en vna delas naos que embio el Obiſpo de Plazencia. Digo pues, que ſaliendo las naos del puerto dela ciudad delos Reyes, van corriendo al Sur, haſta llegar al puerto de Sangalla: el qual es muy bueno, ꝓ al principio ſe tuuo por cierto, que la ciudad delos Reyes ſe fundara cerca del: el qual eſta della treynta ꝓ cinco leguas, ꝓ ẽ catorze grados eſcaſſos de la Equinocial ala parte del Sur. Iunto a eſte puerto de Sangalla, ap vna iſla que llaman de Lobos marinos. Toda la coſta de aqui adelante es baxa, aunque a algunas partes ap ſierras de rocas peladas, ꝓ todo arenales muy eſpeſſos: enlos quales nunca jamas creo llouio, ni agora llueue, ni cae mas de vn pequeño rocio, como adelante tratare deſte admirable ſecreto de naturaleza. Cerca deſta iſla de Lobos, ap otras ſiete o ocho iſletas pequeñas: las quales eſtan en triangulo vnas de otras: algunas dellas ſon altas, ꝓ otras baxas deſpobladas, ſin tener agua ni leña, ni arbol, ni perua, ni otra coſa, ſino lobos marinos, ꝓ arenales no poco grandes. Solian los Indios, ſegun ellos miſmos dizen, ꝑ dela tierra firme a hazer en ellas ſus ſacrificios: ꝓ aun ſe preſume, que ap enterrados grandes teſoros. Eſtaran dela tierra firme eſtas iſletas poco mas de quatro leguas. Mas adelante por el rumbo ya dicho, eſta otra iſla que tambien llaman de Lobos, por los muchos que enella ap: ꝓ eſta en catorze grados ꝓ vn tercio. Deſta iſla, van

proſi-

profiguiendo el viaje dela nauegacion, corriendo la costa al Sudueste quarta el Sur. Y despues de auer andado doze leguas mas adelante dela isla, se allega a vn promontorio que nombran dela Nasca, el qual esta en quinze grados menos vn quarto. Ay en el abrigo para las naos, pero no para echar las barcas, ni salir a tierra con ellas. En la misma derrota esta otra punta o cabo que se dize de Sant Nicolas, en quinze grados y vn tercio. Desta punta de Sant Nicolas buelue la costa al Sudueste, y despues de auer andado doze leguas, se allega al puerto de Hacari, donde las naos toman bastimento, y traen agua y leña del valle, que estara del puerto poco mas de cinco leguas. Esta este puerto de Hacari en diez y seys grados. Corriendo la costa adelante deste puerto, se va hasta llegar al rio de Ocona. Por esta parte es la costa braua, mas adelante esta otro rio que se llama Camana: y adelante esta tambien otro llamado Quilca. Cerca deste rio media legua esta vna caleta muy buena y segura, y adonde los nauios paran. Llaman a este puerto Quilca como al rio: y delo que en el se descarga se proueela ciudad de Arequipa, que esta del puerto diez y siete leguas. Y esta este puerto y la misma ciudad en diez y siete grados y medio. Nauegando deste puerto por la costa adelante se veen vnas islas dentro en la mar quatro leguas, adonde siempre estan Indios, que van dela tierra firme a pescar en ellas. Otras tres leguas mas adelante esta otra isleta muy cerca dela tierra firme: y a sotauiento della surgen las naos: porque tambien las embian de este puerto ala ciudad de Arequipa, al qual nombran Chuli: que es mas adelante de Quilca doze leguas: esta en diez y siete grados y medio largos. Mas adelante deste puerto esta a dos leguas vn rio grande que se llama Tambopalla. Y

diez leguas mas adelante de este rio sale ala mar vna punta mas que toda la tierra vna legua, p estan sobre ella tres Farallones. Al abrigo desta punta poco mas de vna legua antes della, esta vn buen puerto que se llama Ylo: p por el sale ala mar vn rio de agua muy buena que tiene el mismo nombre del puerto: el qual esta en. xviii. grados p vn tercio. De aqui se corre la costa al Sueste quarta Leste. Y siete leguas mas adelante esta vn promontorio, que los hombres dela mar llaman Morro delos Diablos. Toda aquella costa es (como pa dixe) braua, p de grandes riscos. Mas adelante deste promontorio cinco leguas esta vn rio de buen agua no muy grande: p deste rio al Sueste quarta Leste doze leguas mas adelante sale otro Morro alto, p haze vnas barrancas. Sobre este morro esta vna Isla, p junto a ella el puerto de Arica, el qual esta en. xxix. grados p vn tercio. Deste puerto de Arica, corre la costa al Susudueste. ix. leguas: sale ala mar vn rio que se llama Piçagua. Deste rio hasta el puerto de Tarapaca se corre la costa por la misma derrota: p aura del rio al puerto cantidad de veynte p cinco leguas. Cerca de Tarapaca esta vna Isla que terna de cõtorno poco mas de vna legua: p esta dela tierra firme legua p media, p haze vna bapa donde esta el puerto, en veynte p vno grados. De Tarapaca se va corriẽdo la costa por la misma derrota, p cinco leguas mas adelante, ap vna punta que ha por nombre de Tacama. Passada esta punta diez p seys leguas mas adelãte, se allega al puerto delos Moxillones, el qual esta en veynte p dos grados p medio. Deste puerto de Moxillones corre la costa al Susudueste cantidad de nouenta leguas. Es costa derecha, p ap enella algunas puntas p bapas. En fin dellas esta vna grande, en la qual ap vn buen puerto p agua que se llama Copapapo, esta en veynte p seys grados. Sobre esta ensenada o bapa esta vna Isla pequeña media legua dela tierra firme.

firme. De aqui comença lo poblado delas prouincias de Chile. Passado este puerto de Copapapo, poco mas adelante sale vna punta: y cabe ella se haze otra bapa: sobre la qual estan dos tarallones pequeños, y en cabo dela bapa esta vn rio de agua muy buena. El nombre deste rio es el Guasco. La punta dicha esta en veynte y ocho grados y vn quarto. De aqui se corre la costa al Sudueste. Y diez leguas adelante sale otra punta la qual haze abrigo para las naos, mas no tiene agua ni leña. Cerca desta punta esta el puerto de Coquimbo: ay entre el y la punta passada siete Islas. Esta el puerto en veynte y nueue grados y medio. Diez leguas mas adelante por la misma derrota sale otra pũta: y en ella se haze vna grã bapa, que ha por nombre de Atongapo. Mas adelante cinco leguas esta el rio de Limara. Deste rio se va por el mismo rumbo hasta llegar a vna bapa que esta del nueue leguas: la qual tiene vn farallon y no agua ninguna, y esta en. xxxi. grados: llamase Choapa. Mas adelante por la misma derrota cantidad de. xxi. legua esta vn buen puerto q̃ se llama de Quintero: esta en. xxxii. grados, y mas adelante diez leguas esta el puerto de Valparayso, y dela ciudad de Sãtiago, que es lo que dezimos Chile, esta en. xxxii. grados y dos tercios. Prosiguiendo la nauegacion por la misma derrota, se allega a otro puerto que se llama Porocalma, que esta del passado. xxiiii. leguas. Doze leguas mas adelante se vee vna punta, a vn cabo della esta vn rio, al qual nombran de Mauque, o Maule. Mas adelante. xiiii. leguas esta otro rio que se llama Ytata, y caminando al Sur quarta Sudueste. xxiiii. leguas esta otro rio que se llama Biobio en altura de treynta y ocho grados escassos. Por la misma derrota cantidad de quinze leguas esta vna Isla grande, y se afirma, que es poblada cinco leguas dela tierra firme: esta Isla se llama Luchengo. Adelante desta Isla esta vna bapa muy an-

cha, q̃ se dize de Valdiuia: enla qual esta vn rio grande que nombran de Apnilendos. Esta la bapa en xxxix. grados y dos tercios. Yendo la costa al Sudueste, esta el Cabo de sancta Maria en. xlii. grados y vn tercio ala parte del Sur. Hasta aqui es lo que se ha descubierto, y se ha nauegado. Dizen los pilotos, que la tierra buelue al Sueste hasta el estrecho de Magallanes. Vno delos nauios que salieron de España, con comissiõ del Obispo de Plazencia desemboco por el estrecho, y vino a aportar al puerto de Quilca, que es cerca de Arequipa. Y de alli fue ala ciudad delos Reyes y a Panama. Trapa buena relacion delos grados en que estaua el estrecho, y delo que passaron en su viaje, y mup trabaiosa nauegacion: la qual relacion no pongo aqui, porque al tiempo que dimos la batalla a Gonçalo Piçarro, cinco leguas dela ciudad del Cuzco enel valle de Xaquixaguana, la dexe entre otros papeles mios y regiſtros, y me la hurtaron, de q̃ me ha pesado mucho: porque quisiera conclupr alli con esta cuenta: recibase mi voluntad enlo que he trabaiado, que no ha sido poco, por saber la verdad: mirando las cartas nueuas de marear, que se han hecho por los pilotos descubridores desta mar. Y porq̃ aqui se conclupe lo que toca ala nauegacion desta mar del Sur, que hasta agora se ha hecho, de que yo he visto y podido auer noticia. Por tanto de aqui passare a dar cuenta delas prouincias y naciones que ap desde el puerto de Vraba hasta la villa de Plata: en cupo camino aura mas de mil y dozientas leguas de vna parte a otra. Donde põdre la traça y figura dela gouernacion de Popayan, y del reyno del Peru.

Y porq̃ antes q̃ trate desto, cõuiene para claridad delo que escriuo, hazer mencion deste puerto de Vraba, (porq̃ por el fue el camino q̃ yo lleue) començare del, y de alli passare ala ciudad de Antiocha, y a los otros puertos: como enla siguiente orden parescera.

CAP.

CAP. VI. COMO LA CIVDAD DE *Sant Sebastian, estuuo poblada enla Culata de Vraba: y delos Indios naturales que estan enla comarca della.*

EN los años de mil y quinientos y nueue fueron gouernadores dela tierra firme Alonso de Hoieda, y Niquesa, y en la prouincia del Darien se poblo vna ciudad que tuuo por nombre Nuestra Señora del Antigua: donde afirmã algunos Españoles delos antiguos, que se hallarõ la flor delos capitanes que ha auido eneſtas Indias. Y entonces aunque la prouincia de Cartagena estaua descubierta, no la poblaron, ni hazian los Christianos Españoles mas que contratar con los Indios naturales, delos quales por via de rescate y contratacion se auia grãsuma de oro fino y baxo. Y enel pueblo grãde de Taruaco, q̃ esta de Cartagena (que antiguamẽte se nombraua Calamar) quatro leguas, entro el gouernador Hoieda: y tuuo con los Indios vna porfiada batalla: donde le matarõ muchos Christianos, y entre ellos al capitan Iuãdela Cosa, valiẽte hombre y muy determinado. Y el por no ser tãbien muerto a manos delos mismos Indios, le conuino dar la buelta alas naos. Y despues desto passado, el gouernador Hoieda fundo vn pueblo de Christianos enla parte que llaman de Vraba: adonde puso por su capitan y lugar teniente a Francisco Piçarro, q̃ despues fue gouernador y marques. Y eneſta ciudad o villa de Vraba passo muchos trabajos este capitan Francisco Piçarro con los Indios de Vraba y con hambres y enfermedades, que para siempre quedara del fama. Los quales Indios, (segun dezian) no eran naturales de aquella comarca, antes era su antigua patria la tierra que esta junto al rio grande del Darien. Y desseando salir de la subiecion y mando, que sobre ellos los Españoles

tenian, por librarse de estar subietos a gente que tan mal los trataua, salieron de su prouincia con sus armas: lleuando consigo sus hijos y mugeres. Los quales llegados ala Cuiata que dizen Vraba, se vuieron de tal manera con los naturales de aquella tierra, que con gran crueldad los mataron a todos, y les robaron sus haziendas, y quedaron por Señores de sus cãpos y heredades.

Y entendido esto por el gouernador Hojeda, como tuuiesse grande esperança de auer en aquella tierra alguna riqueza, y por assegurar alos que se auian ydo a biuir a ella, embio a poblar el pueblo que tẽgo dicho, y por su teniente a Francisco Piçarro: que fue el primer capitan Christiano que alli vuo. Y como despues feneciessen tan desastradamente estos dos gouernadores Hojeda y Niquesa, auiendose auido los del Darien con tanta crueldad con Niquesa, como es publico entre los que han quedado biuos de aquel tiempo. y Pedrarias viniesse por gouernador ala tierra firme, no embargante que se hallaron en la ciudad del Antigua mas de dos mil Españoles, no se entendio en poblar a Vraba.

Andando el tiempo despues de auer el gouernador Pedrarias cortado la cabeça a su perno el adelantado Vasco Nuñez de Balboa, y lo mismo al capitan Francisco Hernandez en Nicaragua, y auer muerto los Indios del rio del Cenu al capitan Bezerra cõ los Christianos que con el entraron, y passados otros trances, viniendo por gouernador dela prouincia de Cartagena don Pedro de Heredia, embio al capitan Alonso de Heredia su hermano con copia de Españoles mup principales a poblar segũda vez a Vraba, intitulandola ciudad de Sant Sebastian de buena vista. La qual esta assentada en vnos pequeños y rasos collados de campaña, sin tener montaña, sino es en los rios o cienagas. La tierra a ella comarcana es doblada,

blada, y por muchas partes llena de montañas y espessuras. Estara del mar del Norte casi media legua. Los campos estã llenos de vnos palmares muy grandes y espessos, que son vnos arboles gruessos, y lleuã vnas ramas como palma de datiles: y tiene el arbol muchas caxcaras, hasta que llegan alo interior del: quando lo cortan sin ser la madera rezia, es muy trabajosa de cortar. Dentro deste arbol, enel coraçon del, se crian vnos palmitos tan grãdes que en dos dellos tiene harto que lleuar vn hombre, son blancos y muy dulces. Quãdo andauan los Españoles enlas entradas y descubrimientos, en tiẽpo que fue teniente de gouernador desta ciudad Alõso Lopez de Apala, y el comendador Hernan Rodriguez de Sosa, no comian muchos dias otra cosa que estos palmitos: y es tãto trabajo cortar el arbol, y sacar el palmito del, que estaua vn hombre con vna hacha cortando medio dia primero que lo sacasse: y como los comian sin pan, y beuian mucha agua, muchos Españoles se hinchauan y morian: y assi murieron muchos dellos. Dẽtro del pueblo, y alas riberas delos rios, ay muchos naranjales, platanos, guapauas, y otras frutas. Vezinos ay pocos, por ser la contratacion casi ninguna. Tiene muchos rios que nacen enlas sierras. La tierra dentro ay algunos Indios, y Caciques que solian ser muy ricos por la gran contratacion que tenian cõ los que moran enla campaña passadas las sierras: y en el Dabaybe. Estos Indios q̃ en estos tiempos señorean esta region, ya dixe, como muchos dellos dizen, su naturaleza auer sido passado el gran rio del Darien: y la causa porque salieron de su antigua patria. Son los señoretes o Caciques delos Indios obedescidos y temidos, todos generalmente dispuestos y limpios, y sus mugeres son delas hermosas y amorosas que yo he visto, enla mayor parte destas Indias donde he andado. Son enel comer limpios, y no acostumbran las

fealdades que otras naciones. Tienen pequeños pueblos, ꝓ las casas son a manera de ramadas largas de muchos estantes. Dormian ꝓ duermen en hamacas: no tienen ni vsan otras camas. La tierra es fertil, abũdante de mantenimientos ꝓ de rayzes gustosas para ellos, ꝓ tambien para los que vsaren comerlas. Ay grandes manadas de puercos zaynos pequeños, que son de buena carne sabrosa, ꝓ muchas dantas ligeras ꝓ grãdes: algunos quieren dezir, que eran de linaje o forma de Zebras. Ay muchos pauos, ꝓ otra diuersidad de aues: mucha cantidad de pescado por los rios. Ay muchos Tigres grandes, los quales matan a algunos Indios, ꝓ hazian daño enlos ganados. Tambien ay culebras muy grandes, ꝓ otras alimañas por las montañas ꝓ espesuras que no sabemos los nombres: entre los quales ay los que llamamos Pericos ligeros: que no es poco de ver su talle tan fiero, ꝓ con la floxedad ꝓ torpeza que andan. Quando los Españoles dauan enlos pueblos destos Indios, ꝓ los tomauan de sobresalto, hallauan gran cantidad de oro en vnos canastillos que ellos llaman Habas en ioyas muy ricas de campanas, platos, ioyeles, ꝓ vnos que llaman Caricuries, ꝓ otros Caracoles grandes de oro bien fino, con que se atapauan sus partes deshonestas: tambien tenian çarcillos ꝓ cuentas muy menudas, ꝓ otras ioyas de muchas maneras que les tomauan: tenian ropa de algodon mucha. Las mugeres andan vestidas con vnas mantas que les cubren delas tetas hasta los pies. Y delos pechos arriba tienen otra manta con q̃ se cubren. Precianse de hermosas: ꝓ assi andan siempre pepnadas ꝓ galanas a su costumbre. Los hõbres andan desnudos ꝓ descalços, sin traer en sus cuerpos otra cobertura ni vestidura, q̃ la que les dio natura. Enlas partes deshonestas trapã atados con vnos hilos vnos caracoles de hueso o de muy fino oro, que pesauan algunos q̃ yo vi a quarẽta ꝓ a cincuẽta pesos

cada

cada vno, y algunos a mas, y pocos a menos. Ay entre ellos grandes mercaderes y contratantes, que lleuan a vender la tierra dentro muchos puercos delos q̃ se crian enla misma tierra, diferentes delos de España: porque son mas pequeños, y tienen el ombligo a las espaldas, que deue ser alguna cosa que alli les nace. Lleuan tambien sal y pescado: por ello traen oro, ropa, y delo que mas ellos tienen necessidad: las armas que vsan son vnos arcos muy rezios sacados de vnas palmas negras, de vna braça cada vno, y otros mas largos con muy grandes y agudas flechas vntadas con vna yerua tan mala y pestifera, que es imposible, al que llega y haze sangre, no morir, aũque no sea la sangre mas de quanta sacarian de vn hombre picandole con vn alfiler. Assi que pocos o ninguno delos que han herido con esta yerua dexaron de morir.

CAP. VII. DE COMO SE HAZE *la yerua tan ponçoñosa con que los Indios de Sancta Martha y Cartagena tantos Españoles han muerto.*

POr ser tan nombrada en todas partes esta yerua ponçoñosa que tienen los Indios de Cartagena y Santa Martha, me parecio dar aqui relacio de la composicion della, la qual es assi. Esta yerua es compuesta de muchas cosas: las principales yo las inuestigue y procure saber en la prouincia de Cartagena en vn pueblo dela costa llamado Bahapre, de vn Cacique o Señor del, que auia por nombre Macuriz: el qual me enseño vnas rayzes cortas de mal olor tirante el color dellas a pardas. Y dixome, que por la costa del mar junto alos arboles que llamamos mançanillos, cauauan debaxo la tierra, y delas rayzes de aquel pestifero arbol sacauan aquellas: las quales queman en vnas caçuelas de barro, y hazen dellas vna pasta, y buscan vnas hormigas tan grandes como

mo vn escarauajo delos que se crian en España, negrissimas ỹ muy malas: que solamente de picar a vn hombre, se le haze vna roncha, ỹ le da tan gran dolor, que casi lo priua de su sentido: como acontescio, yendo caminando en la jornada que hezimos con el licencia do Iuan de Vadillo, acertado a passar vn rio vn Noguerol ỹ yo, adonde aguardamos ciertos soldados q̃ quedauan atras: porque el pua por cabo de esquadra en aquella guerra, adõde le pico vna de aquestas hormigas que digo, ỹ le dio tan gran dolor, que se le quitaua el sentido: ỹ se le hincho la mayor parte dela pierna, ỹ aun le dieron tres o quatro calenturas del gran dolor, hasta que la ponçoña acabo de hazer su curso. Tambien buscan para hazer esta mala cosa vnas arañas muy grandes: ỹ assi mismo le echan vnos gusanos peludos, delgados, complidos como medio dedo: delos quales yo no me podre oluidar: porque estando guardando vn rio enlas montañas que llaman de Abibe, abaxo por vn ramo de vn arbol donde yo estaua vno destos gusanos, ỹ me pico enel pescueço, ỹ lleue la mas trabajosa noche que en mi vida tuue, ỹ de mayor dolor. Hazen la tambien con las alas del morciegalo, ỹ la cabeça ỹ cola de vn pescado pequeño que ay enel mar, que ha por nombre Pexe tamborino de muy gran ponçoña: ỹ con sapos ỹ colas de culebras, ỹ vnas mançanillas que parecen enel color ỹ olor naturales de España. Y algunos rezien venidos della a estas partes, saltando enla costa, como no saben la ponçoña que es, las comen. Yo conoscia vn Iuan Agraz (que agora le vi enla ciudad de Sant Frãcisco del Quito) que es delos que vinieron de Cartagena con Vadillo, que quando vino de España, ỹ salio del nauio enla costa de Santa Martha, comio diez o doze destas mançanas, ỹ le oy jurar, que enel olor, color, ỹ sabor, no podian ser mejores: saluo que tienẽ vna leche, que deue ser la maletia tan mala, que se con

uierte

uierte en ponçoña: despues que las vuo comido pen so rebentar, p sino fuera socorrido con azepte, cierta mente muriera. Otras peruas p rapzes tãbien le echan a esta perua: p quando la quieren hazer, adereçan mu cha lumbre en vn llano desuiado de sus casas o apo sentos, poniendo vnas ollas, buscan alguna esclaua o India que ellos tengan en poco, p aquella India la cueze p pone en la perficion que ha de tener, p del o lor p baho que echa de si, muere aquella persona que la haze, segun po oy.

CAPIT. VIII. EN QVE SE DECLA ran otras costumbres delos Indios subjetos ala ciu dad de Vraba.

COn aquesta perua tan mala como he contado vntan los Indios las puntas de sus flechas: p es tan tan diestros en el tirar, p son tan certeros, p tiran con tanta fuerça, que ha acaescido muchas ve zes passar las armas p cauallo de vna parte a otra, o al cauallero que va encima: sino son demasiadamen te las armas buenas, p tienen mucho algodon, porq̃ en aquella tierra por su aspereza p humidad no son buenas las cotas ni coraças, ni aprouechan nada para la guerra destos Indios que pelean con flechas. Mas con todas sus mañas, p con ser tan mala la tierra, los han conquistado, p muchas vezes saqueado solda dos de a pie: dando les grandes alcances, sin lleuar o tra cosa que vna espada p vna rodela. Y diez o doze Españoles que se hallan juntos, acometen a ciento p a dozientos dellos. No tienen casa ni templo de ado raciõ alguna, ni hasta agora se les ha hallado mas, de que ciertamente hablan con el Diablo, los que para ello señalan, p le hazen la honrra que pueden, teniendo lo en gran veneracion: el qual se les apareSce (segun yo he oydo a algunos dellos) en visiones espan tables

tables y terribles, que les pone su vista gran temor. No tienen mucha razon para conocer las cosas de naturaleza. Los hijos heredan alos padres, siendo auidos enla principal muger. Casanse con hijas de sus hermanos: y los Señores tienen muchas mugeres.

Quando se muere el Señor, todos sus criados y amigos se juntan en su casa de noche con las tinieblas della sin tener lumbre ninguna: teniẽdo gran cantidad de vino hecho de su maiz, beuen llorando el muerto: y despues que han hecho sus cerimonias y hechizerias, lo meten enla sepultura, enterrando con el cuerpo sus armas y tesoro, y mucha comida, y cantaros de su chicha o vino, y algunas mugeres biuas. El Demonio les haze entender, que alla dõde van, han de tornar a biuir en otro reyno que les tiene aparejado: y que para el camino les conuiene lleuar el mantenimiento que digo: como si el infierno estuuiesse lexos. Esta ciudad de Sant Sebastiã fundo y poblo Alõso de Eredia hermano del adelantado don Pedro de Eredia, gouernador por su Majestad dela prouincia de Cartagena, como ya dixe.

CAP.

CAP. IX. DEL CAMINO QVE AY entre la ciudad de Sant Sebastian y la ciudad de Antiocha, y las sierras, montañas, y rios, y otras cosas que alli ay: y como, y en que tiempo se puede andar.

YO me halle en esta ciudad de Sant Sebastian de buena vista el año de mil y quinientos y xxxvi. y por el de. xxxvii salio della el licenciado Iuan de Vadillo juez de residencia y gouernador que en aquel tiempo era de Cartagena, con vna delas mejores armadas q̃ hã salido dela Tierra firme, segun que tengo escripto enla quarta parte desta hist toria. Y fuymos nosotros los primeros Españoles q̃ abrimos camino del mar del Norte al del Sur. Y deste pueblo de Vraba hasta la villa de plata que son los fines del Peru, anduue yo, y me apartaua por todas partes a ver las prouincias que mas podia para poder entender y notar lo q̃ enellas auia. Por tanto de aqui adelante dire lo q̃ vi, y se me ofrece, sin querer engran descer ni quitar cosa delo q̃ soy obligado: y desto los letores recibã mi voluntad. Digo pues, q̃ saliẽdo de la ciudad de Sãt Sebastian de buena vista, q̃ es el puer to q̃ dizẽ de Vraba para pr ala ciudad de Antiocha, q̃ es la primera poblacion y la vltima del Peru ala parte del Norte: van por la costa cinco leguas hasta llegar a vn pequeño rio que se llama Rio verde: del qual ala ciudad de Antiocha ay quarenta y ocho leguas. Todo lo que ay desde este rio hasta vnas montañas, de que luego hare mencion, que se llaman de Abibe, es llano, pero lleno de muchos montes y muy espessas arboledas, y de muchos rios. La tierra es despoblada junto al camino, por auer se los naturales retirado a otras partes desuiadas del. Todo lo mas del ca-

mino se anda por rios, por no auer otros caminos por la grande espessura dela tierra. Para poder la caminar y passar seguramente las sierras sin riesgo, han

hã de caminar lo por Enero, Hebrero, Março, y Abril: passados estos meses, ay grandes aguas, y los rios van crescidos y furiosos: y aunque se puede caminar, es con gran trabajo y mayor peligro. En todo tiempo los que han de yr por este camino, han de lleuar buenas guias que sepan atinar a salir por los rios. En todos estos montes ay grandes manadas delos puercos que he dicho, en tanta cantidad, que ay atajo de mas de mil juntos con sus lechõcillos: y lleuan gran rupdo por do quiera que passan. Quien por alli caminare con buenos perros, no le faltara de comer. Ay grandes dãtas, muchos leones, y ossos crescidos, y mayores tigres. Enlos arboles andan delos mas lindos y pintados gatos, que puede ser enel mundo, y otros monos tan grandes que hazen tal rupdo, que desde lexos los que son nucuos enla tierra piensan, q̃ es de puercos. Quando los Españoles passan debaxo delos arboles por donde los monos andan, quiebran ramos delos arboles, y les dan con ellos, cocandoles, y haziendo otros visajes. Los rios lleuan tanto pescado, que con qualquiera red se tomara gran cantidad. Viniendo dela ciudad de Antiocha a Cartagena, quando la poblamos, el capitan Iorge Robledo y otros, hallauamos tãto pescado, que con palos matauamos lo que queriamos. Por los arboles que estã junto alos rios, ay vna que se llama Yguana que parece serpiente: para apropiar la, remeda en gran manera a vn largato delos de España grande, saluo que tiene la cabeça mayor y mas fiera, y la cola mas larga: pero enla color y parecer no es mas ni menos. Quitado el cuero y assadas o guisadas, son tan buenas de comer como conejos, y para mi mas gustosas las hembras, tienen muchos hueuos: de manera que ella es vna buena comida. y quien no las conosce hupria dellas, y antes le pondria temor y espanto su vista, que no desseo de comerla. No se determinar, si

es

es carne o pescado, ni ninguno lo acaba de entender: porque vemos que se echa delos arboles al agua, y se halla bien enella: y tambien la tierra dentro donde no ay rio ninguna se halla. Ay otras que se llaman Hicoteas, que es tambien buen mantenimiento: son de manera de galapagos: ay muchos pauos, faysanes, papagayos de muchas maneras, y guacamayas que son mayores muy pintadas: assi mismo se ve algunas aguilas pequeñas, y tortolas, perdizes, palomas, y otras aues nocturnas, y de rapiña. Ay sin esto por estos montes culebras muy grandes. Y quiero dezir vna cosa y contarla por cierta, aunque no la vi, pero se, auerse hallado presentes muchos hombres dignos de credito, y es: que yendo por este camino el teniente Iuan Greciano, por mandado del licenciado Sancta Cruz en busca del licẽciado Iuan de Vadillo, y lleuando consigo ciertos Españoles, entre los quales yua vn Manuel de Peralta, y Pedro de Barros, y Pedro Ximon, hallaron vna culebra o serpiente tan grande, que tenia de largo mas de veynte pies, y de muy grande anchor. Tenia la cabeça rosilla, los ojos verdes sobresaltados: y como los vio, quiso encarar para ellos: y el Pedro Ximon le dio tal lançada, que haziendo grandes vascas, murio: y le hallaron en su vientre vn venado chico entero como estaua quando lo comio: y oy dezir, que ciertos Españoles, con la hambre que lleuauan comieron el venado, y aun parte dela culebra. Ay otras culebras no tan grandes como esta, que hazen, quãdo andan, vn ruydo que suena como caxcabel. Estas si muerden a vn hombre, lo matan. Otras muchas serpientes y animalias fieras dizen los Indios naturales que ay por aquellas espessuras, que yo no pongo por no las auer visto. De los palmares de Vraba ay muchos, y de otras frutas campesinas.

CAPIT. X. DELA GRANDEZA DE las montañas de Abibe: y de la admirable y prouechosa madera que enella se cria.

PAssados estos llanos p montañas desuso dichas, se allega alas muy anchas p largas sierras q̃ llamã de Abibe. Esta sierra prosigue su cordillera al Ocidente: corre por muchas p diuersas prouincias p partes otras q̃ no ap poblado. De largura no se sabe cierto lo que tiene: de anchura a partes tiene veynte leguas, p a partes mucho mas, p a cabos poco menos. Los caminos q̃ los Indios, tenian que atrauessauan por estas brauas montañas (por q̃ en muchas partes dellas ap poblado) eran tan malos p dificultosos, que los cauallos no podian ni podran andar por ellos. El capitan Francisco Cesar, que fue el primero q̃ atrauessó por aquellas montañas, caminando hazia el nascimiento del Sol, hasta que con gran trabajo dio enel valle del Cuaca, que esta passada la sierra, q̃ cierto son asperissimos los caminos: porque todo esta lleno de malezas p arboledas, las rayzes son tantas, que enrredan los pies delos cauallos, p delos hombres. Lo mas alto dela sierra, que es vna subida muy trabajosa, p vna abaxada de mas peligro: quando la baxamos con el licẽciado Iuan de Vadillo, por estar enlo mas de ella vnas laderas muy derechas p malas, se hizo con gruessos horcones, p palancas grandes p mucha tierra, vna como pared, para que pudiessen passar los cauallos sin peligro: p aunque fue prouechoso, no dexaron de despeñarse muchos cauallos p hazerse pedaços, p aun Españoles se quedaron algunos muertos, p otros estauã tan enfermos, que por no caminar con tanto trabajo, se quedauan enlas montañas esperando la muerte con grande miseria escondidos por la espessura: porq̃ no los lleuassen los

que

que puan ſanos, ſi los vieran. Caualos biuos ſe quedarõ tambien algunos que no pudierõ paſſar, por pr flacos. Muchos negros ſe huyeron, y otros ſe murieron. Cierto mucho mal paſſamos los que por allí anduuimos, pues puamos con el trabajo que digo. Poblado no ay ninguno en lo alto dela ſierra: y ſi lo ay, eſta apartado de aquel lugar por donde la atrauieſſamos: porque enel anchor deſtas ſierras por todas partes ay valles: y eneſtos valles gran numero de Indios y muy ricos de oro. Los rios que abaxan deſta ſierra o cordillera hazia el Poniente, ſe tiene que en ellos ay mucha cantidad de oro. Todo lo mas del tiẽpo del año llueue: los arboles ſiempre eſtan deſtilando agua dela que ha llouido. No ay perua para los caualos, ſino ſon vnas palmas cortas, que echã vnas pencas largas. Enlo interior de eſte arbol o palma ſe crian vnos palmitos pequeños de grande amargor. Yo me he viſto en tanta neceſſidad y tan fatigado de la hambre, que los he comido. Y como ſiempre llueue, y los Eſpañoles y mas caminantes van mojados, ciertamente ſi les faltaſſe lumbre, creo moririan todos los mas. El dador delos bienes que es Chriſto nueſtro Dios y Señor, en todas partes mueſtra ſu poder, y tiene por biẽ de nos hazer mercedes, y dar nos remedio para todos nueſtros trabajos: y aſſi eneſtas montañas aunque no ay falta de leña, toda eſta tan mojada, que el fuego que eſtuuiere encendido apagara, quanto mas dar lumbre. Y para ſuplir eſta falta y neceſſidad que ſe paſſaria en aquellas ſierras, y aun en mucha parte delas Indias, ay vnos arboles largos delgados que caſi parecen frexnos, la madera de dentro blanca y muy enxuta: cortados eſtos, ſe enciende luego la lumbre. y arde como tea, y no ſe apaga haſta que es conſumida y gaſtada con el fuego. Enteramente nos dio la vida hallar eſta madera. Adonde los Indios eſtan poblados, tienen mucho baſtimento

ỹ frutas, peſcado, ỹ gran cantidad de mantas de algodon muy pintadas. Por aqui ya no ay dela mala yerua de Vraba. Y no tienen eſtos Indios montañeſes otras armas, ſino lanças de palma, ỹ dardos, ỹ macanas. Y por los rios (que no ay pocos) tienen hechas puentes de vnos grandes ỹ rezios bexucos, que ſon como vnas rayzes largas que nacẽ entre los arboles, que ſon tan rezios algunos dellos como cuerdas de cañamo: juntando gran cantidad, hazen vna ſoga o maroma muy grande: la qual echan de vna parte a otra del rio, ỹ la atan fuertemente alos arboles, que ay muchos junto alos rios: ỹ echando otras, las atan ỹ juntan con barrotes fuertes, de manera que queda como puente. Paſſan por alli los Indios ỹ ſus mugeres, ỹ ſon tan peligroſas, que yo querria ỹr mas por la de Alcantara, que no por ninguna dellas: no embargante que aunque ſon tan dificultoſas, paſſan (como ya dixe) los Indios, ỹ ſus mugeres cargadas, ỹ con ſus hijos ſi ſon pequeños a cueſtas, tan ſin miedo, como ſi fueſſen por tierra firme. Todos los mas deſtos Indios que biuen eneſtas montañas, eran ſubietos a vn Señor o Cacique grande ỹ poderoſo llamado Nutibara. Paſſadas eſtas montañas, ſe allega a vn muy lindo valle de campaña o cabaña: que es tanto como de ẓir, que en el no ay montaña ninguna, ſino ſierras peladas muy agras ỹ encumbradas para andar, ſaluo que los Indios, tienen ſus caminos por las lomas ỹ laderas bien deſechados.

CAPIT. XI. DEL CACIQVE NVTIBARA y de ſu ſeñorio: y de otros Caciques ſubjetos a la ciudad de Antiocha.

QVando eneſte valle entramos con el licenciado Iuan de Vadillo, eſtaua poblado de muchas caſas muy grandes de madera, la cobertura

tura de vna paja larga: todos los campos llenos de toda manera de comida dela que ellos vsan. Delo superior delas sierras nascen muchos rios y muy hermosos, sus riberas estauan llenas de frutas de muchas maneras, y de vnas palmas delgadas muy largas espinosas, en lo alto dellas crian vn razimo de vna fruta que llamamos Pixibaes, muy grande y de mucho provecho: porque hazen pan y vino con ella: y si cortan la palma, sacan de dentro vn palmito de buen tamaño sabroso y dulce. Auia muchos arboles que llamamos Aguacates, y muchas guauas, y guapauas, muy olorosas piñas. Desta prouincia era Señor, o Rey, vno llamado Nutibara hijo de Anunaybe: tenia vn hermano que se dezia Quinuchu. Era en aquel tiempo su lugarteniente enlos Indios montañeses que biuian en las sierras de Abibe, (que ya passamos) y en otras partes. El qual prouey o siempre a este Señor, de muchos puercos, pescado, aues, y otras cosas que en aquellas tierras se crian: y le dauan en tributo mantas y ropas de oro. Quando yua ala guerra, le acompañaua mucha gente con sus armas. Las vezes que salia por estos valles, caminaua en vnas andas engastonadas en oro, y en ombros delos mas principales. Tenia muchas mugeres. Iunto ala puerta de su aposento, y lo mesmo en todas las casas de sus capitanes, tenian puestas muchas cabeças de sus enemigos, que ya auian comido: las quales tenian alli como en señal de triumpho. Todos los naturales desta region comen carne humana, y no se perdonan en este caso: porque en tomandose vnos a otros, (como no sean naturales de vn propio pueblo) se comẽ. Ay muchas y muy grandes sepulturas, y que no deuen ser poco ricas. Tenian primero vna grande casa o templo dedicado al Demonio. Los horcones y madera vi yo por mis proprios ojos. Al tiempo que el capitan Francisco Cesar entro en aquel valle, le leuaron los Indios naturales

del a aquesta casa o templo: creyendo, que siendo tan pocos Christianos los que con el venian, facilmente y con poco trabaio los matarian. Y assi salieron de guerra mas de veynte mil Indios con gran tropel y con mayor rupdo: mas aunque los Christianos no eran mas de treynta y nueue y treze cauallos, se mostraron tan valerosos y valientes, que los Indios huyeron, despues de auer durado la batalla buen espacio de tiempo, quedando el campo por los Christianos: adonde ciertamente Cesar se mostro ser digno de tener tal nombre. Los que escriuieren de Cartagena, tienen harto que dezir de este capitan: lo que yo toco, no lo hago por mas que por ser necessario para claridad de mi obra. Y si los Españoles, que entraron con Cesar en este valle fueran muchos, cierto quedaran todos ricos, y sacaran mucho oro, que despues los Indios sacaron por consejo del Diablo, que de nuestra venida les auiso, segun ellos proprios afirmã y dizen. Antes que los Indios diessen la batalla al capitan Cesar, le lleuaron a aquesta casa que digo: la qual tenian, (segun ellos dizen) para reuerenciar al Diablo: y cauando en cierta parte, hallaron vna boueda muy bien labrada, la boca al nascimiento del Sol: en la qual estauan muchas ollas llenas de ropas de oro muy fino: porque era todo lo mas de veynte, y veynte y vn quilate: que monto mas de quarenta mil ducados. Dixeron le, que adelante estaua otra casa donde auia otra sepultura como aquella, que tenia mayor tesoro: sin lo qual le afirmauan mas, que en el valle hallaria otras mayores y mas ricas, aunque la que le dezian, lo era mucho. Quando despues entramos con Vadillo, hallamos algunas destas sepulturas sacadas, y la casa o templo quemada. Vna India que era de vn Baptista Zimbron me dixo a mi, que despues que Cesar se boluio a Cartagena, se juntaron todos los principales y señores destos valles, y hechos

sus

sus sacrificios y cerimonias, les apareſcio el Diablo (que en su lengua se llama Guaca) en figura de Tigre muy fiero: y que les dixo, como aquellos Christianos auian venido dela otra parte del mar: y que presto auian de boluer otros muchos como ellos, y auian de ocupar y procurar de señorear la tierra: por tãto que se apareiassen de armas, para les dar guerra. El qual, como esto les ouiesse hablado, desapareſcio: y q̃ luego començarõ de adereçarse, sacando primero grã de suma de tesoros de muchas sepulturas.

CAP. XII. DELAS COSTVMBRES *destos Indios, y delas armas que vsan, y delas ceremonias que tienen, y quien fue el fundador dela ciudad de Antiocha.*

LA gente destos valles es valiẽte para entre ellos: y assi cuentan, que eran muy temidos delos comarcanos. Los hombres andan desnudos y descalços: y no traen sino vnos maures angostos con que se cubren las partes vergonçosas, asidos con vn cordel que traen atado por la cintura. Precianse de tener los cabellos muy largos. Las armas con que

pelean, son dardos, y lanças largas dela palma negra que arriba dixe, tiraderas, hondas, y vnos bastones largos como espadas de a dos manos, a quien llamã Macanas. Las mugeres andan vestidas dela cintura a baxo con mantas de algodon muy pintadas y galanas. Los Señores quando se casan, hazen vna manera de sacrificio a su Dios: y juntandose en vna casa grande, donde ya estã las mugeres mas hermosas, toman por muger la que quieren: y el hijo desta es el heredero, y si no tiene el Señor hijo, hereda el hijo de su hermana. Confinan estas gentes con vna prouincia que esta junto a ella, que se llama Tatabe de muy grã poblacion de Indios muy ricos y guerreros. Sus costumbres conforman con estos sus comarcanos. Tienen armadas sus casas sobre arboles muy crescidos, hechas de muchos horcones altos y muy gruessos, y tiene cada vna mas de dozientos dellos: la varazon es de no menos grandeza, la cobija que tienen estas tan grandes casas, es, hojas de palma. En cada vna de ellas biuen muchos moradores con sus mugeres y hijos. Estiendense estas naciones hasta la mar del Sur, la via del Poniente. Por el Oriente confinan con el gran rio del Darien. Todas estas comarcas son montañas muy brauas y muy temerosas. Cerca de aqui dizen que esta aquella grandeza y riqueza del Dabaybe, tan mentada enla Tierra firme. Por otra parte dese te valle donde es Señor Nutibara, tiene por vezinos otros Indios que estan poblados en vnos valles que se llaman de Nore, muy fertiles y abundantes. En vno dellos esta agora assentada la ciudad de Antiocha. Antiguamente auia gran poblado eneſtos valles, segun nos lo dan a entender sus edificios y sepulturas, que tiene muchas y muy de ver, por ser tã grandes, qué parescẽ pequeños cerros. Estos aunque son dela misma lengua y trage delos del Guaca, siempre tuuieron grandes pendencias y guerras: en tanta manera

nera que vnos y otros vinieron en gran diminució: porque todos los que se tomauan en la guerra, los comian, y ponian las cabeças alas puertas de sus casas. Andan desnudos estos como los de mas: los señores y principales algunas vezes se cubren con vna gran manta pintada de algodon. Las mugeres andan cubiertas cõ otras pequeñas mantas delo mismo. Quiero, antes que passe adelante, dezir aqui vna cosa bien estraña y de grande admiracion. La segunda vez que boluimos por aquellos valles, quando la ciudad de Antiocha fue poblada en las sierras que estan por encima dellos, o y dezir, q̃ los Señores o Caciques destos valles de Nore buscauan delas tierras de sus enemigos todas las mugeres que podian: las quales traydas a sus casas, vsauan con ellas como con las supas propias: y si se empreñauan dellos, los hijos q̃ nacian los criauan con mucho regalo, hasta que auian doze o treze años, y desta edad estando bien gordos, los comian con gran sabor, sin mirar que eran su sustancia y carne propria: y desta manera tenian mugeres para solamente engendrar hijos en ellas, para despues comer: pecado mayor que todos los que ellos hazen. Y haze me tener por cierto lo que digo, ver lo que passo a vno destos principales con el licenciado Iuan de Vadillo, que en este año esta en España: y si le preguntan lo que yo escriuo, dira ser verdad: y es, que la primera vez que entraron Christianos Españoles en estos valles que fuymos yo y mis compañeros, vino de paz vn señorete que auia por nombre Nabonuco, y traya consigo tres mugeres: y viniendo la noche, las dos dellas se echaron ala larga encima de vn tapete o estera, y la otra atrauessada para seruir de almohada: y el Indio se echo encima delos cuerpos dellas muy tẽdido, y tomo dela mano otra muger hermosa que quedaua atras con otra gente supa que luego vino. Y como el licenciado Iuan de Vadillo le viesse de aque

lla ſuerte, preguntole, que paraque auia trapdo aque lla muger que tenia dela mano : p mirãdolo al roſtro el Indio, reſpondio manſamente, que para comerla, p que ſi el no vuiera venido, lo vuiera ya hecho. Vadillo opdo eſto, moſtrando eſpantarſe, le dixo: Pues como ſiendo tu muger, la has de comer? El Cacique alçãdo la boz, torno a reſponder, diziendo: Mira, mira, p aun al hno que pariere tengo tambien de comer. Eſto que he dicho paſſo enel valle de Nore, p enel de Guaca, que es el que dixe, quedar atras. Oy dezir a eſte licẽciado Vadillo algunas vezes, como ſupo por dicho de algunos Indios viejos por las lenguas que trapamos, que quando los naturales del yuan ala guerra, alos Indios que prendian en ella, hazian ſus eſclauos: alos quales caſauan con ſus parientas p vezinas, p los hiños que auiã enellas aquellos eſclauos, los comian: p que deſpues q̃ los miſmos eſclauos eran muy viejos p ſin potencia para engendrar, los comian tan bien a ellos. Y ala verdad como eſtos Indios no tenian fe, ni conoſcian al Demonio que tales pecados les hazia hazer, quan malo p peruerſo era, no me eſpãto dello: porque hazer eſto, mas lo tenian ellos por valentia, que por pecado. Con eſtas muertes de tanta gente, hallauamos noſotros, quãdo deſcubrimos aquellas regiones, tanta cãtidad de cabeças de Indios alas puertas delas caſas delos principales, q̃ parecia, que en cada vna dellas auia auido carneceria de hombres. Quando ſe mueren los principales ſeñores deſtos valles, lloranlos muchos dias arreo: p treſquilanſe ſus mugeres p matanſe las mas queridas, p hazen vna ſepultura tan grande como vn pequeño cerro, la puerta della hazia el naſcimiento del Sol. Dentro de aquella tan gran ſepultura hazen vna boueda mayor delo q̃ era meneſter, muy enloſada: p alli meten al difunto lleno de mãtas, p conel oro p armas q̃ tenia: ſin lo qual deſpues q̃ cõ ſu vino hecho de mayz o de otras

rayzes

rayzes han embeodado alas mas hermosas de sus mu geres, y algunos muchachos siruientes, los metian bi uos en aq̃lla boueda, y alli los dexauan, para q̃ el Señor abaxasse mas acompañado alos infiernos. Esta ciudad de Antiocha esta fundada y assentada en vn valle destos que digo: el qual esta entre los famosos y nombrados y muy riquissimos rios del Darien, y de Sancta Marta: porq̃ estos valles estã en medio de am bas cordilleras. El assiento dela ciudad es muy bueno y de grandes llanos junto a vn pequeño rio. Esta la ciudad mas allegada al Norte q̃ ninguna delas del repno del Peru. Corren junto a ella otros rios muchos y muy buenos, q̃ nascen delas cordilleras q̃ estã alos lados, y muchas fuentes manantiales de muy cla ra y sabrosa agua: los rios todos los mas lleuan oro en gran cantidad, y muy fino: y estan pobladas sus riberas de muchas arboledas de frutas de muchas maneras. A toda parte cercada de grandes prouincias de Indios muy ricos de oro: porq̃ todos lo cogen en sus propios pueblos. La cõtratacion q̃ tienen, es mucha. Vsan de romanas pequeñas, y de pesos para pesar el oro. Son todos grãdes carniceros de comer carne humana. En tomandose vnos a otros, no se perdonan. Vn dia vi yo en Antiocha, quando le poblamos, en vnas sierras donde el capitan Iorge Robledo la fundo, (q̃ despues por mandado del capitan Iuan Cabrera se passo donde agora esta) q̃ estando en vn mayzal, vi junto a mi quatro Indios, y arremetieron a vn Indio que entonces llego alli, y con las macanas le mataron: y alas bozes que yo di, lo dexaron, lleuãdo le las piernas: sin lo qual estando aun el pobre Indio biuo, le beuian la sangre, y le comian a bocados sus entrañas. No tienen flechas, ni vsan mas armas delas que he dicho arriba. Casa de adoracion, o templo, no se les ha visto, mas de aquella q̃ en el Guaca quemaron. Hablan todos en general con el Demonio:

y en

y en cada pueblo ay dos o tres Indios, antiguos y dieſtros en maldades que hablan conel: y eſtos dan las reſpueſtas, y denuncian lo que el Demonio les dize que ha de ſer. La immortalidad del anima no la alcançan enteramente. El agua, y todo lo que la tierra produze, lo echan a naturaleza, aunque bien alcançan que ay hazedor: mas ſu creencia es falſa como dire adelante. Eſta ciudad de Antiocha poblo y fundo el Capitan Iorge Robledo en nombre de ſu Maieſtad el Emperador don Carlos Rey de Eſpaña, y de eſtas Indias, nueſtro ſeñor: y con poder del adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar ſu Gouernador y Capitan general dela prouincia de Popayan, año del naſcimiẽto de nueſtro Señor de mil y quinientos y quarẽta y vn años. Eſta ciudad eſta en ſiete grados dela Equinocial ala parte del Norte.

CAP. XIII. DELA DESCRIPCION *dela prouincia de Popayan, y la cauſa porque los Indios della ſon tan indomitos, y los del Peru ſon tan domeſticos.*

PORque los Capitanes del Peru poblaron y deſcubrieron eſta prouincia de Popayan, la porne con la miſma tierra del Peru, haziendo la toda vna: mas no la apropriare a ella, porq̃ es muy diferẽte la gẽte, la diſpoſiciõ dela tierra, y todo lo de mas della: por lo qual ſera neceſſario, q̃ deſde el Quito (que es donde verdaderamente comiença lo q̃ llamamos Peru) põga la traça de todo y el ſitio della: y deſde Paſto, que es tambien donde por aquella parte comiença eſta prouincia, y ſe acaba en Antiocha. Digo pues, que eſta prouincia ſe llamo de Popayan, por cauſa de la ciudad de Popayan que enella eſta poblada. Tendra de lõgitud dozientas leguas poco mas o menos, y de la

y de latitud.xxx.y.xl: y a partes mas, y a cabos menos. Por la vna parte tiene la costa de la mar del Sur y vnas montañas altissimas muy asperas que van de luengo della al Oriente. Por la otra parte corre la larga cordillera delos Andes, y de entrambas cordilleras nascen muchos rios y algunos muy grãdes, delos quales se hazen anchos valles: por el vno dellos, que es el mayor de todas estas partes del Peru, corre el gran rio de Sancta Martha. Inclupese en esta gouernacion la villa de Pasto, la ciudad de Popayan, la villa de Timana que esta passada la cordillera delos Andes, la ciudad de Cali que esta cerca del puerto de la Buenauentura, la villa de Anzerma, la ciudad de Cartago, la villa de Arma, ciudad de Antiocha, y otras que se auran poblado despues que yo sali della. En esta prouincia ay vnos pueblos frios, y otros calientes, vnos sitios sanos, y otros enfermos. En vna parte llueue mucho, y en otra poco. En vna tierra comen los Indios carne humana, y en otras no la comẽ. Por vna parte tiene por vezino al nueuo reyno de Granada, que esta passados los montes delos Andes: por otra parte al reyno del Peru, que comiença del largo della al Oriente. Al Poniente confina cõ la gouernacion del rio de Sant Iuan: al Norte con la de Cartagena. Muchos se espantan, como estos Indios teniendo muchos dellos sus pueblos en partes dispuestas para conquistar los, y que en toda la gouernacion (dexando la villa de Pasto) no haze frio demasiado, ni calor, ni dexa de auer otras cosas conuenientes para la conquista, como han salido tan indomitos y porfiados: y los del Peru, estando sus valles entre montañas y sierras de nieue, y muchos riscos y rios, y mas gentes en numero que los de aca, y grandes despoblados, como siruen y han sido y son tan subietos y domables. A lo qual dire, que todos los Indios subietos ala gouernacion de Popayan, han sido

fido siempre y lo son behetrias. No vuo entre ellos Señores que se hiziessen temer. Son floxos, perezosos: y sobre todo aborrecen el seruir y estar subietos: que es causa bastante para que recelassen de estar debaxo de gente estraña y en su seruicio. Mas esto no fuera parte paraque ellos salieran con su intencion: porq̃ costreñidos de necessidad hizieran lo q̃ otros hazen: mas ay otra causa muy mayor, la qual es, que todas estas prouincias y regiones son muy fertiles: y a vna parte y a otra ay grãdes espessuras de montañas, de cañauerales, y de otras malezas. Y como los Españoles los aprieten, queman las casas en que moran, q̃ son de madera y paia, y vãse vna legua de alli, o dos, o lo que quieren: y en tres o quatro dias hazen vna casa, y en otros tantos siembran la cantidad del mayz que quieren: y lo cogen dentro de quatro meses. Y si alli tambien los van a buscar, dexado aquel sitio van adelante, o bueluen atras: y adonde quiera que van o estan, hallan que comer, y tierra fertil y apareiada y dispuesta para dar les fruto: y por esto siruen quando quieren, y es en su mano la guerra o la paz: y nunca les falta de comer. Los del Peru, siruẽ bien, y son dociles: porque tienen mas razon que estos: y porque todos fueron subietados por los Reyes Yngas: a los quales dieron tributo, siruiendolos siempre, y con aquella condicion nascian: y sino lo querian hazer, la necessidad les constreñia a ello: porque la tierra del Peru toda es despoblada, llena de montañas y sierras y campos neuados. Y si se salian de sus pueblos y valles a estos desiertos, no podian biuir, ni la tierra da fructo, ni ay otro lugar que lo de, que los mismos valles y prouincias supas. De manera que por no morir, sin ninguno poder biuir, hã de seruir, y no desamparar sus tierras: que es bastãte causa y buena razon, para declarar la duda susodicha. Pues passando adelante, quiero dar noticia particularmente delas prouincias

uincias desta gouernacion, y delas ciudades de Españoles que enella estan pobladas : y quien fueron los fundadores. Digo pues, que desta ciudad de Antiocha tenemos dos caminos, vno para yr a la villa de Anzerma, otro para yr ala ciudad de Cartago : y antes que diga lo que se contiene enel que va a Cartago y Arma, dire lo tocãte a la villa de Anzerma: y luego boluere a hazer lo mismo de estotro.

CAP. XIIII. EN QVE SE CONTIENE el camino que ay desde la ciudad de Antiocha ala villa de Anzerma: y que tãto ay de vna parte a otra: y delas tierras y regiones que enesste camino ay.

SAliendo dela ciudad de Antiocha, y caminando hazia la villa de Anzerma, ver se ha aquel nombrado y rico cerro de Buritica, que tanta multitud de oro ha salido del enel tiempo passado. El camino que ay de Antiocha ala villa de Anzerma son setenta leguas: es el camino muy fragoso, de muy grãdes fierras peladas, de poca montaña. Todo ello o lo mas esta poblado de Indios: y tienen las casas muy apartadas del camino. Luego que salen de Antiocha, se allega a vn pequeño cerro que se llama Corome, q̃ esta en vnos vallezetes: donde solia auer muchos Indios y poblacion: y entrados los Españoles a conquistarlos, se han diminuydo en grande cantidad. Tiene este pueblo muy ricas minas de oro, y muchos arropos donde lo pueden sacar. Ay pocos arboles de fruta: y mayz se da poco. Los Indios son dela habla y costumbres delos que hemos passado: de aqui se va a vn assiento que esta encima de vn gran cerro, donde solia estar vn pueblo junto de grandes casas, todas de mineros que cogian oro por su riqueza. Los Caciques comarcanos tienen alli sus casas, y les sacauan sus Indios harta cantidad de oro. Y cierto se tiene, que

que deste cerro fue la mayor parte dela riqueza que se hallo enel Cenu, enlas grandes sepulturas que enel se sacaron, que yo vi sacar hartas y bien ricas, antes que fuessemos al descubrimiento de Vrute con el capitan Alonso de Caceres. Pues boluiendo ala materia, acuerdome quando descubrimos este pueblo con el licenciado Iuan de Vadillo, que vn clerigo que yua en el armada que se llamaua Francisco de Frias, hallo en vna casa o bohio deste pueblo de Buritica vna Totuma, que es a manera de vna albornia grãde, llena de tierra: y se apartauan los granos de oro de entre ella muy espessos y grandes. Vimos tambien alli los nascimientos y minas donde lo cogian, y las macanas o coas con que lo labrauan. Quando el capitã Iorge Robledo poblo esta ciudad de Antiocha, fue a ver estos nacimientos, y lauaron vna batea de tierra, y salio cantidad de vna cosa muy menuda: vn minero afirmaua que era oro: otro dezia que no, sino lo que llamamos margaxita: y como yuamos de camino, no se miro mas en ello. Entrados los Españoles en este pueblo, lo quemaron los Indios, y nunca han querido boluer mas a poblarlo. Acuerdome, que yendo a buscar comida vn soldado llamado Toribio, hallo en vn rio vna piedra tan grande como la cabeça de vn hõbre, toda llena de vetas de oro, que penetrauan la piedra de vna parte a otra: y como la vido, se la cargo en sus ombros para la traer al Real: y viniẽdo por vna sierra arriba, encontro cõ vn perrillo pequeño delos Indios: y como lo vido, arremetio alo matar para comer, soltando la piedra de oro: la qual se boluio rodando al rio: y el Toribio mato al perro, teniendolo por de mas precio que al oro, por la hambre que tenia: que fue causa, que la piedra se quedasse enel rio donde primero estaua. Y si se tornara en cosa que se pudiera comer, no faltara quien la boluiera a buscar, porque cierto teniamos necessi-

dad

dad muy grande de bastimento. En otro rio vi yo a vn negro del capitan Iorge Robledo de vna bateada de tierra sacar dos granos de oro bien crescidos: en conclusion si la gente fuera domestica, y bien inclinada, y no tan carniceros de comerse vnos a otros, y los capitanes y gouernadores mas piadosos para no auerlos apocado: la tierra de aquellas comarcas muy rica es. Deste pueblo que estaua assentado en este cerro que se llama Buritica, nasce vn pequeño rio, haze mucha llanada casi a manera de valle, donde esta assentada vna villa de minas que ha por nombre Santa fe, que poblo el mismo capitan Iorge Robledo, y es sufragana ala ciudad de Antiocha, por tanto no ay que dezir della. Las minas se han hallado muy ricas junto a este pueblo en el rio grande de Santa Martha, que passa junto a el. Quando es verano, sacan los Indios y negros enlas playas harta riqueza: y por tiempos sacaran mayor cantidad: porque aura mas negros. Tambien esta junto a este pueblo otra poblacion que se llama Xundabe, dela misma nacion y costumbres delos comarcanos a ellos. Tienen muchos valles muy poblados, y vna cordillera de montaña en medio, que diuide las vnas regiones delas otras. Mas adelante esta otro pueblo que se llama Caramãta, y el Cacique o Señor Cauroma.

CAP. XV. DE LAS COSTVMBRES *delos Indios de esta tierra, y dela montaña que ay para llegar ala villa de Anzerma.*

LA gente desta prouincia es dispuesta, belicosa, diferente en la lengua alas passadas. Tiene a todas partes este valle montañas muy brauas, y passa vn espacioso rio por medio del, y otros muchos arroyos y fuentes donde hazen sal, cosa de admiracion y hazañosa de oyr. Dellas y de otras muchas

que ay en esta prouincia, hablare adelante, quando el discurso dela obra nos diere lugar. Vna laguna pequeña ay en este valle, donde hazen sal muy blanca.

Los señores o Caciques, y sus capitanes tienen casas muy grandes, y a las puertas dellas puestas vnas cañas gordas delas destas partes, q̃ parescen pequeñas vigas, encima dellas tienen puestas muchas cabeças de sus enemigos. Quãdo van ala guerra, con agudos cuchillos de pedernal, o de vnos iũcos, o de cortezas o caxcara de cañas, q̃ tambien los hazen de ellas bien agudos, cortan las cabeças alos q̃ prenden. Y a otros dan muertes temerosas, cortando les algunos miembros, segun su costumbre, alos quales comen luego, poniendo las cabeças (como he dicho) enlo alto de las cañas. Entre estas cañas tienẽ puestas algunas tablas, donde esculpen la figura del Demonio muy fiera de manera humana, y otros ydolos y figuras de gatos, en quien adoran. Quando tienen necessidad de agua o de Sol, para cultiuar sus tierras, piden (segun

gun dizen los mismos Indios naturales) ayuda a estos sus Dioses. Hablan con el Demonio los q̃ para aquella religion estan señalados: p son grandes agoreros p hechizeros, p mirã en prodigios p señales, p guardã supersticiones, las q̃ el Demonio les mãda, tãto es el poder q̃ ha tenido sobre aquellos Indios, permitiendolo Dios nuestro Señor por sus pecados, o por otra causa q̃ el sabe. Dezian las lenguas, quando entramos con el licenciado Iuan de Vadillo, la primera vez q̃ los descubrimos, q̃ el principal Señor dellos q̃ auia por nombre Cauroma, tenia muchos ydolos de aquellos que parescian de palo de oro finissimo: p afirmauan, que auia tanta abundancia de este metal, que en vn rio sacaua el Señor pa dicho la cantidad que queria.

Son grandes carniceros de comer carne humana. A las puertas de las casas que he dicho tienen plaças pequeñas, sobre las quales estã puestas las cañas gordas: p en estas plaças tienen sus mortuorios p sepulturas al vso de su patria, hechas de vna boueda muy hõdas, la boca al Oriente. En las quales muerto algun principal o Señor, lo meten dentro con muchos llantos, echando con el todas sus armas p ropa, p el oro q̃ tiene p comida. Por donde conjeturamos, q̃ estos Indios ciertamente dã algun credito a pensar, que el anima sale del cuerpo, pues lo principal que metiã en sus sepulturas es mantenimiento, p las cosas q̃ mas pa he dicho: sin lo qual las mugeres q̃ en vida ellos mas quisieron, las enterrauan biuas con ellos en las sepulturas, p tãbien enterrauan otros muchachos p Indias de seruicio. La tierra es de mucha comida, fertil para dar el mayz p las rayzes q̃ ellos siembran. Arboles de fructa casi no ay ninguno: p si los ay, son pocos. A las espaldas della hazia la parte de Oriente, esta vna prouincia q̃ se llama Cartama, que es hasta donde descubrio el capitã Sebastian de Belalcaçar, dela lengua p

costumbres destos. Son ricos de oro, p tienen las casas pequeñas, p todos andan desnudos p descalços, sin tener mas de vnos pequeños maures con que cubren sus verguenças. Las mugeres vsan vnas mantas de algodon pequeñas con que se cubren dela cintura abaxo, lo de mas anda descubierto. Passada la prouincia de Caramanta, esta luego vna montaña que dura poco mas de siete leguas muy espessa, adonde passamos mucho trabajo de hambre p frio quando yuamos con Vadillo, p bien podre yo afirmar, en toda mi vida passe tanta hambre como en aquellos dias, aunque he andado en algunos descubrimientos p entradas bien trabajosas. Hallamonos tan tristes en vernos metidos en vnas montañas tan espessas, que el Sol, apna no lo viamos, p sin camino ni guias, ni con quien nos auisasse si estauamos lexos o cerca de poblado, que estuuimos por nos boluer a Cartagena. Mucho nos valio hallar de aquella madera verde que conte, auer en Abibe, porque con ella hezimos siempre lumbre toda la que queriamos. Y conel ayuda de Dios a fuerça de nuestros braços, cõ los quales yuamos abriendo camino, passamos estas montañas enlas quales se quedaron algunos Espaõles muertos de hambre, p cauallos muchos. Passado este monte, esta vn valle pequeño sin montaña raso de poca gente, mas luego vn poco adelante vimos vn grande p hermoso valle muy poblado, las casas juntas todas nueuas, p algunas dellas muy grandes, los campos llenos de bastimento de sus rayzes p mayzales. Despues se perdio toda la mas de esta poblaciõ, p los naturales dexaron su antigua tierra. Muchos dellos por huyr dela crueldad delos Espaõles, se fueron a vnas brauas p altas mõtañas que estan por encima de este valle que se llama de Cima. Mas adelante de este valle, esta otro pequeño dos leguas p media del, que se haze de vna loma, que nasce dela cordille-

ra, donde esta fundada y assentada la villa de Anzerma, que primero se nombro la ciudad de Sancta Ana delos caualleros, la qual esta assentada entre medias de dos pequeños rios en vna loma no muy grãde llana de vna parte y otra, llena de muchas y muy hermosas arboledas, defrutales, assi de España, como dela misma tierra, y llena de legumbres que se dan bien. El pueblo señorea toda la comarca, por estar en lo mas alto delas lomas y de ninguna parte puede venir gente, que primero que llegue, no sea vista dela villa: y por todas partes esta cercada de grandes poblaciones de muchos Caciques o Señoretes. La guerra que con ellos tuuieron al tiempo que los conquistaron, se dira en su lugar. Son todos los mas destos Caciques amigos vnos de otros: sus pueblos están juntos, las casas desuiadas alguna distãcia vnas de otras.

CAP. XVI. DELAS COSTVMBRES *delos Caciques y Indios, que estan comarcanos dla villa de Anzerma, y de su fundacion, y quien fue el fundador.*

EL sitio dõde esta fundada la villa de Anzerma, es llamado por los Indios naturales Vmbra, ꝑ al tiempo que el Adelantado don Sebastian de Belalcaçar entro en esta prouincia, quando la descubrio, como no lleuaua lenguas, no pudo entẽder nin gun secreto dela prouincia. Y oyan alos Indios que en viendo sal, la llamauan ꝑ nombrauan Anzer, como es la verdad, ꝑ entre los Indios no tiene otro nõbre, por lo qual los Christianos de alli adelante hablando en ella, la nõbrauan Anzerma, ꝑ por esta causa se le puso a esta villa el nombre que tiene. Quatro leguas della al Ocidente esta vn pueblo no muy grãde: pero es bien poblado de muchos Indios, por tener muy grandes casas ꝑ ancha tierra. Passa vn rio pequeño por el, ꝑ esta vna legua del grande ꝑ muy rico rio de Santa Martha, del qual si a Dios pluguiere, hare capitulo por si, contando por orden su nascimiento a donde es, ꝑ de que manera se diuide en dos braços. Estos Indios tenian por capitan o Señor a vno dellos biẽ dispuesto llamado Ciricha. Tiene o tenia, quãdo yo lo vi, vna casa muy grande ala entrada de su pueblo, ꝑ otras muchas a todas partes del, ꝑ junto aquella casa o aposento esta vna plaça pequeña, toda ala redonda llena delas cañas gordas que conte enlo de atras auer en Caramanta, ꝑ enlo alto dellas auia puestas muchas cabeças delos Indios q̃ auian comido. Tenia muchas mugeres. Sõ estos Indios dela habla ꝑ costumbres delos de Caramanta, ꝑ mas carniceros ꝑ amigos de comer la humana carne. Porq̃ entiẽdan los trabaios q̃ se passan enlos descubrimientos, los q̃ esto leyeren, quiero contar lo q̃ acontescio en este pueblo, al tiempo que entramos enel conel licenciado Juan de Vadillo: ꝑ es, que como teniã alçados los mantenimientos en algunas partes no hallauamos mayz, ni otra cosa para comer: ꝑ carne, auia mas de vn año que no la comiamos, sino era delos cauallos

llos que se morian, o de algunos perros, ni aun sal no teniamos, tanta era la miseria que passauamos. Y saliendo veynte y cinco o treynta soldados, fueron a rencliar, o por dezir lo mas claro, a robar lo que pudiessen hallar: y junto con el rio grande dierõ en cierta gente que estaua hupda, por no ser vistos ni presos de nosotros, adonde hallaron vna olla grande llena de carne cozida: y tanta hambre lleuauan, que no miraron en mas de comer, creyendo que la carne era de vnos que llaman Curies, porque salian dela olla algunos, mas pa q̃ estauan todos bien hartos, vn Christiano saco dela olla vna mano con sus dedos y vñas, sin lo qual vieron luego pedaços de pies, dos o tres quartos de hombres que enella estauan. Lo qual visto por los Españoles que alli se hallaron, les peso de auer comido aquella vianda, dandoles grande asco de ver los dedos y manos, mas al fin se passo, y boluieron hartos al Real, de donde primero auian salido muertos de hambre. Nascen de vna montaña que esta por lo alto deste pueblo muchos rios pequeños, delos quales se ha sacado y saca mucho oro y muy rico con los mismos Indios y con negros. Son amigos y confederados estos y los de Caramanta, y con los de mas sus comarcanos siempre tuuieron ene mistad, y se dieron guerra. Vn peñol fuerte ay en este pueblo, donde en tiempo de guerra se guarecen. Andan desnudos y descalços, y las mugeres traen mantas pequeñas, y son de buen parecer, y algunas hermosas. Mas adelante de este pueblo esta la prouincia de Çopia. Por medio destos pueblos corre vn rio rico de minas de oro, donde ay algunas estancias que los Españoles han hecho. Tambien andan desnudos los naturales desta prouincia. Las casas estan desuiadas como las de mas, y dentro de ellas en grandes sepulturas se entierran sus difuntos. No tienen ydolos, ni casa de adoracion no se les ha visto.

Hablan con el Demonio. Casan se con sus sobrinas, p algunos con sus mismas hermanas, p hereda el señorio o cacicazgo el hijo dela principal muger: (porq todos estos Indios si son principales tienen muchas) p sino tienen hijo, el dela hermana del. Confinan con la prouincia de Cartama, que no esta muy lexos della: por la qual passa el rio grande arriba dicho. Dela otra parte del esta la prouincia de Pozo, con quien contratan mas. Al Oriente tiene la villa otros pueblos muy grandes, los señores muy dispuestos, de buen parecer, llenos de mucha comida p frutales. To dos son amigos, aunque en algunos tiempos vuo enemistad p guerra entre ellos. No son tan carniceros como los passados de comer carne humana. Son los Caciques muy regalados, muchos dellos, antes que los Españoles entrassen en su prouincia, andauã en andas p hamacas. Tienẽ muchas mugeres, las qua les para ser Indias, son hermosas, traen sus mantas de algodon galanas con muchas pinturas.

Los hombres andan desnudos: p los principales p Señores se cubren con vna manta larga, p traen por la cintura maures como los de mas. Las mugeres andan vestidas como digo: traen los cabellos muy pep nados, p en los cuellos muy lindos collares de pieças ricas de oro, p enlas orejas sus çarcillos: las ventanas delas narizes se abren para poner vnas como pelotitas de oro fino, algunas destas son pequeñas p otras mayores. Tenian muchos vasos de oro los Señores, con que beuian, p mantas, assi para ellos como para sus mugeres, chapadas de vnas pieças de oro hechas a manera redonda, p otras como estrelletas, p otras ioyas de muchas maneras tenian deste metal. Llamã al Diablo Xixarama, p alos Españoles Tamaraca. Son grandes hechizeros algunos dellos p herbolarios. Casan a sus hijas despues de estar sin su virginidad: p no tienen por cosa estimada auer la muger vir

gen,

gen, quando se casan. No tienen ninguna cerimonia en sus casamientos. Quando los señores se mueren en vna parte desta prouincia que se llama Taupa, tomãdo el cuerpo, se ponen vna hamaca, y a todas partes ponen fuego grande: haziendo vnos hoyos, en los quales cae la sanguaza y gordura que se derrite con el calor. Despues que ya esta el cuerpo medio q̃mado, vienen los parientes y hazen grandes lloros, y acabados beuen de su vino, y rezan sus psalmos o bendiciones dedicadas a sus Dioses a su vso, y como lo aprendieron de sus mayores. Lo qual hecho, ponen el cuerpo embuelto en mucha cantidad de mantas en vn ataud: y sin enterrarlo, lo tienen alli algunos años. Y despues de estar bien seco, los ponen en las sepulturas que hazen dentro en sus casas. En las de mas prouincias, muerto vn Señor, hazen en los cerros altos las sepulturas muy hondas, y despues que han hecho grandes lloros, meten dentro al difunto embuelto en muchas mantas las mas ricas que tienẽ, y a vna parte ponen sus armas, y a otra mucha comida, y grandes cantaros de vino y sus plumajes, y ropas de oro: y a los pies echan algunas mugeres biuas, las mas hermosas y queridas suyas: teniendo por cierto que luego ha de tornar a biuir, y aprouecharse de lo que con ellos lleuã. No tienen obra politica, ni mucha razon. Las armas que vsan, son dardos, lanças, macanas de palma negra y de otro palo blanco rezio que en aquellas partes se cria. Casa de adoraciõ no se la auemos visto ninguna. Quando hablan con el Demonio, dizẽ, que es a escuras sin lumbre, y que vno que para ello esta señalado habla por todos, el qual da las respuestas. La tierra en que tienen assentadas las poblaciones, son sierras muy grãdes sin montaña ninguna. La tierra dentro hazia el Poniente ay vna gran montaña que se llama Cima, y mas adelante hazia la mar Austral, ay muchos Indios y grandes

pueblos, donde se tiene por cierto que nasce el gran rio del Darien. Esta villa de Anzerma poblo y fundo el capitã Iorge Robledo en nombre de su Maiestad, siendo su gouernador y capitan general de todas estas prouincias el Adelantado don Frãcisco Piçarro, aunque es verdad, que Lorẽço de Aldana Teniente general de don Francisco Piçarro desde la ciudad de Cali nombro el cabildo, y señalo por alcaldes a Suer de Naua, y a Martin de Amoroto, y por alguazil mayor a Ruy Venegas, y embio a Robledo a poblar esta ciudad, que villa se llama agora, y le mando que le pusiesse por nombre Sancta Ana delos caualleros. Assi que a Lorenço de Aldana se puede atribuyr la mayor parte desta fundacion de Anzerma por la razon suso dicha.

CAP. XVII. DE LAS PROVINCIAS Y *pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha ala villa de Arma y delas costumbres delos naturales dellas.*

Aqui

AQui dexare de proseguir por el camino comẽçado que lleuaua, ꝓ boluere ala ciudad de Antiocha, para dar razõ del camino que va de alli ala villa de Arma, ꝓ aun hasta la ciudad de Cartago. Donde digo, que saliendo dela ciudad de Antiocha, para ꝓr a la villa de Arma, se allega al rio grande de Sancta Martha, que esta doze leguas de ella: passado el rio, que para lo passar ay vna barca, o nunca faltan ballas o de que hazellas. Ay pocos Indios alas riberas del rio, ꝓ los pueblos son pequeños: porq̃ se hã retirado todos del camino. Despues de auer andado algunas jornadas, se allega a vn pueblo q̃ solia ser muy grãde, llamauase, El pueblo llano: ꝓ como entraron los Españoles enla tierra, se retiraron a dentro de vnas cordilleras, que estauan de aquel lugar poco mas de dos leguas. Los Indios son de pequeños cuerpos, ꝓ tienen algunas flechas trapdas dela otra parte dela montaña delos Andes, porque los naturales de aquellas partes las tienen. Son grandes contratantes, su principal mercaderia es sal. Andan desnudos, sus mugeres lo mismo, porque no traen si no vnas mantas muy pequeñas con que se atapan del vientre hasta los muslos. Son ricos de oro: ꝓ los rios lleuan harto deste metal. Enlas de mas costumbres parescen a sus comarcanos. Desuiado deste pueblo esta otro que se llama Mugia: donde ay muy gran cantidad de sal, ꝓ muchos mercaderes que la lleuan passada la cordillera: por la qual traen mucha summa de oro, ꝓ ropa de algodon, ꝓ otras cosas delas que ellos han menester. Desta sal, ꝓ donde la sacan, ꝓ como la lleuan adelante se tratara. Passando deste pueblo hazia el Oriente, esta el valle de Aburra: para ꝓr a el se passa la serrania de los Andes muy facilmẽte ꝓ con poca montaña, ꝓ aun sin tardar mas que vn dia, la qual descubrimos con el capitan Iorge Robledo, ꝓ no vimos mas de algunos pueblos pequeños, ꝓ diferentes delos que auia-

mos

mos passado, y no tan ricos. Quando entramos enes te valle de Aburra, fue tanto el aborrescimiento que nos tomaron los naturales del, que ellos y sus muge res se ahorcauan de sus cabellos o delos maures de los arboles, y aullando con gemidos lastimeros de xauan alli los cuerpos, y abaxauan las animas alos in fiernos. Ay eneste valle de Aburra muchas llanadas: la tierra es muy fertil, y algunos rios passan por ella. Adelante se vio vn camino antiguo muy grande, y otros, por donde contratan con las naciones que es tan al Oriente, que son muchas y grandes, las quales sabemos que las ay, mas por fama que por auer lo visto. Mas adelante del pueblo llano se allega a otro que ha por nombre Cenufara: es rico, y adonde se cree que ay grandes sepulturas ricas. Los Indios son de buenos cuerpos andan desnudos como los que auemos passado, y conforman conellos enel traje y enlo de mas. Adelante esta otro pueblo que se llama el pueblo Blanco, y dexamos para yr ala villa de Arma el rio grande ala diestra mano.

Otros rios muchos ay eneste camino, que por ser tantos y no tener nombres, no los pongo. Cabe Ce nufara queda vn rio de montaña y de muy gran pe dreria: por el qual se camina casi vna jornada: ala fi nestra mano esta vna grande y muy poblada pro uincia, dela qual luego escreuire. Estas regiones y po blaciones estuuieron primero puestas debaxo dela ciudad de Cartago y en sus limites, y señalado por sus terminos hasta el rio grande por el capitan Iorge Ro bledo que la poblo: mas como los Indios sean tan in domitos y enemigos de seruir ni yr a la ciudad de Cartago, mando el adelantado Belalcaçar gouerna dor de su Maiestad, q̃ se diuidiessen los Indios, que dãdo todos estos pueblos fuera delos limites de Car tago, y que se fundasse en ella vna villa de Españo les: la qual se poblo: y fue el fundador Miguel Mu-

ñoz

ſio3 en nombre deſu Maieſtad, ſiendo ſu gouernador deſta prouincia el Adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar, año de mil p quiniẽtos p quarenta p dos. Eſtuuo primero poblada ala entrada dela prouincia de Arma en vna ſierra. Y fue tan cruella guerra que los naturales dieron alos Eſpañoles, que por ello, p por auer poca anchura para hazer ſus ſementeras p eſtancias, ſe paſſo dos leguas o poco mas de aquel ſitio hazia el rio grande: p eſta veynte p tres leguas dela ciudad de Cartago, p doze dela villa de Anzerma, p vna del rio grande en vna llanada que ſe haze entre dos rios pequeños a manera de ladera, cercada de grandes palmares diferentes delos que de ſuſo he dicho, pero mas prouechoſos: porque ſacan delo interior delos arboles mup ſabroſos palmitos, p la fruta que echan tambien lo es, dela qual quebrada en vnas piedras ſacan leche, p aun hazen nata p manteca ſingular, que encienden lamparas, p arde como azeyte. Yo he viſto lo que digo, p he hecho en todo la experiencia. El ſitio deſta villa ſe tiene por algo enfermo: ſon las tierras tan fertiles, que no hazen mas de apalear la paja, p quemar los cañauerales: p eſto hecho, vna hanega de map3 que ſiembran, da ciento p mas, p ſiembran el map3 dos vezes enel año: las demas coſas tambien ſe dan en abundancia. Trigo haſta agora no ſe ha dado ni han ſembrado ninguno: paraque pueda afirmar, ſi ſe dara o no. Las minas ſon ricas enel rio grande que eſta vna legua deſta villa mas que en otras partes: porque ſi echan negros, no aura dia que no den cada vno dos o tres ducados a ſu amo. El tiempo andando, ella vendra a ſer delas ricas tierras delas Indias. El repartimiẽto de Indios q̃ por mis ſeruicios ſe me dio, fue enlos terminos deſta villa. Bien quiſiera, que vuiera en que eſtendiera la pluma algun tanto: pues tenia para ello razon tan juſta: mas la calidad delas coſas ſobre que ella eſta funda

da, no lo confiẽte, y principalmente porque muchos de mis compañeros los descubridores y conquistadores que salimos de Cartagena, estan sin Indios, y los tienen los que los han auido por dineros, o por auer seguido alos que han gouernado: que cierto no es pequeño mal.

CAP. XVIII. DELA PROVINCIA DE Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables que en ella ay

ESta prouincia de Arma, de donde la villa tomo nombre, es muy grande y muy poblada, y la mas rica de todas sus comarcanas, tiene mas de veynte mil Indios de guerra, o los tenia quando yo escreui esto, que fue la primera vez q̃ entramos Christianos Españoles en ella sin las mugeres y niños. Sus casas son grandes y redondas, hechas de grandes varas y vigas, que empieçan desde abaxo, y suben arriba, hasta q̃ hecho enlo alto dela casa vn pequeño arco redondo, feneſce el enmaderamiento: la cobertu-

ra

ra es de paja. Dentro deſtas caſas ay muchos apartados entoldados con eſteras, tienen muchos moradores. La prouincia tendra en longitud diez leguas, y de latitud ſeys o ſiete, y en circuyto diez y ocho leguas poco menos, de grãdes y aſperas ſierras ſin montaña todas de cãpaña. Los mas valles y laderas pareſcen huertas, ſegun eſtã pobladas y llenas de arboledas de frutales de todas maneras, delas q̃ ſuele auer en aquellas partes, y de otra muy guſtoſa llamada Pitahaya de color morada. Tiene eſta fruta tal propiedad, que en comiẽdo della, aunq̃ no ſea ſino vna, q̃riendo orinar, ſe echa la orina de color de ſangre. Enlos montes tãbien ſe halla otra fruta q̃ la tẽgo por muy ſingular q̃ llamã vuillas, pequeñas, y tienen vn olor muy ſuaue. Delas ſierras nacen algunos rios, y vno dellos q̃ nõbramos el rio de Arma, es de inuierno trabajoſo de paſſar: los de mas no ſon grãdes. Y ciertamente ſegun la diſpoſicion dellos, yo creo, q̃ por tiẽpo ſe ha de ſacar deſtos rios oro, como en Vizcaya hierro. Los q̃ eſto leyerẽ, y vuierẽ viſto la tierra como yo, no les parecera coſa fabuloſa. Sus labrãças tienẽ los Indios por las riberas deſtos rios: y todos ellos vnos con otros ſe dierõ ſiẽpre guerra cruel, y difierẽ enlas lẽguas en muchas partes: tãto q̃ caſi en cada barrio y Loma ay lengua diferẽte. Erã y ſon riquiſſimos de oro a mara villa, y ſi fuerã los naturales deſta prouincia de Arma del iaez delos del Peru, y tã domeſticos, yo prometo, q̃ cõ ſus minas ellos rentaran cada año mas de quiniẽtos mil peſos de oro. Tienẽ o teniã deſte metal muchas y grãdes iopas, y es tã fino, q̃ el de menos ley tiene diez y nueue quilates. Quando ellos yuan alaguerra, lleuauan coronas y vnas patenas enlos pechos y muy lindas plumas y braçales, y otras muchas iopas. Quando los deſcubrimos, la primera vez q̃ entramos en eſta prouincia cõ el capitã Iorge Robledo, me acuerdo yo, ſe vierõ Indios armados de oro delos pies a

la

la cabeça: y se le quedo hasta oy la parte donde los vimos por nõbre. La Loma delos armados. En lanças largas solian lleuar vanderas de gran valor. Las casas tienen enlo llano y plaças que hazen las lomas, que son los fenecimiẽtos delas sierras, las quales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas delas cañas gordas que he dicho, arrancadas con sus rayzes y cepas, las quales tornan a plantar en hileras de veynte en veynte por su orden y compas como calles. En mitad desta fuerça tienen o teniã, quando yo los vi, vn tablado alto y bien labrado delas mismas cañas con su escalera para hazer sus sacrificios.

CAP. XIX. DE LOS RITOS Y SACRIficios que estos Indios tienen: y quan grandes carniceros son de comer carne humana.

LAs armas que tienen estos Indios, son dardos, lanças, hondas, tiraderas con sus estolicas: son muy grandes bozeadores, quando van ala guerra,

rra, lleuan muchas bozinas p atambores p flautas, p otros instrumentos. En gran manera son cauteloſos p de poca verdad: ni la paz que prometen ſuſtentan. La guerra que tuuieron con los Eſpañoles ſe dira adelante en ſu tiempo p lugar. Mup grande es el dominio p ſeñorio que el Demonio enemigo de natura humana, por los pecados de aqueſta gente ſobre ellos tuuo, permitiēdolo Dios: porque muchas vezes era viſto viſiblemente por ellos. En aquellos tablados tenian mup grandes manoios de cuerdas de cabupa a manera de crizneja (la qual nos aprouecho para hazer alpargates) tan largas que tenian a mas de quarēta braças cada vna de aqueſtas ſogas. Delo alto del tablado atauan los Indios que tomauan enla guerra por los ombros, p dexauan los colgados, p a algunos dellos les ſacauan los coraçones, p los ofrecian a ſus Dioſes al Demonio, a honrra de quiē ſe hazian aquellos ſacrificios, p luego ſin tardar mucho comian los cuerpos delos que anſi matauan. Caſa de adoracion no ſe ha viſto ninguna: mas de que enlas caſas o apoſentos delos Señores tenian vn apoſento mup eſterado p adereçado. En Paucora vi pō vno deſtos oratorios, como adelante dire: enlo ſecreto dellos eſtaua vn retrete, p en el auia muchos encenſarios de barro: enlos quales en lugar de encienſo quemauan ciertas peruas menudas. Yo las vi enla tierra de vn Señor deſta prouincia llamado Yapo, p eran tan menudas, que caſi no ſalian dela tierra: vnas tenian vna flor mup negra p otras la teniā blanca. En el olor pareſciā a Beruena: p eſtas con otras reſinas quemauan delante de ſus pdolos. Y deſpues que han hecho otras ſuperſticiones, viene el Demonio, el qual cuentan que les apareſce en figura de Indio, p los ojos mup reſplandeſcientes, p alos ſacerdotes o miniſtros ſupos daua la reſpueſta delo que preguntauan, p delo que querian ſaber. Haſta agora en ninguna deſtas prouin

cias estan clerigos ni frayles ni osan estar, porque los Indios son tan malos ꝑ carniceros, que muchos han comido alos señores que sobre ellos tenian encomiẽda: aunque quando van alos pueblos delos Españoles, les amonestan que dexen sus vanidades ꝑ costumbres gentilicas, ꝑ se alleguen a nuestra religion, recibiendo agua de baptismo, ꝑ permitiẽdo lo Dios, algunos señores delas prouincias desta gouernacion se han tornado Christianos, ꝑ aborrecen al Diablo, ꝑ escupen de sus dichos ꝑ maldades. La gẽte desta prouincia de Arma son de medianos cuerpos, todos morenos, tanto que enla color todos los Indios ꝑ Indias destas partes (con auer tanta multitud de gentes, que casi no tiene numero, ꝑ tan gran diuersidad ꝑ largura de tierra) paresce, q̃ todos son hijos de vna madre ꝑ de vn padre. Las mugeres destos Indios son delas feas ꝑ suzias que yo vi en todas aquellas comarcas. Andan ellas ꝑ ellos desnudos, saluo que para cubrir sus verguenças, se ponen delante dellas vnos maures tan anchos como vn palmo, ꝑ tan largos como palmo ꝑ medio: con esto se atapan la delantera, lo de mas todo anda descubierto. En aquella tierra no ternan los hombres desseo de ver las piernas alas mugeres, pues que hora haga frio o sientan calor, nũca las atapan. Algunas destas mugeres andan tresquiladas: ꝑ lo mismo sus maridos. Las frutas ꝑ mantenimientos que tienen, es mayz, ꝑ puca, ꝑ otras rayzes muchas ꝑ muy sabrosas, algunas guayauas, ꝑ palras, ꝑ palmas delos Pixiuaes. Los señores se casan con las mugeres q̃ mas les agrada, la vna destas se tiene por la mas principal. Y los de mas Indios casanse vnos con hijas ꝑ hermanas de otros sin orden ninguna, ꝑ muy pocos hallan las mugeres virgines. Los señores pueden tener muchas: los de mas a vna, ꝑ a dos, ꝑ a tres, como tiene la possibilidad. En muriendose los señores o principales, los entierran dentro en sus casas,

sas, o en lo alto de los cerros, con las cerimonias y llo
ros que acostumbran los que de suso he dicho. Los
hijos heredan a los padres en el señorio, y en las casas
y tierras. Faltando hijo, lo hereda el que lo es de la
hermana y no del hermano. Adelante dire la causa,
porque en la mayor parte destas prouincias heredan
los sobrinos hijos de hermana y no del hermano, se-
gun yo oya muchos naturales dellas, que es causa, q̃
los señorios o cacicazgos se heredē por la parte feme
nina y no por la masculina. Son tan amigos de comer
carne humana estos Indios, que se ha visto auer to-
mado Indias tan preñadas que querian parir, y con
ser de sus mismos vezinos, arremeter a ellas, y con
gran presteza abrirles el vientre con sus cuchillos de
pedernal o de caña, y sacar la criatura: y auiendo he-
cho gran fuego en vn pedaço de olla, tostarlo y co-
merlo luego: y acabar de matar la madre, y con las in
mundicias comersela con tanta priessa, que era cosa
de espanto. Por los quales pecados y otros que estos
Indios cometen, ha permitido la diuina prouidencia,
que estando tan desuiados de nuestra region de Espa
ña, que casi parece impossible, que se pueda andar de
vna parte a otra, ayan abierto caminos y carreras
por la mar tan larga del Oceano, y llegado a sus tie-
rras: adonde solamēte diez o quinze Christianos que
se hallan juntos, acometen a mil a diez mil dellos, y
los vencen y subjetan. Lo qual tambien creo, no ve-
nir por nuestros merescimientos, pues somos tan
pecadores, sino por querer Dios castigarlos por nues
tra mano, pues permite lo que se haze. Pues boluien
do al proposito: estos Indios no tienen creencia alo
que yo alcance, ni entienden mas de lo que permite
Dios que el Demonio les diga. El mando que tienen
los Caciques o señores sobre ellos, no es mas, de que
les hazen sus casas, y les labran sus campos: sin lo qual
les dan mugeres las q̃ quieren, y les sacan de los rios

oro, con que contratan enlas comarcas. Y ellos se nõbran capitanes enlas guerras, ꝑ se hallan con ellos en las batallas que dan. En todas las cosas son de poca constancia. No tienen verguença de nada, ni saben que cosa sea virtud: ꝑ en malicias son mup astutos vnos para con otros. Adelante desta prouincia ala parte de Oriente esta la montaña de suso dicha, que se llama delos Andes, llena de grandes sierras. Passada esta, dizen los Indios que esta vn hermoso valle con vn rio que passa por el, adonde (segun dizen estos naturales de Arma) ay gran riqueza, ꝑ muchos Indios. Por todas estas partes las mugeres paren sin parteras: ꝑ aun por todas las mas delas Indias, ꝑ en pariendo, luego se van a lauar ellas mismas al rio, haziendo lo mismo alas criaturas, ꝑ hora ni momento no se guardã del ayre ni sereno, ni les haze mal. Y veo, que mueſtran tener menos dolor cincuenta destas mugeres que quieren parir, que vna sola de nuestra naciõ. No se si va enel regalo delas vnas, o en ser bestiales las otras.

CAP. XX. DELA PROVINCIA DE *Paucura, y de su manera y costumbres.*

PAssada la gran prouincia de Arma, esta luego otra, aquien dizen de Paucura, que tenia cinco o seys mil Indios, quando la primera vez en ella entramos con el capitan Iorge Robledo. Difiere en la lengua ala passada. Las costũbres todas son vnas, saluo que estos son mejor gente ꝑ mas dispuestos, ꝑ las mugeres traen vnas mantas pequeñas con que se cubren cierta parte del cuerpo, ꝑ ellos hazen lo mismo. Es mup fertil esta prouincia para sembrar mayz, ꝑ otras cosas: no son tan ricos de oro como los que quedan atras, ni tienen tan grandes casas, ni es tan fragosa de sierras. Vn rio corre por ella sin otros muchos

chos arropos. Iunto ala puerta del principal Señor, que auia por nombre Pimana, estaua vn ydolo de madera tan grande como vn hombre de buen cuerpo, tenia el rostro hazia el nascimiento del Sol, y los braços abiertos, cada Martes sacrificauã dos Indios al Demonio, en esta prouincia de Paucura, y lo mismo enla de Arma, segũ nos dixeron los Indios, aunque estos que sacrificauan si lo hazian, tampoco alcanço, si serian delos mismos naturales, o delos que prendian enla guerra. Dentro delas casas delos señores tienen delas cañas gordas que de suso he dicho, las quales despues de secas en estremo son rezias: y hazen vn cercado como iaula, ancha y corta y no muy alta, tan reziamẽte atadas, que por ninguna manera los que meten dentro se pueden salir. Quando van ala guerra, los que prenden ponen los alli, y mandan les dar muy bien de comer, y de que estan gordos, sacan los a sus plaças que estan iunto alas casas, y enlos dias que hazen fiesta los matan con gran crueldad, y los comen. Yo vi algunas destas iaulas o carceles en la prouincia de Arma. Y es de notar, q̃ quando quieren matar algunos de aquellos malauenturados para comer los, los hazen hincar de rodillas en tierra, y abaxando la cabeça, le dan iunto al colodrillo vn golpe, del qual queda atordido, y no habla, ni se queixa, ni dize mal, ni bien. Yo he visto lo que digo, hartas vezes matar los Indios, y no hablar, ni pedir misericordia: antes algunos se rien quando los matan, q̃ es cosa de grande admiracion. Y esto mas procede de bestialidad que no de animo. Las cabeças de estos q̃ comen, ponen enlo alto delas cañas gordas. Passada esta prouincia por el mismo camino se allega a vna loma alta, la qual con sus vertientes a vna parte y a otra esta poblada de grandes poblaciones o barrios lo alto della. Quando entramos la primera vez en ella, estaua muy poblada de grandes casas. Llamase

este pueblo Pozo, y es de la lengua y costumbres que los de Arma.

CAP. XXI. DELOS INDIOS DE POzo: y quan valientes y temidos son de sus comarcanos.

ENesta prouincia de Pozo auia tres señores, quãdo enella entramos con el capitan Iorge Robledo y otros principales. Ellos y sus Indios eran y son los mas valientes y esforçados de todas las proumcias sus vezinas y comarcanas. Tienẽ por vna parte el rio grande, y por otra la prouincia de Carrapa, y la de Picara, delas quales dire luego. Por la otra parte la de Paucura que ya dixe. Estos no tienen amistad con ninguna gente delas otras. Su origen y principio fue (alo que ellos cuentan) de ciertos Indios q̃ enlos tiempos antiguos salieron dela prouincia de Arma, los quales, pareciendoles la disposicion de la tierra donde agora estan fertil, la poblaron: y dellos proceden los que agora ay. Sus costumbres y lengua es conforme con los de Arma. Los señores y principales tienen muy grandes casas, redondas, muy altas: biuen en ellas diez o quinze moradores, y en algunas menos, como es la casa. Alas puertas de ellas ay grãdes palizadas y fortalezas hechas delas cañas gordas: y en medio de estas fuerças auia grandes y muy altos tablados entoldados de esteras, las cañas tan espessas, que ningun Español delos de a cauallo podia entrar por ellas. Desde lo alto del tablado atalayauã todos los caminos, para ver lo que por ellos venia. Pimaraqua se llamaua el principal señor deste pueblo, quando entramos enel con Robledo. Tienẽ los hõbres mejor disposicion que los de Arma, y las mugeres por el consiguiẽte son de grãdes cuerpos, de feos rostros,

roſtros, aunque algunas ay que ſon hermoſas, aunque yo vi pocas que lo fueſſen. Dentro enlas caſas de los ſeñores auia, entrãdo enellas, vna renglera de ydolos, que tenia cada vna quinze o veynte, todos ala hila, tan grandes cada vno como vn hombre: los roſtros hechos de cera con grandes viſajes, dela forma y manera que el Demonio ſe les apareſcia. Dizẽ, que algunas vezes, quãdo por ellos era llamado, ſe entraua enlos cuerpos o talles deſtos ydolos de palo, y dẽtro dellos reſpondia. Las cabeças ſon de calauernas de muertos. Quando los ſeñores ſe mueren, los entierran dentro en ſus caſas en grandes ſepulturas, metiendo enellas grandes cantaros de ſu vino hecho de mayz, y ſus armas, y ſu oro: adornandolos de las coſas mas eſtimadas que tienen, enterrando a muchas mugeres biuas con ellos: ſegun y dela manera que haze en los de mas que he paſſado. Enla prouincia de Arma me acuerdo yo, la ſegunda vez que por alli paſſo el capitan Iorge Robledo, que fuymos por ſu mandado a ſacar enel pueblo del Señor Yapo vn Antonio Pimentel y yo vna ſepultura, enla qual hallamos mas de dozientas pieças pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman Chagualetas, que ſe ponen enlas mantas y otras patenas, y por auer maliſſimo olor de los muertos, lo dexamos ſin acabar de ſacar lo q̃ auia. Y ſi lo que ay enel Peru y eneſtas tierras enterrado ſe ſacaſſe, no ſe podria numerar el valor, ſegun es grãde, y en tanto lo pondero, que es poco lo que los Eſpañoles han auido, para compararlo con ello. Eſtando yo en el Cuzco tomando de los principales de alli la relacion delos Yngas, oy dezir, que Paulo Ynga y otros principales dezian, que ſi todo el teſoro que auia enlas prouincias y Guacas (que ſon ſus templos) y enlos enterramientos ſe juntara, que haria tan poca mella lo que los Eſpañoles auian ſacado, quan poca ſe haria, ſacando de vna gran

vasija de agua vna gota della. Y que haziendo mas clara y patente la comparacion, tomauan vna medida grande de mapz, dela qual sacando vn puño, dezian. Los Christianos han auido esto, lo de mas esta en tales partes, que nosotros mismos no sabemos dello. Assi que grandes son los tesoros que en estas partes estan perdidos. Y lo que se ha auido, si los Españo les no lo vuieran auido, ciertamente todo ello o lo mas estuuiera ofrecido al Diablo, y a sus tẽplos y sepulturas, donde enterrauan sus difuntos, porque estos Indios no lo quieren, ni lo buscan para otra cosa: pues no pagan sueldo conello ala gente de guerra, ni mercan ciudades ni repnos, ni quieren mas que enjaezarse con ello, siendo biuos, y despues que son muertos lleuarselo configo, aunque me parece a mi, que con todas estas cosas eramos obligados alos amonestar, que viniessen a conoscimiento de nuestra Sancta Fe catholica, sin pretender solamente henchir las bolsas. Estos Indios y sus mugeres andan desnudos como sus comarcanos, son grandes labradores. Quando estan sembrando o cauando la tierra, en la vna mano tienen la macana para roçar, y en la otra la lança para pelear. Los señores son aqui mas temidos de sus Indios, que en otras partes. Heredanles enel señorio sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos. La manera que teniã enla guerra, es, que la prouincia de Picara que esta de este pueblo dos leguas, y la de Paucura que esta legua y media, y la de Carrapa que estara otro tanto, cada vna de estas prouincias tenia mas Indios que esta tres vezes, y con ser assi con vnos y con otros tenian guerra crudelissima, y todos los temian, y desseauan su amistad. Salian de sus pueblos mucha copia de gente, dexando enel recaudo bastãte para su defensa, lleuando muchos instrumentos de bozinas y atambores y flautas, y uan contra los enemigos: lleuando cordeles rezios para atar los q̃ prendiessen

dieſſen dellos. Llegando pues adonde combaten cõ ellos, anda la grita ꝓ eſtruendo muy grande entre vnos ꝓ otros: ꝓ luego vienen alas manos, ꝓ matanſe ꝓ prenden ſe, ꝓ quemanſe las caſas. En todas ſus peleas ſiempre fueron mas hombres en animo ꝓ eſfuerço eſtos Indios de Pozo, ꝓ aſſi lo confieſſan ſus vezinos comarcanos. Son tan carniceros de comer carne humana como los de Arma, porque ꝓo les vi vn dia comer mas de cien Indios ꝓ Indias, delos que auian muerto ꝓ preſo enla guerra. Andando con noſotros, eſtando conquiſtando el Adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar las prouincias de Picara ꝓ Paucura, que ſe auian rebelado, ꝓ fue Perequita, que ala ſazon era Señor en eſte pueblo de Pozo, ꝓ enlas entradas que hezimos mataron los Indios que he dicho, buſcando los entre las matas, como ſi fueran conejos. Y por las riberas delos rios ſe juntauan veynte o treynta Indios de eſtos en ala, ꝓ debaxo de las matas ꝓ entre las rocas los ſacauan, ſin que ſe les quedaſſe ninguno.

Eſtando enla prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonſo ꝓ ꝓo ꝓ otros dos Chriſtianos, puamos en ſeguimiento de vnos Indios: ꝓ al encuentro ſalio vna India delas freſcas ꝓ hermoſas que ꝓo vi en todas aquellas prouincias, ꝓ como la vimos, la llamamos: la qual como nos vio, como ſi viera al Diablo, dando gritos ſe boluio a donde venian los Indios de Pozo, teniendo por meior fortuna ſer muerta ꝓ comida por ellos, que no quedar en nueſtro poder. Y aſſi vno delos Indios que andauan con noſotros confederados en nueſtra amiſtad, ſin que lo pudieſſemos eſtoruar, con gran crueldad le dio tan gran golpe enla cabeça, que la aturdio, ꝓ allegando luego otro con vn cuchillo de pedernal, la degollo. Y la India quãdo ſe fue para ellos no hizo mas de hincar la rodilla en tierra, ꝓ aguardar la muerte, como ſe la dieron: ꝓ luego ſe beuieron la ſangre, ꝓ ſe comieron crudo el coraçõ

con las entrañas, lleuandose los quartos y la cabeça, para comer la noche siguiente.

Otros dos Indios vi que matauan destos de Paucura, los quales se repan muy de gana, como si no vuieran ellos de ser los que auian de morir. De manera que estos Indios y todos sus vezinos tienen este vso de comer carne humana: y antes que nosotros entrassemos en sus tierras, ni las ganassemos, lo vsauan. Son muy ricos de oro estos Indios de Pozo, y junto a su pueblo ay grandes minas de oro enlas playas del rio grande que passa por el.

Aqui en este lugar prendio el Adelantado don Sebastian de Belalcaçar y su capitan y Teniẽte general Francisco Hernandez Giron al mariscal don Iorge Robledo, y le corto la cabeça, y tambien hizo otras muertes. Y por no dar lugar, que el cuerpo del mariscal fuesse lleuado ala villa de Arma, lo comieron los Indios a el y a los de mas que mataron: no embargante que los enterraron, y quemaron vna casa encima delos cuerpos, como adelante dire enla quarta parte de esta historia: donde se tratan las guerras ciuiles, q̃ en este reyno del Peru han passado: y alli lo podran ver los que saber lo quisieren, sacada a luz.

CAP. XXII. DELA PROVINCIA DE *Picara: y delos señores della.*

SAliendo de Pozo, y caminando ala parte de Oriente, esta situada la prouincia de Picara gran de y muy poblada. Los principales señores que auia enella quando la descubrimos, se nombrauan: Picara, Chusquruqua, Sanguitama, Chambiriqua, Ancora, Aupirimi, y otros principales. Su lengua y costumbres es conforme con los de Paucura. Estiendese esta prouincia hazia vnas montañas, de las quales

les naſcen rios de muy linda y dulce agua. Son ricos de oro a lo que ſe cree. La diſpoſicio dela tierra es, como la que auemos paſſado de grandes ſierras, pero la mas poblada: porq̃ todas las ſierras, y laderas, y cañadas y valles eſtan ſiẽpre tan labradas, q̃ da gran contento y plazer ver tantas ſementeras. En todas partes ay muchas arboledas de todas frutas. Tienen pocas caſas: porque con la guerra las queman. Auia mas de diez o doze mil Indios de guerra, quando la primera vez entramos eneſta prouincia, y andã los Indios de ella deſnudos: porq̃ ellos ni ſus mugeres no traẽ mas de pequeñas mantas o maures con q̃ ſe cubren las partes vergonçoſas: enlo de mas ni quitan ni ponẽ alos q̃ quedan atras: y tienen la coſtumbre q̃ ellos enel comer, y en beuer, y en ſe caſar. Y por el conſiguiente, quando los ſeñores y principales mueren, los meten en ſus ſepulturas grandes y muy hondas, bien acompañados de mugeres biuas y adornados delas coſas preciadas ſuyas: conforme ala coſtumbre general de los mas Indios deſtas partes. Alas puertas delas caſas de los Caciques ay plaças pequeñas todas cercadas de las cañas gordas: enlo alto de las quales tienen colgadas las cabeças delos enemigos: que es coſa temeroſa de verlas, ſegun eſtan muchas y fieras con ſus cabellos largos, y las caras pintadas de tal manera, q̃ pareſcen roſtros de Demonios. Por lo baxo delas cañas hazen vnos agujeros, por donde el ayre puede reſpirar, quando algun viento ſe leuanta, hazen gran ſonido, pareſce muſica de Diablos. Tãpoco les ſabe mal a eſtos Indios la carne humana, como alos de Pozo: porq̃ quãdo entramos enel la vez primera con el capitã Iorge Robledo, ſalierõ cõ noſotros deſtos naturales de Picara mas de quàtro mil, los quales ſe dierõ tal mañana, q̃ mataron y comierõ mas de trezientos Indios. Paſſada la montaña que eſta por encima de eſta prouincia al Oriente, q̃ es la cordillera de los Andes,

Andes, afirmã, que ay vna grande prouincia y valle, que dizen llamarse Arbi, muy poblada y rica. No se ha descubierto, ni sabemos mas de esta fama. Por los caminos tienen siempre estos Indios de Picara gran des puas o estacas de palma negra agudas como de hierro, puestas en hoyos y cubiertas sotilmente con paia o perua. Quando los Españoles y ellos contienden en guerra, ponen tantas, que se anda cõ gran tra bajo por la tierra: y assi muchos se las han hincado por las piernas y pies. Algunos destos Indios tienen arcos y flechas, mas no ay en ellas perua, ni se dan ma ña a tirarlas, por lo qual no hazen con ellas daño. Hõ das tienen con que tiran piedras con mucha fuerça. Los hombres son de mediano cuerpo: las mugeres lo mismo, y algunas biẽ dispuestas. Partidos de esta pro uincia hazia la ciudad de Cartago, se va ala prouincia de Carrapa, que no esta muy lexos, y es bien poblada y muy rica.

CAP. XXIII. DE LA PROVINCIA de Carrapa: y delo que ay que dezir della.

LA prouincia de Carrapa esta doze leguas dela ciudad de Cartago, assentada en vnas sierras muy asperas rasas, sin auer en ellas mõtaña mas dela cordillera delos Andes, que passa por encima. Las casas son pequeñas y muy baxas hechas de cañas, y la cobertura de vnos cohollos de otras cañas menudas y delgadas, delas quales ay muchas en aquellas partes. Las casas o aposentos delos señores, algunos son bien grandes y otros no. Auia quando la primera vez entramos Christianos Españoles en esta prouincia de Carrapa, cinco principales. Al mayor y mas grande llamauan Yrrua, el qual los años passados se auia entrado en ella por fuerça, y como hombre poderoso y tyrano la mandaua casi toda. Entre

las

las ſierras a p algunos vallezetes p llanos muy pobla dos p llenos de rios p arropos, p muchas fuentes, el agua no tan delgada ni ſabroſa como la delos rios p fuentes que ſe han paſſado. Los hombres ſon muy crecidos de cuerpo, los roſtros largos, p las mugeres lo miſmo p robuſtas. Son riquiſſimos de oro, porque tenian grandes pieças del muy finas, p muy lindos vaſos con que beuian el vino que ellos hazen del mayz, tan rezio, que beuiendo mucho, priua el ſentido a los que lo beuen. Son tan vicioſos en beuer, que ſe beue vn Indio de vna aſſentada vna arroua p mas, no de vn golpe ſino de muchas vezes. Y teniendo el vientre lleno de eſte breuaje, prouocan a vomito, p lançan lo que quieren, p muchos tienen con la vna mano la vaſija con que eſtan beuiendo, p con la otra el miembro con que orinan. No ſon muy grandes comedores, p eſto del beuer es vicio enuegeſcido en coſtumbre, que generalmente tienen todos los Indios que haſta agora ſe han deſcubierto en eſtas Indias. Si los Señores mueren ſin hijos, manda ſu principal muger: p aquella muerta, hereda el ſeñorio el ſobrino del muerto, con que ha de ſer hijo de ſu hermana ſi la tiene, p ſon de lenguaje por ſi. No tienen templo ni caſa de adoracion: el Demonio habla tambien con algunos deſtos Indios como con los de mas.

Dentro de ſus caſas entierran deſpues de muertos a ſus difuntos en grandes bouedas, que para ello hazen: con los quales meten mugeres biuas p otras muchas coſas delas preciadas que ellos tienen, como hazen ſus comarcanos.

Quando alguno deſtos Indios ſe ſiẽte enfermo, haze grandes ſacrificios por ſu ſalud, como lo aprendierõ de ſus paſſados, todo dedicado al maldito Demonio, el qual (por quererlo Dios permitir) les haze entender, las coſas todas ſer en ſu mano, p ſer el ſuperior de todo. No porque (como dixe) eſtas gentes ignoren,

ignoren, que ay vn solo Dios hazedor del mundo: porque esta dignidad no permite el poderoso Dios, que el Demonio pueda atribuyr a sí, lo que le es tan ajeno: mas esto creenlo mal y con grandes abusos, aunque yo alcançe dellos mismos que a tiempos estan mal con el Demonio, que lo aborrescen, conosciendo sus mentiras y falsedades, mas como por sus pecados los tenga tan subjetos a su voluntad, no dexauan de estar enlas prisiones de su engaño, ciegos en su ceguedad como los Gentiles, y otras gẽtes de mas saber y entendimiento q̃ ellos: hasta q̃ la luz dela palabra del sacro Euãgelio entre en los coraçones dellos: y los Christianos que en estas Indias anduuierẽ, procuren siempre de aprouechar con doctrina a estas gẽtes: porque haziendolo de otra manera, no se como les pra, quando los Indios y ellos parezcan enel juyzio vniuersal ante el acatamiento diuino. Los señores principales se casan con sus sobrinas, y algunos con sus hermanas, y tienen muchas mugeres. Los Indios que matã, tambien los comen como los de mas. Quando van a la guerra, lleuan todos muy ricas piças de oro, y en sus cabeças grandes coronas, y enlas muñecas grueſſos braçales todo de oro: lleuan delãte de sí grandes vanderas muy preciadas. Yo vi vna que dieron en presente al capitan Iorge Robledo la primera vez que entramos conel en su prouincia, que peso tres mil y tantos pesos: y vn vaso de oro tambiẽ le dieron, que valio dozientos y nouenta: y otras dos cargas de este metal en ioyas de muchas maneras. La vandera era vna manta larga y angosta, puesta en vna vara, llena de vnas pieças de oro pequeñas a manera de estrellas, y otras con talle redondo. En esta prouincia ay tambien muchos frutales, y algunos venados, y guadaquinaies, y otras caças, y otros muchos mantenimientos y rayzes campestres gustosas para comer. Salidos de ella, passamos ala prouincia

de

de Quinbapa, donde esta assentada la ciudad de Cartago. Ap dela villa de Arma a ella vepnte y dos leguas. Entre esta prouincia de Carrapa y la de Quinbapa esta vn valle muy grande despoblado, de donde era señor este tyrano que he dicho, llamado Yrrua que mandaua en Carrapa. Fue muy grande la guerra que sus sucessores y el tuuieron con los naturales de Quinbapa: por los quales vuieron al fin de dexar su patria, y con las mañas que tuuo, se entro en esta prouincia de Carrapa. Ap fama, que tiene grandes sepulturas de señores que estan enterrados enel.

CAP. XXIIII. DELA PROVINCIA de Quinbaya, y delas costumbres delos señores della: y dela fundacion dela ciudad de Cartago, y quiẽ fue el fundador.

LA prouincia de Quinbapa terna quinze leguas de longitud y diez de latitud, desde el rio grande hasta la montaña neuada delos Andes, todo ello muy poblado: y no es tierra tan aspera ni fragosa como la passada. Ap muy grandes y espessos cañauerales, tanto que no se puede andar por ellos: fino es con muy gran trabaio, porque toda esta prouincia y sus rios estã llenos de estos cañauerales. En ninguna parte delas Indias no he visto ni oydo, adonde aya tanta multitud de cañas como enella, pero quiso Dios nuestro señor, que sobrassen aqui cañas, porque los moradores no tuuiessen mucho trabaio en hazer sus casas. La sierra neuada, que es la cordillera grande delos Andes, esta siete leguas delos pueblos desta prouincia. Enlo alto della esta vn Volcan, que quando haze claro, echa de si grande cantidad de humo, y nascen desta sierra muchos rios, que riegan toda la tierra. Los mas principales son: el rio de

Tacurumbi

Tacurumbi, el dela Cegue: el que passa por junto ala ciudad, ꝑ otros que no se podran contar, segun son muchos, en tiempo de inuierno quando vienen crescidos, tienen sus puentes hechas de cañas atadas fuertemẽte con bexucos rezios a arboles, que ap de vna parte delos rios a otra. Son todos muy ricos de oro. Estando yo en esta ciudad el año passado de mil ꝑ quinientos ꝑ quarenta ꝑ siete años, se sacaron en tres meses mas de quinze mil pesos, ꝑ el que mas quadrilla tenia, era tres o quatro negros ꝑ algunos Indios. Por donde vienen estos rios se hazen algunos valles, aunque como he dicho, son de cañauerales: ꝑ enellos ap muchos arboles de frutas, delas que suele auer en estas partes, ꝑ grandes palmares delos Pixiuaes.

Entre estos rios ap fuentes de agua salobre, que es cosa marauillosa de ver, del arte como salen por mitad delos rios, ꝑ para por ello dar gracias a Dios nuestro señor. Adelante hare capitulo por si de estas fuentes, porque es cosa muy de notar. Los hombres son bien dispuestos, de buenos rostros, las mugeres lo mismo ꝑ muy amorosas. Las casas que tienen, son pequeñas, la cobertura de hoja de cañas. Ap muchas plantas de frutas, ꝑ otras cosas que los Españoles han puesto, assi de España como dela misma tierra. Los señores son en estremo regalados, tienen muchas mugeres, ꝑ son todos los de esta prouincia amigos ꝑ confederados. No comen carne humana, sino es por muy gran fiesta: ꝑ los señores solamente eran muy ricos de oro. De todas las cosas que por los ojos eran vistas, tenian ellos hecho ioyas de oro ꝑ muy grandes vasos conque beuian de su vino. Vno vi yo que dio vn Cacique llamado Tacurumbi al capitan Iorge Robledo, que cabia en el dos açumbres de agua. Otro dio este mismo Cacique a Miguel Muñoz mayor ꝑ mas rico. Las armas que tienen son lanças, dardos,

dos, y vnas estolicas q̃ arronjã de rodeo, cõ ellas vnas tiraderas q̃ es mala arma. Sõ entẽdidos y auisados, y algunos muy grãdes hechizeros. Iũtanse a hazer fiestas en sus solazes, despues q̃ han beuido: hazense vn esquadrõ de mugeres a vna parte, y otro a otra, y lo mismo los hõbres, y los muchachos no estan parados, q̃ tãbien lo hazẽ, y arremetẽ vnos a otros, diziendo con vn sonete, Batatabati, Batatabati, q̃ quiere dezir, Ea juguemos, y assi con tiraderas y varas se comiença el juego, q̃ despues se acaba con heridas de muchos, y muertes de algunos. De sus cabellos hazẽ grãdes rodelas, q̃ lleuan quãdo vã a la guerra a pelear. Ha sido gente muy indomita y trabajosa de cõquistar, hasta q̃ se hizo iusticia delos Caciques antiguos, aunque para matar algunos no vuo mucha, pues todo era sobre sacarles este negro oro, y por otras causas que se contaran en su lugar. Quãdo salian a sus fiestas y plazeres en alguna plaça, juntauanse todos Indios, y dos dellos con dos atambores hazian son: donde tomando otro delantera comiençan a dançar y baylar: al qual todos figuen, y lleuando cada vno la vasija del vino en la mano, porque beuer, baylar, cantar, todo lo hazen en vn tiempo. Sus cantares son, recitar a su vso los trabajos presentes, y recontar los sucessos passados de sus mayores. No tienẽ creẽcia ninguna, hablã con el Demonio dela manera q̃ los demas.

Quãdo estã enfermos, se bañan muchas vezes, en el qual tiẽpo cuentan ellos mismos, q̃ veẽ visiones espantables. Y pues trato desta materia, dire aqui lo q̃ acontescio enel año passado de quarenta y seys en esta prouincia de Quinbaya. Al tiempo que el visorey Blasco Nuñez Vela andaua embuelto enlas alteraciones causadas por Gonçalo Piçarro y sus consortes, vino vna general pestilencia por todo el reyno del Peru, la qual comenҫo de mas adelante del Cuzco, y cũdio toda la tierra: dõde murierõ gẽtes sin cuento.

La enfermedad era, que daua vn dolor de cabeça, y acidente de calẽtura mup rezio, y luego se passaua el dolor dela cabeça al opdo y3quierdo: y agrauaua tãto el mal, q̃ no durauã los enfermos sino dos o tres dias. Venida pues la peſtilencia a esta prouincia, esta vn rio casi media legua dela ciudad de Cartago, q̃ se llama de Conſota, y junto a el esta vn pequeño lago, dõde hazẽ sal del agua de vn manantial q̃ esta alli. Y estãdo jũtas muchas Indias haziẽdo sal para las casas de sus señores, vierõ vn hõbre alto de cuerpo, el viẽ tre rasgado, y sacadas las tripas y inmundicias, y con dos niños de braço: el qual llegado alas Indias, les dixo: Yo os prometo, q̃ tẽgo de matar a todas las mugeres delos Christianos, y a todas las mas de vosotras, y fuese luego. Las Indias y Indios como era de dia, no mostraron temor ninguno, antes cõtaron es te cuẽto riendose, quando boluieron a sus casas. En otro pueblo de vn vezino q̃ se llama Giraldo Gilestopiñan vierõ esta misma figura encima de vn cauallo, y q̃ corria por todas las sierras y montañas como vn viẽto. Dõde ha pocos dias la peſtilencia y mal de opdo dio de tal manera, q̃ la mayor parte dela gente dela prouincia falto, y alos Españoles se le murieron sus Indias de seruicio, q̃ pocas o ningunas q̃daron, sin lo qual andaua vn espanto, q̃ los mismos Españo les paresscia estar assombrados y temerosos. Muchas Indias y muchachos afirmauan, q̃ visiblemente viã muchos Indios delos q̃ ya eran muertos. Bien tiene esta gente entendimiento de pensar, q̃ ay enel hõbre mas q̃ cuerpo mortal, no tienen tãpoco q̃ sea anima, sino alguna trasfiguracion q̃ ellos piensan. Y creẽ q̃ los cuerpos todos han de resuscitar: pero el Demonio les haze entẽder, que sera en parte, q̃ ellos han de tener gran plazer y descanso: por lo qual les echan en las sepulturas mucha cantidad de su vino y may3, pescado, y otras cosas, y jũtamente con ellos sus armas:

como

como que fuessen poderosas para los librar delas penas infernales. Es costumbre entre ellos, q̃ muertos los padres heredan los hijos, p faltando hijo, el sobrino hijo dela hermana. Tambien antiguamente no eran naturales estos Indios de Quinbaya, pero muchos tiempos ha, q̃ se entrarõ en la prouincia, matando a todos los naturales, que no deuiã ser pocos, segun lo dan a entender las muchas labranças. Pues todos aq̃llos brauos cañauerales paresce auer sido poblado y labrado, y lo mesmo las partes donde ay mõte, que ay arboles tan gruessos como dos bueyes, y otros mas: donde se vee, que solia ser poblado, por donde yo conjeturo, auer gran curso de tiempo, q̃ estos Indios poblarõ eñstas Indias. El tẽple dela prouincia es muy sano, adonde los Españoles biuen mucho y cõ pocas enfermedades, ni con frio, ni cõ calor.

CAP. XXV. EN QVE SE PROSIGVE *el capitulo passado sobre lo que toca ala ciudad de Cartago y a su fundacion: y del animal llamado Chucha.*

COmo estos cañauerales que he dicho sean tan cerrados p espessos, tanto que si vn hombre no supiesse la tierra, se perderia por ellos porque no atinaria a salir, segun son grandes: entre ellos ay muchas p muy altas ceybas no poco anchas p de muchas ramas, p otros arboles de diuersas maneras, que por no saber los nombres, no los pongo. En lo interior dellos o de algunos, ay grãdes cueuas p cõcauidades, donde crian dentro abejas: p formado el panal, se saca tan singular miel como la de España. Vnas abejas ay, que son poco mayores que moxquitos: junto ala abertura del panal, despues que lo tienẽ bien cerrado, sale vn cañuto que parece cera, como medio dedo, por donde entran las abejas a hazer su labor cargadas las alicas de aquello que cogen dela flor. La miel destas es muy rala p algo agra, p sacaran de cada colmena poco mas que vn quartillo de miel. Otro linaje ay destas abejas, que son poco mayores, negras, porque las que he dicho son blancas. El abertura que estas tienen para entrar enel arbol, es de cera rebuelta con cierta mistura, que es mas dura que piedra. La miel es sin comparacion mejor que la passada, p ay colmena, que tiene mas de tres açumbres. Otras abejas ay, que son mayores que las de España, pero ninguna dellas pica, mas de quanto viendo que sacan la colmena, cargan sobre el que corta el arbol, apegandosele alos cabellos p baruas. Delas colmenas destas abejas grandes, ay alguna, que tiene mas de media arroua, p es mucho mejor que todas las otras. Algunas destas saquepo, aunque mas vi sacar a vn Pedro de Velasco vezino de Cartago. Ay en esta prouincia fin las frutas dichas otra que se llama caymito, tan grande como durazno, negro de dẽtro: tiene vnos cuexquezitos muy pequeños, p vna leche q̃ se apega alas baruas p manos, que se tarda harto en tirar. Otra fruta ay, que se llama ciruelas, muy sabro-

sas.

sas. Ay tambien aguacates, guauas, y guapauas, y algunas tan agras como limones, de buen olor y sabor. Como los cañauerales son tan espessos, ay muchas alimañas por entre ellos, y grandes leones, y tambien ay vn animal, que es como vna pequeña raposa, la cola larga y los pies cortos, de color parda, la cabeça tiene como zorra. Vi vna vez vna destas, la qual tenia siete hijos y estauan junto a ella, y como sintio rupdo, abrio vna bolsa que natura le puso en la misma barriga, y tomo con gran presteza los hijos, hupendo con mucha ligereza: de vna manera que yo me espante de su presteza, siendo tan pequeña, y correr con tan gran carga, y que anduuiesse tanto. Llaman a este animal Chucha. Ay vnas culebras pequeñas de mucha ponçoña: y cantidad de venados, y algunos conejos, y muchos guadaquinajes, que son poco mayores que liebres, y tiene buena carne y sabrosa para comer. Y otras muchas cosas ay q̃ dexo de cõtar, porque me paresce que son menudas. La ciudad de Cartago esta assentada en vna loma llana entre dos arropos pequeños siete leguas del rio grande de Sancta Martha, y cerca de otro pequeño, de agua del qual beuen los Españoles. Este rio tiene siempre puente de las cañas gordas que auemos contado. La ciudad a vna parte y a otra tiene muy dificultosas salidas, y malos caminos: porque en tiempo de inuierno son los lodos grandes. Llueue todo lo mas del año: y caen algunos rayos: y haze grandes relampagos. Esta tan bien guardada esta ciudad, que bien se puede tener cierto, que no la hurten a los que en ella biuẽ. Digo esto, porque hasta estar dentro en las casas no la veẽ. El fundador della fue el mismo capitan Iorge Robledo que poblo las demas que hemos passado, en nõbre de su Maiestad del Emperador don Carlos nuestro señor, siendo gouernador de todas estas prouincias el Adelantado don Francis

co Piçarro, año del Señor de mil y quinientos y quarenta años. Llama se Cartago, porque todos los mas delos pobladores y conquistadores que con Robledo se hallaron, auiamos salido de Cartagena: y por esto se le dio este nombre. Ya que he llegado a esta ciudad de Cartago, passare de aqui a dar razon del grãde y espacioso valle, dõde esta assentada la ciudad de Cali, y la de Popayan, donde se camina por los cañaueral es, hasta salir a vn llano, por donde corre vn rio grande que llaman dela Vieja: en tiempo de inuierno se passa con harto trabajo, esta dela ciudad quatro leguas: luego se allega al rio grande que esta vna: mas passado dela otra parte con balsas o canoas, se juntan los dos caminos haziendose todo vno, el que va de Cartago, y el que viene de Anzerma. Ay dela villa de Anzerma ala ciudad de Cali camino de cincuenta leguas, y desde Cartago poco mas de quarẽta y cinco.

CAP. XXVI. EN QVE SE CONTIE-nen las prouincias que ay en este grande y hermoso valle, hasta llegar ala ciudad de Cali.

DEsde la ciudad de Popayan comiença entre las cordilleras dela sierra que dicho tẽgo, a se allanar este valle, que tiene en ancho a doze leguas, y a menos por vnas partes, y a mas por otras, y por algunas se junta y haze tan estrecho el y el rio que por el corre, que ni con barcos ni balsas, ni con otra ninguna cosa no pueden andar por el, porque con la mucha furia que lleua, y las muchas piedras y remolinos, se pierden y se van al fondo, y se han ahogado muchos Españoles y Indios, y perdido muchas mercaderias, por no poder tomar tierra, por la gran reziura que lleua. Todo este valle desde la ciudad de Cali, hasta estas estrechuras, fue primero muy poblado

de

de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grandes. Estas poblaciones y Indios se han perdido y gastado con tiempo y con la guerra, porque como entro en ellos el capitan Sebastian de Belalcaçar, que fue el primer capitan que los descubrio y conquisto, aguardaron siempre de guerra, peleando muchas vezes con los Españoles por defender su tierra, y ellos no ser subietos: con las quales guerras, y por la hambre que passaron que fue mucha, por dexar de sembrar, se murieron todos los mas. Tambien vuo otra ocasion para que se consumiessen tã presto, y fue: que el capitan Belalcaçar poblo y fundo en estos llanos y en mitad destos pueblos la ciudad de Cali, que despues se torno a reedificar donde agora esta. Los Indios naturales estauã tan porfiados en no querer tener amistad cõ los Españoles, (teniendo por pesado su mando) que no quisieron sembrar, ni cultiuar las tierras, y se passo por esta causa mucha necessidad, y se murieron tantos, que afirman, que falta la mayor parte de ellos. Despues que se fueron los Españoles de aquel sitio, los Indios serranos que estauan enlo alto del valle, abaxaron muchos dellos, y dieron enlos tristes que auian quedado, que estauan enfermos y muertos de hambre, de tal manera que en breue espacio matarõ y comieron todos los mas, por las quales causas todas aq̃llas naciones han quedado dellos tan pocos, que casi no son ningunos. De la otra parte del rio hazia el Oriente esta la cordillera delos Andes, la qual passada, esta otro valle mayor y mas vistoso, que llaman de Nepua, por dõde passa el otro braço del rio grande de Sancta Martha. Enlas haldas delas sierras a vnas vertientes y a otras ay muchos pueblos de Indios de diferentes naciones y costumbres, muy barbaros, y que todos los mas comen carne humana, y le tienen por manjar precioso, y para ellos muy gustoso. Enla cumbre de

la cordillera se hazen vnos pequeños valles, enlos quales esta la prouincia de Buga. Los naturales della son valientes guerreros. Alos Españoles que fueron alli, quando mataron a Christoual de Apala, los aguardauan sin temor ninguno, p quando mataron a este que digo, se vendieron sus bienes enel almoneda a precios muy excessiuos, porque se vendio vna puerca en mil p seyscientos pesos con otro cochino: p se vendian cochinos pequeños a quinientos, p vna oueja delas del Peru, en dozientos p ochenta pesos. Yo la vi pagar a vn Andres Gomez vezino que es agora de Cartago, p la cobro Pedro Romero vezino de Anzerma. Y los mil p seyscientos pesos dela puerca p del cochino cobro el Adelantado dõ Sebastiã de Belalcaçar delos bienes del mariscal don Iorge Robledo, que fue el que lo merco: p aun vi, que la misma puerca se comio vn dia que se hizo vn vanquete, luego que llegamos ala ciudad de Cali con Vadillo. Y Iuan Pacheco conquistador que agora esta en España, merco vn cochino en dozientos p veynte p cinco pesos: p los cuchillos se vendian a quinze pesos. A Ieronymo Luys Texelo oy dezir, que quando fue con el capitan Miguel Muñoz ala jornada que dizen dela Vieja, merco vna almarada para hazer alpargates por treynta pesos, p aun yo he mercado vn par de alpargates en ocho pesos de oro. Tambien se vendio en Cali vn pliego de papel en otros treynta pesos, otras cosas auia aqui que dezir en gran gloria de los nuestros Españoles, pues en tan poco tienen los dineros, que como tengan necessidad, en ninguna cosa los estiman. Delos vientres delas puercas comprauan antes que naciessen los lechones a cien pesos p mas. Si les era de agradescer alos que lo comprauan o no, porque vuiesse multiplico dello, no trato desto: mas quiero dezir, que el prudente lector piense p mire, que desde el año de veynte p siete, hasta este de

quarenta

quarenta y siete lo que se ha descubierto y poblado: y mirando esto, veran todos quanto merescen, y en quanto se ha de tener el honor delos conquistadores y descubridores, que tanto en estas partes han trabajado, y quanta razon ay, para que su Magestad les haga mercedes alos que han passado por estos trabajos, y seruidole lealmente, sin auer sido carniceros de Indios, porque los que se han preciado de serlo, antes merecen castigo que premio, a mi entender. Quãdo se descubria esta prouincia, mercauan los cauallos a tres mil y a quatro mil pesos: y aun en este tiempo algunos ay, que no acaban de pagar las deudas viejas: y que estando llenos de heridas y hartos de seruir, los meten enlas carceles sobre la paga que les piden los acreedores. Passada la cordillera, esta el gran valle que ya dixe, a donde estuuo fundada la villa de Nepua. Y viniendo hazia el Poniente ay mayores pueblos y de mas gente enlas sierras: porque enlos llanos ya conte la causa, porque se murieron los que auia. Los pueblos delas sierras allegan hasta la costa dela mar del Sur, y van de luengo descendiendo al Sur. Tienen las casas como las que dixe que auia en Tatabe sobre arboles muy grandes hechos en ellos altos a manera de sobrados: enlos quales moran muchos moradores. Es muy fertil y abundante la tierra destos Indios, y muy prouevda de puercos, y de dantas, y otras saluaginas y caças, pauas y papagayos, guacamayas, sayanes, y mucho pescado. Los rios no son pobres de oro, antes podremos afirmar, que son riquissimos, y que ay abundancia deste metal. Por cerca dellos passa el gran rio del Darien muy nombrado por la ciudad que cerca del estuuo fundada. Todas las mas destas naciones comen tambien carne humana. Algunos tienen arcos y flechas y otros de los bastones o macanas que he dicho, y muy grãdes lanças y dardos. Otra prouincia esta por encima de este

valle hazia el Norte, que confina con la prouincia de Anzerma, que se llaman los naturales della los Chancos, tan grandes, que parescen pequeños gigantes, esp aldudos, robustos, de grandes fuerças, los rostros muy largos, las cabeças anchas: porque en esta prouincia y en la de Quinbaya, y en otras partes destas Indias, (como adelante dire) quando la criatura nasce, le ponen la cabeça del arte que ellos quieren q̃ la tenga: y assi vnas quedan sin colodrillo, y otras la frente sumida, y otros hazen que la tengan muy larga. Lo qual hazen, quando son rezien nascidos con vnas tabletas: y despues con sus ligaduras. Las mugeres destos son tambien dispuestas como ellos, andan desnudos ellos y ellas, y descalços. No traen mas que maures con que se cubren sus verguenças, y estos no de algodon, sino de vnas cortezas de arboles los sacan, y hazen delgados y muy blandos, tan largos como vna vara y de anchor de dos palmos. Tienen grandes lanças y dardos con que pelean. Salen algunas vezes de su prouincia a dar guerra a sus comarcanos los de Anzerma. Quando el mariscal Robledo entro en Cartago esta vltima vez (que no deuiera) a que le recibiessen por lugarteniente del juez Miguel Diaz Armedariz, embio de aquella ciudad ciertos Españoles a guardar el camino que va de Anzerma ala ciudad de Cali, adonde hallaron ciertos Indios destos, que abaxauan a matar a vn Christiano, q̃ yua con vnas cabras a Cali, y mataron vno o dos destos Indios, y se espantaron de ver su grandeza. De manera que aunque no se ha descubierto la tierra destos Indios, sus comarcanos afirman, ser tan grandes como de suso he dicho. Por las sierras que abaxan dela cordillera que esta al Poniente y valles que se hazen, ay grandes poblaciones y muchos Indios, que dura su poblacion hasta cerca dela ciudad de Cali, y confinan con los delas Barbacoas. Tienen sus pueblos

estendidos y derramados por aquellas sierras, las casas juntas de diez en diez y de quinze en quinze, en algunas partes mas, y en otras menos. Llaman a estos Indios Gorrones, porque quando poblaron enel valle la ciudad de Cali nombrauan al pescado Gorron, y venian cargados del, diziendo, Gorron, Gorron: por lo qual no sabiēdoles nombre propio, llamaronles por su pescado Gorrones: como hizieron en Anzerma en llamar la de aquel nombre por la sal, que llaman los Indios (como pa dixe) Anzer. Las casas destos Indios son grandes, redondas: la cobertura de paja. Tienen pocas arboledas de frutales: oro baxo de quatro o cinco quilates alcançan mucho, de lo fino poseen poco. Corren por sus pueblos algunos rios de buenas aguas. Junto a las puertas de sus casas por grandeza tienen de dentro dela portada muchos pies delos Indios que han muerto, y muchas manos, sin lo qual delas tripas porque no se les pierda nada, las hinchen de carne, o de ceniza, vnas a manera de morcillas, y otras de longanizas, desto mucha cantidad. Las cabeças por consiguiente tienen puestas, y muchos quartos enteros. Vn negro de vn Iuan de Cespedes, quando entramos con el licenciado Iuan de Vadillo eneſtos pueblos, como viesse estas tripas, creyendo ser longanizas, arremetio a descolgarlas para comerlas: lo qual hiziera, sino estuuieran como estauā tan secas del humo y del tiēpo que auia que estauan alli colgadas. Fuera de las casas tienen puestas por orden muchas cabeças, piernas enteras, braços, con otras partes de cuerpos, en tanta cantidad, que no se puede creer. Y si yo no vuiera visto lo que escriuo, y supiera, que en España ay tantos que lo saben, y lo vieron muchas vezes, cierto no contara, que estos hombres hazian tan grā des carnecerias de otros hombres, solo para comer: y assi sabemos, que estos Gorrones son grandes carnice-

carniceros de comer carne humana. No tienen ydolos ningunos, ni casa de adoracion se les ha visto. Hablan con el Demonio los que para ello estan señalados, segun es publico. Clerigos ni frayles tampoco no han osado andar a solas, amonestando a estos Indios, como se haze en el Peru y en otras tierras destas Indias, por miedo que no los maten.

Estos Indios estan apartados de valle y rio grande, a dos y a tres leguas, y a quatro, y algunos a mas, y a sus tiempos abaxan a pescar alas lagunas y al rio grande dicho, donde bueluen con gran cantidad de pescado. Son de cuerpos medianos, para poco trabajo. No visten mas que los maures que he dicho que traen los de mas Indios. Las mugeres todas andan vestidas de vnas mantas grueffas de algodon. Los muertos que son mas principales, los embueluen en muchas de aquellas mantas, que son tan largas como tres varas, y tan anchas como dos. Despues que los tienen embueltos en ellas, les rebueluen alos cuerpos

vna

vna cuerda que hazen de tres ramales, que tiene mas de dozientas braças: entre estas mantas le ponen algunas ioyas de oro. Otros entierran en sepulturas hondas. Cae esta prouincia enlos terminos y iurisdicion dela ciudad de Cali. Iunto a ellos y en la barranca del rio esta vn pueblo no muy grãde, porque con las guerras passadas se perdio y consumio la gente del, que fue mucha. De vna gran laguna que esta pegada a este pueblo, auiendo crescido el rio, se hinche: la qual tiene sus desaguaderos y fluxos, quando mengua y baxa. Matan en esta laguna infinidad de pescado muy sabroso, que dan alos caminantes, y contratan cõ ello enlas ciudades de Cartago y Cali, y otras partes. Sin lo mucho que ellos dan y comen, tienen grandes depositos dello seco para vender alos delas sierras, y grandes cantaros de mucha cantidad de mãteca que del pescado sacan. Al tiempo que veniamos descubriendo con el licenciado Iuan de Vadillo, llegamos a este pueblo cõ harta necessidad, y hallamos algun pescado. Y despues, quando yuamos a poblar la villa de Anzerma conel capitan Robledo, hallamos tanto, que pudieran henchir dos nauios dello. Es muy fertil de mayz y de otras cosas esta prouincia delos Gorrones. Ay en ella muchos venados, y guadaquinaies, y otras saluaginas, y muchas aues. Y enel gran valle de Cali, con ser muy fertil, estan las vegas y llanos con su yerua desiertas: y no dan prouecho sino alos venados y a otros animales que los passean, porque los Christianos no son tantos, q̃ puedan ocupar tan grandes campañas.

CAP. XXVII. DE LA MANERA *que esta assentada la ciudad de Cali, y delos Indios de su comarca, y quien fue el fundador*

Para

PAra llegar ala ciudad de Cali, ſe paſſa vn peque ño rio, que llaman rio Frio, lleno de muchas eſ peſſuras y floreſtas. Abaxaſe por vna loma que tiene mas de tres leguas de camino, el rio va muy re zio y frio, porque naſce delas montañas: va por la vna parte deſte valle, haſta que entrando enel rio grande, ſe pierde ſu nombre. Paſſado eſte rio, ſe cami na por grandes llanos de campaña. Ay muchos ve nados pequeños, pero muy ligeros. En aqueſtas ve gas tienen los Eſpañoles ſus eſtãcias o granias: don de eſtan ſus criados para entender en ſus haziendas.

Los Indios vienen a ſembrar las tierras, y a coger los mayzales delos pueblos, que los tienen enlos altos dela ſerrania. Iunto a eſtas eſtancias paſſan muchas acequias y muy hermoſas con que riegan ſus ſemen teras: y ſin ellas corren algunos rios pequeños de muy buena agua. Por los rios y acequias ya dichas ay pueſtos muchos naranios, limas, limones, grana dos, grandes platanales, y mayores cañauerales de ca ñas dulces. Sin eſto ay piñas, guayauas, guauas, y

guana-

guanauanas, raltas, p vnas vuillas que tienen vna caxcara por encima, que ſon ſabroſas: capmitos, ciruelas. Otras frutas ap muchas p en abundancia, p a ſu tiempo ſingulares: melones de Eſpaña, p mucha verdura p legumbres de Eſpaña, p dela miſma tierra. Trigo haſta agora no ſe ha dado, aunque dizẽ, que en el valle de Lile que eſta dela ciudad cinco leguas, ſe dara. Viñas por el conſiguiente no ſe han pueſto: la tierra diſpoſicion tiene paraque enella ſe crien muchas como en Eſpaña. La ciudad eſta aſſentada vna legua del rio grande pa dicho, junto a vn pequeño rio de agua ſingular que nace enlas ſierras, que eſtã por encima della. Todas las riberas eſtan llenas de freſcas huertas, donde ſiempre ap verduras p frutas delas q̃ pa he dicho. El pueblo eſta aſſentado en vna meſa llana. Sino fueſſe por el calor que enel ap, es vno delos meiores ſitios p aſſientos que po he viſto en gran parte delas Indias: porque para ſer bueno, ninguna coſa le falta. Los Indios p Caciques que ſiruen a los ſeñores que los tienen por encomienda, eſtan en las ſierras. De algunas de ſus coſtumbres dire, p del puerto de mar, por donde les entrã las mercaderias p ganados. Enel año que po ſali deſta ciudad, auia veynte p tres vezinos, que tenian Indios. Nunca faltan Eſpañoles viandantes, que andan de vna parte a otra, entendiendo en ſus contrataciones p negocios. Pobl o p fundo eſta ciudad de Cali, el capitan Miguel Muñoz en nombre de ſu Maieſtad, ſiendo el Adelantado don Franciſco Piçarro gouernador del Peru, año de mil p quinientos p treynta p ſiete años, aunq̃ (como enlo de atras dixe) la auia primero edificado el capitã Sebaſtian de Belalcaçar en los pueblos delos Gorrones. Y para paſſarlo adonde agora eſta Miguel Muñoz, quierẽ dezir algũos, q̃ el cabildo dela miſma ciudad ſe lo requirio p forçó, aq̃ lo hizieſſe. Por dõde parece, q̃ la hõrra de eſta fundaciõ a Belalcaçar

p alcabildo pa dicho compete: porque si ala voluntad de Miguel Muñoz se mirara, no sabemos lo que fuera, segun cuentan los mismos conquistadores que alli eran vezinos.

CAP. XXVIII. DELOS PVEBLOS y señores de Indios que estan subjetos alos terminos desta ciudad.

A La parte del Poniente desta ciudad, hazia la serrania ap muchos pueblos poblados de Indios subjetos alos moradores della, que han sido p son mup domesticos, gente simple sin malicia. Entre estos pueblos esta vn pequeño valle que se haze entre las sierras: por vna parte lo cercan vnas montañas, delas quales luego dire, por la otra sierras altissimas de campaña mup pobladas. El valle es mup llano, p siempre esta sembrado de muchos mapzales p pucales, p tiene grandes arboledas de frutales, p muchos palmares delas palmas delos pixiuaes. Las casas que ap en el, son muchas p grandes, redondas, altas p armadas sobre derechas vigas. Caciques p señores auia seps, quando yo entre eneste valle: son tenidos en poco de sus Indios, alos quales tienen por grandes seruiciales, assi a ellos como a sus mugeres, muchas delas quales estan siempre enlas casas delos Españoles. Por mitad deste valle que se nombra de Lile, passa vn rio, sin otros que de las sierras abaxan a dar enel. Las riberas estan bien pobladas delas frutas que ap dela misma tierra: entre las quales ap vna mup gustosa p olorosa, que nombran Granadillas.

Iunto a este valle confina vn pueblo, del qual era Señor el mas poderoso de todos sus comarcanos, p a quien todos tenian mas respecto, q̃ se llamaua Petecup. En medio deste pueblo esta vna gran casa dema

dera

dera mup alta y redonda con vna puerta enel medio, enlo alto della auia quatro ventanas por donde entraua claridad: la cobertura era de paia. Assi como entrauan dentro, estaua en alto vna larga tabla, la qual la atrauessaua de vna parte a otra, y encima de ella estauan puestos por orden muchos cuerpos de hombres muertos, delos que auian vencido y preso enlas guerras, todos abiertos: y abrian los con cuchillos de pedernal y los dessollauan, y despues de auer comido la carne, henchian los cueros de ceniza: y hazian les rostros de cear con sus propias cabeças: ponian los enla tabla, de tal manera que parescian hombres biuos.

Enlas manos a vnos les ponian dardos, y a otros lanças, y a otros macanas. Sin estos cuerpos auia mucha cantidad de manos y pies colgados enel bohio o casa grande, y en otro que estaua iunto a el, estauan grande numero de muertos y cabeças, y ossamenta: tanto que era espanto verlo, contemplando tan triste espectaculo: pues todos auiã sido muertos por sus vezinos y comidos, como si fueran animales campestres: delo qual ellos se gloriauan y lo tenian por gran valentia, diziendo, que de sus padres y mayores lo aprendieron. Y assi no contentandose con los mantenimientos naturales, hazian sus vientres sepulturas insaciables vnos de otros, aunque ala verdad ya no comen como solian este maniar: antes inspirando en ellos el Espiritu del cielo, han venido a conoscimiento de su ceguedad, boluiendose Christianos muchos dellos, y ay esperança, que cada dia se bolueran mas a nuestra santa Fe mediãte el ayuda y fauor de Dios nuestro redemptor y Señor.

Vn Indio natural de esta prouincia de vn pueblo llamado Vcache (repartimiento que fue del capitan Iorge Robledo) preguntãdole yo: Que era la causa, porque tenian alli tanta multitud de cuerpos de hõ-

bres muertos: me respondio, que era grandeza del Señor de aquel valle, ꝑ que no solamente los Indios que auia muerto queria tener delante, pero aun las armas supas las mandaua colgar delas vigas delas casas para memoria, ꝑ que muchas vezes estando la gẽte que dentro estauan durmiendo de noche, el Demonio entraua enlos cuerpos que estauan llenos de ceniza: ꝑ con figura espantable ꝑ temerosa assombraua de tal manera alos naturales, que de solo espanto morian algunos.

Estos Indios muertos, que este señor tenia como por triumpho dela manera dicha, eran los mas de ellos naturales del grande ꝑ espacioso valle de la ciudad de Cali, porque como atras conte, auia enel muy grandes prouincias, llenas de millares de Indios: ꝑ ellos ꝑ los dela sierra nunca dexauan de tener guerra, ni entendian en otra cosa lo mas del tiempo.

No tienen estos Indios otras armas que las que vsan sus comarcanos. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los mas traen camisetas ꝑ mantas de algodon: ꝑ sus mugeres tambien andan vestidas dela misma ropa. Traen ellos ꝑ ellas abiertas las narizes, ꝑ puestos en ellas vnos que llaman Caricuris, q̃ son a manera de clauos retorcidos de oro, tan gruessos como vn dedo, ꝑ otros mas, ꝑ algunos menos. Alos cuellos se ponen tambien vnas gargantillas ricas, ꝑ bien hechas, de oro fino, ꝑ baxo: ꝑ enlas orejas traen colgados vnos anillos retorcidos, ꝑ otras iopas. Su traje antiguo era, ponerse vna manta pequeña como delantal por delante, ꝑ echarse otra pequeña por las espaldas, ꝑ las mugeres cubrirse desde la cintura abaxo con mantas de algodon. Eneste tiempo andan ya como tengo dicho. Traen atados grandes ramales de cuentas de hueso menudas, blancas ꝑ coloradas, que llaman Chaquira. Quando los principales morian, hazian grandes ꝑ hondas sepul-

turas

turas dentro delas casas de sus moradas, adonde los metian bien prouedos de comida, y sus armas, y oro, si alguno tenian. No guardan religon alguna, a lo que entendemos, ni tampoco seles hallo casa de adoracion. Quando algun Indio de ellos estaua enfermo, se bañaua, y para algunas enfermedades les aprouechaua el conoscimiento de algunas peruas, con la virtud delas quales sanauan algunos dellos.

Es publico, y entendido dellos mismos, que hablan con el Demonio, los que para ello estauã escogidos. El pecado nefando no he oydo, que estos ni ningunos delos que quedan atras, vse: antes, si algun Indio por consejo del Diablo comete este pecado, es tenido dellos en poco, y le llaman muger. Casan se con sus sobrinas, y algunos Señores con sus hermanas, como todos los demas. Heredan los señorios y heredamientos los hijos dela muger principal. Algunos dellos son agoreros, y sobre todo muy suzios.

Mas adelante de este pueblo de que era Señor Petecup, ay otros muchos pueblos, los Indios naturales dellos son todos confederados y amigos. Sus pueblos tienen desuiados alguna distãcia vnos de otros. Son grandes las casas, redondas: la cobertura de paia larga. Sus costumbres son como los que auemos passado. Dieron al principio mucha guerra alos Españoles, y hizieron se en ellos grandes castigos: con los quales escarmentaron de tal manera, que nunca mas se han rebelado, antes de todos los mas (como dixe atras) se han tornado Christianos: y andan vestidos con sus camisetas, y siruen con mucha voluntad alos que tienen por señores. Adelante destas prouincias hazia la mar del Sur esta vna que llaman los Timbas, enla qual ay tres o quatro Señores, y esta metida entre vnas grandes y brauas montañas: de las quales se hazen algunos valles, donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas, y los campos muy labrados llenos de mucha comida, y de arboledas de frutales, de palmares, y de otras cosas. Las armas que tienen, son lanças, y dardos. Han sido trabajosos de sojuzgar y conquistar, y no estan enteramente domados, por estar poblados en tan mala tierra: y porque ellos son belicosos y valientes, han muerto a muchos Españoles, y hecho grã daño. Son delas costumbres destos, y poco diferentes en el lenguaje. Mas adelante ay otros pueblos y regiones, que se estienden hasta llegar junto ala mar, todos de vna lẽgua y de vnas costumbres.

CAP. XXIX. EN QVE SE CONCLVYE lo tocante ala ciudad de Cali, y de otros Indios que estan enla montaña, junto al puerto que llaman la Buenauentura.

Sin

S In estas prouincias que he dicho, tiene la ciudad de Cali subietos a si otros muchos Indios, que estan poblados en vnas brauas montañas, delas mas asperas sierras que ay enel mundo. Y en esta serrania entas lomas que hazen, y en algunos valles, estan poblados, y con ser tan dificultosa como digo, y tan llena de espessura, es muy fertil, y de muchas comidas, y frutas de todas maneras, y en mas cantidad que enlos llanos. Ay en todos aquellos montes muchos animales, y muy brauos: especialmente muy grandes tigres, que han muerto y cada dia matan muchos Indios y Españoles, que van ala mar, o vienen della, para y ala ciudad. Las casas que tienen, son algo pequeñas: la cobija de vnas hojas de palma, que ay muchas por los montes: y cercadas de gruessos y muy grãdes palos a manera de pared: porque sea fortaleza, paraque de noche no hagan daño los tigres. Las armas que tienen, y traje, y costumbres, son ni mas ni menos que los del valle de Lile: y enla habla casi dã a entender, ser todos vnos. Son membrudos, de grandes fuerças. Han estado siempre de paz desde el tiempo que dieron la obediencia a su Magestad, y en gran confederacion con los Españoles, y aunque siempre van y vienen Christianos por sus pueblos, no les hazen mal, ni han muerto ninguno hasta agora, antes luego que los veen, les dan de comer. Esta delos pueblos de estos Indios el puerto dela Buenaventura tres iornadas, todo de montañas llenas de abrojos, y de palmas, y de muchas cienagas: y dela ciudad de Cali trepnta leguas: el qual no se puede sustentar sin el fauor delos vezinos de Cali. No hago capitulo por si deste puerto: porq̃ no ay mas que dezir del, de que fue fundado por Iuan Ladrillo (que es el que descubrio el rio) con poder de el Adelantado don Pascual de Andagoya, y despues se quiso despoblar por ausencia deste Andagoya: por quanto

por las alteraciones y diferencias que vuo entre el y el Adelantado Belalcaçar sobre las gouernaciones y terminos, (como adelante se tratara) Belalcaçar lo prendio, y lo embio preso a España. Y entonces el cabildo de Cali, juntamente con el gouernador, proueyo, que residiessen siempre en el puerto seys o siete vezinos, paraque venidos los nauios, que alli allegã de la tierra firme, y nueua España, y Nicaragua, puedan descargar seguramente de los Indios las mercaderias, y hallar casas donde meterlas, lo qual se ha hecho y haze assi. Y los que alli residen, son pagados a costa de los mercaderes: y entre ellos esta vn Capitan, el qual no tiene poder para sentenciar, sino para oyr, y remitirlo ala Iusticia de la ciudad de Cali. Y para saber la manera en que este pueblo o puerto de la Buenaventura esta poblado, paresceme, que basta lo dicho. Para lleuar a la ciudad de Cali las mercaderias que en este puerto se descargan, de que se prouee toda la gouernacion, ay vn solo remedio con los Indios de estas montañas: los quales tienen por su ordinario trabajo, lleuarlas a cuestas, que de otra manera, era imposible poderse lleuar. Porque si quisiessen hazer camino para recuas, seria tan dificultoso, que creo, no se podria andar con bestias cargadas, por la grande aspereza de las sierras: y aunque ay por el rio de Dagua otro camino por donde entran los ganados y caualos, van con mucho peligro, y mueren se muchos: y allegan tales, que en muchos dias no son de prouecho. Llegado algun nauio, los Señores de estos Indios embian luego al puerto la cantidad que cada vno puede, conforme a la possibilidad del pueblo: y por caminos y cuestas, que suben los hombres abaxados y por bexucos, y por tales partes, que temen ser despeñados, suben ellos con cargas y fardos de a tres arrobas y a mas, y algunos en vnas filletas de cortezas de arboles lleuan a cuestas vn hõbre o vna muger, aunque

que sea de gran cuerpo. Y desta manera caminan con las cargas, sin mostrar cansancio, ni demasiado trabajo: p si vuiessen alguna paga, prian con descanso a sus casas, mas todo lo que ganan p les dan alos tristes, lo lleuan los encomenderos: aunque ala verdad dan poco tributo, los que andan a este trato. Pero aunque ellos mas digan, que van p vienen con buena gana, gran trabajo passan. Quando allegan cerca dela ciudad de Cali, que han entrado enlos llanos, se despeã, p van con gran pena. Yo he oydo loar mucho los Indios dela nueua España, de que lleuan grandes cargas: mas estos me han espantado. Y si yo no vuiera visto p passado por ellos, p por las montañas donde tienen sus pueblos, ni lo creyera, ni lo afirmara. Mas adelante destos Indios ap otras tierras p naciones de gentes: p corre por ellas el rio de Sant Iuan muy riquissimo a marauilla, p de muchos Indios: saluo, que tienẽ las casas armadas sobre arboles. Y ap otros muchos rios poblados de Indios, todos ricos de oro: pero no se pueden conquistar, por ser la tierra llena de montaña, p de los rios que digo: p por no poderse andar, sino con barcos por ellos mismos. Las casas o canepes son muy grandes: porque en cada vna biuen a veynte p a treynta moradores.

Entre estos rios estuuo poblado vn pueblo de Christianos: tampoco dire nada del, porque permanescio poco: p los Indios naturales mataron a vn Papo Romero, que estuuo enel por lugarteniente del Adelantado Andagoya, porque de todos aquellos rios tuuo hecha merced de su Majestad, p se llamaua gouernador del rio de Sant Iuan. Y al Papo Romero con otros Christianos sacaron los Indios con engaño en canoas a vn rio, diziendoles, que les querian dar mucho oro, p alli acudieron tantos Indios, q̃ mataron a todos los Españoles, p al Papo Romero lleuaron consigo biuo, (alo q̃ despues se dixo) dandole

grandes tormẽtos: p despedaçandole sus miembros, murio: p tomaron dos o tres mugeres biuas, p les hizieron mucho mal: p algunos Christianos con gran ventura p por su animo escaparon dela crueldad de los Indios. No se torno mas a fundar alli pueblo, ni aun lo aura, segun es mala aquella tierra. Prosiguiendo adelante: porque yo no tengo de ser largo, ni escreuir mas de lo que haze al proposito de mi intento, dire lo que ay desde esta ciudad de Cali ala de Popayan.

CAP. XXX. EN QVE SE CONTIENE el camino que ay desde la ciudad de Cali ala de Popayan: y los pueblos de Indios que ay en medio.

DE la ciudad de Cali, (de que acabo de tratar) hasta la ciudad de Popapan, ay vepnte y dos leguas, todo de buen camino de campaña sin montaña ninguna, aunque ay algunas sierras y laderas,

ras, mas no son asperas ni dificultosas, como las que quedan atras. Saliendo pues dela ciudad de Cali, se camina por vnas vegas y llanos, enlas quales ay algunos rios, hasta llegar a vno que no es muy grande, que se llama Xamundi, enel qual ay hecha siempre puẽte delas cañas gordas, y quien lleua cauallo, echalo por el vado, y passa sin peligro.

Enel nascimiento deste rio ay vnos Indios, que se estienden tres o quatro leguas a vna parte, que se llaman Xamundi como el rio: el qual nombre tomo el pueblo y el rio de vn Cacique que se llama assi. Cõtratan estos Indios con los dela prouincia delos Timbas, y posseyerõ y alcançaron mucho oro: delo qual han dado cantidad alas personas que los han tenido por encomienda.

Adelãte deste rio, enel mismo camino de Popayan cinco leguas del, esta el rio grande de Sancta Martha: y para passarlo sin peligro, ay siempre balsas y canoas, con las quales passan los Indios comarcanos alos que van y vienen de vna ciudad a otra. Este rio hazia la ciudad de Cali, fue primero poblado de grãdes pueblos: los quales se han consumido con el tiempo, y con la guerra que les hizo el Capitan Belalcaçar, que fue el primero que los descubrio y conquisto, aunque el auerse acabado tan breue, ha sido gran parte, y aun la principal, su mala costumbre, y maldito vicio, q̃ es, comerse vnos a otros. Delas reliquias destos pueblos y naciones ha quedado alguna gente alas riberas del rio de vna parte y otra, que se llaman los Aguales, que siruen y estan subjetos ala ciudad de Cali. Y enlas sierras enla vna cordillera y enla otra ay muchos Indios, que por ser la tierra fragosa, y por las alteraciones del Peru, no se han podido pacificar, aunque por escondidos y apartados que esten, han sido vistos por los indomables Españoles, y por ellos muchas vezes vencidos. Todos vnos y otros

andan desnudos: ỹ guardan las costumbres de sus co marcanos. Passado el rio grande, que esta dela ciudad de Popayan catorze leguas, se passa vna Cienaga, que dura poco mas de vn quarto de legua: la qual passada, el camino es muy bueno, hasta que se allega a vn rio que se llama delas Oueias. Corre mucho riesgo, quiẽ en tiempo de inuierno passa por el, porque es muy hondo, ỹ tiene la boca ỹ el vado junto al rio grande: enel qual se han ahogado muchos Indios ỹ Españoles. Luego se camina por vna loma, que dura seys leguas, llana, ỹ muy buena de andar: ỹ enel remate della se passa vn rio, que ha por nombre Piãdamo. Las riberas deste rio, ỹ toda esta loma, fue primero muy poblado de gente: la que ha quedado de la furia de la guerra, se ha apartado del camino, adõde piensan que estan mas seguros. A la parte Oriental esta la prouincia de Guambia, ỹ otros muchos pueblos ỹ Caciques. Las costumbres dellos dire adelante. Passado este rio de Piandamo, se passa otro rio q̃ se llama Plaça, poblado, assi su nascimiẽto como por todas partes. Mas adelante se passa el rio grande, de quien ya he contado, lo qual se haze a vado, porque no lleua aun medio estado de agua. Passado pues este rio, todo el termino que ay desde el ala ciudad de Popayan, esta lleno de muchas ỹ hermosas estancias, q̃ son ala manera delas que llamamos en nuestra España alcarias, o cortijos. Tienen los Españoles en ellas sus ganados. Y siempre estan los campos ỹ vegas sembrados de mayzes: ya se començaua a sembrar trigo, el qual se dara en cantidad, por ser la tierra apareiada para ello. En otras partes deste reyno se da el mayz a quatro ỹ a cinco meses: de manera, que hazen enel año dos sementeras. En este pueblo no se siembra, sino vna vez cada año: ỹ vienẽse a coger los mayzes por Mayo ỹ Iunio, ỹ los trigos por Iulio ỹ Agosto, como en España. Todas estas vegas ỹ valle fuerõ

primerõ

primero muy pobladas, y subjetadas por el Señor llamado Popayan, vno delos principales Señores, que vuo en aquellas prouincias. En este tiempo ay pocos Indios, porque con la guerra que tuuieron con los Españoles, vinieron a comerse vnos a otros, por la hãbre que passaron, causada de no querer sembrar, a fin de que los Españoles, viendo falta de mantenimiento, se fuessen de sus prouincias. Ay muchas arboledas de frutales, especialmente delos aguacates o peras, que destas ay muchas y muy sabrosas. Los rios que estan enla cordillera o sierra delos Andes, abaxan y corren por estos llanos y vegas: y son de muy linda agua y muy dulce, en algunos se ha hallado muestra de oro. El sitio dela ciudad esta en vna mesa alta en muy buen assiento, el mas sano y de mejor tẽple, que ay en toda la gouernacion de Popayan, y aũ enla mayor parte del Peru: porque verdaderamente la calidad delos ayres, mas parece de España, que de Indias. Ay en ella muy grandes casas hechas de paja. Esta ciudad de Popayan, es Cabeça y principal de todas las ciudades que tengo escripto, saluo dela de Vraba, que ya dixe ser dela gouernacion de Cartagena. Todas las de mas estan debaxo del nombre de esta, y en ella ay Yglesia catredal. Y por ser la principal, y estar enel comedio delas prouincias, se intitulo: La gouernacion de Popayan. Por la parte de Oriente tiene la larga cordillera delos Andes. Al Poniente estan della las otras montañas que estan por lo alto de la mar del Sur. Por estotras partes tiene los llanos y vegas, que ya son dichas. La ciudad de Popayan fundo y poblo el Capitan Sebastian de Belalcaçar en nõbre del Emperador don Carlos nuestro Señor, con poder del Adelantado don Francisco Piçarro Gouernador de todo el Peru por su Majestad, año del Señor de mil y quinientos y treynta y seys años.

CAP.

CAP. XXXI. DEL RIO DE S'ANTA Martha: y delas cosas que ay en sus riberas.

YA que he llegado ala ciudad de Popapan, y declarado lo que tienen sus comarcas, assiento, fundacion, poblaciones: para passar adelante, me parescio, dar razon de vn rio que cerca della passa: el qual es vno delos dos braços, que tiene el gran rio de Sancta Martha. Y antes que de este rio trate, digo, que hallo yo, que entre los escriptores de quatro rios principales se haze mencion, que son: el primero Ganges, que corre por la India Oriētal, el segundo el Nilo, que diuide a Asia de Africa, y riega el reyno de Egypto: el tercero y quarto el Tigris y Euphrates, que cercan las dos regiones de Mesopotamia y Capadocia. Estos son los quatro, que la santa escriptura dize salir del parayso terrenal. Tambien hallo, que se haze mencion de otros tres, que son: el rio Indo, de quien la India tomo nombre, y el rio Danubio, que es el principal dela Europa, y el Tanays, que diuide a Asia de Europa. De todos estos el mayor y mas principal, es el Ganges, del qual dize Ptolomeo enel libro de Geographia, que la menor anchura que este rio tiene, es, ocho mil passos: y la mayor, es, veynte mil passos: de manera, que seria la mayor anchura del Gange espacio de siete leguas. Esta es la mayor anchura del mayor rio del mundo, que antes que estas Indias se descubriessen, se sabia: mas agora se han descubierto y hallado rios de tan estraña grandeza, que mas parescen senos de mar, que rios que corren por la tierra. Esto parece, por lo que afirmā muchos delos Españoles, que fueron con el Adelantado Orillana. Los quales dizen, que el rio por do descendio del Peru hasta la mar del Norte, (el qual rio comunmente se llama delas Amazonas, o del Marañon) tiene

ne en largura mas de mil leguas, p de anchura en partes mas de veynte p cinco. Y el rio dela Plata se afirma por muchos que por el han andado, que en muchos lugares, pẽdo por medio del rio, no se vee la tierra de sus riberas: assi que por muchas partes tiene mas de ocho leguas de ancho. Y el rio del Darien grande: p no menos lo es el de Vraparia: p fin estos ay en estas Indias otros rios de mucha grandeza: entre los quales es este rio de Sancta Martha. Este se haze de dos braços, del vno dellos digo, que por cima de la ciudad de Popayan en la grande cordillera delos Andes cinco o seys leguas della, comiençan vnos valles, que dela misma cordillera se hazen: los quales en los tiempos passados fueron muy poblados, p agora tambien lo son, aunque no tanto, ni con mucho, de vnos Indios a quien llaman los Coconucos: p destos p de otro pueblo que esta junto que nombran Cotara, nasce este rio: que como he dicho, es vno delos braços del grande p riquissimo rio de Sancta Martha. Estos dos braços nascen el vno del otro mas de quarenta leguas: p adonde se juntan, es tan grande el rio, que tiene de ancho vna legua, p quando entra en la mar del Norte junto ala ciudad de Santa Martha, tiene mas de siete, p es muy grande la furia que lleua, p el rupdo con que su agua entra entre las ondas, para quedar conuertido en mar. Y muchas naos toman agua dulce bien dentro enla mar. Porque con la gran furia que lleua mas de quatro leguas entra enla mar, sin mezclarse cõ la salada: este rio sale ala mar por muchas bocas p aberturas. Desde esta tierra delos Coconucos, (que es como tengo dicho nascimiento deste braço) se vee como vn pequeño arrepo, p estiendese por el ancho valle de Cali: todas las aguas, arrepos, p lagunas de entrambas cordilleras, vienen a parar a el, de manera, que quando llega ala ciudad de Cali, va tan grande p poderoso, que a mi ver, lleuara tanta agua

agua como Guadalquiuir por Seuilla: de alli para abaxo, como entrã muchos arroyos, y algunos rios, quando llega a Buritica, que es junto ala ciudad de Antiocha, ya va muy mayor. Ay tantas prouincias y pueblos de Indios desde el nasçimiento deste rio, hasta que entra enel mar Oceano, y tanta riqueza assi de minas ricas de oro, como lo que los Indios tenian, y aun tienen algunos, y tan grande la contrataciõ del, que no se puede encarescer, segun es mucho: y haze lo ser menos, no ser de mucha razon las mas delas gentes naturales de aquellas regiones: y son de tan diferentes lenguas, que era menester lleuar muchos interpretes para andar por ellas. La prouincia de Sancta Martha, lo principal de Cartagena, el nueuo reyno de Granada, y esta prouincia de Popayan: toda la riqueza dellas esta cerca deste rio, y de mas delo que se sabe, y esta descubierto, ay muy grande noticia de mucho poblado entre la tierra que se haze entre el vn braço y el otro, que mucha della esta por descubrir. Y los Indios dizen, que ay enella mucha cantidad de riqueza: y que los Indios naturales desta tierra alcançan dela mortal perua de Vraba. El Adelantado don Pedro de Heredia passo por la puente de Brenuco: adonde con yr el rio tan grande, estaua hecha por los Indios en grueſſos arboles y rezios bexucos, que son del arte delos que atras dixe: y anduuo por la tierra algunas iornadas: y por lleuar pocos cauallos y Espa ñoles, dio la buelta. Tambiẽ por otra parte mas Oriental, que es menos peligrosa, que se llama el valle de Aburra, quiso el Adelantado don Sebastian de Belalcaçar, embiar vn Capitan, a descubrir enteramente la tierra, que se haze enlas juntas destos tan grandes rios. Y estando ya de camino, se dehizo la entrada: porque lleuaron la gente al Visorey Blasco Nuñez Vela, en aquel tiempo q̃ tuuo la guerra con Gonçalo Piçarro y sus secaces. Boluiendo pues al rio de

Sancta

Sancta Martha, digo, que quando se juntan entrambos braços, hazen muchas Islas, delas quales ay algunas que son pobladas. Y cerca de la mar ay muchos y muy fieros lagartos, y otros grandes pescados y manaties, que son tan grandes como vna bezerra, y casi de su talle: los quales nascen en las playas y islas: y salen a pascer, quando lo pueden hazer sin peligro: boluiendose luego a su natural. Por baxo dela ciudad de Antiocha ciento y veynte leguas poco mas o menos, esta poblada la ciudad de Mopox dela gouernacion de Cartagena, donde llaman a este rio Cauca: tiene de corrida desde donde nasce hasta entrar enla mar mas de quatrocientas leguas.

CAP. XXXII. EN QVE SE CONcluye la relacion delos mas pueblos y señores subjetos ala ciudad de Popayan: y lo que ay que dezir, hasta salir de su terminos.

TIene esta ciudad de Popapan muchos y muy anchos terminos, los quales estan poblados de grandes pueblos: porque hazia la parte de Oriente tiene (como dixe) la prouincia de Guambia poblada de mucha gente: y otra prouincia que se dize Guamça, y otro pueblo que se llama Maluasa, y Polindara, y Palace, y Tembio, y Colaça: y otros pueblos sin estos ay muchos comarcanos a ellos: todos los quales estan bien poblados. Y los Indios desta tierra alcançauan mucho oro de baxa ley, de a siete quilates: y alguno a mas, y otro menos. Tambien posseyeron oro fino, de que hazian joyas: pero en comparacion delo baxo fue poco. Son muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los dela prouincia de Arma, y Pozo y Antiocha. Mas como no ayan tenido estas naciones de por aqui entero conoscimiento de nuestro Dios verdadero Iesu Christo,

parescc,

pareſce, que no ſe tiene tanta cuenta con ſus coſtumbres ꝓ vida. No porque dexan de entender todo aq̃llo, que a ellos les pareſce que les quadra, ꝓ les eſta bien, biuiendo con cautelas, procurandoſe la muerte vnos a otros con ſus guerras. Y con los Eſpañoles la tuuieron grande, ſin querer eſtar por la paz que prometieron, luego que por ellos fueron conquiſtados: antes llego a tanto ſu dureza, que ſe dexauan morir, por no ſubietarſe a ellos: creyendo, que con la falta de mantenimiento, dexarian la tierra: mas los Eſpañoles, por ſuſtentar ꝓ ſalir a luz con ſu nueua poblacion, paſſaron muchas miſerias ꝓ neceſſidades de hãbres: ſegun que adelante dire. Y los naturales con ſu propoſito ꝑa dicho ſe perdieron, ꝓ conſumieron muchos millares dellos: comiendoſe vnos a otros los cuerpos, ꝓ embiando las animas al infierno. Y pueſto que alos principios ſe tuuo algun cuydado dela conuerſion deſtos Indios, no ſe les daua entera noticia de nueſtra ſanta religion, porque auia pocos religioſos. Enel tiempo preſente ap mejor orden, aſſi en el tratamiento de ſus perſonas, como en ſu conuerſion: porque ſu Maieſtad con gran feruor de chriſtiã dad, manda, que les prediquen la Fe, ꝓ los ſeñores del ſu muy alto conſeio delas Indias, tienen mucho cuydado, que ſe cumpla: ꝓ embian frayles doctos, ꝓ de buena vida ꝓ coſtumbres, ꝓ mediante el fauor de Dios, ſe haze grã fruto. Hazia la ſierra Neuada o cordillera delos Andes, eſtan muchos valles poblados de los Indios, que ꝑa tengo dicho: llamanſe los Coconucos, donde naſce el rio grande ya paſſado: ꝓ todos ſon delas coſtũbres que he pueſto tener los de atras, ſaluo que no vſan el abominable pecado de comer la humana carne. Ap muchos Bolcanes o bocas de fuego por lo alto dela ſierra: del vno ſale agua caliente, de que hazen ſal: ꝓ es coſa de ver ꝓ de oyr, del arte q̃ ſe haze, lo qual tengo prometido, de dar razon en eſ-

ta obra, de muchas fuentes de gran admiracion, que ay en estas prouincias: acabando de dezir lo tocante ala villa de Pasto, lo tratare. Tambien esta junto a estos Indios otro pueblo, que se llama Çotara: y mas adelante al Mediodia la prouincia de Guanaca. Y ala parte oriental esta assi mismo la muy porfiada prouincia delos Paez, que tanto daño en los Españoles hã hecho: la qual terna seys o siete mil Indios de guerra. Son valientes, de muy grandes fuerças, diestros enel pelear, de buenos cuerpos, y muy limpios. Tienen sus Capitanes y superiores, a quien obedescen. Estan poblados en grandes y muy asperas sierras: en los valles que hazen, tienen sus assientos, y por ellos corren muchos rios y arroyos: enlos quales se cree, que aura buenas minas. Tienen para pelear lanças gruessas de palma negra, tan largas, q̃ son de a veynte y cinco palmos y mas cada vna: y muchas tiraderas, grandes galgas, delas quales se aprouechan a sus tiempos. Han muerto tantos y tan esforçados y valientes Españoles, assi Capitanes como soldados: que pone muy gran lastima, y no poco espanto, ver, que estos Indios siendo tan pocos, ayan hecho tanto mal. Aunque no ha sido esto sin culpa grande delos muertos, por tenerse ellos en tanto, que pensauã no ser parte estas gẽtes a les hazer mal: y permitio Dios, que ellos muriessen, y los Indios quedassen victoriosos: y assi lo estuuieron hasta que el Adelantado don Sebastian de Belalcaçar con gran daño de ellos, y destrupcion de sus tierras y comidas, los atraxo ala paz: como relatare enla quarta parte delas guerras ciuiles. Hazia el Oriente esta la prouincia de Guachicone muy poblada. Mas adelante ay otros muchos pueblos y prouincias. Por estotra parte al Sur esta el pueblo de Cochesquio, y la Lagunilla, y el pueblo q̃ llaman delas Barrancas: donde esta vn pequeño rio, q̃ tiene este nombre. Mas adelante esta otro pueblo de

Indios, y vn rio que se dize las Iuntas: y adelante esta otro, que llaman delos Capitanes, y la gran prouincia delos Masteles: y la poblacion de Patia, que se estiende por vn hermoso valle, donde passa vn rio que se haze de los arropos y rios que nascē enlos mas destos pueblos: el qual lleua su corriente ala mar del Sur. Todas sus vegas y campañas fueron primero muy pobladas: han se retirado los naturales que han quedado delas guerras alas sierras y altos de arriba. Hazia el Poniente esta la prouincia de Bamba, y otros poblados, los quales contratan vnos con otros. Y fin estos, ay otros pueblos poblados de muchos Indios, donde se ha fundado vna villa, y llaman a aquellas prouincias de Chapanchita. Todas estas naciones estan pobladas en tierras fertiles y abundantes, y poseen gran cantidad de oro baxo de poca ley: que a tener la entera, no les pesara alos vezinos de Popayā. En algunas partes se les han visto ydolos: aunque tēplo ni casa de adoracion no sabemos que la tengan. Hablan con el Demonio: y por su consejo hazen muchas cosas, conforme al que se las manda. No tienen conoscimiento de la inmortalidad del anima enteramente: mas creen, que sus mayores tornan a biuir, y algunos tienen, (segun a mi me informaron) que las animas delos que mueren, entran enlos cuerpos de los que nascen. Alos difuntos les hazen grandes y hōdas sepulturas. Y entierran alos Señores con algunas sus mugeres y hazienda, y con mucho mantenimiento y de su vino. En algunas partes los queman, hasta los conuertir en ceniza: y en otras, no mas de hasta quedar el cuerpo seco. En estas prouincias ay de las mismas comidas y frutas, que tienen los de mas que quedan atras: saluo, que no ay delas palmas delos pixibaes: mas cogen gran cantidad de papas, que son como turmas de tierra. Andan desnudos y descalços, sin traer mas que algunas pequeñas mantas, y enlae-

zados con sus ioyas de oro. Las mugeres andan cubiertas con otras mantas pequeñas de algodon, p traen a sus cuellos collares de vnas moxquitas de fino oro p de baxo, muy galanas p vistosas. En la ordē que tienen en los casamientos no trato, porque es cosa de niñeria: p assi otras cosas dexo de dezir, por ser de poca calidad. Algunos son grandes agoreros p hechizeros. Assi mismo sabemos, que ay muchas peruas prouechosas p dañosas en aquellas partes. Todos los mas comian carne humana. Fue la prouincia comarcana a esta ciudad, la mas poblada que vuo en la mayor parte del Peru: p si fuera señoreada p subjetada por los Yngas, fuera la mejor p mas rica, a lo que todos creen.

CAP. XXXIII. EN QVE SE DA RE-lacion de lo que ay desde Popayan ala ciudad de Pasto: y quien fue el fundador della: y lo que ay que dezir de los naturales sus comarcanos.

DEsde la ciudad de Popayā hasta la villa de Pasto ay quarenta leguas de camino, p pueblos, que tengo escripto. Salidos dellos, por el mismo camino de Pasto se allega a vn pueblo, que en los tiempos antiguos fue grande p muy poblado: p quādo los Españoles lo descubrieron, assi mismo lo era: p agora en el tiempo presente todauia tiene muchos Indios. El valle de Patia, por donde passa el rio que dixe, se haze muy estrecho en este pueblo, p los Indios toda su poblacion la tienen dela vanda del Poniente en grandes p muy altas barrancas. Llaman a este pueblo los Españoles, el Pueblo dela Sal. Son muy ricos, p han dado grandes tributos de fino oro alos Señores que han tenido sobre ellos encomienda. En sus armas, traie, p costumbres, conforman con los de atras, saluo, que estos no comē carne humana

como ellos, y son de alguna mas razon. Tienen muchas y muy olorosas piñas, y contratan con la prouincia de Chapanchita, y con otras a ella comarcanas. Mas adelante deste pueblo esta la prouincia de los Masteles: que terna o tenia mas de quatro mil Indios de guerra. Iunto con ella esta la prouincia de los Abades, y los pueblos de Ysancal, y Pangan, y Çaquampus, y el que llaman los Chorros del agua, y Pichilimbuy: y tambien estan Tuples, y Angayan, y Pagual, y Chuchaldo, y otros Caciques, y algunos pueblos. La tierra adentro mas hazia el Poniente, ay gran noticia de mucho poblado, y ricas minas, y mucha gente, que allega hasta la mar del Sur. Tambien son comarcanos con estos otros pueblos, cuyos nõbres son: Asqual, Mallama, Tucurres, Çapups, Iles, Gualmatal, Funes, Chapal, Males y Piales, Pupiales, Turca, Cumba. Todos estos pueblos y Caciques tenian y tienen por nombre Pastos: y por ellos tomo el nombre la villa de Pasto: que quiere dezir, poblacion hecha en tierra de pasto. Tambien comarcan cõ estos pueblos y Indios delos Pastos, otros Indios y naciones, a quien llaman los Quillacingas: y tienen sus pueblos hazia la parte del Oriente muy poblados. Los nombres delos mas principales dellos contare, como tengo de costumbre, y nombranse: Mocondino, y Bexendino, Buyzaco, Guaianzangua, y Mocoxonduque, Guaquanquer, y Macaxamata. Y mas al Oriente esta otra prouincia algo grande muy fertil, que tiene por nombre Cibundoy. Tambien ay otro pueblo que se llama Pastoco, y otro que esta iunto a vna laguna, que esta en la cumbre dela montaña, y mas alta sierra de aquellas cordilleras, de agua frigidissima, porque con ser tan larga que tiene mas de ocho leguas en largo, y mas de quatro en ancho, no se cria ni ay en ella ningun pescado, ni aues, ni aun la tierra en aquella parte produze ni da mayz ninguno,

ni

ni arboledas. Otra laguna ay cerca de esta de su misma natura. Mas adelante se parecen grandes montañas y muy largas, y los Españoles no saben lo que ay dela otra parte dellas.

Otros pueblos y Señores ay enlos terminos desta villa, que por ser cosa superflua, no los nõbro, pues tengo contado los principales. Y concluyendo con esta villa de Pasto, digo, q̃ tiene mas Indios naturales subjetos a si, que ninguna ciudad ni villa de toda la gouernacion de Popayan: y mas q̃ Quito, y otros pueblos del Peru. Y cierto fin los muchos naturales que ay, antiguamente deuio de ser muy mas poblada: porque es cosa admirable de ver, que con tener grãdes terminos de muchas vegas, y riberas de rios, y sierras y altas montañas, no se andara por parte, (aunque mas fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca, auer sido poblada y labrada del tiempo q̃ digo. Y aun quando los Españoles los conquistaron y descubrieron, auia gran numero de gente. Las costũbres destos Indios Quillacingas ni Pastos no conforman vnos con otros, porque los Pastos no comẽ carne humana, quando pelean con los Españoles, o con ellos mismos. Las armas que tienen, son piedras enlas manos, y palos a manera de cayados, y algunos tienen lanças mal hechas y pocas: es gente de poco animo. Los Indios de lustre y principales se tratã algo bien: la de mas gente son de ruynes cataduras y peores gestos, assi ellos como sus mugeres, y muy suzios todos, gẽte simple y de poca malicia. Y assi ellos, como todos los de mas que se han passado, son tan poco asqueroso, que quando se espulgan, se comen los piojos como si fuessen piñones: y los vasos en que comen, y ollas donde guisan sus manjares, no estan mucho tiempo en los lauar y limpiar. No tienen creẽcia, ni se les han visto ydolos, saluo, que ellos creen, q̃ despues de muertos, han de tornar a biuir en otras

partes alegres, y muy deleytosas para ellos. Ay cosas tan secretas entre estas naciones delas Indias, que solo Dios las alcança. Su traje es, que andan las mugeres vestidas con vna manta angosta a manera de costal, en que se cubren de los pechos hasta la rodilla: y otra manta pequeña encima, que viene a caer sobre la larga, y todas las mas son hechas de peruas y de cortezas de arboles, y algunas de algodon. Los Indios se cubren con vna mãta assi mismo larga, que terna tres o quatro varas: con la qual se dan vna buelta por la cintura, y otra por la garganta: y echan el ramal que sobra por encima dela cabeça: y enlas partes deshonestas traen maures pequeños. Los Quillacingas tãbien se ponen maures, para cubrir sus verguenças, como los Pastos, y luego se ponen vna manta de algodon cosida, ancha, y abierta por los lados. Las mugeres traen vnas mantas pequeñas, con que tambien se cubren, y otra encima que les cubre las espaldas, y les cae sobre los pechos, y junto al pescueço dan ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el Demonio: no tienen templo ni creencia. Quando se mueren, hazen las sepulturas grãdes, y muy hondas: dentro dellas meten su auer, que no es mucho. Y si son Señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres, y otras Indias de seruicio. Y ay entre ellos vna costumbre, la qual es, (segun a mi me informaron) que si muere alguno delos principales dellos, los comarcanos que estan ala redonda, cada vno da al que pa es muerto de sus Indios, y muge res dos o tres: y lleuan los donde esta hecha la sepultura, y junto a ella les dã mucho vino hecho de mayz, tanto, que los embriagan: y viẽdolos sin sentido, los meten en las sepulturas, paraque tengan compañia al muerto. De manera, que ninguno de aquellos barbaros muere, que no lleue de veynte personas arriba en su compañia: y sin esta gente meten en las sepulturas

muchos

muchos cantaros de ſu vino o breuaje, y otras comidas. Yo procure, quando paſſe por la tierra deſtos Indios, ſaber lo que digo con gran diligencia, inquiriendo enello todo lo q̃ pude: y pregunte, porque tenian tan mala coſtumbre, que ſin las Indias ſupas que entrrauan con ellos, buſcauan mas delas de ſus vezinos: y alcance, que el Demonio les aparece (ſegun ellos dizen) eſpantable y temeroſo, y les haze entender, que han de tornar a reſuſcitar en vn gran reyno, q̃ el tiene aparejado para ellos: y para pr cõ mas autoridad, echã los Indios y Indias enlas ſepulturas. Y por otros engaños deſte maldito enemigo, caen en otros pecados. Dios nueſtro Señor ſabe, porq̃ permite, q̃ el Demonio hable a eſtas gentes, y aya tenido ſobre ellos tan gran poder, y que por ſus dichos eſten tan engañados. Aunq̃ ya ſu diuina Maieſtad alça ſu pra dellos: y aborreſciendo al Demonio, muchos dellos ſe allegan a ſeguir nueſtra ſagrada religion. Los Paſtos algunos hablan con el Demonio. Quãdo los Señores ſe mueren, tãbien les hazen la honrra a ellos poſſible, llorãdolos muchos dias, y metiendo enlas ſepulturas lo que de otros tengo dicho. En todos los terminos deſtos Paſtos ſe da poco mayz, y ay grãdes criaderos para ganados, eſpecialmente para puercos, porq̃ eſtos ſe crian en grã cãtidad. Daſe en aquella tierra mucha ceuada, y papas, y xiquimas: y ay muy ſabroſas granadillas, y otras frutas delas q̃ atras tengo contado. Enlos Quillacingas ſe da mucho mayz, y tienẽ las frutas q̃ eſtotros: ſaluo los naturales dela Laguna, q̃ eſtos ni tienẽ arboles, ni fiẽbran en aq̃lla parte mayz, por ſer tã fria la tierra como he dicho. Eſtos Quillacingas ſõ diſpueſtos y belicoſos, algo indomitos. Ay grandes rios todos de agua muy ſingular: y ſe cree, q̃ ternã oro en abũdancia algũos dellos. Vn rio deſtos eſta entre Popayã y Paſto, q̃ ſe llama rio Caliente. En tiẽpo de inuierno es peligroſo y trabajoſo de paſſar.

Tienẽ maromas gruessas para passarlo, los que van de vna parte a otra. Lleua la mas excelente agua que yo he visto enlas Indias, ni aun en España. Passado este rio, para yr ala villa de Pasto, ay vna sierra, que tiene de subida grandes tres leguas. Hasta este rio duro el grande alcance, que Gonçalo Piçarro y sus secaces dieron al Visorey Blasco Nuñez Vela, el qual se tratara adelante enla quarta parte desta Cronica, que es donde escriuo las guerras ciuiles: donde se veran sucessos grandes que en ellas vuo.

CAP. XXXIIII. EN QVE SE CONcluye la relacion delo que ay enesta tierra, hasta salir delos terminos dela villa de Pasto.

EN estas regiones delos Pastos, ay otro rio algo grande, que se llama Angasmayo: que es hasta donde llego el Rey Guaynacapa, hijo del gran Capitan Topaynga Yupangue Rey del Cuzco. Passado

sado el rio Caliente, ỹ la gran ſierra de Cueſta que dixe, ſe va por vnas lomas ỹ laderas, ỹ vn pequeño deſpoblado o paramo, adonde quando yo lo paſſe, no vue poco frio. Mas adelante eſta vna ſierra alta: en ſu cumbre ay vn Bolcan, del qual algunas vezes ſale cantidad de humo, ỹ enlos tiempos paſſados (ſegun dizen los naturales) rebento vna vez, ỹ echo de ſi muy gran cantidad de piedras. Queda eſte Bolcan para llegar ala villa de Paſto, yendo de Popayan como vamos, ala mano derecha. El pueblo eſta aſſentado en vn muy lindo ỹ hermoſo valle: por donde ſe paſſa vn rio de muy ſabroſa ỹ dulce agua, ỹ otros muchos arroyos ỹ fuentes, que vienen a dar a el. Llamaſe eſte el valle de Atris: fue primero muy poblado, ỹ agora ſe han retirado ala ſerrania: eſta cercado de grandes ſierras, algunas de montañas, ỹ otras de cãpaña. Los Eſpañoles tienen en todo eſte valle ſus eſtancias ỹ caſerias, donde tienen ſus granjerias: ỹ las vegas ỹ campiña deſte rio eſta ſiempre ſembrado de muchos ỹ muy hermoſos trigos ỹ ceuadas, ỹ mayz: ỹ tiene vn molino en que muelen el trigo: porque ya en aquella villa no ſe come pan de mayz, por la abundancia que tienen de trigo. En aquellos llanos ay muchos venados, conejos, perdizes, palomas, tortolas, faſanes, ỹ pauas. Los Indios toman de aquella caça mucha. La tierra delos Paſtos es muy fria en demaſia: ỹ enel verano haze mas frio que no enel inuierno, ỹ lo miſmo en el pueblo delos Chriſtianos: de manera, que aqui no da faſtidio al marido la compañia dela muger, ni el traer mucha ropa. Ay inuierno ỹ verano como en Eſpaña. La Villa vicioſa de Paſto fundo ỹ poblo el Capitan Lorenço de Aldana en nombre de ſu Maieſtad: ſiendo el Adelantado don Franciſco Piçarro ſu Gouernador ỹ Capitan general de todas eſtas prouincias ỹ reynos del Peru: año del Señor de mil ỹ quiniẽtos ỹ treynta ỹ nueue años,

y el dicho Lorenço de Aldana Teniente general del mismo don Francisco Piçarro del Quito, y Pasto, Popapan, Timana, Cali, Anzerma, y Cartago. Y gouernandolo el todo por su persona, y por los Tenientes que el nombraua, segun dizen muchos cõquistadores de aquellas ciudades, el tiempo que el estuuo enellas, miro mucho el aumento delos naturales: y mãdo siempre, que fuessen todos bien tratados.

CAP. XXXV. DELAS NOTABLES *fuentes y rios que ay enestas prouincias, y como se haze sal muy buena por artificio muy singular.*

ANtes que trate delos terminos del Peru, ni passe dela gouernacion de Popapan, me parecio, que seria bien, dar noticia delas notables fuentes que ay enesta tierra, y los rios del agua: delos quales hazen sal con que las gentes se sustentan, y passan sin tener salinas por no las auer en aq̃llas partes, y la mar estar lexos de algunas destas prouincias. Quando el licenciado Iuan de Vadillo salio de Cartagena, atrauessamos, los que conel veniamos, las mõtañas de Abibe, q̃ son muy asperas y dificultosas de andar, y las passamos con no poco trabaio, y se nos murieron muchos cauallos, y quedo enel camino la mayor parte de nuestro bagaie. Y entrados enla cãpaña, hallamos grandes pueblos llenos de arboledas de frutales y de grãdes rios. Y como se nos viniesse acabãdo la sal que sacamos de Cartagena, y nuestra comida fuesse peruas y frisoles, por no auer carne sino era de cauallos, y algunos perros que se tomauan, comẽçamos a sentir necessidad: y muchos con la falta dela sal, perdian la color, y andauan amarillos y flacos, y aunque dauamos en algunas estancias delos Indios, y se tomauã algunas cosas, no hallauamos, sino alguna sal negra embuelta conel agi que ellos comen, y esta

ta tan poca, que se tenia por dichoso, quiẽ podia auer alguna. Y la necessidad que enseña alos hõbres grandes cosas, nos deparo enlo alto de vn cerro vn lago pequeño, que tenia agua de color negra y salobre: y trapendo della, echauamos enlas ollas alguna cantidad, que les daua sabor para poder comer.

Los naturales de todos aquellos pueblos de esta fuente o lago, y de otras algunas que ay, tomauan la cantidad del agua que querian, y en grãdes ollas la cozian, y despues de auer el fuego consumido la mayor parte della, viene a cuajarse, y quedar hecha sal negra, y no de buen sabor, pero al fin conella guisan sus comidas, y biuen, sin sentir la falta que sintieran, sino tuuieran aquellas fuentes.

La prouidencia Diuina tuuo y tiene tanto cuydado de sus criaturas, que en todas partes les dio las cosas necessarias. Y si los hombres siempre contemplassen enlas cosas de naturaleza, conocerian la obligacion que tienen, de seruir al verdadero Dios nuestro.

En vn pueblo que se llama Cori, que esta enlos terminos dela villa de Anzerma, esta vn rio que corre con alguna furia: iunto al agua deste rio estã algunos ojos del agua salobre que tengo dicha: y sacã los Indios naturales de ella la cantidad que quieren: y haziendo grandes fuegos, ponen enellos ollas bien crecidas en que cuezen el agua, hasta que mengua tanto, que de vna arroua no queda medio açumbre: y luego con la experiencia que tienen, la cuajan, y se conuierte en sal puríssima y excelente, y tan singular, como la que sacã delas salinas de España. En todos los terminos delá ciudad de Antiocha ay gran cantidad destas fuentes, y hazen tanta sal, que la lleuan la tierra adentro: y por ella traen oro y ropa de algodon para su vestir, y otras cosas delas que ellos tienen necessidad en sus pueblos.

Pas-

Passado el rio grande que corre cerca dela ciudad de Cali, y junto ala de Popayan mas abaxo dela villa de Arma hazia el Norte, descubrimos vn pueblo con el Capitan Iorge Robledo, que se llama Mungia: desde donde atraviessamos la cordillera o montaña delos Andes, y descubrimos el valle de Aburra, y sus llanos.

En este pueblo de Mungia, y en otro que ha por nombre Cenufata, hallamos otras fuentes, que nascian junto a vnas sierras cerca delos rios: y del agua de aquellas fuentes hazian tanta cantidad de sal, que vimos las casas casi llenas, hechas muchas formas de sal ni mas ni menos que panes de açucar. Y esta sal la lleuauan por el valle de Aburra alas prouincias que estan al Oriente: las quales no han sido vistas ni descubiertas por los Españoles hasta agora. Y cõ esta sal son ricos en estremo estos Indios.

Enla prouincia de Caramanta, que no es muy lexos dela villa de Anzerma, ay vna fuente, que nasce dentro de vn rio de agua dulce, y echa el agua della vn vapor a manera de humo, que deue cierto salir de algun metal que corre por aquella parte: y desta agua hazen los Indios sal blanca y buena. Y tambien dizen, que tienen vna laguna que esta junto a vna peña grande, al pie dela qual ay del agua ya dicha, con que hazen sal para los Señores y principales, porque afirman, que se haze mejor y mas blanca que en parte ninguna.

Enla prouincia de Anzerma en todos los mas pueblos della, ay destas fuentes, y cõ su agua hazen tambien sal.

En las prouincias de Arma, y Carrapa, y Picara passan alguna necessidad de sal, por auer gran cantidad de gente, y pocas fuentes para la hazer: y assi la q̃ se lleua, se vende bien.

Enla ciudad de Cartago todos los vezinos della tienen

tienen sus aparejos para hazer sal: la qual hazen vna legua de allí en vn pueblo de Indios que se nombra de Consota: por donde corre vn rio no muy grande. Y cerca del se haze vn pequeño cerro, del qual nasce vna fuente grande de agua muy denegrida y espessa, y sacando dela de abaxo, y cozíendola en calderas o paylones, despues de auer menguado la mayor parte della, la cuajan, y queda hecha sal de grano blanca, y tan perfeta como la de España, y todos los vezinos de aquella ciudad no gastan otra sal, mas que la que allí se haze.

Mas adelante esta otro pueblo llamado Coynça: y passan por el algunos rios de agua muy singular. Y note en ellos vna cosa que vi, (de que no poco me admire) y fue, que dentro delos mismos rios, y por la madre que haze el agua que por ellos corre, nascian destas fuentes salobres, y los Indios con grande industria tenian metidos enellas vnos cañutos delas cañas gordas que ay en aquellas partes a manera de bõbas de nauios, por donde sacauan la cantidad del agua que querian, sin que se emboluiesse con la corriẽte del rio, y hazian della su sal. Enla ciudad de Cali no ay ningunas fuentes destas, y los Indios auiã sal, por rescate de vna prouincia que se llama los Timbas, q̃ esta cerca dela mar. Y los que no alcançauan este rescate, cozíendo del agua dulce, y con vnas peruas, venia a cuajarse, y quedar hecha sal mala y de rupn sabor. Los Españoles que biuen enesta ciudad, como esta el puerto dela Buenauentura cerca, no sienten falta de sal: porque del Peru vienen nauios, que traen grandes piedras della.

Enla ciudad de Popayan tambien ay algunas fuẽtes, especialmente enlos Coconucos, pero no tanta ni tan buena como la de Cartago, y Anzerma, y la que he dicho enlo de atras.

Enla villa de Pasto toda la mas dela sal que tienen,

es de rescate, buena, y mas que la de Popayan. Muchas fuentes sin las que cuento he yo visto por mis propios ojos, que dexo de dezir, porque me parece, q̃ basta lo dicho, paraque se entiẽda dela manera q̃ son aquellas fuentes, y la sal que hazen del agua dellas, corriendo los rios de agua dulce por encima. Y pues he declarado esta manera de hazer sal en estas prouincias, passo adelante, començando a tratar la descripcion y traça, que tiene este grande reyno del Peru.

CAP. XXXVI. EN QVE SE CONTIene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiẽde desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata, que ay mas de setecientas leguas.

YA que he concluydo con lo tocante ala gouernacion dela prouincia de Popayan, me parece que es tiempo, de estẽder mi pluma, en dar noticia delas cosas grãdes que ay que dezir del Peru, començando dela ciudad del Quito. Pero antes que diga la fundacion desta ciudad, sera conueniente, figurar la tierra de aquel reyno: el qual terna de longitud setecientas leguas, y de latitud a partes ciento, y a partes mas, y por algunas menos.

No quiero yo tratar agora delo que los Reyes Ingas señorearon, que fueron mas de mil y dozientas leguas: mas solamente dire lo que se entiende Peru, q̃ es desde Quito hasta la villa de Plata: desde el vn termino hasta el otro. Y paraque esto mejor se entiẽda, digo, que esta tierra del Peru son tres cordilleras o cumbres desiertas, y adonde los hombres por ninguna manera podriã biuir. La vna destas cordilleras es, las montañas delos Andes, llena de grãdes espessuras, y la tierra tan enferma, que sino es passado el mõte, no ay gẽte, ni jamas la vuo. La otra es la serrania, que

que va de luengo desta cordillera o montaña de los Andes, la qual es frigidissima, y sus cumbres llenas de grandes montañas de nieue, que nunca dexa de caer. Y por ninguna manera podrian tampoco biuir gentes en esta longura de sierras, por causa de la mucha nieue y frio: y tambiẽ, porque la tierra no da de si prouecho, por estar quemada delas nieues, y delos vientos que nunca dexan de correr. La otra cordillera hallo yo, que es, los arenales que ay desde Tumbez hasta mas adelante de Tarapaca: enlos quales no ay otra cosa que ver, q̃ sierras de arena, y grã Sol que por ellas se esparze: sin auer agua, ni perua, ni arboles, ni cosa criada, sino paxaros, que con el don de sus alas pueden atrauessar por donde quiera. Siendo tã largo aquel reyno como digo, ay grandes despoblados, por las razones que he puesto. Y la tierra que se habita y dõde ay poblado, es desta manera: q̃ la mõtaña delos Andes por muchas partes haze quebradas y algunas abras: delas quales salen valles algo hondos, y tan espacioſos, que ay entre las sierras grãde llanura. Y aũque la nieue caygа, toda se queda por los altos. Y los valles como estã abrigados, no son cõbatidos delos viẽtos, ni la nieue allega a ellos: antes es la tierra tan frutifera, que todo lo que siẽbra, da de si fruto prouechoso: y ay arboledas: y se crian muchas aues y animales. Y siendo la tierra tan prouechosa, esta toda bien poblada delos naturales, y lo que es enla serrania. Haze sus pueblos cõcertados de piedra, la cobertura de paja: y biuẽ sanos, y son muy sueltos. Y assi desta manera haziendo abras y llanadas las sierras delos Andes y la neuada, ay grandes poblaciones: enlas quales vuo y ay mucha cantidad de gente: porque destos valles corren rios de agua muy buena, que van a dar ala mar del Sur. Y assi como estos rios entran por los espessos arenales que he dicho, y se estienden por ellos, dela humidad del agua se crian grandes arboledas,

das, ꝑ hazenſe vnos valles muy lindos ꝑ hermoſos: ꝑ algunos ſon tã anchos, que tienen a dos ꝑ a tres leguas, adonde ſe veen gran cantidad de algarrouos: los quales ſe crian, aunque eſtan tan lexos del agua. Y en todo el termino donde ay arboledas, es la tierra ſin arenas ꝑ muy fertil ꝑ abundante. Y eſtos valles fueron antiguamente muy poblados: todauia ay Indios, aunque no tantos como ſolian, ni con mucho. Y como jamas no llouio en eſtos llanos ꝑ arenales del Peru, no hazian las caſas cubiertas, como los de la ſerrania: ſino terrados galanos, o caſas grandes de adobes con ſus eſtantes o marmoles: ꝑ para guarecer ſe del Sol, ponian vnas eſteras enlo alto. Eneſte tiempo ſe haze aſſi, ꝑ los Eſpañoles en ſus caſas no vſan otros tejados, que eſtas eſteras embarradas. Y para hazer ſus ſementeras, delos rios que riegan eſtos valles ſacan acequias, tan bien ſacadas ꝑ con tanta orden, que toda la tierra riegan ꝑ ſiembran, ſin que ſe les pierda nada. Y como es de riego, eſtan aquellas acequias muy verdes ꝑ alegres, ꝑ llenas de arboledas de frutales de Eſpaña, ꝑ dela miſma tierra. Y en todo tiempo ſe coge en aquellos valles mucha cantidad de trigo, ꝑ mayz, ꝑ de todo lo que ſe ſiembra. De manera, que aunque he figurado al Peru ſer tres cordilleras deſiertas ꝑ deſpobladas: dellas miſmas por la voluntad de Dios ſalen los valles ꝑ rios quẽ digo, fuera dellos por ninguna manera podrian los hombres biuir: que es cauſa, por donde los naturales ſe pudieron conquiſtar tan facilmente: ꝑ paraque ſiruan ſin ſe rebelar, porque ſi lo hizieſſen, todos pereſceriã de hambre ꝑ de frio. Porque (como digo) ſino es la tierra que ellos tienen poblada, lo de mas es deſpoblado, lleno de ſierras de nieue, ꝑ de montañas altiſſimas, ꝑ muy eſpantoſas. Y la figura dellas es, que como tengo dicho, tiene eſte repno de longitud ſetecientas leguas: que ſe entiende de Norte a Sur, ꝑ ſi he

mos

mos de contar lo que mandaron los Reyes Ingas, mil y dozientas leguas de camino derecho, como he dicho, de Norte a Sur por Meridiano. Y tendra por lo mas ancho de Leuante a Poniente poco mas que cien leguas, y por otras partes a quarenta y a sesenta, y a menos, y a mas. Esto que digo de longitud y latitud, se entiende quanto ala longura y anchura, que tienen las sierras y montañas, que se estienden por toda esta tierra del Peru, segun que he dicho. Y esta cordillera tan grande, que por la tierra del Peru se dize Andes, dista dela mar del Sur por vnas partes quarenta leguas, y por otras partes sesenta, y por otras mas, y por algunas menos: y por ser tã alta, y la mayor altura estar tan allegada ala mar del Sur, son los rios pequeños, porque las vertientes son cortas.

La otra serrania que tambien va de luengo desta tierra, sus cayadas y fenescimientos se rematan en los llanos, y acaban cerca de la mar a partes a tres leguas, y por otras partes a ocho y a diez, y a menos y a mas. La constelacion y calidad dela tierra delos llanos, es mas calida que fria: y vnos tiempos mas que otros: por estar tan baxa, que casi la mar es tan alta como la tierra, o poco menos. Y quando en ella ay mas calor, es, quando el Sol ha passado ya por ella, y ha llegado al tropico de Capricornio, que es a onze de Diziembre, de donde da la buelta ala linea Equinocial. En la serrania, no embargante que ay partes y prouincias muy templadas, podrase dezir al contrario que delos llanos, porque es mas fria que caliente. Esto que he dicho, es, quanto ala calidad particular destas prouincias, delas quales adelante dire lo que ay mas que contar dellas.

CAP. XXXVII. DE LOS PVEBLOS Y *prouincias que ay desde la villa de Pasto hasta la ciudad de Quito.*

PVes tengo escripto dela fundacion dela Villa viciosa de Pasto, sera bien boluiendo a ella, proseguir el camino: dando noticia delo que ay, hasta llegar ala ciudad del Quito.

Dixe, que la villa de Pasto esta fundada enel valle de Atris, que cae enla tierra delos Quillacingas, gentes desuergonçadas: y ellos y los Pastos son muy suzios, y tenidos en poca estimaciõ de sus comarcanos. Saliendo dela villa de Pasto, se va hasta llegar a vn Cacique o pueblo delos Pastos, llamado Funes. Y caminando mas adelante, se llega a otro, que esta del poco mas de tres leguas, aquien llaman Iles. Y otras tres leguas mas adelante, se veen los aposentos de Gualmatan. Y prosiguiendo el camino hazia Quito, se vee el pueblo de Ipiales, que esta de Gualmatan tres leguas.

En todos estos pueblos se da poco mayz o casi ninguno: a causa de ser la tierra muy fria, y la semilla del mayz muy delicada: mas crianse abundãcia de papas, y quinio, y otras rayzes, que los naturales siembran. De Ipiales se camina hasta llegar a vna prouincia pequeña, que ha por nombre de Guaca: y antes de llegar a ella, se vee el camino delos Ingas, tan famoso enestas partes, como el que hizo Anibal por los Alpes, quando abaxo ala Italia. Y puede ser este tenido en mas estimacion, assi por los grandes aposentos y depositos que auia en todo el, como por ser hecho cõ mucha dificultad por tan asperas y fragosas sierras, q̃ pone admiracion verlo. Tambien se llega a vn rio, cerca del qual se vee, adonde antiguamente los Reyes Ingas tuuieron hecha vna fortaleza, de donde dauan guerra alos Pastos, y salian ala conquista dellos. Y esta vna puente en este rio hecha natural, que parece artificial: la quales de vna peña biua alta y muy gruessa: y hazese enel medio della vn oio, por donde passa la furia del rio, y por encima van los caminantes

tes que quieren. Llamase esta puente Lumichaca en lengua delos Ingas, y en la nuestra quierra dezir Puente de piedra. Cerca desta puente esta vna fuente calida: porq̃ en ninguna manera metiendo la mano dentro, podran sufrir tenerla mucho tiempo, por el gran calor con que el agua sale. Y ay otros manantiales, y el agua del rio, y la disposicion dela tierra tan fria, que no se puede compadescer, fino es con muy gran trabaio. Cerca desta puente quisieron los Reyes Ingas hazer otra fortaleza: y tenian puestas guardas fieles, que tenian cuydado de mirar sus propias gentes, no se les boluiessen al Cuzco, o a Quito: porque tenian por conquista sin prouecho la que hazian en la regiõ delos Pastos.

Ay en todos los mas de los pueblos ya dichos vna fruta que llaman Mortuños, que es mas pequeña que endrina, y son negros: y entre ellos ay otras vuillas que se parescen mucho a ellos: y si comen alguna cantidad destas, se embriagan, y hazen grandes vascas, y estan vn dia natural con gran pena, y poco sentido. Se esto, porque pendo a dar la batalla a Gonçalo Piçarro, yuamos juntos vn Rodrigo delas Peñas amigo mio, y vn Taraçona Alferez del Capitan don Pedro de Cabrera, y otros soldados: y llegados a este pueblo de Guaca, auiendo el Rodrigo delas Peñas comido destas vuillas que digo, se paro tal, que crepmos muriera dello. Dela pequeña prouincia de Guaca se va hasta llegar a Tuça, que es el vltimo pueblo delos Pastos: el qual ala mano derecha tiene las montañas que estã sobre el mar Dulce: y ala yzquierda las cuestas sobre la mar del Sur. Mas adelante se llega a vn pequeño cerro, en donde se vee vna fortaleza, que los Ingas tuuieron antiguamente con su caua: y que para entre Indios no deuio ser poco fuerte. Del pueblo de Tuça y de esta fuerça se va hasta llegar al rio de Mira, que no es poco calido, y que en el ay

muchas frutas, y melones singulares, y buenos conejos, tortolas, perdizes: y se coge gran cantidad de trigo y cenada, y lo mismo de mayz, y otras cosas muchas, porque es muy fertil. De este rio de Mira se abaxa hasta los grandes y sumptuosos aposentos de Carangue: antes de llegar a ellos, se vee la laguna que llaman Yaguarcocha, que en nuestra lengua quiere dezir, Mar de sangre: adonde antes que entrassen los Españoles enel Peru, el Rey Guaynacapa, por cierto enojo que le hizieron los naturales de Carangue y de otros pueblos a el comarcanos, cuentan los mismos Indios, que mando matar mas de veynte mil hõbres, y echarlos en esta laguna. Y como los muertos fuessen tantos, parescia algun lago de sangre: por lo qual dieron la significacion o nombre pa dicho.

Mas adelante estan los aposentos de Carangue, adonde algunos quisieron dezir, que nascio Atabaliba, hijo de Guaynacapa, aunque su madre era natural deste pueblo. Y cierto no es assi, porque polo procure con gran diligencia, y nascio enel Cuzco Atabaliba, y lo de mas es burla. Estan estos aposentos de Carangue en vna plaça pequeña: dẽtro dellos ay vn estanque hecho de piedra muy prima, y los palacios y morada delos Ingas estã assi mismo hechos de grãdes piedras galanas, y muy sutilmente assentadas sin mezcla, que es no poco de ver. Auia antiguamente templo del Sol, y estauan enel dedicadas y ofrecidas para el seruicio del, mas de dozientas donzellas muy hermosas: las quales eran obligadas a guardar castidad: y si corrompian sus cuerpos, erã castigadas muy cruelmente. Y a los que cometian el adulterio, (que ellos tenian por gran sacrilegio) los ahorcauan o enterrauan biuos. Eran miradas estas donzellas cõ gran cuydado, y auia algunos sacerdotes para hazer sacrificios conforme a su religion. Esta casa del Sol era en tiempo delos Señores Ingas tenida en mucha estima

cion:

cion: y tenian la muy guardada, y reuerenciada: llena de grandes vasijas de oro y plata y otras riquezas, que no assi ligeramente se podrian dezir: tanto que las paredes tenian chapadas de planchas de oro y plata. Y aunque esta todo esto muy arruynado, se vee, que fue grande cosa antiguamente. Y los Ingas tenia eneſtos aposentos de Carangue sus guarniciones ordinarias con sus Capitanes: las quales en tiempo de paz y de guerra estauan alli, para resistir alos que se leuantassen. Y pues se habla de estos Señores Ingas: para que se entienda la calidad grande que tuuieron, y lo que mandaron eneste reyno, tratare algo dellos, antes que passe adelante.

CAP. XXXVIII. EN QVE SE TRAta quien fueron los Reyes Ingas, y lo que mandaron enel Peru.

PORque eneſta primera parte tengo muchas vezes de tratar delos Ingas, y dar noticia de muchos aposentos supos y otras cosas memorables,

bles, me pareſcio coſa iuſta, dezir algo dellos en eſte lugar: paraque los letores ſepan lo que eſtos Señores fueron, ꝓ no ignoren ſu valor, ni entiendan vno por otro: no embargante que ꝓ tengo hecho libro particular dellos ꝓ de ſus hechos bien copioſo.

Por las relaciones que los Indios del Cuzco nos dan, ſe colige, que auia antiguamente gran deſorden en todas las prouincias de eſte reyno que noſotros llamamos Peru: ꝓ que los naturales eran de tan poca razon ꝓ entendimiento, que es de no creer: porque dizen, que eran muy beſtiales, ꝓ que muchos comian carne humana ꝓ otros tomauan a ſus hijas ꝓ madres por mugeres: cometiendo ſin eſto otros pecados mayores ꝓ mas graues, teniendo gran cuenta con el Demonio, al qual todos ellos ſeruian ꝓ tenian en grãde eſtimaciõ. Sin eſto por los cerros ꝓ collados altos tenian caſtillos ꝓ fortalezas, deſde donde por cauſas muy liuianas ſalian a darſe guerra vnos a otros, ꝓ ſe matauan ꝓ captiuauan, todos los mas que podian. Y no embargante que anduuieſſen metidos en eſtos pecados, ꝓ cometieſſen eſtas maldades, dizen tambien, que algunos dellos eran dados ala religion: que fue cauſa, que en muchas partes deſte reyno ſe hizieron grandes tẽplos, en donde hazian ſu oracion, ꝓ era viſto el Demonio, ꝓ por ellos adorado: haziendo delante delos ꝓdolos grandes ſacrificios ꝓ ſuperſticiones. Y biuiendo deſta manera las gentes deſte reyno, ſe leuantaron grandes tyranos enlas prouincias de Collao, ꝓ enlos valles de los Yungas, ꝓ en otras partes: los quales vnos a otros ſe dauan grandes guerras, ꝓ ſe cometian muchas muertes ꝓ robos: ꝓ paſſaron por vnos ꝓ por otros grandes calamidades, tanto, que ſe deſtruyeron muchos caſtillos ꝓ fortalezas: ꝓ ſiempre duraua entre ellos la porfia: de que no poco ſe holgaua el Demonio enemigo de natura humana, porque tantas animas ſe perdieſſen.

Eſtando

Estando de esta fuerte todas las prouincias del Peru, se leuantaron dos hermanos, que el vno dellos auia por nombre Mangocapa, delos quales cuentan grandes marauillas los Indios, y fabulas muy donosas. En el libro por mi alegado las podra ver quien quisiere, quando salga a luz. Este Mangocapa fundo la ciudad del Cuzco: y establescio leyes a su vsança, y el y sus descendientes se llamaron Ingas, cuyo nombre quiere dezir o significar Reyes o grandes señores. Pudieron tanto, que conquistaron y señorearon desde Pasto hasta Chile: y sus vanderas vieron por la parte del Sur al rio de Maule: y por la del Norte al rio de Angasmayo: y estos rios fueron termino de su imperio: que fue tan grande, que ay de vna parte a otra mas de mil y trezientas leguas. Y edificaron grãdes fortalezas y aposentos fuertes: y en todas las prouincias tenia puestos Capitanes y Gouernadores. Hizieron tan grãdes cosas, y tuuieron tan buena gouernacion, q̃ pocos en el mũdo les hizieron ventaja. Erã muy biuos de ingenio, y tenian gran cuenta sin letras, porque estas no se han hallado en estas partes de las Indias. Pusieron en buenas costumbres a todos sus subditos, y dieron les orden paraque se vistiessen, y traxessen oxotas en lugar de çapatos, que son como albarcas. Tenian grande cuenta con la immortalidad del anima, y con otros secretos de naturaleza. Creyan, que auia hazedor delas cosas: y al Sol tenian por Dios soberano, al qual hizieron grandes tẽplos. Y engañados del Demonio adorauã en arboles y en piedras como los Gentiles. En los tẽplos principales tenian gran cantidad de virgines muy hermosas, cõforme a las que vuo en Roma en el templo de Vesta: y cada guardauan los mismos estatutos q̃ ellas. En los exercitos escogian Capitanes valerosos, y los mas fieles q̃ podiã. Tuuierõ grandes mañas, para sin guerra hazer delos enemigos amigos: y a los que se leuan-

tauan, castigauan con grã seueridad y no poca crueldad. Y pues (como digo) tengo hecho libro destos Ingas, basta lo dicho, para que los que leyeren este libro, entiendan lo que fueron estos Reyes, y lo mucho que valieron, y con tanto boluere a mi camino.

CAP. XXXIX. DE LOS MAS PVEblos y aposentos que ay desde Carangue, hasta llegar ala ciudad del Quito: y delo que cuentan del hurto que hizieron los de Otabalo alos de Carangue.

YA conte enel capitulo passado, el mando y grande poder que los Ingas Reyes del Cuzco tuuieron en todo el Peru: y sera bien, pues ya algun tanto se declaro aquello, proseguir adelante.

Delos reales aposentos de Carangue, por el camino famoso delos Ingas se va hasta llegar al aposento de Otabalo, que no ha sido ni dexa de ser muy principal y rico: el qual tiene a vna parte y a otra grandes poblaciones de Indios naturales. Los que estan al Poniente destos aposentos son, Poritaco, Collagua ço, los Guancas, y Cayambes. Y cerca del rio grande del Marañon está los Quixos, pueblos derramados, llenos de grandes montañas. Por aqui entro Gonça lo Piçarro ala entrada dela canela que dizen, con buena copia de Españoles y muy luzidos, y gran abasto de mantenimiento, y con todo esto passo grandissimo trabajo y mucha hambre. Enla quarta parte desta obra dare noticia cumplida deste descubrimiento: y contare, como se descubrio por aquella parte el rio grande, y como por el salio al mar Oceano el Capitan Orillana: y la yda que hizo a España, hasta que su Magestad lo nombro por su Gouernador, y Adelantado de aquellas tierras.

Hazia

Hazia el Oriẽte estã las estãcias o tierras de labor de Cotocopambe, y las mõtañas de Yumbo, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubierto enteramente.

Estos naturales de Otabalo y Carangue se llaman los Guamaraconas, por lo que dixe delas muertes que hizo Guaynacapa enla laguna, donde mato los mas delos hombres de edad: porque no dexando en estos pueblos sino los niños, dixo les Guamaracona: que quiere dezir en nuestra lengua, Agora sops muchachos. Son muy enemigos los de Carangue delos de Otabalo: porque cuentan los mas dellos, que como se diuulgasse por toda la comarca del Quito (en cuyos terminos estan estos Indios) dela entrada de los Españoles enel repno, y dela prision de Atabaliba, despues de auer recebido grande espanto y admiracion: teniendo por cosa de gran marauilla y nunca vista, lo que oyan delos cauallos, y de su grã ligereza: crepẽdo, que los hombres que enellos venian y ellos fuesse todo vn cuerpo, derramo la fama sobre la venida delos Españoles cosas grandes entre estas gentes. Y estauan aguardando su venida: crependo, que pues auian sido poderosos para desbaratar al Inga su señor, que tambien lo serian para sojuzgarlos a todos ellos. Y eneste tiempo dizẽ, que el Mayordomo o Señor de Carangue tenia gran cantidad de tesoro en sus aposentos, supo y del Inga. Y Otabalo que deuia de ser cauteloso, mirando agudamẽte, que en semejantes tiempos se han grandes tesoros y cosas preciadas, pues estaua todo perturbado: porque como dize el pueblo: A rio buelto, &c. llamo alos mas de sus Indios y principales: entre los quales escogio y señalo los que le parecieron mas dispuestos y ligeros, y a estos mando, que se vistiessen de sus camisetas y mantas largas: y que tomando varas delgadas y cumplidas, subiessen enlos mayores de sus carneros, y se pu-

ſieſſen por los altos p collados, de manera, que pudieſſen ſer viſtos por los de Carangue: p el con otro mayor numero de Indios p algunas mugeres: fingiẽdo gran miedo p moſtrãdo pr temeroſos, llegarõ al pueblo de Carangue, diziendo, como venian hupẽdo dela furia delos Eſpañoles, que encima de ſus caualios auian dado en ſus pueblos: p por eſcapar de ſu crueldad, auian dexado ſus teſoros p haziendas.

Puſo, ſegun ſe dize, grande eſpanto eſta nueua, p tuuierõ la por cierta, porque los Indios enlos carneros parecierõ por los altos p laderas: p como eſtuuieſſen apartados, creperon ſer verdad lo que Otabalo afirmaua, p ſin tiẽto començaron a hupr. Otabalo, haziendo mueſtra de querer hazer lo miſmo, ſe quedo enla reçaga con ſu gente, p dio la buelta alos apoſentos deſtos Indios de Carangue, p robo todo el teſoro que hallo, que no fue poco: p buelto a ſu pueblo, dende a pocos dias fue publicado el engaño.

Entendido el hurto tan eſtraño, moſtraron gran ſentimiento los de Carãgue, p vuo algunos debates entre vnos p otros. Mas como el Capitan Sebaſtian de Belalcaçar con los Eſpañoles, dende a pocos dias q̃ eſto paſſo, entro enlas prouincias del Quito, dexaron ſus paſſiones, por entender en defenderſe. Y aſſi Otabalo p los ſupos ſe quedaron con lo q̃ robaron, ſegun dizen muchos Indios de aquellas partes. Y la enemiſtad no ha ceſſado entre ellos.

Delos apoſentos de Otabalo ſe va alos de Cocheſqui. Y parapr a eſtos apoſentos, ſe paſſa vn puerto de nieue: p vna legua antes de llegar a ellos, es la tierra tan fria, q̃ ſe biue con algun trabajo. De Cocheſqui ſe camina a Guallabamba, que eſta del Quito quatro leguas: donde por ſer la tierra baxa, p eſtar caſi debaxo dela Equinocial, es calido: mas no tanto, q̃ no eſte muy poblado, p ſe den todas las coſas neceſſarias ala humana ſuſtentacion delos hombres. Y agora los

que

que auemos andado por estas partes, hemos conocido lo que ay debaxo desta linea Equinocial, aunque algunos autores antiguos (como tẽgo dicho) tuuieron, ser tierra inhabitable. Debaxo della ay inuierno y verano, y esta poblada de muchas gentes: y las cosas que se siembran, se dan muy abundantemente, en especial trigo y ceuada.

Por los caminos que van por estos aposentos ay algunos rios: y todos tienen sus puentes: y ellos van bien desechados: y ay grandes edificios y muchas cosas que ver: que por acortar escriptura, voy passando por ello.

De Gualiabamba ala ciudad de Quito ay quatro leguas: en el termino delas quales ay algunas estãcias y caserias, que los Españoles tienen para criar sus ganados, hasta llegar al campo de Añaquito. Adonde en el año de mil y quinientos y quarenta y seys años por el mes de Enero, llego el Visorey Blasco Nuñez Vela con alguna copia de Españoles, que le seguian contra la rebelion delos que sustentauan la tyrania. Y salio de esta ciudad de Quito Gonçalo Piçarro: q̃ con colores falsas auia tomado el gouierno del reyno: y llamandose Gouernador, acompañado dela mayor parte dela nobleza de todo el Peru, dio batalla al Visorey: en la qual el mal afortunado Visorey fue muerto, y muchos varones y caualleros valerosos, que mostrando su lealtad y desseo que tenian de seruir a su Majestad, quedaron muertos en el campo: segun que mas largamente lo tratare en la quarta parte de esta obra, que es donde escriuo las guerras ciuiles tan crueles que vuo en el Peru entre los mismos Españoles, que no sera poca lastima oyrlas. Passado este campo de Añaquito, se llega luego ala ciudad de Quito: la qual esta fundada y traçada dela manera siguiente.

Cap.

CAP. XL. DEL SITIO QVE TIENE LA ciudad de Sant Francisco del Quito y de su fundacion: y quien fue el que la fundo.

LA ciudad de Sant Francisco del Quito esta ala parte del Norte enla inferior prouincia del reyno del Peru. Corre el termino desta prouincia de longitud (que es de Este Oeste) casi setẽta leguas, y de latitud veynte y cinco o treynta. Esta assentada en vnos antiguos aposentos, que los Ingas auian en el tiempo de su señorio mandado hazer en aquella parte: y auia los ilustrado y acrecentado Guaynacapa, y el gran Topaynga su padre. A estos aposentos tan reales y principales llamauan los naturales Quito: por donde la ciudad tomo denominacion y nõbre del mismo que tenian los antiguos. Es sitio sano, mas frio que caliente. Tiene la ciudad poca vista de campos o casi ninguna: porque esta assentada en vna pequeña llanada a manera de hoya: que vnas sierras altas

altas donde ella esta arrimada, hazen: que estan dela misma ciudad entre el Norte y el Poniente. Es tan pequeño sitio y llanada, que se tiene, que el tiempo adelante han de edificar con trabajo, si la ciudad se quisiere alargar: la qual podrian hazer muy fuerte, si fuesse necessario. Tiene por comarcanas las ciudades de Puertoviejo, y Guayaquile: las quales estan de ella ala parte del Poniente a sesenta y a ochenta leguas: y ala del Sur tiene assi mismo las ciudades de Loxa, y Sant Miguel: la vna a ciento y treynta, la otra a ochẽta. Ala parte del Leuante estan della las montañas, y nacimiento del rio que enel mar Oceano es llamado Mar dulce: q̃ es el mas cercano al de Marañon. Tãbien esta enel propio paraje la villa de Pasto: y ala parte del Norte la gouernaciõ de Popayan que queda atras.

Esta ciudad de Quito esta metida debaxo la linea Equinocial, tanto que la passa casi a siete leguas. Es tierra toda la que tiene por terminos al parecer esteril, pero en efecto es muy fertil: porque enella se criã todos los ganados abundantemente: y lo mismo todos los otros bastimentos de pan, y legumbres, frutas, y aues. Es la disposicion dela tierra muy alegre, y en estremo parece ala de España, enla perua, y enel tiempo: porque entra el verano por el mes de Abril y Março, y dura hasta el mes de Nouiembre. Y aunque es fria, se agosta la tierra ni mas ni menos que en España.

Enlas vegas se coge gran cantidad de trigo y ceuada: y es mucho el mantenimiento que ay enla comarca desta ciudad: y por tiempo se daran toda la mayor parte delas frutas que ay en nuestra España, porque ya se comiençan a criar algunas. Los naturales dela comarca en general son mas domesticos y bien inclinados, y mas sin vicio, que ningunos delos passados, ni aun delos que ay en toda la mayor parte del Peru:

ru:lo qual es,segun lo que yo vi y entẽdi:otros aurá, que tẽdrã otro parecer : mas si vuierẽ visto y notado lo vno y lo otro,como yo,tengo por cierto,que serã de mi opinion.Es gente mediana de cuerpo, y grandes labradores:y han biuido con los mismos ritos q̃ los Reyes Ingas:saluo,que no hã sido tan politicos, ni lo son,porque fueron conquistados de ellos,y por su mano dada la orden q̃ agora tienẽ enel biuir:porque antiguamente erã como los comarcanos a ellos, mal vestidos y sin industria enel edificar.

Ay muchos valles calientes,donde se criã muchos arboles de frutas,y legumbres,de que ay grande cantidad en todo lo mas del año. Tambien se dan enestos valles viñas:aunque como es principio,de sola la esperança que se tiene , de que se daran muy bien , se puede hazer relacion,y no de otra cosa . Ay arboles muy grandes de naranios,y limas . Y las legumbres de España que se criã , son muy singulares,y todas las mas y principales,que son necessarias para el mantenimiento delos hombres.Tãbien ay vna manera de especia que llamamos Canela:la qual traen delas mõtañas,que estan ala parte del Leuante: que es vna fruta o manera de flor,que nace enlos muy grandes arboles dela canela,que no ay en España a que se puedan cõparar, sino es a aquel ornamento o capullo de las bellotas:saluo que es leonado enla color, algo tirante a negro:y es mas gruesso , y de mayor concauidad.Es muy sabroso al gusto tanto como la canela, sino que no se compadece comerlo,mas que en poluo:porq̃ vsando dello como de canela en guisados, pierde la fuerça,y aun el gusto . Es calido y cordial, segun la experiencia que del se tiene: porque los naturales dela tierra lo rescatan,y vsan dello en sus enfermedades:especialmente aprouecha para dolor de yiada y de tripas,y para dolor de estomago: lo qual toman beuido en sus breuajes.

Tienen

Tienen mucha cantidad de algodon, de que se hazen ropas para su vestir, y para pagar sus tributos. Auia en los terminos desta ciudad de Quito gran cantidad deste ganado que nosotros llamamos ouejas: q̃ mas propiamente tiran a camellos. Adelante tratare deste ganado y de su talle: y quantas diferencias ay de estas ouejas y carneros, que dezimos del Peru. Ay tambien muchos venados, y muy grande cantidad de conejos, y perdizes, tortolas, palomas, y otras caças. Delos mantenimientos naturales fuera del mayz ay otros dos, que se tienen por principal bastimento entre los Indios. Al vno llaman Papas, q̃ es a manera de turmas de tierra: el qual despues de cozido, queda tan tierno por de dentro como castaña cozida: no tiene caxcara ni cuexco mas que lo tiene la turma de la tierra: porque tambiẽ nace debaxo de tierra como ella. Produze esta fruta vna perua ni mas ni menos q̃ la hamapola. Ay otro bastimento muy bueno, a quien llaman Quinua: la qual tiene la hoja ni mas ni menos que bledo Morisco, y crece la planta del casi vn estado de hõbre: y echa vna semilla muy menuda: della es blanca, y della es colorada. Dela qual hazen breuajes: y tambiẽ la comen guisada, como nosotros el arroz.

Otras muchas rayzes y semillas ay sin estas: mas conociendo el prouecho y vtilidad del trigo y dela ceuada, muchos delos naturales subietos a esta ciudad del Quito, siembran delo vno y delo otro, y vsan comer dello, y hazen breuajes dela ceuada. Y como arriba dixe, todos estos Indios son dados ala labor: porque son grandes labradores: aunque en algunas prouincias son diferentes delas otras naciones, como dire, quando passare por ellos: porque las mugeres son las que labran los campos, y benefician las tierras y mieses: y los maridos hilan y texen, y se ocupan en hazer ropa, y se dan a otros oficios femeniles,

que

que deuieron de aprẽder delos Ingas. Porque yo he visto en pueblos de Indios comarcanos al Cuzco de la generacion delos Ingas, mientras las mugeres estã arando, estar ellos hilando, y adereçando sus armas y su vestido: y hazen cosas mas pertenecientes para el vso delas mugeres, que no para el exercicio delos hombres. Auia enel tiempo delos Ingas vn camino real hecho a manos y fuerças de hombres, que salia de esta ciudad, y llegaua hasta la del Cuzco: de donde salia otro tan grande y soberuio como el, q̃ pua hasta la prouincia de Chile: que esta del Quito mas de mil y dozientas leguas. Enlos quales caminos auia a tres y a quatro leguas muy galanos y hermosos aposentos, o palacios delos Señores, y muy ricamente adereçados. Podrase cõparar este camino ala calçada que los Romanos hizieron, que en España llamamos, Camino dela plata.

Detenido me he en contar las particularidades del Quito, mas delo que suelo enlas ciudades de q̃ tengo escripto enlo de atras: y esto ha sido, porque (como algunas vezes he dicho) esta ciudad es la primera poblacion del Peru por aquella parte, y por ser siempre muy estimada, y agora eneste tiempo todauia es delo bueno del Peru, y para concluyr conella, digo, que la fundo y poblo el Capitan Sebastiã de Belalcaçar: que despues fue Adelantado y Gouernador enla prouincia de Popayan, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, siendo el Adelantado don Frã cisco Piçarro Gouernador y Capitan general delos reynos del Peru, y prouincias dela nueua castilla: año del nacimiento de nuestro redentor Iesu Christo de mil y quinientos y treynta y quatro años.

CAP. XLI. DELOS PVEBLOS QVE ay salidos del Quito, hasta llegar alos reales palacios

cios de Tumebamba: y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos.

DEsde la ciudad de Sant Francisco de Quito, hasta los palacios de Tumebamba, ay cinquẽta y tres leguas. Luego que salen della, por el camino pa dicho se va a vn pueblo llamado Pançaleo. Los naturales del difieren en algo alos comarcanos: especialmente enla ligadura dela cabeça: porque por ella son conocidos las linajes delos Indios, y las prouincias donde son naturales.

Estos y todos los de este reyno en mas de mil y dozientas leguas hablauan la lengua general delos Ingas, que es la que se vsaua enel Cuzco. Y hablauase esta lengua generalmente, porque los Señores Ingas lo mandauã: y era ley en todo su reyno, y castigauan alos padres, si la dexauan de mostrar a sus hijos enla niñez. Mas no embargante que hablauan la lengua del Cuzco, (como digo) todos se teniã sus lenguas, las que vsaron sus antepassados. Y assi estos de Pancaleo tenian otra lengua que los de Carangue y Otabalo. Son del cuerpo y disposicion como los que declare enel capitulo passado. Andan vestidos con sus camisetas sin mangas ni collar, no mas que abiertas por los lados, por donde sacan los braços, y por arriba por donde assi mismo sacã la cabeça, y cõ sus mantas largas de lana y algunas de algodon. Y de esta ropa la delos Señores era muy prima, y con colores muchas y muy perfectas. Por çapatos traẽ vnas oxotas de vna raiz o perua, que llaman Cabuya, que echa vnas pencas grandes, delas quales salen vnas hebras blancas, como de cañamo, muy rezias y prouechosas: y destas hazen sus oxotas o albarcas, que les siruẽ por çapatos: y por la cabeça traen puestos sus ramales. Las mugeres algunas andan vestidas a vso del Cuzco muy galanas con vna mãta larga, q̃ las cubre

desde el cuello hasta los pies, sin sacar mas delos braços: y por la cintura se la atan con vno que llaman Chũbe, a manera de vna reata galana y muy prima, y algo mas ancha. Cõ estas se atan y aprietã la cintura, y luego se ponẽ otra manta delgada llamada Liquida, q̃ les cae por encima delos ombros, y deciẽde hasta cubrir los pies. Tienen para prender estas mantas vnos alfileres de plata o de oro grandes, y al cabo algo anchos que llaman Topos. Por la cabeça se ponẽ tambien vna cinta no poca galana, que nombrã Vincha, y con sus oxotas enlos pies andan. En fin el vso del vestir delas Señoras del Cuzco, ha sido el mejor y mas galano y rico, que hasta agora se ha visto en todas estas Indias. Los cabellos tienen gran cuydado de se los pepnar, y traen los muy largos. En otra parte tratare mas largamente este traje delas Pallas o Señoras del Cuzco.

Entre este pueblo de Pãçaleo y la ciudad del Quito ay algunas poblaciones a vna parte y a otra, en vnos montes. A la parte del Poniente esta el valle de Vchillo, y Lãgazi: adonde se dã, por ser la tierra muy templada, muchas cosas delas qué escreui enel capitulo dela fundacion de Quito, y los naturales son amigos y confederados. Por estas tierras no se comẽ los vnos a otros: ni son tan malos como algunos delos naturales delas prouincias, que enlo de atras tengo escripto. Antiguamente solian tener grandes adoratorios a diuersos Dioses: segũ publica la fama de ellos mismos. Despues que fueron señoreados por los Reyes Ingas, hazian sus sacrificios al Sol: al qual adorauan por Dios.

De aqui se toma vn camino, que va alos montes de Yumbo: enlos quales estan vnas poblaciones, dõde los naturales de ellas son de no tan buen seruicio como los comarcanos a Quito, ni tan domables: antes son mas viciosos y soberuios. Lo qual haze, biuir

en

en tierra tan aſpera, y tener enella, por ſer calida y fertil, mucho regalo. Adoran tambien al Sol, y parecẽ ſe enlas coſtũbres y afectos a ſus comarcanos: porque fueron como ellos ſoiuzgados por el gran Topaynga Yupangue, y por Guaynacapa ſu hijo.

Otro camino ſale haʒia el nacimiento del Sol, que va a otras poblaciones llamadas Quixo, pobladas de Indios dela manera y coſtumbres deſtos.

Adelante de Pançaleo tres leguas eſtan los apoſentos y pueblo de Mulahalo: q̃ aunq̃ agora es pueblo pequeño, por auerſe apocado los naturales, antiguamente tenia apoſentos, para quando los Ingas o ſus Capitanes paſſauã por alli, con grandes depoſitos para prouey mientos dela gente de guerra. Eſta ala mano derecha deſte pueblo de Mulahalo vn bolcan o boca de fuego, del qual dizẽ los Indios, q̃ antiguamente rebẽto, y echo de ſi gran cãtidad de piedras y ceniza: tanto q̃ deſtruyo mucha parte delos pueblos donde alcanço aquella tormenta. Quieren dezir algunos, que antes que rebentaſſe, ſe viã viſiones infernales, y ſe oyã algunas bozes temeroſas. Y parece ſer cierto lo q̃ cuentan eſtos Indios de eſte bolcan, porque al tiempo que el Adelantado don Pedro de Aluarado, Gouernador que fue dela prouincia de Guatimala, entro enel Peru con ſu armada: viniẽdo a ſalir a eſtas prouincias de Quito, les parecio, que llouio ceniza algunos dias, y aſſi lo afirman los Eſpañoles que venian conel. Y era, que deuio de rebẽtar alguna boca de fuego deſtas: delas quales ay muchas en aquellas ſierras, por los grãdes mineros que deue de auer de piedra ſufre.

Poco mas adelante de Mulahalo, eſta el pueblo y grandes apoſentos llamados dela Tacunga, que erã tan principales como los de Quito. Y enlos edificios, aunque eſtan rupnados, ſe parece la grandeza dellos, porq̃ en algunas paredes deſtos apoſentos ſe vee biẽ

claro donde eſtauan encaxadas las ouejas de oro, ỹ otras grandezas que eſculpian enlas paredes. Eſpecialmente auia eſta riqueza enel apoſento que eſtaua ſeñalado para los Reyes Ingas, ỹ enel tẽplo del Sol, donde ſe hazian los ſacrificios ỹ ſuperſticiones: q̃ es donde tambien eſtauan cantidad de virgines dedicadas para el ſeruicio del templo: alas quales (como ya otras vezes he dicho) llamauã Mamaconas. No embargante que enlos pueblos paſſados q̃ he dicho, vuieſſe apoſentos ỹ depoſitos, no auia en tiẽpo delos Ingas caſa real, ni templo principal como aqui, ni en otros pueblos mas adelante, haſta llegar a Tumebãba, como eneſta hiſtoria pre relatando. Eneſte pueblo teniã los Señores Ingas pueſto mayordomo mayor, que tenia cargo de coger los tributos delas prouincias comarcanas, ỹ recogerlos alli: adõde aſſi miſmo auia gran cantidad de Mitimaes. Eſto es, q̃ viſto por los Ingas, que la cabeça de ſu imperio era la ciudad del Cuzco, de dõde ſe dauã las leyes, ỹ ſaliã los Capitanes a ſeguir la guerra, el qual eſtaua de Quito mas de ſeyſcientas leguas, ỹ de Chile otro mayor camino: conſiderando ſer toda eſta lõgura de tierra poblada de gentes barbaras, ỹ algunas muy belicoſas: para con mas facilidad tener ſeguro ỹ quieto ſu ſeñorio, tenian eſta orden, deſde el tiempo del Rey Inga Yupangue padre del grã Topaynga Yupangue, ỹ ahuelo de Guaynacapa: que luego que conquiſtauan vna prouincia deſtas grandes, mandauan ſalir o paſſar de alli diez o doze mil hõbres con ſus mugeres, o ſeys mil, o la cantidad que querian. Los quales ſe paſſauan a otro pueblo o prouincia, q̃ fueſſe del temple ỹ manera del de donde ſalian: porque ſi eran de tierra fria, eran lleuados a tierra fria: ỹ ſi de caliente, a caliẽte. Y eſtos tales eran llamados Mitimaes: que quiere ſignificar, Indios venidos de vna tierra a otra. A los quales ſe les dauan heredades enlos campos, ỹ tierras

para

para sus labores, y sitio para hazer sus casas. Y a estos Mitimaes mandauan los Ingas, que estuuiessen siempre obedientes alo que sus Gouernadores y Capitanes les mandassen: de tal manera, que si los naturales se rebelassen, siendo ellos de parte del Gouernador, eran luego castigados, y reduzidos al seruicio delos Ingas. Y por consiguiente, si los Mitimaes buscauan algun alboroto, eran apremiados por los naturales: y con esta industria tenia estos Señores su imperio seguro que no se les rebelasse, y las prouincias bie prouepdas de mantenimiento: porque la mayor parte de la gente de ellas estauan como digo, los de vnas tierras en otras. Y tuuieron otro auiso, para no ser aborrecidos delos naturales, que nunca quitaron el señorio de ser Caciques alos que les venia de herencia, y eran naturales. Y si poruentura alguno cometia delicto, o se hallaua culpado, en tal manera, que mereciesse ser priuado del señorio que tenia, dauan y encomẽdauan el cacicazgo a sus hijos o hermanos: y mandauã, que fuessen obedecidos por todos. En el libro de los Ingas trato mas largamente esta cuenta delos Mitimaes: que se entiende lo que tengo dicho. Y boluiẽdo ala materia, digo: que en estos aposentos tan principales dela Tacunga auia destos Indios a quien llaman Mitimaes, que tenian cargo de hazer, lo que por el mayordomo del Inga les era mandado. Al rededor de estos aposentos a vna parte y a otra, ay las poblaciones y estancias delos Caciques y principales: q̃ no estan poco prouepdos de mantenimientos.

Quãdo se dio la vltima batalla enel Peru, (que fue enel valle de Xaquixaguana, donde Gonçalo Piçarro fue muerto) salimos dela gouernaciõ de Popayã conel Adelantado don Sebastian de Belalcaçar pocos menos de dozientos Españoles, para hallarnos dela parte de su Maiestad contra los tyranos: y por cierto que llegamos algunos de nosotros a este pue-

blo, porque no caminauamos todos juntos, y q̃ nos proueyan de bastimento y delas de mas cosas necessarias, con tanta razon y tan cumplidamente, que no se adonde mejor se pudiera hazer. Porque en vna parte tenian gran cantidad de conejos, y en otra de puercos, y en otra de gallinas, y por el cõsiguiente de ouejas, y corderos, y carneros, y otras aues: y assi proueyan a todos los que por alli passauan. Andan todos vestidos con sus mãtas y camisetas, ricas y galanas, y mas bastas: cada vno como tiene la possibilidad. Las mugeres andan tambien vestidas, como dixe que andauan las de Mulahalo: y son casi dela habla dellos. Las casas que tienen, todas son de piedra, y cubiertas con paja: vnas dellas son grandes y otras pequeñas, como es la persona, y tiene el apareio. Los Señores y Capitanes tienẽ muchas mugeres: pero la vna dellas ha de ser la principal y legitima de la succession, dela qual se hereda el señorio. Adoran al Sol, y quando se mueren los Señores, les hazen sepulturas grandes en los cerros o campos: adonde los meten con sus joyas de oro, y plata, y armas, ropa, y mugeres biuas, y no las mas feas, y mucho mantenimiento. Y esta costumbre de enterrar assi los muertos, en toda la mayor parte de estas Indias se vsa por consejo del Demonio, q̃ les haze entender, que de aquella suerte han de yr al reyno que el les tiene apareiado. Hazen muy grãdes lloros por los difuntos. Y las mugeres que quedã sin se matar, con las de mas siruientas se tresquilan, y estã muchos dias en lloros continuos. Y despues de llorar la mayor parte del dia y la noche en que mueren, vn año arreo lo lloran. Vian el beuer ni mas ni menos q̃ los passados: y tienen por costumbre de comer luego por la mañana: y comen en el suelo, sin se dar mucho por manteles ni por otros paños: y despues que han comido su mayz y carne o pescado, todo el dia gastã en beuer su chicha o vino q̃ hazen del mayz, trapẽdo

siempre

fiẽpre el vaſo enla mano. Tienen grã cupdado de ha zer ſus areptos o cantares ordenadamẽte, aſidos los hõbres y mugeres delas manos, y andando ala redon da a ſon de vn atambor: recontando en ſus cantares y endechas las coſas paſſadas: y fiẽpre beuiẽdo, haſta quedar muy embriagados. Y como eſtan ſin ſentido, algunos toman las mugeres que quieren, y lleuadas a alguna caſa, vſan conellas ſus luxurias, ſin tener lo por coſa fea: porque ni entienden el don que eſta de-baxo dela verguença, ni miran mucho enla honrra, ni tienen mucha cuenta conel mũdo: porque no pro curã mas de comer lo que cojen conel trabajo de ſus manos. Creen la immortalidad del anima alo que en tendemos dellos: y conocẽ, que ay hazedor de todas las coſas del mundo: en tal manera, que contemplan-do la grandeza del cielo, y el mouimiento del Sol, y dela Luna, y delas otras marauillas, tienen, que ay ha zedor deſtas coſas, aũque ciegos y engañados del De monio: creen, que el miſmo Demonio en todo tie-ne poder, pueſto que muchos dellos viẽdo ſus mal-dades, y que nunca dize verdad ni la trata, lo aborre cen: y mas le obedecen por temor, que por creer que enel aya deydad. Al Sol hazen grandes reuerencias, y le tienen por Dios. Los ſacerdotes vſauan de gran ſantimonia, y ſon reuerenciados por todos, y teni-dos en mucho adonde los ay.

Otras coſtumbres y coſas tenia que dezir deſtos In dios. Y pues caſi las guardan y tienen generalmente, yendo caminando por las prouincias, yre tratãdo de de todas: y cõclupo eneſte capitulo con dezir, q̃ eſtos dela Tacunga vſan por armas para pelear lanças de palma, y tiraderas, y dardos, y hondas. Son morenos como los ya dichos: las mugeres muy amoroſas, y algunas hermoſas. Ay todauia muchos Mitimaes, de los que auia enel tiempo que los Ingas ſeñoreauan las prouincias de ſu repno.

CAP. XLII. DELOS MAS PVEBLOS que ay desde la Tacunga hasta llegar a Riobāba: y lo que passo enel entre el Adelantado don Pedro de Aluarado y el mariscal don Diego de Almagro.

LVego que salen dela Tacunga, por el camino real que va ala grande ciudad del Cuzco, se llega alos apossentos de Muliambato: delos quales no tengo que dezir, mas de que estan poblados de Indios dela nacion y costumbres delos dela Tacūga. Y auia apossentos ordinarios, y depositos delas cosas que por los delegados del Inga era mandado, y obedecian al mayordomo mayor que estaua enla Tacunga: porque los Señores tenian aquellos por cosa principal: como Quito, y Tumebamba, Caxamalca, Xauxa, y Bilcas, y Paria: y otros dela misma manera: que eran como cabeça de reyno o de obispado, como le quisieren dar el sentido, y adonde estauan los Capitanes y Gouernadores, que tenian poder de hazer iusticia, y formar exercitos, si alguna guerra se ofrecia, o se leuantaua algū tyrano: no embargante, q̄ las cosas arduas y de mucha importācia, no lo determinauā, sin lo hazer saber alos Reyes Ingas. Para lo qual teniā tan gran auiso y ordē, q̄ en ocho dias pua por la posta la nueua de Quito al Cuzco: porq̄ para hazello, tenian cada media legua vna pequeña casa, adōde estauan siempre dos Indios con sus mugeres: y assi como llegaua la nueua q̄ auian de lleuar el auiso, pua corriendo el vno sin parar la media legua: y antes q̄ llegasse, a bozes dezia lo que passaua, y auia de dezir: lo qual oydo por el otro q̄ estaua en otra casa, corria otra media legua cō tāta ligereza, q̄ segun es la tierra aspera y fragosa, en cauallos ni mulas no pudieran yr con mas breuedad. Y porq̄ enel libro delos Reyes Ingas (q̄ es el que saldra con ayuda de Dios tras este) trato largo esto delas postas, no dire mas: porque

lo

lo que toco, solamente es, para dar claridad al letor, y paraque lo entienda.

De Muliãbato se va al rio llamado Ambato: donde assi mismo ay aposentos, que seruian delo que los passados. Luego estan tres leguas de alli los sumptuosos aposentos de Mocha, tantos y tan grandes, que yo me espante delos ver, pero ya como los Reyes Ingas perdieron su señorio, todos los palacios y aposentos con otras grandezas supas se han ruynado, y parado tales, que no se veen mas delas traças, y alguna parte delos edificios dellos: q̃ como fuessen obrados de linda piedra, y de obra muy prima, duraran grandes tiempos y edades estas memorias, sin se acabar de gastar.

Ay ala redonda de Mocha algunos pueblos de Indios, los quales todos andan vestidos, y lo mismo sus mugeres: y guardan las costumbres que tienen los de atras, y son de vna misma lengua.

Ala parte del Poniente estan los pueblos de Indios llamados Sichos: y al Oriente los Pillaros: todos vnos y otros tienen grandes prouisiones de mantenimientos: porque la tierra es muy fertil: y ay grãdes manadas de venados, y algunas oueias, y carneros delos que se nombran del Peru, y muchos conejos y perdizes, tortolas, y otras caças. Sin esto por todos estos pueblos y cãpos tienen los Españoles gran cantidad de hatos de vacas, las quales se crian muchas por los pastos tan excelentes que tienen: y muchas cabras, por ser la tierra aparejada para ellas, que no les falta mantenimiento: y puercos se crian mas y mejores que en la mayor parte delas Indias: y se hazen tan buenos perniles y tocinos como en tierra Morena.

Saliendo de Mocha se llega alos grandes aposentos de Riobãba, que no son menos que ver que los de Mocha. Los quales estan en la prouincia delos

Puruaes, en vnos muy hermosos y vistosos campos, muy propios alos de España en el temple, peruas y flores y otras cosas, como sabe quiẽ por ellos ha andado. En este Riobamba estuuo algunos dias depositada la ciudad de Quito, o assentada, desde dõde se passo adonde agora esta, y sin esto son mas memorados estos apossentos de Riobamba. Porque como el Adelantado don Pedro de Aluarado, Gouernador q̃ fue dela prouincia de Guatimala, q̃ cõfina con el grã reyno dela nueua España, salieſſe con vna armada de nauios llenos de muchos y muy principales caualleros, (delo qual largamente tratare en la tercera parte de esta obra) saltando en la costa con los Españoles ala fama del Quito, entro por vnas montañas bien asperas y fragosas: adonde passaron grandes hambres y necessidades. Y no me paresce, q̃ deuo passar de aqui, sin dezir alguna parte delos males y trabaios que estos Españoles, y todos los de mas padecierõ en el descubrimiento destas Indias, porque yo tẽgo por muy cierto, que ninguna nacion ni gente que en el mundo aya sido, tantos ha passado. Cosa es muy digna de notar, que en menos tiempo de sesenta años se aya descubierto vna nauegacion tan larga, y vna tierra tan grande y llena de tantas gentes: descubriendola por montañas muy asperas y fragosas, y por desiertos sin camino, y auer las conquistado y ganado, y en ellas poblado de nueuo mas de dozientas ciudades. Cierto los que esto han hecho, merecedores son de gran loor y de perpetua fama, mucho mayor que la que mi memoria sabra imaginar, ni mi flaca mano escreuir. Vna cosa dire por muy cierta, que en este camino se padecio tanta hambre y cansancio, que muchos dexaron cargas de oro, y muy ricas esmeraldas, por no tener fuerças para las lleuar. Pues passando adelante, digo, que como ya se supiesse en el Cuzco la venida del Adelantado don Pedro de Aluarado, por

vna

vna prouança que traxo Gabriel de Rojas: el Gouernador don Francisco Piçarro, no embargante que estaua ocupado en poblar aquella ciudad de Christianos, salio della, para tomar possession enla maritima costa dela mar del Sur ỹ tierra delos llanos: ỹ al mariscal don Diego de Almagro su compañero mando, que a toda furia fuesse alas prouincias de Quito, ỹ tomasse en su poder la gente de guerra, que su Capitan Sebastian de Belalcaçar tenia: ỹ pusiesse en todo, el recaudo que conuenia. Y assi a grandes jornadas el diligente mariscal anduuo, hasta llegar alas prouincias de Quito, ỹ tomo en si la gente que hallo alli, hablando asperamente al Capitan Belalcaçar, porque auia salido de Tangaraca sin mandamiento del Gouernador.

Y passadas otras cosas que tengo escriptas en su lugar, el Adelantado don Pedro de Aluarado, acompañado de Diego de Aluarado, de Gomez de Aluarado, de Alonso de Aluarado mariscal que es agora del Peru, ỹ del Capitan Garcilaso dela Vega, Iuan de Sauedra, Gomez de Aluarado, ỹ de otros caualleros de mucha calidad, que enla parte por mi alegada tengo nombrado, llego cerca de donde estaua el mariscal don Diego de Almagro, ỹ passaron algunos trances, tanto que algunos creperon, que llegaran à romper vnos con otros: ỹ por medios del licenciado Caldera, ỹ de otras personas cuerdas, vinieron a concertarse, q̃ el Adelantado dexasse enel Peru el armada de nauios q̃ trapa, ỹ pertrechos pertenescientes para la guerra ỹ armada, ỹ los de mas adereços ỹ gente, ỹ q̃ por los gastos que en ello auia hecho, sele diessen cie̅ mil Castellanos. Lo qual capitulado ỹ concertado, el mariscal tomo en si la gente, ỹ el Adelantado se fue ala ciudad delos Reyes: donde ya el Gouernador don Francisco Piçarro, sabidos los conciertos, lo estaua aguardãdo, ỹ le hizo la hõrra ỹ buẽ recebimiẽto

que

que merescia vn Capitan tan valeroso, como fue dõ Pedro de Aluarado: ꝑ dado le sus cien mil castellanos, se boluio a su gouernacion de Guatimala. Todo lo qual que tengo escripto, passo ꝑ se concerto en los aposentos ꝑ llanura de Riobamba de que agora trato. Tambien fue aqui, donde el Capitan Belalcaçar que despues fue Gouernador dela prouincia de Popayan, tuuo vna batalla con los Indios bien porfiada, ꝑ adonde con muerte de muchos dellos, quedo la vitoria con los Christianos, segun se contara adelante.

CAP. XLIII. QVE TRATA LO QVE *ay que dezir delos mas pueblos de Indios, que ay hasta llegar alos aposentos de Tumebamba.*

ESTos aposentos de Riobamba, ya tengo dicho como estan enla prouincia de los Puruaes, que es delo bien poblado dela comarca dela ciudad de Quito, ꝑ de buena gente. Estos andan vestidos, ellos, ꝑ sus mugeres. Tienen las costumbres que vsan sus comarcanos, ꝑ para ser conoscidos, traen su ligadura enla cabeça: ꝑ algunos o todos los mas tienen los cabellos muy largos, ꝑ selos entrenchan biẽ menudamente. Las mugeres hazen lo mismo, adoran al Sol, hablan con el Demonio los que entre todos escogen por mas idoneos para semejante caso. Y tuuierõ, ꝑ aun parece que tienen otros ritos ꝑ abusos, como tuuieron los Ingas de quien fueron conquistados. Alos Señores quando se mueren, les hazen, enla parte del campo que quieren, vna sepultura honda quadrada, adonde le meten con sus armas ꝑ tesoro, si lo tiene. Algunas destas sepulturas hazen enlas propias casas de sus moradas. Guardan lo que generalmente todos los mas delos naturales destas partes vsan, que es, echar enlas sepulturas mugeres biuas delas mas hermo-

hermosas. Lo qual hazen, porque pohe opdo a Indios, que para entre ellos son tenidos por hombres de credito, que algunas vezes permitiendo lo Dios por sus pecados p pdolatrias, con las ilusiones del Demonio les parescе ver, alos que de mucho tiempo eran muertos, andar por sus heredades, adornados con lo que lleuaron cõsigo, p acompañados con las mugeres que con ellos se metieron biuas. Y viendo esto, paresciendoles que adonde las animas van, es menester oro p mugeres, lo echan todo como he dicho. La causa desto, p tambien porque hereda el señorio el hijo dela hermana, p no del hermano, adelante lo tratare.

Muchos pueblos ap en esta prouincia de los Puruaes, a vna parte y a otra, que no trato dellos por euitar prolixidad. A la parte de Leuante de Riobamba, estan otras poblaciones en la montaña que confina con los nacimientos del rio del Marañon, p la sierra llamada Tinguragua: al rededor dela qual ap assi mismo muchas poblaciones. Las quales vnas p otras guardan p tienẽ las mismas costumbres que estotros Indios, p andan todos ellos vestidos, p sus casas son hechas de piedra. Fueron conquistados por los Señores Ingas p sus Capitanes: p hablan la lengua general del Cuzco: aunque tenian p tienen las supas particulares. A la parte del Poniente esta otra sierra neuada: p en ella no ap mucha poblacion, que llaman Vrcolaço. Cerca desta sierra se toma vn camino, que va a salir ala ciudad de Santiago, que llaman Guapaquil.

Saliendo de Riobamba, se va a otros aposentos llamados Capambi. Es la tierra toda por aqui llana p mup fria. Partidos della, se llega alos Tambos, o aposentos de Teocaxas, que estan puestos en vnos grandes llanos despoblados p no poco frios, en dõde se dio entre los Indios naturales p el Capitan Sebastian

baſtian de Belalcaçar la batalla llamada Teocaxas, la qual, aunque duro el dia entero, ꝓ fue muy reñida, (ſegun dire enla tercera parte de eſta obra) ninguna delas partes alcanço la vitoria.

Tres leguas de aqui eſtan los apoſentos principales, que llaman Tiquiçambi, que tienẽ ala mano dieſtra a Guapaquil, ꝓ ſus montañas, ꝓ ala ſinieſtra a Pomollata, ꝓ Quizna, ꝓ Macas, con otras regiones que ay, haſta entrar enlas del rio Grande, que aſſi ſe llaman. Paſſados de aqui, enlo baxo eſtã los apoſentos de Chanchan, la qual, por ſer tierra calida, es llamada por los naturales Yungas: que quiere ſignificar ſer tierra caliente: adonde, por no auer nicues ni frio demaſiado, ſe crian arboles, ꝓ otras coſas, que no ay adonde haze frio: ꝓ por eſta cauſa todos los que moran en valles o regiones caliẽtes ꝓ templadas, ſon llamados Yungas: ꝓ oy dia tienen eſte nombre, ꝓ jamas ſe perdera, mientras vuiere gentes, aunq̃ paſſen muchas edades. Ay deſtos apoſentos haſta los Reales ſumptuoſos de Tumebamba caſi veynte leguas: el qual termino eſta todo repartido de apoſentos ꝓ depoſitos, que eſtauan hechos a dos ꝓ a tres ꝓ a quatro leguas. Entre los quales eſtan dos principales, llamado el vno Cañaribamba, ꝓ el otro Hatuncañari: de donde tomaron los naturales nombre, ꝓ ſu prouincia, de llamarſe los Cañares, como oy ſe llaman. Ala mano dieſtra ꝓ ſinieſtra deſte real camino que lleuo, ay no pocos pueblos ꝓ prouincias: las quales no nombro: porque los naturales dellas, como fueron conquiſtados ꝓ ſeñoreados por los Reyes Ingas, guardauan las coſtũbres delos que voy contando: ꝓ hablauan la lengua general del Cuzco, ꝓ andauan veſtidos ellos ꝓ ſus mugeres. Y enla orden de ſus caſamientos, ꝓ heredar el ſeñorio, ſe hazia como los que he dicho atras en otros capitulos: ꝓ lo miſmo en meter coſas de comer enlas ſepulturas, ꝓ enlos lloros generales, ꝓ enterrar

con

con ellos mugeres biuas. Todos tenian por Dios soberano al Sol: creyan lo que todos creen, que ay hazedor de todas las cosas criadas: al qual en la lengua del Cuzco llaman, Ticebiracoche. Y aunque tuuiessen este conocimiento, antiguamente adorauan arboles y piedras, y a la luna, y otras cosas, impuestos en ello por el Demonio enemigo nuestro, con el qual hablan los señalados para ello, y les obedescen en muchas cosas. Aunque ya en estos tiempos, auiendo nuestro Dios y Señor alçado su vra destas gentes, fue seruido, que se predicasse el sagrado Euangelio, y tuuiessen lumbre dela Fe que no alcançauan. Y assi en estos tiempos ya aborrescen al Demonio: y en muchas partes que era estimado y venerado, es aborrescido, y detestado como malo: y los templos delos malditos Dioses deshechos y derribados. De tal manera, que ya no ay señal de estatua ni simulacro, y muchos se han buelto Christianos: y en pocos pueblos del Peru dexã de estar clerigos y frayles que los dotrinan. Y para q̃ mas facilmente conozcan el error en que han biuido: y conoscido, abracen nuestra sancta Fe, se ha hecho arte para hablar su lengua con gran industria, paraque se entiendan los vnos y los otros: en lo qual no ha trabajado poco el reuerendo padre fray Domingo de Sancto Thomas dela orden de señor sancto Domingo. Ay en todo lo mas deste camino rios pequeños, y algunos medianos, y pocos grandes, todos de agua muy singular: y en algunos ay puentes, para passar de vna parte a otra. En los tiempos passados, antes que los Españoles ganassen este reyno, auia por todas estas sierras y campañas gran cantidad de ouejas delas de aquella tierra, y mayor numero de guanacos, y vicunias: mas con la priessa q̃ se han dado en las matar los Españoles, han quedado tan pocas, que casi ya no ay ninguna. Lobos,

ni

ni otras bestias, ni animales dañosos no se han hallado en estas partes, saluo los tigres que dixe auer en las montañas dela Buenauentura, y algunos leones pequeños, y ossos. Tambien se veen por las quebradas y partes donde ay montaña algunas culebras, y por todas partes raposas, chuchas, y otras saluaginas de las que en aquella tierra se crian: perdizes, palomas, tortolas, y venados ay muchos, y en la comarca de Quito ay gran cantidad de conejos, y por las montañas algunas dantas.

CAP. XLIIII. DE LA GRANDEZA *de los ricos palacios que auia enlos assientos de Tumebamba dela prouincia delos Cañares.*

EN algunas partes deste libro he apuntado el gran poder que tuuieron los Ingas Reyes del Peru, y su mucho valor: y como en mas de mil y dozientas leguas que mandaron de costa, tenian sus dele-

delegados y gouernadores, y muchos aposentos y grandes depositos, llenos de todas las cosas necessarias, lo qual era para prouision dela gente de guerra. Porque en vno destos depositos auia lanças, y en otros dardos, y en otros oxotas, y en otros las demas armas que ellos tienen. Assi mismo vnos depositos estauan prouey dos de ropas ricas, y otros de mas bastas: y otros de comida, y todo genero de mantenimientos. De manera que aposentado el Señor en su aposento, y aloiada la gente de guerra, ninguna cosa desde la mas pequeña, hasta la mayor y mas principal, dexaua de auer, para q̃ pudiessen ser prouey dos. Lo qual si lo eran, y hazian enla comarca dela tierra algunos insultos y latrocinios, eran luego con gran rigor castigados: mostrandose en esto tan justicieros los Señores Ingas, que no dexauan de mandar effecutar el castigo, aunque fuesse en sus propios hijos. Y no embargante que tenian esta orden, y auia tantos depositos y aposentos (q̃ estaua el reyno lleno dellos) tenian a diez leguas, y a veynte, y a mas, y a menos en la comarca delas prouincias vnos palacios sumptuosos para los Reyes, y hecho templo del Sol: adonde estauan los sacerdotes, y las Mamaconas virgines ya dichas: y mayores depositos que los ordinarios: y en estos estaua el Gouernador y Capitan mayor del Inga con los Indios Mitimaes, y mas gente de seruicio. Y el tiempo que no auia guerra, y el Señor no caminaua por aquella parte, tenia cuydado de cobrar los tributos de su tierra y termino: y mãdar bastecer los depositos, y renouarlos alos tiempos que conuenia, y hazer otras cosas grandes. Porq̃ como tengo apuntado, era como cabeça de reyno o de obispado. Era grande cosa vno destos palacios: porque aunque moria vno delos Reyes, el sucessor no ruynaua ni deshazia nada, antes lo acrecentaua, y paraua mas ilustre: porque cada vno hazia su paalacio, mandando

dando estar el de su antecessor adornado como el lo dexo.

Estos aposentos famosos de Tumebamba, que (como tengo dicho) estan situados enla prouincia delos Cañares, eran delos soberuios y ricos que vuo en todo el Peru: y adonde auia los mayores y mas primos edificios. Y cierto ninguna cosa dizẽ destos aposentos los Indios, que no vemos que fuesse mas, por las reliquias que dellos han quedado.

Esta ala parte del Poniente de ellos la prouincia delos Guancabilcas: que son terminos dela ciudad de Guapaquile y Puerto vicio: y al Oriente el rio grande del Marañon, con sus montañas y algunas poblaciones.

Los aposentos de Tumebamba estan assentados alas juntas de dos pequeños rios en vn llano de campaña, que terna mas de doze leguas de contorno. Es tierra fria, y bastecida de mucha caça de venados, conejos, perdizes, tortolas, y otras aues. El templo del Sol era hecho de piedras muy sutilmente labradas, y algunas destas piedras eran muy grandes; vnas negras toscas, y otras parescian de jaspe. Algunos Indios quisierõ dezir, que la mayor parte delas piedras con que estauan hechos estos aposentos y templo del Sol, las auian traydo dela gran ciudad del Cuzco, por mandado del Rey Guaynacapa, y del gran Topaynga su padre con crecidas maromas, que no es pequeña admiracion (si assi fue) por la grandeza y muy gran numero de piedras, y la gran longura del camino. Las portadas de muchos aposentos estauan galanas y muy pintadas, y enellas assentadas algunas piedras preciosas y esmeraldas: y enlo de dentro estauan las paredes del templo del Sol, y los palacios delos Reyes Ingas chapados de finissimo oro, y entalladas muchas figuras: lo qual estaua hecho todo lo mas dest te metal y muy fino. La cobertura destas casas era de

paja,

paja, tambien assentada y puesta, que si algun fuego no la gasta y consume, durara muchos tiempos y edades, sin gastarse. Por de dentro de los aposentos auia algunos manoios de paja de oro, y por las paredes esculpidas ouejas y corderos de lo mismo, y aues y otras cosas muchas. Sin esto cuentan, que auia suma grandissima de tesoro en cantaros y ollas y en otras cosas, y muchas mantas riquissimas llenas de argenteria y chaquira. En fin no puedo dezir tanto, que no quede corto, en querer engrandescer la riqueza que los Ingas tenian en estos sus palacios reales: en los quales auia grandissima cuenta, y tenian cupdado muchos plateros, de labrar las cosas que he dicho, y otras muchas. La ropa de lana que auia en los depositos, era tanta y tan rica, que si se guardara y no se perdiera, valiera vn gran tesoro. Las mugeres virgines que estauan dedicadas al seruicio del templo, eran mas de dozientas, y muy hermosas, naturales de los Cañares, y de la comarca que ay en el destrito que gouernaua el mayordomo mayor del Inga, que residia en estos aposentos. Y ellas y los sacerdotes eran bien prouevdos por los que tenian cargo del seruicio del templo: a las puertas del qual auia porteros, de los quales se afirma, que algunos eran castrados, que tenian cargo de mirar por las Mamaconas: que assi auian por nombre, las que residian en los templos. Iunto al templo, y a las casas de los Reyes Ingas auia gran numero de aposentos, adonde se aloiaua la gente de guerra: y mayores depositos llenos de las cosas ya dichas: todo lo qual estaua siempre bastantemente prouevdo, aunque mucho se gastasse: porque los contadores tenian a su vsança grande cuenta con lo que entraua y salia, y dello se hazia siempre la voluntad del Señor. Los naturales desta prouincia, que han por nombre los Cañares, como tengo dicho, son de buen

cuerpo y de buenos rostros. Traen los cabellos muy largos, y con ellos dada vna buelta ala cabeça, de tal manera, que con ella y con vna corona que se ponen redonda de palo, tan delgado como aro de cedaço, se vee claramente ser Cañares: porque para ser conoscidos, traen esta señal. Sus mugeres por el configuiẽte se precian de traer los cabellos largos, y dar otra buelta con ellos enla cabeça: de tal manera, que son tan conoscidas como sus maridos. Andan vestidos de ropa de lana y de algodon: y enlos pies traen oxotas: que son (como tengo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mugeres son algunas hermosas, y no poco ardientes en luxuria, amigas de Españoles. Son estas mugeres para mucho trabajo: porque ellas son las que cauan las tierras, y siembran los campos, y cogen las sementeras, y muchos de sus maridos estan en sus casas texendo, y hilando, y adereçando sus armas y ropa, y curando sus rostros, y haziendo otros oficios afeminados. Y quando algun exercito de Españoles passa por su prouincia, siendo, como aquel tiẽpo eran, obligados a dar Indios que lleuassen acuestas las cargas del fardaje delos Españoles, muchos dauan sus hijas y mugeres, y ellos se quedauan en sus casas. Lo qual yo vi, al tiempo que yuamos a juntarnos con el licẽciado Gasca Presidẽte de su Majestad: porque nos dieron gran cantidad de mugeres, que nos lleuauan las cargas de nuestro bagaje.

Algunos Indios quieren dezir, que mas hazen esto por la gran falta que tienen de hombres, y abundancia de mugeres: por causa dela gran crueldad que hizo Atabaliba enlos naturales desta prouincia, al tiẽpo que entro en ella: despues de auer enel pueblo de Ambato muerto y desbaratado al Capitan general de Guascar Inga su hermano, llamado Atoco. Que afirman, que no embargante que salieron los hombres y niños con ramos verdes y hojas de palma a pedirle

dirle misericordia, con rostro ayrado, acompañado de gran seueridad mando a sus gentes y Capitanes de guerra, q̃ los matassen a todos: y assi fueron muertos gran numero de hombres y niños: segun que yo trato en la tercera parte de esta historia. Por lo qual los que agora son biuos, dizen, que ay quinze vezes mas mugeres que hombres: y auiendo tan gran numero, siruen desto y de lo mas que les mandan sus maridos y padres. Las casas que tienen los naturales Cañares, de quien voy hablando, son pequeñas, hechas de piedra, la cobertura de paja. Es la tierra fertil y muy abundãte de mantenimientos y caça. Adoran al Sol como los passados. Los Señores se casan cõ las mugeres que quieren y mas les agrada, y aunque estas sean muchas, vna es la principal. Y antes que se casen, hazen gran combite: en el qual despues que hã comido y beuido a su voluntad, hazen ciertas cosas a su vso. El hijo de la muger principal hereda el señorio: aunque el Señor tenga otros muchos hijos, auidos en las de mas mugeres. A los difuntos los metian en las sepulturas de la suerte que hazian sus comarcanos, acompañados de mugeres biuas: y meten con ellos de sus cosas ricas: y vsan de las armas y costumbres que ellos. Son algunos grandes agoreros y hechizeros: pero no vsan el pecado nefando, ni otras y dolatrias: mas de que cierto solian estimar y reuerenciar al Diablo, con quien hablauan los que para ello estauan elegidos. En este tiempo son ya Christianos los Señores: y se llamaua (quando yo passe por Tumebamba) el principal dellos don Fernando. Y ha plazido a nuestro Dios y redemptor, que merezcan tener nombre de hijos supos, y estar debaxo de la vnion de nuestra santa madre Yglesia: pues es seruido que oygan el sacro Euangelio, frutificando en ellos su palabra: y que los templos destos Indios se ayan derribado.

Y si el Demonio alguna vez los engaña, es con encubierto engaño, como suele muchas vezes alos fieles, y no en publico como solia, antes que en estas Indias se pusiesse el estandarte dela Cruz vandera de Christo.

Muy grandes cosas passaron enel tiempo del reynado dos Ingas eneſtos reales aposentos de Tumebamba: y muchos exercitos se juntaron enellos para cosas importantes. Quando el Rey moria, lo primero que hazia el sucessor, despues de auer tomado la borla o corona del reyno, era, embiar Gouernadores a Quito, y a este Tumebãba, a que tomasse la possession en su nombre: mandando, que luego le hiziessen palacios dorados y muy ricos, como los auian hecho a sus anteceſſores. Y assi cuentan los Orejones del Cuzco, (que son los mas sabios y principales deste reyno) que Inga Yupangue padre del gran Topapnga que fue el fundador del templo, se holgaua de estar mas tiempo en estos aposentos que en otra parte: y lo mismo dizen de Topapnga su hijo. Y afirman, que estando enellos Guaynacapa, supo dela entrada delos Españoles en su tierra, en tiempo que estaua dõ Francisco Piçarro enla costa con el nauio en que venia el y sus treze compañeros, que fueron los primeros descubridores del Peru: y aun que dixo, que despues de sus dias auia de mandar el reyno gente estraña, y semejante ala que venia enel nauio. Lo qual diria por dicho del Demonio, como aquel que prenosticaua, que los Españoles auian de procurar de boluer a la tierra con potencia grande. Y cierto oy a muchos Indios entendidos y antiguos, que sobre hazer vnos palacios en estos aposentos, fue harta parte para auer las diferencias que vuo entre Guascar y Atabaliba. Y concluyendo en esto, digo, que fueron grã cosa los aposentos de Tumebamba: pa esta todo desbaratado y muy ruynado, pero bien se vee lo mucho

que

que fueron.

Es muy ancha esta prouincia delos Cañares, y llena de muchos rios, enlos quales ay gran riqueza. El año de mil y quinientos y quarenta y quatro se descubrieron tan grandes y ricas minas enellos, que sacaron los vezinos dela ciudad de Quito mas de ochocientos mil pesos de oro. Y era tanta la cantidad que auia deste metal, que muchos sacauan enla batea mas oro que tierra. Lo qual afirmo, porq̃ passo assi, y hable yo con quien en vna batea saco mas de setecientos pesos de oro. Y sin lo que los Españoles vuierõ, sacaron los Indios lo que no sabemos.

En toda parte desta prouincia que se siembre trigo, se da muy bien: y lo mismo haze la cevada: y se cree, que se haran grandes viñas, y se daran y criaran todas las frutas y legumbres que sembraren: delas q̃ ay en España, y de la tierra ay algunas muy sabrosas.

Para hazer y edificar ciudades no falta grande sitio: antes lo ay muy dispuesto. Quando passo por alli el Visorey Blasco Nuñez Vela, que yua huyendo de la furia tyranica de Gonçalo Piçarro, y de los q̃ eran de su parte, dizen que dixo, que si se viesse puesto enla gouernacion del reyno, que auia de fundar en aquellos llanos vna ciudad, y repartir los Indios comarcanos alos vezinos que en ella quedassen. Mas siendo Dios seruido, y permitiẽdolo por algunas causas que el sabe, vuo de ser el Visorey muerto: y Gonçalo Piçarro mando al Capitan Alonso de Mercadillo, que fundasse vna ciudad en aquellas comarcas: y por tenerse este assiento por termino de Quito, no se poblo enel: y se assento enla prouincia de Chaparra, segun dire luego. Desde la ciudad de Sant Francisco del Quito, hasta estos aposentos ay cincuenta y cinco leguas. Aqui dexare el camino real, por dõde voy caminando, por dar noticia delos pueblos y regiones q̃ ay enlas comarcas delas ciudades

Puerto viejo y Guapaquil : y concluydo con sus fundaciones, boluere al camino real que he començado.

CAP. XLV. DEL CAMINO QVE AY *dela prouincia de Quito, ala costa dela mar del Sur, y terminos dela ciudad de Puerto viejo.*

LLegado he con mi escriptura alos aposentos de Tumebamba: por poder dar noticia, de manera que se entienda, delas ciudades de Puerto viejo, y Guapaquil. Y cierto rehuse eneste passo la carrera de passar adelante: porque lo vno, yo anduue poco por aquellas comarcas: y lo otro, porque los naturales son faltos de razon y orden politica: tanto, que con gran dificultad se puede colegir dellos sino poco: y tambien porque me parescia, que bastaua proseguir el camino real: mas la obligacion que tengo de satisfazer alos curiosos, me haze tomar animo de passar adelante, para darles verdadera relacion de todas las cosas, que mas possible me fuere. Lo qual creo cierto, me sera agradescido por ellos, y por los doctos hombres beneuolos y prudentes. Y assi delo mas verdadero y cierto que yo halle, tome la relaciõ y noticia que aqui dire. Lo qual hecho, boluere a mi principal camino.

Pues boluiendo a estas ciudades de Puerto viejo, y Guapaquil, es de esta manera, que saliendo por el camino de Quito ala parte dela costa dela mar del Sur, començare desde Quaque, que es por aquel cabo el principio desta tierra, y por la otra se podra dezir el fin. De Tumebamba no ay camino derecho ala costa, fino es para yr a salir alos terminos dela ciudad de sant Miguel, primera poblaciõ hecha por los Christianos enel Peru.

Por lo qual digo, que enla comarca de Quito no muy lexos de Tumebamba esta vna prouincia, que

ha

ha por nombre Chumbo: puesto que antes de llegar allí ay otras mayores y menores pobladas de gente vestida, y que sus mugeres son de buen parecer. Ay en la comarca de estos pueblos aposentos principales como en los passados: y sirvieron y obedecieron a los Ingas señores supos: y hablauan la lengua general q̃ se mando por ellos que se vsasse en todas partes. Y a tiempos vsan de cõgregaciones para hallarse en ellas los mas principales, adonde tratan lo que conuiene al beneficio, assi de sus patrias como de los particulares prouechos de ellos. Tienen las costumbres como los que arriba he dicho, y son semejãtes a ellos en las religiones. Adoran por Dios al Sol, y a otros Dioses que ellos tienen, o tenian. Creen la immortalidad del anima. Tenian su cuenta con el Demonio, y permitiendolo Dios por sus pecados, tenia sobre ellos grã señorio. Agora en este tiempo, como por todas partes se predica la santa Fe, muchos se llegã y estan cõjuntos con los Christianos, y tienen entre ellos clerigos y frayles que les dotrinan y enseñan las cosas dela Fe.

Cada vno de los naturales destas prouincias, y todos los mas linajes de gentes que habitan en aquellas partes, tienén vna señal muy cierta y vsada, por la qual en todas partes son conocidos. Estando yo en el Cuzco, entrauan de muchas partes gentes, y por las señales conociamos, que los vnos eran Canches, y los otros Cañas, y los otros Collas, y otros Guancas, y otros Cañares, y otros Chachapoyas. Lo qual cierto fue galana inuencion para en tiempo de guerra, no tenerse vnos por otros: y para en tiempo de paz, conocerse a si propios. Entre muchos linajes de gentes que se congregauan por mandado de los Señores, y se juntauan para cosas tocantes a su seruicio, siendo todos de vna color y fapciones, y aspecto, y sin baruas, y con vn vestido, y vsando por toda la tie-

rra vn solo lenguaje. En todos los mas de estos pueblos principales ap pglesias adonde se dizen Missas, p se dotrina, p se tiene gran cupdado p orden, en traer los muchachos hños delos Indios, a que aprendan las oraciones, p con ayuda de Dios se tiene esperança, que siempre pra en crecimiento.

De esta prouincia de Chumbo, van hasta catorze leguas, todo camino aspero, p a partes dificultoso, hasta llegar a vn rio, enel qual ap siempre naturales dela comarca, que tienen balsas en que lleuan alos caminantes por aquel rio, a salir al passo que dizen de Guapnacapa. El qual esta (alo que dizen) dela pnia de la Puna doze leguas por vna parte, p por otra ap Indios naturales, p no de tanta razon, como los que atras quedan: porque algunos dellos enteramente no fueron conquistados por los Reyes Ingas.

CAP. XLVI. EN QVE SE DA NOTIcia de algunas cosas tocantes alas prouincias de Puerto viejo, y ala linea Equinocial.

EL primer puerto dela tierra del Peru es el de Passao, p del, p del rio de Santiago començó la gouernacion del Marques don Francisco Picarro: porque lo que queda atras hazia la parte del Norte, cae enlos terminos dela prouincia del rio de Sant Iuan: p assi se puede dezir, que entra enlos limites dela ciudad de Santiago de Puerto viejo: donde por ser esta tierra tã vezina ala Equinocial, se cree, que son en alguna manera los naturales no muy sanos.

Enlo tocante ala linea, algunos delos cosmographos antiguos variaron p erraron, en afirmar, q̃ por ser calida, no se podia habitar. Y porque esto es claro p manifiesto a todos los q̃ auemos visto la fertilidad

dad dela tierra, y abundancia delas cosas para la sustentacion delos hombres pertenecientes, y porq̃ desta linea Equinocial se toca en algunas partes desta historia, por tanto dare aqui razon delo que della tẽgo entendido de hombres peritos enla cosmografia: lo qual es, q̃ la linea Equinocial es vna raya o circulo ymaginado por medio del mundo de Leuãte en Poniẽte en ygual apartamiẽto delos polos del mundo. Dizese Equinocial, porq̃ passando el Sol porella, haze equinocio: q̃ quiere dezir ygualdad del dia y dela noche. Esto es dos vezes enel año, q̃ son a onze de Março, y a treze de Setiembre. Y es de saber, q̃ (como dicho tẽgo) fue opiniõ de algunos autores antiguos, q̃ debaxo desta linea Equinocial era inhabitable: lo qual creyeron, porque como alli embia el Sol sus rayos derechamente ala tierra, auria tan excessiuo calor, que no se podria habitar. Desta opinion fueron Virgilio, y Ouidio, y otros singulares varones. Otros tuuieron, q̃ alguna parte seria habitada: siguiendo a Ptolomeo, q̃ dize: No conuiene q̃ pensemos, q̃ la Torrida zona totalmẽte sea inhabitada. Otros tuuierõ, q̃ alli no solamẽte era tẽplada y sin demasiado calor, mas aun tẽpladissima. Y esto afirma sant Isidro enel primero delas Etimologias, dõde dize: q̃ el paraiso terrenal es enel Oriẽte debaxo dela linea Equinocial, tẽpladissimo, y amenissimo lugar. La experiẽcia agora nos muestra, que no solo debaxo dela Equinocial, mas toda la Torrida zona que es de vn tropico a otro, es habitada, rica, y viciosa: por razon de ser todo el año los dias y noches casi yguales. De manera que el frescor dela noche tiempla el calor del dia: y assi contino tiene la tierra sazon para produzir y criar los frutos. Esto es lo q̃ de su propio natural tiene, puesto q̃ acidẽtalmẽte en algunas partes haze diferencia.

Pues tornando a esta prouincia de Santiago de Puerto viejo, digo, q̃ los Indios desta tierra no biuen

mucho.

mucho. Y para hazer esta experiencia enlos Españoles, ay tan pocos viejos hasta agora, que mas se han apocado con las guerras, que no con enfermedades. Desta linea hazia la parte del polo Artico, esta el tropico de Cancer, quatrocientas y veynte leguas de ella, en veynte y tres grados y medio: donde el Sol llega alos onze de Iunio, y nunca passa del: porque desde alli da la buelta hazia la misma linea Equinocial: y buelue a ella a treze de Setiembre. Y por el configuiente deciẽde hasta el tropico de Capricornio otras quatrocientas y veynte leguas: y esta enlos mismos veynte y tres grados y medio. Por manera que ay distancia de ochocientas y quarenta leguas de tropico a tropico. A esto llamaron los antiguos la Torrida zona: que quiere dezir, tierra tostada o quemada: porque el Sol en todo el año se mueue encima della.

Los naturales desta tierra son de mediano cuerpo, y tienen y possеen fertilissima tierra: porque se da grã cantidad de mayz y yuca, y ajes o batatas, y otras muchas maneras de rayzes prouechosas para la sustentacion delos hombres. Y tambien ay gran cantidad de guayauas muy buenas de dos o tres maneras, y guauas, y aguacates, y tunas de dos suertes, las vnas blancas y de tan singular sabor, que se tiene por fruta gustosa: caymitos, y otra fruta que llaman cerezillas. Ay tambien gran cantidad de melones delos de España, y delos dela tierra: y se dan por todas partes muchas legumbres y hauas: y ay muchos arboles de naranjos, y limas, y no poca cantidad de platanos, y se crian en algunas partes singulares piñas: y delos puercos que solia auer enla tierra ay gran cantidad, que tenian (como conte hablando del puerto de Vraba) el ombligo junto alos lomos, lo qual no es sino alguna cosa que alli les nace: y como por la parte de abaxo no se halla ombligo, dixeron ser lo lo q̃ esta arriba: y la carne destos es muy sabrosa. Tambien ay

delos

delos puercos dela casta de España, y muchos venados dela mas singular carne y sabrosa que ay enla mayor parte del Peru. Perdizes se crian no pocas manadas dellas, y tortolas, palomas, pauas, fayſanes, y otro gran numero de aues: entre las quales ay vna q̃ llaman Xuta, que sera del tamaño de vn gran pato: a esta crian los Indios en sus casas, y son domesticas y buenas para comer. Tambien ay otra que tiene por nombre Maca, que es poco menor que vn gallo: y es linda cosa ver las colores que tiene y quan biuas: el pico destas es algo grueſſo, y mayor que vn dedo, y partido en dos perfetiſſimas colores, amarilla y colorada. Por los montes se veen algunas zorras y oſſos, leõcillos pequeños, y algunos tigres, y culebras: pero en fin estos animales antes huyen del hombre, que no le acometen. Otros algunos aura, de que yo no tengo noticia. Y tambien ay otras aues nocturnas y de rapiña, assi por la costa como por la tierra dentro, y algunos condores, y otras aues que llaman Gallinazas hediondas, o por otro nombre Auras. Enlas quebradas y montes ay grandes espeſſuras, floresta y arboles de muchas maneras, prouechoſos para hazer casas, y otras cosas. Enlo interior de algunos dellos crian abejas, que hazen enla concauidad delos arboles panales de miel ſingular. Tienen estos Indios muchas pesquerias, adonde matan pescado en cantidad: entre ellos se toman vnos que llaman Bonitos, que es mala naturaleza de pescado: porque causa a quien lo come calenturas, y otros males. Y aun enla mayor parte desta costa se crian enlos hombres vnas berrugas bermejas del grandor de nuezes, y les nascen enla frente, y enlas narizes, y en otras partes: que de mas de ser mal graue, es mayor la fealdad que haze enlos roſtros: y creese, que de comer algun pescado procede este mal. Como quiera que sea, reliquias son de aquella costa, y sin los naturales

rales ha auido muchos Españoles, que han tenido estas berrugas.

En esta costa y tierra subjeta ala ciudad de Puerto viejo y ala de Guapaquil, ay dos maneras de gente: porq̃ desde el cabo de Passaos y rio de Santiago hasta el pueblo de çalango, son los hõbres labrados en el rostro: y comiẽça la labor desde el nacimiẽto dela oreja y superior del, y deciende hasta la barba, del anchor que cada vno quiere. Porque vnos se labran la mayor parte del rostro, y otros menos, casi y dela manera que se labran los Moros. Las mugeres de estos Indios por el consiguiente andã labradas, y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camisetas de algodon: y algunas de lana. Traen en sus personas algun adornamiento de ioyas de oro, y vnas cuentas muy menudas a quien llaman Chaquira colorada: que era rescate estremado y rico. Y en otras prouincias he visto yo, que se tenia por tan preciada esta chaquira, que se daua harta cantidad de oro por ella. En la prouincia de Quimbaya (que es donde esta situada la ciudad de Cartago) le dieron ciertos Caciques o principales al mariscal Robledo mas de mil y quinientos pesos, por poco menos de vna libra. Pero en aquel tiempo por tres o quatro diamantes de vidrio dauan dozientos y trezientos pesos. Y en esto de vender alos Indios, seguros estamos, que no nos llamaremos a engaño con ellos. Aun me ha acaecido, vender a Indio vna hacha pequeña de cobre, y dar me el por ella tanto oro fino como la hacha pesaua: y los pesos tampoco puan muy por el fiel. Pero ya es otro tiempo, y saben bien vender lo que tienen: y mercar lo que han menester. Y los principales pueblos donde los naturales vsan labrarse esta prouincia, son Passaos, Xaramixo, Pimpanguace, Peclansemeque, y el valle de Xagua, Pechonse: y los de Mõte Christo, Apechigue y Silos, y Canilloha, y Manta,

y Çapil, Manaui, Xaraguaça: y otros que no se cuentan, que estan a vna parte y a otra. Las casas que tienen, son de madera, y por cobertura paia: vnas pequeñas y otras mayores, y como tiene la possibilidad el Señor della.

CAP. XLVII. DE LO QVE SE TIENE, *sobre si fueron cõquistados estos Indios desta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos Capitanes de Topaynga Yupangue.*

MVchos dizen, que los Señores Ingas no conquistaron ni pusierõ debaxo de su señorio a estos Indios naturales de Puerto viejo, de q̃ voy aqui tratando: ni q̃ enteramente los tuuieron en su seruicio, aunq̃ algunos afirman lo cõtrario, diziendo, q̃ si los señorearon, y tuuieron sobre ellos mãdo. Y cuenta el vulgo sobre esto, q̃ Guaynacapa en persona vino alos cõquistar: y porque en cierto caso no quisieron cumplir su voluntad, q̃ mando por ley, q̃ ellos y sus descendientes y sucessores se sacassen tres dientes dela boca delos dela parte de encima, y otros tres delos mas baxos: y q̃ enla prouincia delos Guancabilcas se vso mucho tiempo esta costumbre. Y ala verdad como todas las cosas del pueblo sea vna cõfusion de variedad, y jamas saben dar enel blanco de la verdad, no me espanto que digan esto, pues en otras cosas mayores fingen desuarios no pensados, que despues quedan enel sentido delas gentes: y no ha de seruir para entre los cuerdos, sino de fabulas y nouelas. Y esta digression quiero hazerla eneste lugar, paraque sirua enlo de adelante: pues las cosas q̃ ya estan escriptas, si se reiteran muchas vezes, es fastidio para el lector. Seruira (como digo) para dar auiso, que enlas mas delas cosas que el vulgo cuenta, de los

los acaescimientos que han passado en Peru, son variaciones como arriba digo. Y enlo que toca alos naturales, los que fueren curiosos de saber sus secretos, entenderan lo que yo digo. Y enlo tocante ala gouernacion y alas guerras y debates que ha auido, no pongo por juezes, sino alos varones que se hallaron enlas consultas y congregaciones, y enel despacho delos negocios: estos tales digan lo que passo, y cuenten los dichos del pueblo: y veran, como no cõcuerda lo vno con lo otro. Y esto baste para aqui.

Boluiendo pues al proposito, digo, que (segun yo tengo entendido de Indios viejos Capitanes que fueron de Guaynacapa) en tiempo del gran Topayn ga Yupangue su padre, vinieron ciertos Capitanes supos con alguna copia de gente, sacada delas guarniciones ordinarias, que estauan en muchas prouincias del reyno, y con mañas y maneras que tuuierõ, los atraxeron ala amistad y seruicio de Topaynga Yupangue. Y muchos delos principales fueron con presentes ala prouincia delos Paltas a le hazer reuerencia: y el los recibio benignamente y con mucho amor, dando a algunos delos que le vinieron a ver pieças ricas de lana, hechas enel Cuzco. Y como le conuiniesse boluer alas prouincias de arriba, adonde por su gran valor era tan estimado, que le llamauan padre, y le honrrauan con nombres preeminentes, fue tanta su beneuolencia y amor para con todos, que adquirio entre ellos fama perpetua. Y por dar assiento en cosas tocantes al buen gouierno del reyno, partio, sin poder por su persona visitar las prouincias destos Indios. Enlas quales dexo algunos Gouernadores y naturales del Cuzco, paraque les hiziessen entender la manera con que auian de biuir para no ser tan rusticos, y para otros efetos prouechosos. Pero ellos, no solamente no quisieron admitir el buen desseo destos, que por mandado de To

papnga quedaron eneſtas prouincias, paraque los encaminaſſen en buen vſo de biuir, p enla policia p coſtumbres ſupas, p les hizieſſen entender lo tocante al agricultura, p les dieſſen manera de biuir cõ mas acertada orden dela que ellos vſauã, mas antes en pago del beneficio que recibieran, ſino fueran tan mal conocidos, los mataron todos, q̃ no quedo ninguno enlos terminos deſta comarca, ſin q̃ les hizieſſẽ mal, ni les fueſſen tyranos, paraq̃ lo merecieſſen. Eſta grãde crueldad afirman que entendio Topapnga, p por otras cauſas muy importantes la diſſimulo: no pudiẽdo entender en caſtigar alos que tan malamẽte auian muerto a eſtos ſus Capitanes p vaſſallos.

CAP. XLVIII. COMO ESTOS INdios fueron conquiſtados por Guaynacapa, y de como hablauan conel Demonio, y ſacrificauan, y enterrauan con los Señores mugeres biuas.

N Paſſa-

Passado lo que tengo contado enesta prouincia de Santiago comarcana a la ciudad de Puerto viejo, es publico entre muchos de los naturales della, que andando los tiempos, y reynando en el Cuzco aquel que tuuieron por grande y poderoso Rey, llamado Guaynacapa, abaxando por su propia persona a visitar las prouincias de Quito, soiuzgo enteramente a su señorio a todos estos naturales desta prouincia: aunque cuentan, que primero le mataron mayor numero de gente y Capitanes que a su padre Topaynga, y con mayor falsedad y engaño, como dire enel capitulo siguiente. Y ha se de entender, que todas estas materias que escriuo en lo tocante a los sucessos y cosas delos Indios, lo cuento y trato por relacion que de todo me dieron ellos mismos. Los quales por no tener letras ni saber las, y paraque el tiempo no consumiesse sus acaescimientos y hazañas, tenian vna gentil y galana inuencion: como tratare enla segunda parte desta cronica. Y aũque enestas comarcas se hizieron seruicios a Guaynacapa y presentes de esmeraldas ricas, y de oro, y delas cosas que ellos mas tenian, no auia aposentos ni depositos, como auemos dicho que ay enlas prouincias passadas. Y esto tambien lo causaua, ser la tierra tan enferma, y los pueblos tan pequeños: lo qual era causa, que no quisiessen residir enella los Oreiones, por tenerla por de poca estimacion: pues enla q̃ ellos morauan y possepan, auia bien donde se pudiessen estender. Eran los naturales destos pueblos que digo en estremo agoreros, y vsauan de grandes religiones, tanto que enla mayor parte del Peru no vuo otras gentes que tanto como estos sacrificassen, segũ es publico y notorio. Sus sacerdotes tenian cuydado delos tẽplos, y del seruicio delos simulachros o ydolos, que representauan la figura de sus falsos Dioses: delan-

delante delos quales a ſus tiempos y horas dezian algunos cantares, y hazian las cerimonias que aprendieron de ſus mayores, al vſo y coſtumbre que ſus antiguos tenian. Y el Demonio con eſpantable figura ſe dexaua ver delos que eſtauan eſtablecidos y ſeñalados para aquel maldito oficio: los quales erã muy reuerẽciados y temidos por todos los linajes y tierras de eſtos Indios. Entre ellos vno era el que daua las reſpueſtas: y les hazia entender todo lo que paſſaua: y aun muchas vezes por no perder el credito y reputacion, y carecer de ſu honor, hazia aparencias con grandes meneos: paraque creyeſſen, que el Demonio le comunicaua las coſas arduas y de mucha calidad, y todo lo que auia de ſuceder enlo futuro: enlo qual pocas vezes acertaua, aunque hablaſſe por boca del miſmo Diablo. Y ninguna batalla ni acaecimiẽto ha paſſado entre noſotros miſmos en nueſtras guerras locas y ciuiles, que los Indios de todo eſte reyno, y prouincia no lo ayan primero anunciado y dicho: mas como y adonde ſe ha de dar, antes ni agora ni en ningun tiempo nunca de veras aciertan, ni acertauã: pues eſta muy claro, y aſſi ſe ha de creer, que ſolo Dios ſabe los acaecimientos por venir, y no otra criatura. Y ſi el Demonio acierta en algo, es a caſo, y porque ſiempre reſponde equiuocamente, que es dezir palabras que pueden tener muchos entendimientos. Y por el don de ſu ſutilidad y aſtucia, y por la mucha edad y experiencia que tiene en todas las coſas, habla con los ſimples que le open, y aſſi muchos delos Gẽtiles conocieron el engaño deſtas reſpueſtas. Muchos deſtos Indios tienen por cierto, el Demonio ſer falſo y malo: y le obedecian mas por temor que por amor, como tratare mas largo en lo de adelante. De manera que eſtos Indios vnas vezes engañados por el Demonio, y otras por el miſmo ſacerdote, fingiendo lo q̃ no era, los trapa ſometidos en ſu ſer-

uicio, todo por la permissíon del poderoso Dios. En los templos o guacas, q̃ es su adoratorio, les dauan a los que tenian por Dioses presentes y seruicios, y mataua animales, para ofrecer por sacrificio la sangre de ellos. Y porque les fuesse mas grato, sacrificaua otra cosa mas noble, que era sangre de algunos Indios, a lo que muchos afirman. Y si auian preso a algunos de sus cormarcanos, con quien tuuiessen guerra o alguna enemistad, juntauanse, (segun tambien cuentã) y despues de auerse embriagado con su vino, y auer hecho lo mismo del preso con sus nauajas de pedernal o de cobre, el sacerdote mayor de ellos lo mataua: y cortandole la cabeça, la ofrecian con el cuerpo al maldito Demonio enemigo de natura humana. Y quando alguno dellos estaua enfermo, bañaua se muchas vezes, y hazia otras ofrendas y sacrificios, pidiendo la salud.

Los Señores que morian, eran muy llorados, y metidos en las sepulturas: adonde tambien echauan con ellos algunas mugeres biuas, y otras cosas delas mas preciadas que ellos tenian. No ignorauan la immortalidad del anima: mas tampoco podemos afirmar, q̃ lo sabian enteramente. Mas es cierto, que estos, y aun los mas de gran parte destas Indias, (segun contare adelante) que con las ilusiones del Demonio, andando por las semẽteras, se les aparece en figura delas personas que ya eran muertas, delos que auian sido sus conocidos, y poruentura padres o parientes, los quales parecia que andauan con su seruicio y aparato, como quando estauan enel mundo. Con tales apariencias ciegos los tristes seguian la voluntad del Demonio: y assi metian en las sepulturas la compañia de biuos, y otras cosas, paraque lleuasse el muerto mas honrra: teniendo ellos, que haziendolo assi, guardauan sus religiones, y cumplian el mãdamiento de sus Dioses, y yuan a lugar deleytoso y muy alegre, y a-

donde

donde auian de andar embueltos en sus comidas y beuidas, como solian aca enel mundo al tiempo que fueron biuos.

CAP. XLIX. DE COMO SE DAVAN poco estos Indios de auer las mugeres virgines: y de como vsauan el nefando pecado dela sodomia.

EN muchas de estas partes los Indios dellas adorauan al Sol: aunque todauia tenian tino a creer, que auia vn hazedor, y que su assiento era enel cielo. El adorar al Sol, o deuieron de tomar lo delos Ingas, o era por ellos hecho antiguamente enla prouincia delos Guancauilcas, por sacrificio establecido por los mayores, y vsado de muchos tiempos dellos.

Solian (segun dizen) sacarse tres dientes delo superior dela boca, y otros tres delo inferior: como en lo de atras apunte, y sacauan destos dientes los padres alos hijos, quando erã de muy tierna edad: y creyan, que en hazer lo, no cometian maldad: antes lo tenian por seruicio grato y muy apazible a sus Dioses. Casauanse como lo hazian sus comarcanos, y aun oy afirmar, que algunos o los mas, antes que casassen, ala que auia de tener marido, la corrompian, vsando conella sus luxurias. Y sobre esto me acuerdo, de q̃ en cierta parte dela prouincia de Cartagena, quando casan las hijas, y se ha de entregar la esposa al nouio, la madre dela moça, en presencia de algunos de su linaje la corrõpe con los dedos. De manera que se tenia por mas honor, entregar la al marido cõesta manera de corrupciõ, q̃ no cõ su virginidad. Ya dela vna cosa tũbre o dela otra, mejor era la que vsan algunas destas tierras: y es, que los mas pariẽtes y amigos tornã dueña ala que esta virgen, y con aquella condicion la

casan, y los maridos la reciben.

Heredan enel señorio, que es mando sobre los Indios, el hijo al padre, y sino el segundo hermano: y faltando estos, (conforme ala relacion que a mi me dieron) viene al hijo dela hermana. Ay algunas mugeres de buẽ parecer. Entre estos Indios de que voy tratando: y en sus pueblos se haze el mejor y mas sabroso pan de mayz, q̃ enla mayor parte delas Indias: tan gustoso y bien amassado, que es mejor q̃ alguno detrigo, que se tiene por bueno.

En algunos pueblos destos Indios tienen gran cantidad de cueros de hombres llenos de ceniza, tan espantables como los que dixe en lo de atras, que auia enel valle de Lile subjeto ala ciudad de Cali. Pues como estos fuessen malos y viciosos, no embargante que entre ellos auia mugeres muchas, y algunas hermosas, los mas dellos vsauan (alo que a mi me certificaron) publica y descubiertamente el pecado nefando dela sodomia: enlo qual dizẽ, que se gloriauan demasiadamente. Verdad es, que los años passados el Capitan Pacheco, y el Capitan Olmos q̃ agora esta en España, hizieron castigo sobre los q̃ cometian el pecado suso dicho: amonestandoles, quanto dello el poderoso Dios se desirue. Y los escarmentaron de tal manera, que ya se vsa poco o nada este pecado, ni aun las de mas costumbres que tenian dañosas, ni vsan los otros abusos de sus religiones: porq̃ han oydo dotrina de muchos clerigos y frayles, y vã entendiendo, como nuestra fe es la perfeta y la verdadera: y que los dichos del Demonio son falsos y sin fundamento: y cuyas engañosas respuestas han cessado. Y por todas partes donde el santo Euangelio se predica, y se pone la Cruz, se espãta y huye: y en publico no osa hablar, ni hazer mas que los salteadores, q̃ hazen a hurto y en oculto sus saltos. Lo qual haze el Demonio alos flacos, y alos q̃ por sus pecados estan

en-

endurecidos en ſus vicios. Verdad es, que la fe imprime mejor enlos moços q̃ no en muchos viejos: porque como eſtan enuegecidos en ſus vicios, no dexã de cometer ſus antiguos pecados ſecretamente, y de tal manera que los Chriſtianos no los puedan entender. Los moços oyen alos ſacerdotes nueſtros, y eſcuchã ſus ſantas amoneſtaciones, y ſiguẽ nueſtra doctrina Chriſtiana. De manera q̃ en eſtas comarcas ay de malos y buenos, como en todas las de mas partes.

CAP. L. COMO ANTIGVAMENTE *tuuieron vna eſmeralda por Dios, en que adorauan los Indios de Manta: y otras coſas que ay que dezir deſtos Indios.*

EN muchas hiſtorias que he viſto, he leydo, ſino me engaño, que en vnas prouincias adorauã por Dios ala ſemejança del toro, y en otra ala del gallo, y en otra al leõ: y por el cõſiguiẽte teniã

mil ſuperſticiones deſto, que mas parece leerlo, materia para repr, que no para otra coſa alguna. Y ſolo no todeſto q̃ digo, q̃ los Griegos fueron excelẽtes varones, p en quien muchos tiempos p edades florecieron las letras, p vuo enellos varones muy iluſtres, p q̃ biuira la memoria de ellos todo el tiempo q̃ vuiere eſcripturas, p caperõ eneſte error. Los Egypcios, fue lo miſmo, p los Bactrianos p Babylonicos: pues los Romanos a dicho de graues p doctos hõbres les paſſaron: p tuuieron vnos p otros vnas maneras de Dioſes, que ſon coſa donoſa penſar enello, aunque algunas deſtas naciones atribuyan el adorar p reuerẽciar por Dios a vno, por auer recebido del algun beneficio: como fue a Saturno p a Iupiter, p a otros: mas paſſarã hõbres p no beſtias. De manera pues, que adonde auia tanta ſciencia humana, aunque falſa p engañoſa, erraron. Aſſi eſtos Indios, no embargante que adorauan al Sol, p ala Luna, tambien adorauã en arboles, en piedras, p enla mar, p enla tierra, p en otras coſas q̃ la ymaginacion les daua. Aunq̃ ſegun yo me informe en todas las mas partes deſtas que teniã por ſagradas, era viſto por ſus ſacerdotes el Demonio: cõ el qual comunicauan no otra coſa q̃ perdicion para ſus animas. Y aſſi enel tẽplo muy principal de Pachacama, teniã vna zorra en grãde eſtimacion, la qual adorauã. Y en otras partes, como yre recontando eneſta hiſtoria, p eneſta comarca afirmã, que el ſeñor de Manta tiene o tenia vna piedra de eſmeralda de mucha grãdeza p muy rica, la qual tuuierõ p poſſeyeron ſus anteceſſores por muy venerada p eſtimada, p algunos dias la poniã en publico, p la adorauã p reuerẽciauã como ſi eſtuuiera enella encerrada alguna deidad. Y como algũ Indio o India eſtuuieſſe malo, deſpues de auer hecho ſus ſacrificios, puan a hazer oraciõ ala piedra: ala qual afirman, que hazian ſeruicio de otras piedras, haziendo entender el ſacerdote que hablaua

conel

con el Demonio, que venia la salud mediante aquellas ofrendas. Las quales despues el Cacique, y otros ministros del Demonio aplicauan a si: porque de muchas partes dela tierra adentro venian los que estauan enfermos al pueblo de Manta, a hazer los sacrificios, y a ofrecer sus dones. Y assi me afirmaron a mi algunos Españoles delos primeros que descubrieron este reyno, hallar mucha riqueza eneste pueblo de Manta, y que siempre dio mas que los comarcanos a el, alos que tuuieron por Señores o comenderos. Y dizen, que esta piedra tan grande y rica, que iamas hã querido dezir della, aunque han hecho hartas amenazas alos Señores y principales, ni aun lo diran iamas a lo que se cree, aunque los maten a todos, tanta fue la veneracion en que la tenian. Este pueblo de Manta esta enla costa: y por el consiguiente todos los mas de los que he contado. La tierra adentro ay mas numero de gente, y mayores pueblos, y difieren enla lengua alos dela costa: y tienen los mismos mantenimiẽtos y frutas que ellos. Sus casas son de madera, pequeñas: la cobertura de paja, o de hoja de palma. Andan vestidos vnos y otros, estos que nombro serranos, y lo mismo sus mugeres. Alcançaron algun ganado de las oueias que dizen del Peru: aunque no tãtas como en Quito, ni enlas prouincias del Cuzco. No eran tã grandes hechizeros ni agoreros como los dela costa: ni aun eran tan malos en vsar el pecado nefando. Tiene ese esperança, que ay minas de oro en algunos rios desta tierra, y que cierto esta en ella la riquissima mina delas esmeraldas: la qual aunque muchos Capitanes han procurado saber donde esta, no se ha podido alcançar: ni los naturales lo diran. Verdad es, que el Capitan Olmos dizen, que tuuo lengua de esta mina: y aun afirman, que supo donde estaua: lo qual yo creo si assi fuera, lo dixera a sus hermanos, o a otras personas. Y cierto mucho ha sido el numero de esme-

raldas que se han visto y hallado en esta comarca de Puerto viejo, y son las mejores de todas las Indias: porq̃ aunq̃ enel nueuo repno de Granada apamas, no son tales, ni con mucho se ygualan enel valor las mejores de alla, alas comunes de aca.

Los Caraques y sus comarcanos es otro linaje de gente, y no son labrados: y eran de menos saber que sus vezinos, porque eran behetrias. Por causas muy liuianas se dauan guerra vnos a otros. En naciendo la criatura le ahajauan la cabeça, y despues la ponian entre dos tablas liada de tal manera, que quando era de quatro o cinco años le quedaua ancha o larga, y sin colodrillo. Y esto muchos lo hazen, y no contentandose con las cabeças que Dios les da, quieren ellos darles el talle que mas les agrada. Y assi vnos la hazẽ ancha, y otros larga. Dezian ellos, que ponian destos talles las cabeças: porque serian mas sanos y para mas trabajo. Algunas destas gentes, especialmente los q̃ estan abaxo del pueblo de Colima ala parte del Norte, andauan desnudos: y se contratauan con los Indios dela costa que va de largo hazia el rio de Sant Iuan. Y cuentan, que Guaynacapa llego, despues de auerle muerto sus Capitanes, hasta Colima, adonde mando hazer vna fortaleza: y como viesse andar los Indios desnudos, no pasio adelante: antes dizen, que dio la buelta, mandando a ciertos Capitanes suyos, que contratassen y señoreassen lo que pudiessen: y llegaron por entonces al rio de Santiago. Y cuentã muchos Españoles que ay biuos eneste tiempo delos que vinieron con el Adelantado don Pedro de Aluarado, especialmente lo oy al mariscal Alonso de Aluarado, y alos Capitanes Garcilasso dela Vega, y Iuan de Saauedra, y a otro hidalgo que ha por nombre Suer de Cangas, que como el Adelantado don Pedro, llegasse a desembarcar con su gente en esta costa, y llegado a este pueblo, hallarõ gran cantidad de

oro

oro y plata en vasos y otras iopas preciadas: sin lo qual hallaron tan gran numero de esmeraldas, que si las conocieran y guardaran, se vuiera por su valor mucha suma de dinero: mas como todos afirmassen que eran de vidro, y que para hazer la experiencia, (porque entre algunos se platicaua que podrian ser piedras) las lleuauan donde tenian vna vigornia, y que alli con martillos las quebrauan, diziendo, que si era vidro luego se quebrarian: y si eran piedras se pararian mas perfectas con los golpes. De manera que por la falta de conoscimiento, y poca experiẽcia quebraron muchas destas esmeraldas, y pocos se aprouecharon dellas: ni tampoco del oro y plata gozaron, porque passaron grandes hambres y frios, y por las montañas y caminos se dexauan las cargas del oro y dela plata. Y porque enla tercera parte he dicho ya tener escripto estos sucessos cumplidamente, passare adelante.

CAP. LI. EN QVE SE CONCLVYE *la relacion delos Indios dela prouincia de Puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion: y quien fue el fundador.*

BReuemente voy tratando lo tocante a estas prouincias de Puerto viejo, porque lo mas sustancial lo he declarado: para luego boluer alos aposentos de Tumebamba: donde dexe la historia de que voy tratando. Por tanto digo, que luego que el Adelantado don Pedro de Aluarado, y el mariscal don Diego de Almagro se concertaron enlos llanos de Riobamba: el Adelantado don Pedro se fue para la ciudad delos Reyes que era adonde auia de recebir la paga delos cien mil castellanos que se le dieron por el armada. Y enel interim el mariscal dõ Diego de Almagro dexo mandado al Capitan Sebastian de

de Belalcaçar algunas cosas tocantes ala prouincia y conquista del Quito: y entendio en reformar los pueblos maritimos dela costa, lo qual hizo en sant Miguel y en Chimo: miro lugar prouechoso y que tuuiesse las calidades conuenientes para fundar la ciudad de Trugillo: que despues poblo el Marques don Francisco Piçarro.

En todos estos caminos verdaderamente (segun que yo entendi) el mariscal don Diego de Almagro se mostro diligente Capitan. El qual como llegasse a la ciudad de sant Miguel, y supiesse, que las naos que venian dela Tierra firme, y delas prouincias de Nicaragua y Guatimala, y dela nueua España, llegadas a la costa del Peru, saltauan los que venian en ellas en tierra, y hazian mucho daño enlos naturales de Manta, y enlos mas Indios dela costa de Puerto viejo: por euitar estos daños, y paraque los naturales fuessen mirados y fauorescidos, porq̃ supo que auia copia de ellos, y adõde se podia fundar vna villa o ciudad, determino

termino de embiar vn Capitan alo hazer.

Y assi dizen, que mando luego al Capitan Francisco Pacheco, que saliesse con la gente necessaria para ello. Y Francisco Pacheco, haziendolo assi como le fue mandado, se embarco en vn pueblo que ha por nombre Piquaça: y en la parte que mejor le paresció, fundo y poblo la ciudad de Puerto viejo, que entonces se nombro villa. Esto fue dia de sant Gregorio, a doze de Março, año del nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo de mil y quinientos y treynta y cinco: y fundose en nombre del Emperador don Carlos nuestro Rey y señor.

Estando entendiendo en esta conquista y poblacion el Capitan Francisco Pacheco, vino del Quito (donde tambien andaua por Teniente general de dõ Francisco Piçarro el Capitan Sebastian de Belalcaçar) Pedro de Puelles con alguna copia de Españoles, a poblar la misma costa dela mar del Sur: y vuo entre vnos y otros (alo que cuentan) algunas coxquillas. Hasta que yda la nueua al Gouernador don Frãcisco Piçarro, embio a mandar lo que entendio que conuenia mas al seruicio de su Majestad, y ala buena gouernacion y conseruacion delos Indios. Y assi, despues de auer el Capitan Francisco Pacheco conquistado las prouincias, y andado por ellas poco menos tiempo de dos años, poblo la ciudad, (como tengo dicho) auiendose buelto el Capitan Pedro de Puelles a Quito. Llamose al principio la Villa nueua de Puerto viejo, la qual esta assentada enlo mejor y mas conueniente de sus comarcas, no muy lexos dela mar del Sur. En muchos terminos desta ciudad de Puerto viejo, hazẽ para enterrar los difuntos vnos hoyos muy hondos, que tienen mas talle de pozos que de sepulturas. Y quando quieren meterlos dentro, despues de estar bien limpio dela tierra que han cauado, juntase mucha gente de los mismos Indios: adonde baylan,

ꝑ cantan, ꝑ lloran todo en vn tiempo, sin oluidar el beuer, tañendo sus atambores, ꝑ otras musicas mas temerosas que suaues: ꝑ hechas estas cosas ꝑ otras a vso de sus antepassados, meten al difunto dentro dessas sepulturas tan hondas: con el qual, si es Señor o principal, ponẽ dos o tres mugeres delas mas hermosas ꝑ queridas supas, ꝑ otras ropas delas mas preciadas, ꝑ con la comida ꝑ cantaros de su vino de mayz los que les parece. Hecho esto ponen encima dela sepultura vna caña de las gordas que ya he dicho auer en aquellas partes, ꝑ como sean estas cañas huecas, tienen cuydado a sus tiempos de les echar deste breuaie, que estos llaman Açua, hecho de mayz, o de otras rayzes. Porque engañados del Demonio creen ꝑ tienen por opinion (segun yo lo entendi dellos) que el muerto beue de este vino que por la caña le echan. Esta costumbre de meter consigo los muertos sus armas enlas sepulturas, ꝑ su tesoro, ꝑ mucho mantenimiento se vsaua generalmente enla mayor parte de estas tierras que se han descubierto. Y en muchas prouincias metian tambiẽ mugeres biuas ꝑ muchachos.

CAP. LII. DE LOS POZOS QVE AY *enla punta de Sancta Elena: y delo que cuentan dela venida que hizieron los gigantes en aquella parte: y del ojo de alquitran que enella esta.*

PORque al principio desta obra conte en particular los nombres delos puertos que ay enla costa del Peru: lleuando la orden desde Panama hasta los fines dela prouincia de Chile, que es vna gran longura: me parecio, que no conuenia tornarlos a recitar. ꝑ por esta causa no tratare desto. Tambien he dado ya noticia delos principales pueblos desta comarca: ꝑ porque enel Peru ay fama de los gigantes,

gantes, que vinieron a desembarcar ala costa, enla punta de Sancta Elena, que es enlos terminos de esta ciudad de Puerto viejo, me parescio dar noticia delo que op dellos, segun que yo lo entendi, sin mirar las opiniones de el vulgo, y sus dichos varios, que siempre engrandece las cosas mas delo que fueron.

Cuentan los naturales por relacion que operon de sus padres, la qual ellos tuuieron y tenian de muy atras, que vinieron por la mar en vnas balsas de juncos a manera de grandes barcas vnos hombres tan grandes, que tenia tanto vno dellos dela rodilla abaxo como vn hombre delos comunes en todo el cuerpo, aunq̃ fuesse de buena estatura: y q̃ sus miẽbros cõformauã cõ la grãdeza de sus cuerpos tã difformes, q̃ era cosa mõstruosa ver las cabeças, segũ erã grandes: y los cabellos q̃ les llegauã alas espaldas. Los ojos señalan que eran tan grandes como pequeños platos. Afirman, que no tenian baruas: y que venian vestidos algunos dellos con pieles de animales: y otros con la ropa que les dio natura, y que no traxeron mugeres consigo. Los quales como llegassen a esta pũta, despues

despues de auer enella hecho su assiento a manera de pueblo, (que aun eneſtos tiempos ay memoria delos sitios deſtas casas que tuuieron) como no hallassen agua, para remediar la falta que della sentian, hizieron vnos pozos hondissimos: obra por cierto digna de memoria, hecha por tan fortissimos hombres, como se presume que serian aquellos, pues era tanta su grandeza. Y cauaron estos pozos en peña biua, hasta que hallaron el agua, y despues los labraron desde ella hasta arriba de piedra, de tal manera que durara muchos tiempos y edades: enlos quales ay muy buena y sabrosa agua, y siempre tan fria, que es gran contento beuerla. Auiẽdo pues hecho sus assientos estos crecidos hombres o gigantes, y teniendo estos pozos o cisternas de donde beuian: todo el mantenimiento que hallauan enla comarca dela tierra que ellos podian hollar, lo destrupan y comian. Tanto que dizen, que vno dellos comia mas vianda que cincuenta hõbres delos naturales de aquella tierra. Y como no bastasse la comida que hallauan para sustentarse, matauan mucho pescado enla mar con sus redes y aparejos, q̃ segun razon ternian. Biuieron en grande aborrecimiento delos naturales: porque por vsar con sus mugeres las matauan, y a ellos hazian lo mismo por otras causas. Y los Indios no se hallauan bastantes para matar a esta nueua gente que auia venido a ocuparles su tierra y señorio: aunque se hizieron grandes juntas, para platicar sobre ellos, pero no les osaron acometer. Passados algunos años, estando todauia estos gigantes eneſta parte, como les faltassen mugeres, y las naturales no les quadrassen por su grandeza, o porque seria vicio vsado entre ellos, por consejo y induzimiento del maldito Demonio, vsauan vnos con otros el pecado nefando dela sodomia, tan grauissimo y horrendo. El qual vsauan y cometian publica y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca

ca verguença de si mismos. Y afirman todos los natu rales, que Dios nuestro Señor no siendo seruido de dissimular pecado tan malo, les embio el castigo cõforme ala fealdad del pecado. Y assi dizen, que estando todos juntos embueltos en su maldita sodomia, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haziendo gran rupdo: del medio del qual salio vn angel resplandesciente con vna espada tajante y muy refulgente, con la qual de vn solo golpe los mato a todos: y el fuego los consumio, que no quedo sino algunos huessos y calauernas, que para memoria del castigo quiso Dios que quedassen sin ser consumidas del fuego. Esto dizen delos gigantes: lo qual creemos que passo: porque enesta parte que dizen, se hã hallado, y se hallan huessos grandissimos. Y yo he oydo a Espa ñoles, que han visto pedaço de muela, que juzgauan que a estar entera, pesara mas de media libra carnicera. Y tambien que auian visto otro pedaço del hueso de vna canilla, que es cosa admirable contar quan grande era: lo qual haze testigo auer passado: porque sin esto se vee adonde tuuieron los sitios delos pueblos, y los pozos o cisternas que hizieron. Querer afirmar, o dezir, de que parte, o porque camino vinie ron estos, no lo puedo afirmar: porque no lo se. Este año de mil y quinientos y cinquenta, oy yo contar, estando enla ciudad delos Reyes, que siendo el ilustrissimo don Antonio de Mendoça Visorey y gouer nador dela nueua España, se hallarõ ciertos huessos enella de hombres, tan grandes como los de estos gigãtes, y aun mayores. Y sin esto tambien he oydo antes de agora, que en vn antiquissimo sepulcro, se hallaron enla ciudad de Mexico o en otra parte de aql reyno ciertos huessos de gigantes. Por donde se puede tener, pues tãtos lo vieron, y lo afirman, que vuo estos gigantes, y aun podrian ser todos vnos. Enesta punta de Sancta Elena (que como tengo dicho esta

enla costa del Peru enlos terminos dela ciudad de Puerto viejo) se vee vna cosa muy de notar, y es, que ay ciertos ojos y mineros de alquitran tan perfecto, que podrian calafetear con ello a todos los nauios que quisiessen, porque mana: y este alquitran deue ser algun minero que passa por aquel lugar: el qual sale muy caliente. Y destos mineros de Alquitran yo no he visto ninguno enlas partes delas Indias que he andado. Aunque creo, que Gonçalo Hernandez de Ouiedo en su primera parte dela historia natural y general de Indias da noticia de este y de otros. Mas como yo no escriuo generalmente delas Indias, sino delas particularidades y acaescimientos del Peru, no trato delo que ay en otras partes, y con esto se concluye enlo tocante ala ciudad de Puerto viejo.

CAP. LIII. DE LA FVNDACION DE *la ciudad de Guayaquil: y dela muerte que dierõ los naturales a ciertos Capitanes de Guynacapa.*

MAs adelante hazia el Poniente esta la ciudad de Guayaquil: y luego que se entra en sus terminos los Indios son Guancauilcas, delos desdentados, que por sacrificio y antigua costumbre y por honrra de sus malditos Dioses se sacauan los dientes que he dicho atras: y por auer ya declarado su traje y costumbres, no quiero en este capitulo tornarlo a repetir.

En tiempo de Topaynga Yupangue Señor del Cuzco (ya dixe) como despues de auer vencido y subiectado las naciones deste reyno, en que se mostro Capitan excelente, y alcançó grandes vitorias y trofeos, deshaziendo las guarniciones delos naturales: porque en ninguna parte parescian otras armas

ni

ni gente de guerra, ſino la q̃ por ſu mandado eſtaua
pueſta en los lugares que el conſtituya: mando a cier-
tos capitanes ſuyos, que fueſſen corriẽdo de largo la
coſta, y miraſſen lo que en ella eſtaua poblado: y pro-
curaſſen con toda beneuolẽcia y amiſtad allegar lo a
ſu ſeruicio. A los quales ſucedio lo que dixe atras, que
fuerõn muertos ſin quedar ninguno con la vida, y
no ſe entendio por entonces en dar el caſtigo que me
reſcian aquellos, que falſando la paz, auian muerto a
los que debaxo de ſu amiſtad dormian (como dizen)
ſin cuydado ni recelo de ſemejante traycion: porque
el Inga eſtaua en el Cuzco, y ſus gouernadores y de-
legados tenian harto que hazer en ſuſtentar los termi
nos que cada vno gouernaua. Andãdo los tiempos,
como Guaynacapa ſucedieſſe en el ſeñorio, y ſalieſſe
tan valeroſo y valiente Capitan como ſu padre, y
aun de mas prudencia, y vanglorioſo de mandar:
con gran celeridad ſalio del Cuzco acompañado de
los mas principales Orejones de los dos famoſos li-
naies de la ciudad del Cuzco, que auian por nombre
los Hanancuzcos y Orencuzcos. El qual, deſpues de
auer viſitado el ſolenne templo de Pachacama, y las
guarniciones que eſtauan, y por ſu mandado reſi-
dian en la prouincia de Xauxa, y en la de Caxamal-
ca, y otras partes: aſſi de los moradores de la ſerra-
nia, como de los que biuian en los fructiferos va-
lles de los llanos, llego a la coſta, y en el puerto de
Tumbez, ſe auia hecho vna fortaleza por ſu man-
dado: aunque algunos Indios dizen ſer mas anti-
guo eſte edificio. Y por eſtar los moradores de la yſ-
la de la Puna diferentes con los naturales de Tum-
bez, les fue facil de hazer la fortaleza a los Capitanes
del Inga: que a no auer eſtas guerrillas y debates lo-
cos, pudiera ſer, que ſe vieran en trabajo. De manera
que pueſta en termino de acabar, llego Guayna-
capa, el qual mando edificar templo del Sol jun-

to ala fortaleza de Tumbez, y colocar enel numero de mas de dozientas virgines, las mas hermosas que se hallaron enla comarca, hijas delos principales de los pueblos. Y eneſta fortaleza (que en tiempo que no eſtaua ruynada, fue alo que dizen cosa harto de ver) tenia Guaynacapa su Capitan o delegado con cantidad de Mitimaes, y muchos depositos llenos de cosas preciadas con copia de mantenimiento para sustentacion delos que enella residian, y para la gente de guerra que por alli passasse. Y aun cuentan, que le truxeron vn leon y vn tigre muy fiero: y que mando, los tuuiessen muy guardados: las quales bestias deuen ser las que echaron, para que despedaçassen al Capitan Pedro de Candia, al tiempo que el gouernador don Francisco Piçarro cõ sus treze compañeros (que fueron los descubridores del Peru, como se tratara en la tercera parte desta obra) llegaron a esta tierra. Y eneſta fortaleza de Tumbez auia gran numero de plateros que hazian cantaros de oro y plata, con otras muchas maneras de iopas: assi para el seruicio y ornamento del templo, que ellos tenian por sacrosancto, como para el seruicio del mismo Inga, y para chapar las planchas deste metal por las paredes delos templos y palacios. Y las mugeres que estauan dedicadas para el seruicio del templo, no entendian en mas, que hilar y texer ropa finissima de lana: lo qual hazian cõ mucho primor. Y porque estas materias se escriuen bien larga y copiosamente enla segunda parte, que es de lo que pude entender del reynado delos Ingas que vuo enel Peru, desde Mangocapa que fue el primero, hasta Guascar, que derechamente siẽdo Señor, fue el vltimo: no tratare aqui eneste capitulo mas de lo que conuiene para su claridad. Pues luego q̃ Guaynacapa se vio apoderado enla prouincia delos Guancauilcas, y enla de Tumbez, y enlo de mas a ello comarcano, embio a mandar a Tumbala Señor dela Puna,

na, que viniesse a le hazer reuerencia, y despues que le vuiesse obedescido, le contribupesse con lo q̃ vuiesse en su ysla. Oydo por el Señor dela ysla dela Puna lo que el Inga mandaua, pesole en gran manera: porque siendo el Señor, y auiẽdo recebido aquella dignidad de sus progenitores, tenia por graue carga, perdiendo la libertad, don tan estimado por todas las naciones del mundo, recebir al estraño por solo y vniuersal Señor de su ysla, al qual sabia, que no solamente auian de seruir con las personas, mas permitir, que en ella se hiziessen casas fuertes y edificios, y a su costa sustentarlos y proueerlos: y aun darle para su seruicio sus hijas y mugeres las mas hermosas, que era lo que mas sentian. Mas al fin platicado vnos con otros dela calamidad presente, y quan poca era su potencia para repudiar el poder del Inga: hallaron, que seria consejo saludable otorgar el amistad, aunque fuesse con fingida paz. Y con esto embio Tumbala mensageros propios a Guaynacapa con presentes, haziendole grandes ofrescimientos, persuadiendole, quisiesse venir ala ysla dela Puna, a holgarse enella algunos dias. Lo qual passado, y Guaynacapa satisfecho dela humildad con que se ofrescian a su seruicio, Tumbala con los mas principales dela isla hizieron sacrificios a sus Dioses, pidiendo alos adiuinos respuesta delo que harian, para no ser subietos del que pensaua de todos ser soberano Señor. Y cuenta la fama vulgar, que embiaron sus mensajeros a muchas partes dela comarca dela tierra firme, para tentar los animos de los naturales della: porque procurauan con sus dichos y persuasiones prouocarlos a pra contra Guaynacapa, para que leuantãdose, y tomadas las armas, exemir de si el mando y Señorio del Inga. Y esto se hazia con vna secreta dissimulacion, que por pocos, fuera de los mouedores, era entendida. Y enel interim destas platicas Guaynacapa vino ala isla dela Puna: y en ella fue hon

rradamente recebido, y aposentado enlos aposentos reales que para el estauã ordenados, y hechos de tiempo breue: enlos quales se congregauan los Orejones con los dela ysla, mostrando todos vna amicicia simple y no fingida.

Y como muchos delos dela Tierra firme desseassen biuir como biuieron sus antepassados, y siempre el mando estraño y peregrino se tiene por muy graue y pesado, y el natural por muy facil y ligero: conjuraronse con los dela ysla de Puna para matar a todos los que auia en su tierra, que entraron con el Inga. Y dizen, que eneste tiempo Guaynacapa mando a ciertos Capitanes supos, que con cantidad de gente de guerra fuessen a visitar ciertos pueblos dela Tierra firme, y a ordenar ciertas cosas que conuenian a su seruicio: y que mandaron alos naturales de aquella ysla, q̃ los lleuassen en balsas por la mar a desembarcar por vn rio arriba, a parte dispuesta para pr adonde yuan encaminados: y que hecho y ordenado por Guaynacapa esto y otras cosas eneesta ysla, se boluio a Tumbez, o a otra parte cerca della: y que salido, luego entraron los Orejones, mãcebos nobles del Cuzco con sus Capitanes enlas balsas, que muchas y grãdes estauan apareiadas, y como fuessen descuydados dentro enel agua, los naturales engañosamente desatauan las cuerdas con que yuan atados los palos de las balsas: de tal manera que los pobres Orejones cayan en el agua, adonde con gran crueldad los matauan con las armas secretas que lleuauan: y assi matãdo a vnos y ahogando a otros, fuerõ todos los Orejones muertos, sin quedar enlas balsas, sino algunas mantas con otras joyas supas. Hechas estas muertes, los agressores era mucha la alegria que tenian, y en las mismas balsas se saludauan y hablauã tan alegremente, que pensauã, que por la hazaña que auian cometido, estaua ya el Inga con todas sus reliquias en

su

su poder. Y ellos gozandose del tropheo y victoria, se aprouechauan delos tesoros y ornamentos de aquella gente del Cuzco: mas de otra suerte les sucedio el pensamiento, como pre relatando: alo que ellos mismos cuentan. Muertos (como es dicho) los Orejones que vinieron enlas balsas, los matadores con gran celeridad boluieron adonde auian salido, para meter de nueuo mas gẽte enellas. Y como estuuiessen descuydados del juego q̃auian hecho a sus confines, embarcaron se mayor numero, con sus ropas, armas y ornamentos, y en la parte que mataron alos de antes, mataron a estos, sin que ninguno escapasse. Porque si querian saluar las vidas algunos que sabian nadar, eran muertos con crueles y temerosos golpes que les dauan, y si se çabullian para yr hupendo de los enemigos apedir fauor alos peces que enel pielago del mar tienen su morada, no les aprouechaua, porque eran tan diestros enel nadar como lo son los mismos peces: porque lo mas del tiempo que biuen, gastan dentro enla mar en sus pesquerias: alcançauan los, y alli en el agua los matauan y ahogauan. De manera que la mar estaua llena dela sangre: que era señal de triste spectaculo. Pues luego que fueron muertos los Orejones que vinieron enlas balsas, los dela Puna con los otros que les auian sido consortes enel negocio, se boluieron a su ysla. Estas cosas fuerõ sabidas por el Rey Guaynacapa, el qual como lo supo, recibio (alo que dizen) grande enojo: y mostro mucho sentimiento: porque tantos de los suyos y tã principales carecieſſen de sepulturas: (y ala verdad en la mayor parte delas Indias se tiene mas cuydado de hazer y adornar la sepultura donde han de meterse despues de muertos, que no en adereçar la casa en que han de biuir siendo biuos) y que luego hizo llamamiento de gente, juntando las reliquias

liquias que le auian quedado: ꝓ con gran voluntad entendio en castigar los barbaros, de tal manera, que aunque ellos quisieron ponerse en resistencia, no fueron parte, ni tampoco de gozar del perdon: porque el delito se tenia por tan graue, que mas se entendia en castigarlo con toda seueridad, que en perdonarlo con clemencia ni humanidad. Y assi fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos millares de Indios: ꝓ empalados ꝓ ahogados no pocos delos principales, que fuerõ enel consejo. Despues de auer hecho el castigo bien grande ꝓ temeroso, Guaynacapa mando, que en sus cantares en tiempos tristes ꝓ calamitosos se refiriesse la maldad que alli se cometio. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus lenguas, como a manera de endechas. Y luego intento de mandar hazer por el rio de Guayaquil, que es muy grande, vna calçada, que cierto segũ parece por algunos pedaços que della se vee, era cosa soberuia: mas no se acabo, ni se hizo por entero lo que el queria: ꝓ llamase esto que digo, El passo de Guaynacapa. Y hecho este castigo, ꝓ mandado, que todos obedeciessen a su gouernador que estaua enla fortaleza de Tumbez: ꝓ ordenadas otras cosas, el Inga salio de aquella comarca. Otros pueblos ꝓ prouincias estan enlos terminos desta ciudad de Guayaquil, q̃ no ay que dezir dellos mas que son dela manera ꝓ traje delos ꝓa dichos: ꝓ tienen vna misma tierra.

CAP. LIIII. DE LA ISLA DELA PVna, y dela Plata: y dela admirable rayz que llamã Çarçaparrilla, tan prouechosa para todas enfermedades.

LA isla dela Puna, que esta cerca del puerto de Tumbez, terna de contorno poco mas de diez leguas. Fue antiguamente tenida en mucho, porque

porque de mas de ser los moradores della muy grã-
des contratantes, y tener en su ysla abasto delas cosas
pertenecientes para la humana sustentacion, que era
causa bastante para ser ricos, eran para entre sus co-
marcanos tenidos por valientes. Y assi enlos siglos
passados tuuieron muy grandes guerras y contien-
das con los naturales de Tumbez, y con otras comar
cas. Y por causas muy liuianas se matauan vnos a o-
tros, robãdose, y tomandose las mugeres y hijos. El
gran Topaynga embio embaxadores alos de esta y
la, pidiendoles, que quisiessen ser sus amigos y confe
derados. Y ellos por la fama que tenian, y porque

auian oydo del grandes cosas, oyeron su embaxa-
da, mas no le siruieron, ni fueron enteramente sojuz
gados, hasta en tiempo de Guaynacapa, aunque o-
tros dizen, que antes fueron metidos debaxo del se-
ñorio delos Ingas por Inga Yupangue, y que se rebe
laron. Como quiera que sea, passo lo que he dicho de
los Capitanes que mataron: segun es publico. Son

de medianos cuerpos, morenos: andan vestidos con ropas de algodon ellos y sus mugeres, y traen grandes bueltas de chaquira en algunas partes del cuerpo: y ponen se otras pieças de oro para mostrar se galanos.

Tiene esta ysla grandes floresta y arboledas, y es muy viciosa de frutas. Da se mucho mayz, y yuca y otras rayzes gustosas: y assi mismo ay enella muchas aues de todo genero, muchos papagayos, y guacamayas, y gaticos pintados, y monos, y zorras, leones, y culebras, y otros muchos animales. Quãdo los señores se mueren, son muy llorados por toda la gente della, assi hombres como mugeres: y entierranlos cõ gran veneracion a su vso, poniendo enla sepultura cosas delas mas ricas que el tiene, y sus armas, y algunas de sus mugeres delas mas hermosas, las quales, como acostumbran enla mayor parte destas Indias, se meten biuas enlas sepulturas, para tener compañia a sus maridos. Lloran alos difuntos muchos dias arreo: y tresquilãse las mugeres que en su casa quedan: y aun las mas cercanas en parentesco. Y ponen se a tiẽpos tristes: y hazen les sus obsequias. Eran dados ala religion, y amigos de cometer algunos vicios. El Demonio tenia sobre ellos el poder que sobre los passados, y ellos con el sus platicas, las quales oyan por los que estauan señalados para aquel efeto.

Tuuieron sus templos en partes ocultas y escuras, adonde con pinturas horribles tenian las paredes esculpidas. Y delante de sus altares donde se hazia los sacrificios, matauan muchos animales, y algunas aues, y aun tambien matauã, alo que se dize, Indios esclauos, otomados en tiẽpo de guerra en otras tierras: y ofrecian la sangre dellos a su maldito Diablo.

En otra ysla pequeña que confina con esta, la qual llaman dela Plata, tenian en tiempo de sus padres vn templo o guaca, adonde tambien adorauã a sus Dioses,

ſes, y hazian ſacrificios. Y en circuyto del templo, y junto al adoratorio tenian cantidad de oro y plata, y otras coſas ricas de ſus ropas de lana y joyas: las quales en diuerſos tiempos auian alli ofrecido. Tambien dizen, que cometian algunos deſtos dela Puna el pecado nefando. En eſte tiempo por la voluntad de Dios no ſon tan malos: y ſi lo ſon, no publicamente, ni hazen pecados al deſcubierto: porque ay en la yſla clerigo: y tienen ya conocimiento dela ceguedad con que binieron ſus padres: y quan engañoſa era ſu creencia: y quanto ſe gana en creer nueſtra ſanta Fe Catholica, y tener por Dios a Ieſu Chriſto nueſtro redemptor. Y aſſi por ſu gran bondad permitiendolo ſu miſericordia, muchos ſe han buelto Chriſtianos, y cada dia ſe bueluen mas.

Aqui nace vna yerua, de que ay mucha en eſta yſla, y en los terminos de eſta ciudad de Guayaquil: la qual llamã Çarçaparilla: porque ſale como çarça de ſu nacimiento, y echa por los pimpollos y mas partes de ſus ramos vnas pequeñas hoias. Las rayzes deſta yerua ſon prouechoſas para muchas enfermedades, y mas para el mal de buuas y dolores, q̃ cauſa alos hombres aquella peſtifera enfermedad. Y aſſi alos que quieren ſanar, cõ meterſe en vn apoſento calientey que eſte abrigado, de manera que la frialdad o ayre no dañe al enfermo: con ſolamente purgarſe, y comer viandas delicadas y de dieta, y beuer del agua deſtas rayzes, las quales cuezen lo que conuiene para aquel efeto: y ſacada el agua que ſale muy clara, y no de mal ſabor, ni ninguno olor: dandola a beuer al enfermo algunos dias ſin le hazer otro beneficio, purga la maletia del cuerpo, de tal manera que en breue queda mas ſano que antes eſtaua, y el cuerpo mas enxuto, y ſin ſeñal ni coſa delas que ſuelen quedar con otras curas: antes queda en tanta perfeccion, que parece que nunca eſtuuo malo. Y aſſi verdade-

daderamente se han hecho grandes curas en este pueblo de Guayaquil en diuersos tiempos. Y muchos q̃ trapan las assaduras dañadas, p los cuerpos podridos, con solamente beuer el agua destas rayzes, quedauan sanos, p con mejor color que antes que estuuiessen enfermos. Y otros que venian agrauados de las buuas, p las trapan metidas enel cuerpo, p la boca de mal olor, beuiendo esta agua los dias conuenientes, tãbien sanauan. En fin muchos fueron hinchados, p otros llagados, p boluieron a sus casas sanos. Y tengo por cierto, que es vna delas mejores rayzes o peruas del mundo, p la mas prouechosa: como se vee en muchos que hã sanado conella. En muchas partes delas Indias ay desta çarçaparrilla: pero halla se, que no es tan buena ni tan perfeta como la que se cria enla pña dela Puna, p enlos terminos dela ciudad de Guayaquil.

CAP. LV. DE COMO SE FVNDO Y *poblo la ciudad de Santiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios que son a ella subjetos: y otras cosas, hasta salir de sus terminos.*

PAraque se entienda la manera como se poblo la ciudad de Santiago de Guayaquil, será necessario dezir algo dello, conforme ala relacion q̃ yo pude alcançar: no embargante, que enla tercera parte desta obra se trata mas largo enel lugar que se cuenta el descubrimiento de Quito, p conquista de aquellas prouincias por el Capitan Sebastian de Belalcaçar. El qual como tuuiesse poderes largos del Adelantado don Francisco Piçarro, p supiesse auer gente enlas prouincias de Guayaquil, acordo por su persona poblar enla comarca dellas vna ciudad. Y assi con los Españoles que le parecio lleuar, salio de

Sant

Sant Miguel, donde a la sazon estaua allegando gente para boluer ala conquista del Quito, y entrãdo enla prouincia, luego procuro atraer los naturales ala paz delos Españoles: y a que conociessen, que auian de tener por señor y Rey natural a su Majestad. Y como los Indios ya sabian estar poblado de Christianos Sant Miguel, y Puerto viejo, y lo mismo Quito, salieron muchos dellos de paz, mostrãdo holgarse con su venida: y assi el Capitan Sebastian de Belalcaçar enla parte que le parecio, fundo la ciudad:

donde estuuo pocos dias, porque le conuino yr la buelta de Quito: dexando por Alcayde y Capitã a vn Diego Daça. Y como salieſſe dela prouincia, no se tardo mucho, quando los Indios començaron a entender las importunidades delos Españoles, y la grã cobdicia que tenian, y la prieſſa con que les pedian oro y plata, y mugeres hermosas. Y estando diuididos vnos de otros, acordaron los Indios despues de lo auer platicado en sus ayuntamientos, delos matar, pues tan facilmente lo podian hazer: y como lo determi-

determinaron, lo puſieron por obra, ꝓ dieron enlos Chriſtianos, eſtando bien deſcupdados de tal coſa: ꝓ mataron a todos los mas que no eſcaparon ſino cinco o ſeꝑs dellos, ꝓ ſu caudillo Diego Daça. Los quales pudieron, aunque cõ trabajo ꝓ grã peligro, llegar ala ciudad del Quito, de donde auia ſalido ꝑa el Capitan Belalcaçar, a hazer el deſcubrimiento delas prouincias que eſtan mas llegadas al Norte: dexando en ſu lugar a vn Capitan que hapor nombre Iuan Diaz Hidalgo. Y como ſe ſupieſſe en Quito eſta nueua, algunos Chriſtianos boluieron con el miſmo Diego Daça, ꝓ conel Capitan Tapia, que quiſo hallarſe eneſta poblacion para entender enella: ꝓ buel-tos tuuieron algunos recuentros cõ los Indios: porque vnos a otros ſe auian hablado ꝓ animado: dizien do, que auian de morir, por defender ſus perſonas ꝓ haziendas. Y aunque los Eſpañoles procurarõ delos atraer de paz, no podian: por les auer cobrado grande odio ꝓ enemiſtad. La qual moſtraron de tal manera, que mataron algunos Chriſtianos ꝓ cauallos: ꝓ los de mas ſe boluieron a Quito. Paſſado lo que voy contando, el gouernador dõ Franciſco Piçarro como lo ſupo, embio al Capitan Çaera a que liziеſſe eſta poblacion. El qual, entrãdo de nueuo enla prouincia, eſtando entendiendo en hazer el repartimiẽto del depoſito delos pueblos ꝓ Caciques entre los Eſpañoles q̃ conel entrarõ en aquella conquiſta, el gouernador lo embio a llamar a toda prieſſa: paraq̃ fueſſe cõ la gente q̃ con el eſtaua, al ſocorro de la ciudad delos Repes, porq̃ los Indios la tuuieron cercada por algunas partes. Coneſta nueua ꝓ mando del gouernador ſe torno a deſpoblar la nueua ciudad. Paſſados algunos dias, por mãdado del miſmo Adelãtado dõ Franciſco Piçarro, torno a entrar enla prouincia el Capitan Franciſco de Orillana con mayor cantidad de Eſpañoles ꝓ cauallos: ꝓ enel mejor ſitio ꝓ mas diſ-

puesto

pueſto poblo la ciudad de Sãtiago de Guayaquil, en nõbre de ſu Majeſtad: ſiendo ſu Gouernador y Capitan general enel Peru dõ Franciſco Piçarro: año de nueſtra reparaciõ de mil y quiniẽtos y treynta y ſiete años. Muchos Indios delos Guancauilcas ſiruen alos Eſpañoles vezinos deſta ciudad de Sãtiago de Guayaquil: y ſin ellos eſtan en ſu comarca y iuriſdicion los pueblos de Yaqual, Colonche, Chinduy, Chongon, Daule, Chonana: y otros muchos que no quiero contar: porque va poco enello. Todos eſtan poblados en tierras fertiles de mantenimiento: y todas las frutas que he contado auer en otras partes, tienen ellos abundantemente. Y enlas concauidades delos arboles ſe cria mucha miel ſingular. Ay enlos terminos de eſta ciudad grandes campos raſos de campaña, y algunas mõtañas, floreſtas, y eſpeſſuras de grandes arboledas. Delas ſierras abaxan rios de agua muy buena.

Los Indios con ſus mugeres andan veſtidos con ſus camiſetas, y algunos maures para cubrir ſus verguenças. Enlas cabeças ſe ponen vnas coronas de cuentas muy menudas, aquien llaman Chaquira, y algunas ſon de plata, y otras de cuero de tigre o de leon. El veſtido que las mugeres vſan, es, ponerſe vna manta de la cintura abaxo, y otra que les cubre haſta los ombros, y traen los cabellos largos. En algunos de eſtos pueblos los Caciques y principales ſe clauan los dientes con puntas de oro. Es fama entre algunos, que quando haz̃e ſus ſementeras, ſacrificauan ſangre humana, y coraçones de hombres, aquien ellos reuerenciauan por Dioſes: y que auia en cada pueblo Indios viejos que hablauan con el Demonio. Y quãdo los Señores eſtauã enfermos, para aplacar la yra de ſus Dioſes, y pedirles ſalud, hazian otros ſacrificios llenos de ſus ſuperſticiones: matãdo hõbres, (ſegũ yo tuue por relaciõ) teniẽdo por

gra-

grato ſacrificio el que ſe hazia con ſangre humana. Y para hazer eſtas coſas tenian ſus atambores y campanillas, y ydolos algunos figurados a manera de leon o de tigre en que adorauan. Quãdo los Señores morian, hazian vna ſepultura redonda con ſu boueda, la puerta adonde ſale el Sol, y enella le metian acompañado de mugeres biuas, y ſus armas, y otras coſas: dela manera que acoſtumbrauan todos los mas que quedan atras. Las armas con que peleã eſtos Indios, ſon varas, y baſtones que aca llamamos macanas. La mayor parte dellos ſe ha cõſumido y acabado. De los que quedan, por la voluntad de Dios ſe han buelto Chriſtianos algunos, y poco a poco van oluidando ſus coſtumbres malas, y ſe llegan a nueſtra ſanta fe. Y pareciendo me, que baſta lo dicho delas ciudades de Puerto viejo y Guayaquil, boluere al camino real delos Ingas, q̃ dexe llegado alos apoſentos reales de Tumebamba.

CAP. LVI. DELOS PVEBLOS DE INdios que ay, ſaliendo delos apoſentos de Tumebamba, haſta llegar al paraje dela ciudad de Loxa: y de la fundacion deſta ciudad.

SAliendo de Tumebamba por el gran camino hazia la ciudad del Cuzco, ſe va por toda la prouincia delos Cañares, haſta llegar a Cañaribamba, y a otros apoſentos que eſtan mas adelante. Por vna parte y por otra ſe veen pueblos deſta miſma prouincia, y vna montaña que eſta ala parte de Oriente: la vertiente dela qual es poblada, y diſcurre hazia el rio del Marañon. Eſtando fuera delos terminos deſtos Indios Cañares, ſe llega ala prouincia delos Paltas: enla qual ay vnos apoſentos que ſe nombran eneſte tiempo delas Piedras: porque alli ſe vieron muchas y

muy

muy primas, que los Reyes Ingas enel tiempo de su reynado auian mandado a sus mayordomos o delegados: por tener por importante esta prouincia delos Paltas, se hiziessen estos Tambos: los quales fueron grandes y galanos, y labrados politica y muy primamente. La canteria con que estauan hechos y assentados enel nacimiento del rio de Tumbez, y junto a ellos muchos depositos ordinarios, donde echauan los tributos y contribuciones que los naturales erã obligados a dar a su Rey y señor, y a sus Gouernadores en su nombre.

Hazia el Poniente destos aposentos esta la ciudad de Puerto viejo: al Oriẽte estan las prouincias delos Bracamoros: enlas quales ay grandes regiones, y muchos rios y algunos muy crecidos y poderosos. Y se tiene grande esperança, que andando veynte o treynta jornadas, hallaran tierra fertil y muy rica. Y ay grandes montañas, y algunas muy espantables y temerosas. Los Indios andan desnudos, y no son de tãta razon como los del Peru, ni fuerõ subietados por los Reyes Ingas, ni tienen la policia q̃ estos, ni en sus juntas se guarda orden ni la tuuieron, mas q̃ los Indios subietos ala ciudad de Antiocha, y ala villa de Arma, y alos mas dela gouernacion de Popayan. Porque estos que estan enestas prouincias delos Bracamoros les imitan enlas mas delas costumbres, y en tener casi vnos mismos afetos naturales como ellos: afirman que son muy valientes y guerreros. Y aũ los mismos Oreiones del Cuzco confiessan, que Guaynacapa boluio huyendo dela furia dellos.

El Capitan Pedro de Vergara anduuo algunos años descubriendo y conquistando en aquella regiõ, y poblo en cierta parte della. Y con las alteraciones que vuo enel Peru, no se acabo de hazer enteramente el descubrimiento: antes salieron por dos o tres veyes los Españoles q̃ enel andauan para seguir las gue-

rras ciuiles. Despues el Presidente Pedro dela Gasca torno à embiar a este descubrimiento al Capitan Diego Palomino vezino dela ciudad de Sant Miguel. Y aun estando yo enla ciudad delos Reyes, vinieron ciertos conquistadores a dar cuenta al dicho Presidente y Oydores delo que por ellos auia sido hecho. Como es muy curioso el doctor Brauo de Sarauia, Oydor de aquella real Audiencia, le estauan dando cuẽta en particular delo q̃ auian descubierto. Y verdaderamente metiẽdo por aquella parte buena copia de gente, el Capitan q̃ descubriere al Occidente dara en prospera tierra y muy rica, alo que yo alcance, por la gran noticia que tengo dello. Y no embargante que a mi me conste, auer poblado el Capitan Diego Palomino, por no saber la certidumbre de aquella poblaciõ ni los nombres delos pueblos, dexare de dezir lo que delas de mas se cuenta: aunque basta lo apũtado: paraque se entienda lo que puede ser. Dela prouincia delos Cañares ala ciudad de Loxa (que es la que tambien nombrã la Çarça) ponẽ diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias la poblacion de los Paltas, como tengo dicho.

Luego que parten del aposento delas Piedras, comiença vna montaña no muy grande, aunq̃ muy fria que dura poco mas de diez leguas: al fin dela qual esta otro aposento q̃ tiene por nombre Tãobleãco: de donde el camino real va a dar al rio llamado Catamayo.

A la mano diestra cerca deste mismo rio, esta assentada la ciudad de Loxa: la qual fundo el Capitan Alõso de Mercadillo en nombre de su Maiestad año del Señor de mil y quinientos y quarenta y seys años.

A vna parte y a otra de dõde esta fundada esta ciudad de Loxa, ay muchas y muy grãdes poblaciones: y los naturales dellas casi guardã y tienen las mismas cos-

costumbres que vsan sus comarcanos: y para ser conocidos, tienen sus llantos o ligaduras enlas cabeças. Vsauan de sacrificios como los de mas, adorando por Dios al Sol, y a otras cosas mas comunes. Quanto al hazedor de todo lo criado, tenian lo que he dicho tener otros. Y enlo que toca ala immortalidad del anima, todos entienden, que enlo interior del hombre ay mas que cuerpo mortal. Muertos los principales, engañados por el Demonio como los de mas destos Indios, los ponen en sepulturas grandes acompañados de mugeres biuas, y de sus cosas preciadas.

Y aun hasta los Indios pobres tuuieron gran diligencia en adornar sus sepulturas. Pero ya, como algunos entiendan lo poco que aprouecha vsar de sus vanidades antiguas, no consienten matar mugeres, para echar con los que mueren enellas: ni derraman sangre humana: ni son tan curiosos eneste delas sepulturas. Antes riendose delos que lo hazen, aborrecen lo que primero sus mayores tuuieron en tan-

zo. De donde ha venido, que no tan solamente no curan de gastar el tiempo en hazer estos solenes sepulchros, mas antes sintiendose vezinos ala muerte, mãdã, que los entierren como alos Christianos en sepulturas pobres y pequeñas. Esto guardan agora los q̃ lauados con la santissima agua del baptismo, merecen llamar se siervos de Dios, y ser tenidos por ouejas de su pasto. Muchos millares de Indios viejos ay, que son tan malos agora como lo fueron antes: y lo serã, hasta que Dios por su bondad y misericordia los traya a verdadero conocimiento de su ley. Y estos en lugares ocultos, desuiados delas poblaciones y caminos que los Christianos vsan y andan, y en altos cerros, o entre algunas rocas de nieues mandan poner sus cuerpos, embueltos en cosas ricas y mantas grandes pintadas, con todo el oro que posseperon. Y estando sus animas enlas tinieblas, los lloran muchos dias: consintiendo los que dello tienen cargo, que se maten algunas mugeres: paraque vayan a les tener compañia, con muchas cosas de comer y beuer. Toda la mayor parte delos pueblos subietos a esta ciudad fueron señoreados por los Ingas señores antiguos del Peru. Los quales (como en muchas partes desta historia tengo dicho) tuuieron su assiento y corte enel Cuzco, ciudad ilustrada por ellos, y que siempre fue cabeça de todas las prouincias. Y no embargante que muchos destos naturales fuessen de poca razon: mediante la comunicacion que tuuieron conellos, se apartaron de muchas cosas que tenian de rusticos, y se llegaron a alguna mas policia. El temple destas prouincias es bueno y sano. Enlos valles y riberas de rios es mas templado que enla serrania. Lo poblado delas sierras es tambien buena tierra, mas fria que caliente, aunque los desiertos y montañas y rocas neuadas lo son en estremo. Ay muchos guanacos y vicunias, que son delaforma de sus

ouejas

ouejas ꝓ muchas perdizes: vnas poco menores que gallinas, ꝓ otras mayores que tortolas. Enlos valles ꝓ llanadas de riberas de rios ay grandes floreſtas, ꝓ muchas arboledas de frutas delas dela tierra. Y los Eſpañoles eneſte tiempo han ya plantado algunas parras ꝓ higueras, naranjos, ꝓ otros arboles delos de Eſpaña. Crianſe enlos terminos deſta ciudad de Loxa muchas manadas de puercos dela caſta delos de Eſpaña, ꝓ grandes hatos de cabras, ꝓ otros ganados: porque tienen buenos paſtos, ꝓ muchas aguas delos rios, que por todas partes corren: los quales abaxan delas ſierras, ꝓ ſon las aguas dellos muy delgadas. Tiene ſe eſperança de auer enlos terminos deſta ciudad ricas minas de plata ꝓ de oro: ꝓ eneſte tiempo ſe han ya deſcubierto en algunas partes. Y los Indios, como ya eſtan ſeguros de los combates dela guerra, ꝓ con la paz ſean ſeñores de ſus perſonas ꝓ haziendas, crian muchas gallinas delas de Eſpaña, ꝓ capones, palomas, ꝓ otras coſas delas que han podido auer. Legumbres ſe crian bien en eſta nueua ciudad ꝓ en ſus terminos. Los naturales de las prouincias ſubietas a ella, vnos ſon de mediano cuerpo, ꝓ otros no: todos andã veſtidos con ſus camiſetas ꝓ mantas: ꝓ ſus mugeres lo miſmo. Adelante dela montaña enlo interior della, afirman los naturales, auer gran poblado, ꝓ algunos rios grandes, ꝓ la gente rica de oro: no embargante q̃ andan deſnudos ellos ꝓ ſus mugeres: porque la tierra deue ſer mas calida que la del Peru, ꝓ porque los Ingas no los ſeñorearon. El Capitan Alonſo de Mercadillo con copia de Eſpañoles ſalio eneſte año de mil ꝓ quinientos ꝓ cinquenta a ver eſta noticia que ſe tiene por grande. El ſitio dela ciudad es el mejor ꝓ mas cõueniẽte que ſe le pudo dar, para eſtar en comarca de la prouincia. Los repartimientos de Indios que tienen los vezinos della, los teniã primero por encomiẽ

da los que lo eran de Quito y Sant Miguel. Y porque los Españoles que caminauan por el camino real, para yr al Quito, y a otras partes, corrian riesgo delos Indios de Carrochamba, y de Chaparra, se fundo esta ciudad, como ya esta dicho. La qual no embargãte que la mando poblar Gonçalo Piçarro, en tiempo que andaua embuelto en su rebelion, el Presidente Pedro dela Gasca, mirando que al seruicio de su Magestad conuenia, que la ciudad ya dicha no se despoblasse, aprouo su fundacion, confirmando la encomienda alos que estauan señalados por vezinos: y a los que despues de iusticiado Gonçalo Piçarro, el dio Indios. Y pareciendome que basta lo ya contado desta ciudad, passando adelante, tratare delas de mas del reyno.

CAP. LVII. DE LAS PROVINCIAS *que ay de Tamboblanco ala ciudad de Sant Miguel, primera poblacion hecha de Christianos Españoles enel Peru: y delo que ay que dezir delos naturales dellas.*

COmo conuẽga eneſta escriptura satisfazer alos lectores delas cosas notables del Peru, aũque para mi sea gran trabajo parar cõ ella en vna parte y boluer a otra: no lo dexare de hazer. Por lo qual tratare eneste lugar, sin proseguir el camino dela serrania, la fundacion de Sant Miguel, primera poblacion hecha de Christianos Españoles enel Peru, y la que tambien lo es delos llanos y arenales que eneste gran reyno ay. Y della relatare las cosas destos llanos, y las prouincias y valles, por donde va de largo otro camino hecho por los Reyes Ingas, de tanta grandeza como el dela sierra. Y dare noticia delos Yungas, y de sus grandes edificios: y tambien con

contare lo que yo entendi del secreto del no llouer en todo el discurso del año en estos valles y llanos de arenales, y la gran fertilidad y abundancia de las cosas necessarias para la humana sustentacion de los hombres. Lo qual hecho, boluere a mi camino de la serrania, y proseguire por el, hasta dar fin a esta parte primera. Pero antes que abaxe alos llanos, digo, que yendo por el propio camino real de la sierra, se llega alas prouincias de Calua y Apauaca: de las quales quedan los Bracamoros, y montañas de los Andes al Oriente, y al Poniente la ciudad de San Miguel, de quien luego escreuire. En la prouincia de Caxas auia grandes aposentos y depositos, mandados hazer por los Ingas, y Gouernador con numero de Mitimaes que tenian cuydado de cobrar los tributos. Saliendo de Caxas, se va hasta llegar ala prouincia de Guancabamba: adonde estauan mayores edificios que en Calua: porque los Ingas tenian alli sus fuerças: entre las quales estaua vna agraciada fortaleza: la qual yo vi, y esta desbaratada y deshecha, como todo lo de mas. Auia en esta Guancabāba tēplo del Sol cō numero de mugeres. Dela comarca destas regiones venian a adorar a este templo, y a ofrecer sus dones. Las mugeres virgines y ministros que en el estauan, eran reuerenciados y muy estimados. Y los tributos delos Señores de todas las prouincias se trayan: fin lo qual yuan al Cuzco, quando les era mandado. Adelāte de Guancabamba ay otros aposentos y pueblos: algunos dellos siruen ala ciudad de Loxa: los de mas estā encomendados alos moradores dela ciudad de Sant Miguel. En los tiempos passados vnos Indios destos tenian con otros sus guerras y contiendas, segun ellos dizen: y por cosas liuianas se matauan, tomandose las mugeres. Y aun afirman, que andauan desnudos, y que algunos dellos comian carne humana: pareciendo en esto y en otras cosas alos naturales

rales dela prouincia de Popayan. Como los Reyes Ingas los señorearon conquistaron y mandaron, perdieron mucha parte destas costumbres, y vsaron dela policia y razon que agora tienen: que es mas dela q̃ algunos de nosotros dizen. Y assi hizieron sus pueblos ordenados de otra manera que antes los tenian. Vsan de ropas dela lana de sus ganados, que es fina y buena para ello: y no comen carne humana: antes lo tienẽ por gran pecado, y aborrecen al que lo haze. Y no embargante que son todos los naturales destas prouincias tan conjuntos alos de Puerto viejo y Guayaquil, no cometiã el pecado nefando: porque yo entendi dellos, que tenian por suzio y apocado a quiẽ lo vsaua, si engañado del Demonio auia alguno que tal cometiesse. Afirman, que antes que fuessen los naturales destas comarcas subjectados por Inga Yupangue, y por Topaynga su hijo, padre que fue de Guaynacapa, ahuelo de Atabaliba, se defendieron tan bien y con tan gran denuedo, que murieron por no perder su libertad muchos millares dellos, y hartos delos Oreiones del Cuzco: mas tãto los apretaron, que por no acabar se de perder, ciertos Capitanes en nombre de todos dieron la obediencia a estos señores. Los hombres destas comarcas son de buen parecer, morenos, ellos y sus mugeres andan vestidos como aprendieron delos Ingas sus antiguos señores. En vnas partes destas traen los cabellos demasiadamẽte largos, y en otras cortos, y en algunas trençados muy menudamente. Baruas, si les nace algunas, se las pelan, y por marauilla vi en todas las tierras que anduue, Indio que las tuuiesse. Todos entienden la lengua general del Cuzco, sin la qual vsan sus lenguas particulares: como ya he contado. Solia auer gran cãtidad del ganado q̃ llamã oueias del Peru: en este tiẽpo ay muy pocas por la priessa q̃ los Españoles les han dado. Sus ropas son de lana

destas

deſtas oueias, ꝑ de vicunias, que es mejor ꝑ mas fina: ꝑ de algunos guanacos que andan por los altos ꝑ deſpoblados. Y los que no pueden tener las de lana, las hazen de algodon. Por los valles ꝑ vegas delo poblado, ay muchos rios ꝑ arropos pequeños, ꝑ algunas fuentes: el agua dellas muy buena ꝑ ſabroſa. Ay en todas partes grandes criaderos para ganados, ꝑ delos mantenimientos ꝑ rayzes ya dichas, ꝑ en los mas deſtos apoſentos ꝑ prouincias ay clerigos ꝑ frayles: los quales ſi quiſieren biuir bien, ꝑ abſtenerſe, como requiere ſu religion, haran gran fruto: como ya por la voluntad de Dios en las mas partes deſte gran reyno ſe haze: porque muchos Indios ꝑ muchachos ſe bueluen Chriſtianos, ꝑ con ſu gracia cada dia ya en creſcimiento. Los templos antiguos, que generalmẽte llaman guacas, todos eſtan ya derribados ꝑ profanados, ꝑ los ydolos quebrados, ꝑ el Demonio como malo lançado de aquellos lugares: adonde por los pecados delos hombres era tan eſtimado ꝑ reuerenciado: ꝑ eſta pueſta la cruz. En verdad los Eſpañoles auiamos de dar ſiempre infinitas gracias a nueſtro Señor Dios por ello.

CAP. LVIII. EN QVE SE PROSIGVE *la hiſtoria haſta contar la fundacion dela ciudad de Sant Miguel: y quien fue el fundador.*

LA ciudad de Sant Miguel, fue la primera que en eſte reyno ſe fundo por el Marques don Francisco Piçarro, ꝑ adõde ſe hizo el primer templo a honrra de Dios nueſtro Señor. Y para contar lo de los llanos, començando deſde el valle de Tumbez, digo, que por el corre vn rio: el nacimiento del qual es (como dixe atras) enla prouincia delos Paltas: ꝑ viene a dar ala mar del Sur. La prouincia pueblos ꝑ

comarca deſtos valles de Tumbez por naturaleza es ſequiſſima y eſteril, pueſto que eneſte valle algunas vezes llueue, y aun llega el agua haſta cerca dela ciudad de Sant Miguel: y eſte llouer es por las partes mas llegadas alas ſierras: porque enlas que eſtan cercanas ala mar no llueue. Eſte valle de Tumbez ſolia ſer muy poblado y labrado, lleno de lindas y freſcas acequias ſacadas del rio: con las quales regauan todo lo que querian, y cogian mucho mayz, y otras coſas neceſſarias a la ſuſtencion humana, y muchas frutas muy guſtoſas. Los Señores antiguos del, antes que fueſſen ſeñoreados por los Ingas, erã temidos y muy obedeſcidos por ſus ſubditos, mas que ningunos de los que ſe han eſcripto, ſegun es publico y muy entendido por todos: y aſſi eran ſeruidos con grandes cerimonias. Andauan veſtidos con ſus mantas y camiſetas: y trapan enla cabeça pueſtos ſus ornamentos, q̃ era cierta manera redõda que ſe ponian hecha de lana, y alguna de oro o plata, o de vnas cuẽtas muy menudas, que tengo ya dicho llamarſe Chaquira. Eran eſtos Indios dados a ſus religiones, y grandes ſacrificadores, ſegun que mas largamente conte enlas fundaciones delas ciudades de Puerto viejo y Guapaquil. Son mas regalados y vicioſos que los ſerranos: para labrar los campos ſon muy trabajadores, y lleuan grandes cargas. Los campos labran hermoſamẽte y con mucho concierto: y tienen enel regarlos grãde orden. Crianſe en ellos muchos generos de frutas y rayzes guſtoſas. El mayz ſe da dos vezes enel año: dello y de friſoles y hauas cogẽ harta cantidad, quãdo lo ſiembran. Las ropas para ſu veſtir ſon hechas de algodon, que cogen por el valle lo que para ello han meneſter. Sin eſto tienen eſtos Indios naturales de Tumbez grandes peſquerias, de que les viene harto prouecho: porque con ello y con lo que mas contratan con los dela ſierra han ſido ſiempre ricos. Deſ

de

de este valle de Tumbez se va en dos iornadas al valle de Solana: que antiguamente fue muy poblado, y que auia en el edificios y depositos. El camino real delos Ingas passa por estos valles entre arboledas y otras frescuras muy alegres. Saliendo de Solana se llega a Pocheos: que esta sobre el rio llamado tambiẽ Pocheos, aunque algunos le llamã Maycauilca: porque por baxo del valle estaua vn principal, o Señor, llamado deste nõbre. Este valle fue en estremo muy poblado: y cierto deuio ser gran cosa y mucha la gente del: segun lo dan a entender los edificios grandes y muchos. Los quales aunque estan gastados, se vee auer sido verdad lo que del cuentan, y la mucha estimacion en que los Reyes Ingas lo tuuierõ: pues en este valle tenian sus palacios reales, y otros aposentos, y depositos: con el tiempo y guerras se ha todo consumido en tanta manera, que no se vee, paraque se crea lo que se afirma, otra cosa que las muchas y muy grandes sepulturas delos muertos, y ver, que siẽdo biuos, eran por ellos sembrados y cultiuados tãtos campos como en el valle estan. Dos iornadas mas adelante de Pocheos esta el ancho y gran valle de Piura, adonde se iuntan dos o tres rios, que es causa, que el valle sea tan ancho: en el qual esta fundada y edificada la ciudad de Sant Miguel, y no embargante que esta ciudad se tenga en este tiempo en poca estimacion, por ser los repartimientos cortos y pobres, es iusto se conozca, que merece ser honrrada y preuilegiada, por auer sido principio delo que se ha hecho, y assiento que los fuertes Españoles tomaron, antes q̃ por ellos fuesse preso el gran Señor Atabaliba. Al principio estuuo poblada en el assiento que llaman Tangarara: de donde se passo por ser sitio enfermo: adonde los Españoles biuian con algunas enfermedades. Adonde agora esta fundada, es entre dos valles llanos muy frescos y llenos de arboledas

junto

junto ala poblacion mas cerca del vn valle que del otro: en vn assiento aspero y seco, y que no pueden, aunque lo han procurado, lleuar el agua a el con acequias, como se haze en otras partes muchas delos llanos. Es algo enferma, alo que dizen los que en ella han biuido: especialmente delos oios: lo qual creo causan los vientos y grandes poluos del verano, y las muchas humidades del inuierno. Afirman no llouer antiguamente enesta comarca, sino era algun rocio que capa del cielo. Y de pocos años a esta parte caen algunos aguaceros pesados. El valle es como el de Tumbez: y adonde ay muchas viñas, y higuerales, y otros arboles de España, como luego dire. Esta ciudad de Sant Miguel poblo y fundo el Adelãtado dõ Francisco Piçarro gouernador del Peru, llamado en aquel tiempo la nueua Castilla, en nombre de su Magestad, año del Señor de mil y quinientos y treynta y vn años.

CAP. LIX. QVE TRATA LA DIFERENCIA *que haze el tiempo eneste reyno del Peru, que es cosa notable, en no llouer en toda la longura delos llanos que son ala parte del mar del Sur.*

ANtes que passe adelante, me parescio declarar aqui lo que toca al no llouer. De lo qual es de saber, que enlas tierras comiença el verano por Abril, y dura Mayo, Iunio, Iulio, Agosto, Setiẽbre: y por Octubre ya entra el inuierno, y dura Noviembre, Diziembre, Enero, Febrero, Março: de manera que poco difiere a nuestra España en esto del tiẽpo. Y assi los campos se agostã a sus tiempos, los dias y las noches casi son yguales. Y quando los dias crescen algo, y son mayores, es por el mes de Nouiembre:

bre: mas en estos llanos junto ala mar del Sur es al cõtrario de todo lo suso dicho: porque quando en la serrania es verano, es en ellos inuierno: pues vemos començar el verano por Otubre, ꝑ durar hasta Abril, ꝑ entonces entra el inuierno. Y verdaderamente es cosa estraña considerar esta diferencia tan grande: siẽdo dentro en vna tierra, ꝑ en vn reyno. Y lo que es mas de notar, que por algunas partes pueden con las capas de agua abaxar alos llanos, sin las traer enxutas: ꝑ para lo dezir mas claro, partẽ por la mañana de tierra donde llueue, ꝑ antes de bisperas se hallan en otra, donde iamas se cree que llouio. Porque desde principio de Otubre para adelante no llueue en todos los llanos, sino es vn tan pequeño rocio, que apenas en algunas partes mata el poluo. Y por esta causa los naturales biuẽ todos de riego: ꝑ no labran mas tierra dela que los rios pueden regar: porque en toda la mas (por parte de su esterilidad) no se cria yerua: sino toda es arenales ꝑ pedregales sequissimos: ꝑ lo q̃ en ellos nasce son arboles de poca hoja, ꝑ sin fruto ninguno. Tambiẽ nascen muchos generos de cardones, ꝑ espinas: ꝑ a partes ninguna cosa de estas, sino arena solamente. Y el llamar inuierno en los llanos, no es mas de ver vnas nieblas muy espessas, que parece q̃ andan preñadas para llouer mucho, ꝑ destilan como tengo dicho vna lluuia tan liuiana, que apenas moja el poluo: ꝑ es cosa estraña, que con andar el cielo tan cargado de ñublados en el tiempo que digo, no llueue mas en los seys meses ya dichos, que estos rocios pequeños por estos llanos, ꝑ se passan algunos dias que el Sol escondido entre la espessura de los ñublablos, no es visto: ꝑ como la serrania es tan alta, ꝑ los llanos ꝑ costa tan baxa, parece, que atrae a si los ñublados, sin los dexar parar en las tierras baxas. De manera q̃ quando las aguas son naturales, llueue mucho en la sierra, ꝑ nada en los llanos, antes haze en ellos

gran

gran calor. Y quando caen los rocios que digo, es por el tiempo que la ſierra eſta clara y no llueue en ella. Tambien ay otra coſa notable, que es, auer vn viento ſolo por eſta coſta, que es el Sur. El qual aunque en otras regiones ſea humido, y atrae lluuias, en eſta no lo es: y como no halle contrario, reyna ala contina por aquella coſta, haſta cerca de Tumbez: y de alli adelante, como ay otros vientos, ſaliendo de aquella coſtellacion de cielo, llueue, y viene ventando con grandes aguaceros. Razon natural delo ſuſo dicho no ſe ſabe, mas de que vemos claro, que de quatro grados dela linea a la parte del Sur, haſta paſſar del tropico de Capricornio, va eſteril eſta region.

Otra coſa muy de notar ſe vee: y es, que debaxo de la linea en eſtas partes, en vnas es caliente y humida, y en otras fria y humida: pero eſta tierra es caliente y ſeca: y ſaliendo della a vna parte y a otra, llueue. Eſto alcanço, por lo que he viſto y notado dello: quiẽ hallare razones naturales, bien podra dezirlas, porque yo digo lo que vi, y no alcanço otra coſa mas delo dicho.

CAP. LX. DEL CAMINO QVE LOS *Ingas mandaron hazer por eſtos llanos, en el qual vuo apoſentos y depoſitos como enel dela ſierra: y porque eſtos Indios ſe llaman Yungas.*

POr lleuar con toda orden mi eſcriptura, quiſe antes de boluer a concluyr con lo tocante a las prouincias de las ſierras, declarar lo que ſe me ofreſce delos llanos: pues como he dicho en otras partes, es coſa tan importante: y en eſte lugar dare noticia del gran camino que los Ingas mandaron hazer por mitad dellos: el qual aunque por muchos lugares eſta ya deſbaratado y deſhecho, da mueſtra dela grande coſa q̃ fue, y del poder delos que lo mandaron hazer.

Guay-

Guaynacapa y Topaynga Yupãgue su padre fueron, alo que los Indios dizen, los que abaxaron por toda la costa, visitando los valles y prouincias de los Yungas: aunque tambien cuentan algunos dellos, q̃ Inga Yupangue ahuelo de Guaynacapa, y padre de Topaynga, fue el primero que vio la costa, y anduuo por los llanos de ella: y en estos valles y la costa los Caciques y principales por su mandado hizieron vn camino tan ancho como quinze pies: por vna parte y por otra del pua vna pared mayor que vn estado, biẽ fuerte. Y todo el espacio deste camino pua limpio, y echado por debaxo de arboledas: y destos arboles por muchas partes capan sobre el camino ramos dellos llenos de frutas, y por todas las floreftas andauan en las arboledas muchos generos de paxaros y papagayos y otras aues. En cada vno de estos valles auia para los Ingas aposentos grandes y muy principales, y depositos para prouepmientos de la gente de guerra: porque fueron tan temidos, que no osauan dexar de tener gran prouepmiento: y si faltaua alguna cosa, se hazia castigo grande: y por el consiguiente si alguno de los que con el puan de vna parte a otra, era osado de entrar en las sementeras o casas de los Indios, aunque el daño que hiziessen no fuesse mucho, mandaua que fuesse muerto. Por este camino durauã las paredes que puan por vna y otra parte del, hasta que los Indios con la muchedumbre de arena no podian armar cimiento: desde dõde, para que no se errasse, y se conosciesse la grandeza del q̃ aquello mandaua, hincauan largos y cumplidos palos a manera de vigas de trecho a trecho: y assi como se tenia cuydado de limpiar por los valles el camino, y renouar las paredes si se ruynauan y gastauan, lo teniã en mirar, si algun horcon o palo largo delos que estauan en los arenales se capa con el viento, de tornarlo a poner. De manera que este camino, cierto fue gran

cosa,

cosa, aunque no tan trabaioso como el dela sierra. Algunas fortalezas y templos del Sol auia en estos valles, como yre declarando en su lugar. Y porque en muchas partes de esta obra he de nombrar Ingas, y tambiẽ Yungas, satisfare al letor, en dezir lo que quiere significar Yungas, como hize enlo de atras lo de los Ingas: assi entenderan, que los pueblos y prouincias del Peru estan situadas dela manera que he declarado: muchas dellas enlas abras que hazen las montañas delos Andes y serrania neuada: y a todos los moradores delos altos nombran Serranos: y a los que habitan enlos llanos, llaman Yungas. Y en muchos lugares dela sierra por donde van los rios: como las sierras siendo muy altas, las llanuras esten abrigadas y templadas, tanto que en muchas partes haze calor como en estos llanos, los moradores que biuen en ellos, aunque estẽ enla sierra, se llaman Yungas. Y en todo el Peru quando hablan destas partes abrigadas y calidas q̃ estã entre las sierras, luego dizen: Es Yunga. Y los moradores no tienen otro nombre, aunq̃ lo tengan enlos pueblos y comarcas. De manera que los que biuen enlas partes pa dichas, y los que moran en todos estos llanos y costa del Peru, se llaman Yungas, por biuir en tierra calida.

CAP. LXI. DE COMO ESTOS YVNgas fueron muy seruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linajes y naciones dellos.

ANtes que vaya contando los valles delos llanos, y las fundaciones delas tres ciudades Trugillo, los Reyes, Arequipa, dire aqui algunas cosas a esto tocantes, por no reiterar lo en muchas partes, de ellas que yo vi, y otras que supe de frayDomingo de Santo Thomas dela orden de santo Domingo:

mingo: el qual es vno delos que bien sabẽ la lengua, y que ha estado mucho tiempo entre estos Indios, dotrinando los enlas cosas de nuestra santa Fe Catholica. Assi que por lo que yo vi, y comprehendi el tiempo que anduue por aquellos valles, y por la relacion que tengo de frayDomingo, hare la de estos llanos. Los Señores naturales de ellos fueron muy temidos antiguamente, y obedescidos por sus subditos, y se seruian con gran aparato, segun su vsança: trayendo consigo Indios truhanes y bapladores, que siempre los estauan festejando, y otros contino tañian y cantauã. Tenian muchas mugeres: procurando, que fuessen las mas hermosas que se pudiessen hallar, y cada Señor en su valle tenia sus aposentos grandes, con muchos pilares de adobes, y grãdes terrados, y otros portales cubiertos con esteras, y enel circuito desta casa auia vna plaça grande, adonde se hazian sus bayles y areptos: y quando el Señor comia, se juntaua gran numero de gente, los quales beuian de su breuaje hecho de mayz, o de otras rayzes. Enestos aposentos estauan porteros que tenian cargo de guardar las puertas, y ver quien entraua o salia por ellas. Todos andauan vestidos con sus camisetas de algodon y mãtas largas: y las mugeres lo mismo: saluo que la vestimenta dela muger era grande y ancha a manera de capuz, abierta por los lados, por donde sacauan los braços. Algunos dellos tenian guerra vnos cõ otros, y en partes nunca pudieron los mas dellos aprender la lengua del Cuzco. Aunque vuo tres o quatro linajes de generaciones destos Yungas, todos ellos tenia vnos ritos, y vsauan vnas costumbres. Gastauan muchos dias y noches en sus vanquetes y beuidas. Y cierto cosa es grande la cantidad de vino o chicha que estos Indios beuen: pues nunca dexan de tener el vaso enla mano. Solian hospedar y tratar muy bien a los Españoles que passauan por sus aposentos, y recebir

los honrradamente: pa no lo hazen assi, porque luego que los Españoles rompieron la paz, p contendieron en guerra vnos con otros, por los malos tratamientos que les hazian, fueron aborrecidos de los Indios, p tambien porque algunos delos Gouernadores que han tenido, les han hecho entender algunas baxezas tan grandes, que pa no se precian de hazer buen tratamiẽto alos que passan, pero presumen de tener por moços a algunos delos que solian ser señiores. Y esto consiste p ha estado enel gouierno de los que han venido a mandar: algunos delos quales ha parecido graue la orden del seruicio de aca: p que es opression p molestia alos naturales sustentar los enlas costumbres antiguas que teniã, las quales si las tuuieran, ni les quebrãtauan sus libertades, ni aun los dexauan de poner mas cercanos ala buena policia p conuersion. Porque verdaderamente pocas naciones vuo enel mundo, a mi ver, que tuuierõ meior gouierno que los Ingas. Salido del gouierno po no aprueuo cosa alguna, antes lloro las extorsiones p malos tratamientos, p violentas muertes, que los Españoles hã hecho enestos Indios, obradas por su crueldad, sin mirar su nobleza p la virtud tan grande de su nacion. Pues todos los mas destos valles estan pa casi desiertos, auiendo sido enlo passado tan poblados como muchos saben.

CAP. LXII. COMO LOS INDIOS *destos valles y otros de estos reynos creyan, que las animas salian delos cuerpos, y no morian: y porque mandauan echar sus mugeres enlas sepulturas.*

MVchas vezes he tratado eneesta historia, que enla mayor parte de este reyno del Peru, es costumbre muy vsada y guardada por todos

dos los Indios, de enterrar con los cuerpos delos difuntos todas las cosas preciadas que ellos tenian, y algunas de sus mugeres las mas hermosas y queridas dellos. Y parece que esto se vsaua en la mayor parte destas Indias, por donde se colige, que con la manera que el Demonio engaña alos vnos, procura de engañar alos otros. En el Cenu, que cae en la prouincia de Cartagena, me halle yo el año de mil y quinientos y treynta y cinco, donde se saco en vn campo raso, junto a vn templo que alli estaua hecho a honrra de este maldito Demonio, tan gran cantidad de sepulturas, que fue cosa admirable, y algunas tã antiguas, que auia enellas arboles nacidos grueſſos y grandes, y sacaron mas de vn millon destas sepulturas, sin lo que los Indios sacaron dellas, y sin lo que se queda perdido enla misma tierra. En estas otras partes tãbien se han hallado grandes tesoros en sepulturas, y se hallaran cada dia. Y no ha muchos años, que Iuan dela Torre Capitan que fue de Gonçalo Piçarro en el valle de Yca, que es eneſtos valles delos llanos, hallo vna destas sepulturas, que afirman valio lo que dentro della saco mas de cincuenta mil pesos. De manera que en mandar hazer las sepulturas magnificas y altas, y adornallas con sus losas y bouedas, y meter conel difunto todo su auer y mugeres, y seruicio, y mucha cantidad de comida, y no pocos cantaros de chicha o vino, delo que ellos vsan, y sus armas y ornamentos, da a entender, que ellos tenian conocimiento dela immortalidad del anima, y que enel hõbre auia mas que cuerpo mortal: y engañados por el Demonio cumplian su mandamiento, porque el les hazia entender, (segun ellos dizen) que despues de muertos auian de resuscitar en otra parte que les tenia apareiada, adonde auian de comer y beuer a su voluntad, como lo hazian antes que muriesſen: y paraque creyesſen, que seria lo q̃ el les dezia cierto, y

no falso ꝓ engañoso, a tiempos, ꝓ quando la voluntad de Dios era seruida de darle poder ꝓ permitirlo, tomaua la figura de alguno delos principales que ꝓa era muerto: ꝓ mostrandose con su propia figura ꝓ talle tal qual el tuuo enel mundo, con aparencia del ser uicio ꝓ ornamento, hazia entender les, que estaua en otro reyno alegre ꝓ apazible, dela manera que alli lo vian. Por los quales dichos ꝓ ilusiones del Demonio ciegos estos Indios, teniendo por ciertas aquellas falsas aparencias, tienen mas cupdado en adereçar sus sepulchros osepulturas, que ninguna otra cosa. Y muerto el Señor, le echã su tesoro, ꝓ mugeres biuas, ꝓ muchachos, ꝓ otras personas con quien el tuuo, siendo biuo, mucha amistad. Y assi por lo q̃ tẽgo dicho, era opinion general en todos estos Indios Yungas, ꝓ aun enlos serranos deste reyno del Peru, que las animas delos difuntos no morian, sino que para siempre biuian: ꝓ se iuntauan alla enel otro mundo vnos con otros: adonde como arriba dixe, crepã, que se holgauan, ꝓ comian, ꝓ beuian, que es su principal gloria. Y teniendo esto por cierto, enterrauan con los difuntos las mas queridas mugeres dellos, ꝓ los seruidores ꝓ criados mas priuados: ꝓ finalmente todas sus cosas preciadas, ꝓ armas, ꝓ plumajes, ꝓ otros ornamentos de sus personas. Y muchos de sus familiares, por no caber en su sepultura, hazian hopos enlas heredades ꝓ campos del señor ꝓa muerto: o enlas partes donde el solia mas holgarse ꝓ festejarse, ꝓ alli se metian: crependo, que su anima passaria por aquellos lugares, ꝓ llos lleuaria en su compañia para su seruicio. Y aũ algunas mugeres, por le echar mas carga, ꝓ que tuuiesse en mas el seruicio, pareciendo les, que las sepulturas aun no estauan hechas, se colgauan de sus mismos cabellos, ꝓ assi se mataua̅. Creemos ser todas estas cosas verdad, porque las sepulturas delos muertos lo dan a entender: ꝓ porq̃ enmuchas partes creẽ,

ꝓ

p guardan esta tan maldita costumbre. Y aun yo me acuerdo estando enla gouernacion de Cartagena, a-ūra mas de doze o treze años, siendo enella Gouernador p Iuez de residencia el Licenciado Iuan de Vadillo, de vn pueblo llamado Pirinasalio vn muchacho, p venia hupendo adonde estaua Vadillo, porque le querian enterrar biuo con el señor de aquel pueblo, que auia muerto en aquel tiempo. Y Alapa señor dela mayor parte del valle de Xauxa, murio ha casi dos años: p cuentan los Indios, q̃ echaron conel gran numero de mugeres, p siruiētes biuos. Y aū si yo no me engaño, se lo dixeron al Presidente Gasca, p aunque no poco se lo retraxo alos de mas señores, hazien doles entēder, que era gran pecado el que cometian, p desuario sin fruto. Ver al Demonio transfigurado enlas formas que digo, no ay duda, sino que lo veen. Llaman le en todo el Peru Sopay. Yo he oydo, que lo han visto de esta suerte muchas vezes. Y aun tambien me afirmarō, que enel valle de Lile, enlos hombres de ceniza que alli estauan, entraua p hablaua con los biuos, diziendoles estas cosas que voy escriuiendo. A fray Domingo, que es (como tēgo dicho) grā inuestigador destos secretos, le oy, que dixo vna cierta persona, q̃ lo auia embiado a llamar don Paulo hūo de Guaynacapa, a quien los Indios del Cuzco recibieron por Inga, p contole, como vn criado supo dezia, que junto a la fortaleza dēl Cuzco oya grandes bozes, las quales dezian con gran rupdo: Porque no guardas, Inga, lo q̃ eres obligado a guardar? Come, p beue, p huelgate, que presto dexaras de comer, p beuer, p holgarte. Y estas bozes oyo el que lo dixo a don Paulo cinco o seys noches. Y sin se passar muchos dias, murio el don Paulo, p el que oyo las bozes tambien. Estas son mañas del Demonio, p lazos que el arma para prender las animas destos, que tanto se precian de agoreros. Todos los Señores

deestos llanos y sus Indios traen sus señales enlas cabeças, por dõde son conocidos los vnos y los otros. En la Puna y en lo mas dela comarca de Puerto viejo, pa escreui, como vsauan el pecado nefando: en estos valles, ni en lo de mas dela serrania no cuentan que cometiã este pecado. Bien creo yo, que seria entre ellos lo que es en todo el mundo, que auria algun malo: mas si se conocia, hazianle grande afrenta, llamandole muger, diziendole: Que dexasse el habito de hombre que tenia: y agora en nuestro tiempo, como pa vapan dexando los mas de sus ritos, y el Demonio no tenga fuerça ni poder, ni ay templo, ni oraculo publico, van entendiendo sus engaños, y procuran de no ser tan malos como lo fueron antes que oyessen la palabra del sacro Euangelio. En sus comidas y beuidas, y luxurias cõ sus mugeres, yo creo, si la gracia de Dios no abaxa enellos, aprouecha poco amonestaciones, paraque dexẽ estos vicios: enlos quales entienden las noches y los dias, sin cansar.

CAP. LXIII. COMO VSAVAN HAzer los enterramientos, y como llorauan alos difuntso quando hazian las obsequias.

PVes conte enel capitulo passado lo que se tiene de estos Indios, enlo tocante alo que creen de la immortalidad del anima, y alo que el enemigo de natura humana les haze entender, me parece, sera bien en este lugar dar razon, de como hazian las sepulturas, y dela manera que metian enellas alos difuntos. Y en esto ay vna gran diferencia, porque en vna parte las hazian hondas, y en otra altas, y en otra llanas, y cada nacion buscaua nueuo genero para hazer los sepulcros de sus difuntos: y cierto, aunque yo lo he procurado mucho, y platicado con varones doctos y curiosos, no he podido alcançar lo cierto

del

del origẽ deſtos Indios o ſu principio, para ſaber, de do tomaron eſta coſtumbre: aunque en la ſegunda parte deſta obra enel primero capitulo eſcriuo lo que deſto he podido alcançar. Boluiendo pues ala materia, digo, que he viſto, que tienen eſtos Indios diſtinctos ritos en hazer las ſepulturas, porque enla prouincia de Collao (como relatare en ſu lugar) las hazẽ enlas heredades, por ſu orden tan grandes como torres, vnas mas ỹ otras menos, ỹ algunas hechas de buena labor, cõ piedras excelentes, ỹ tienen ſus puertas q̃ ſalen al nacimiẽto del Sol: ỹ junto a ellas (como tambien dire) acoſtũbran hazer ſus ſacrificios, ỹ quemar algunas coſas, ỹ rociar aquellos lugares con ſangre de corderos o de otros animales.

Enla comarca del Cuzco entierran a ſus difuntos ſentados en vnos aſſentamientos principales, aquien llaman Duhos, veſtidos ỹ adornados delo mas principal que ellos poſſeyan.

Enla prouincia de Xauxa, que es coſa muy principal eneſtos reynos del Peru, los meten en vn pellejo de vna oueja freſco, ỹ conel los coſen, formando les por de fuera el roſtro, narizes, boca, ỹ lo demas, ỹ deſta ſuerte los tienẽ en ſus propias caſas: ỹ alos que ſon ſeñores ỹ principales, ciertas vezes enel año los ſacan ſus hijos, ỹ los lleuan a ſus heredades ỹ caſerias en andas con grandes cerimonias, ỹ les ofrecen ſus ſacrificios de oueias ỹ corderos, ỹ aun de niños ỹ mugeres. Teniendo noticia deſto el Arçobiſpo don Ieronymo de Loayſa, mando con gran rigor alos naturales de aquel valle, ỹ alos clerigos que enel eſtauan entendiendo enla doctrina, que enterraſſen todos aquellos cuerpos, ſin que ninguno quedaſſe dela ſuerte que eſtaua.

En otras muchas partes delas prouincias que he paſſado los entierran en ſepulturas hondas, ỹ por de dentro huecas, ỹ en algunas, como es en los

terminos dela ciudad de Antiocha hazen las sepulturas grandes, y echã tanta tierra, que parecen pequeños cerros. Y por la puerta que dexan enla sepultura, entran con sus difuntos, y cõ las mugeres biuas, y lo demas que conel meten. Y enel Cenu muchas de las sepulturas eran llanas y grandes con sus quadras: y otras eran con mogotes, que parecian pequeños cõ llados.

Enla prouincia de Chinchan, que es en estos llanos, los entierran echados en barbacoas o camas hechas de cañas.

En otro valle destos mismos llamado Lunaguana los entierran sentados. Finalmente acerca de los enterramiẽtos, en estar echados, o en pie, o sentados, discrepan vnos de otros. En muchos valles de estos llanos, en saliẽdo del valle por las sierras de rocas y de arena, ay hechas grandes paredes y apartamientos, adonde cada linaie tiene su lugar establecido para enterrar sus difuntos, y para ello han hecho grandes huecos y concauidades cerradas con sus puertas. lo mas primamente que ellos pueden: y cierto es cosa admirable, ver la grã cãtidad que ay de muertos por estos arenales y sierras de secadales: y apartados vnos de otros, se veen gran numero de calauernas, y de sus ropas, pa podrecidas y gastadas con el tiempo. Llaman a estos lugares, que ellos tienen por sagrados, Guaca, que es nombre triste: y muchas dellas se han abierto: y aun sacado los tiempos passados, luego que los Españoles ganaron este reyno, gran cantidad de oro y plata: y por estos valles se vsa mucho el enterrar cõ el muerto sus riquezas y cosas preciadas, y muchas mugeres y siruientes delos mas priuados que tenia el señor, siendo biuo. Y vsaron enlos tiempos passados de abrir las sepulturas, y renouar la ropa y comida, que enellas auiã puesto. Y quando los Señores morian, se juntauan los principales

cipales del valle, y hazian grandes lloros. Y muchas delas mugeres se cortauan los cabellos, hasta quedar sin ningunos: y con atambores y flautas salian cõ sones tristes cãtãdo por aquellas partes, por donde el señor solia festejarse mas a menudo, para prouocar a llorar alos oyentes. Y auiendo llorado haziã mas sacrificios y supersticiones, teniendo sus platicas conel Demonio. Y despues de hecho esto, y muerto se algunas de sus mugeres, los metian enlas sepulturas con sus tesoros, y no poca comida: teniendo por cierto, que yuan a estar enla parte que el Demonio les haze entender. Y guardaron, y aun agora lo acostumbran generalmente, que antes que los metian en las sepulturas, los lloran quatro o cinco o seys dias o diez, segun es la persona del muerto: porque mientra mayor señor es, mas honrra se le haze, y mayor sentimiento muestran, llorandolo con grandes gemidos, y endechandolo con musica dolorosa: diziendo en sus cantares todas las cosas que sucedieron al muerto siendo biuo. Y si fue valiente, lleuanlo con estos lloros contando sus hazañas. Y al tiempo que meten el cuerpo enla sepultura, algunas iopas y ropas supas queman junto a ella, y otras meten conel. Muchas destas cerimonias ya no se vsan: porq̃ Dios no lo permite: y porque poco a poco van estas gentes conociendo el error que sus padres tuuieron: y quan poco aprouechan estas pompas y vanas honrras: pues basta enterrar los cuerpos en sepulturas comunes, como se entierran los Christianos: sin procurar de lleuar cõsigo otra cosa que buenas obras, pues lo de mas sirue de agradar al Demonio, y que el anima abaxa al infierno mas pesada y agrauada. Aũque cierto los mas delos Señores viejos, tengo, que se deuen de mandar enterrar en partes secretas y ocultas, dela manera ya dicha: por no ser vistos ni sentidos por los Christianos. Y que lo hagan assi, lo sabemos

p entendemos por los dichos delos mas moços.

CAP. LXIIII. COMO EL DEMONIO *hazia entender alos Indios de estas partes, que era ofrenda grata a sus Dioses tener Indios que assistiessen enlos templos, paraque los señores tuuiessen conellos conocimiento, cometiendo el grauissimo pecado dela sodomia.*

EN esta primera parte de esta historia he declarado muchas costumbres p vsos destos Indios: assi delas que yo alcance el tiempo que anduue entre ellos, como delo que tambien oy a algunos religiosos p personas de mucha calidad: los quales a mi ver por ninguna cosa dexarian de dezir la verdad delo que sabian p alcançauan: porque es iusto, que los que somos Christianos, tengamos alguna curiosidad: paraque sabiendo p entendiendo las malas costumbres destos, apartarlos de ellas, p hazer

les

les entender el camino dela verdad, paraq̃ se saluen. Por tanto dire aqui vna maldad grande del Demonio: la qual es, que en algunas partes deste grã repno del Peru, solamente algunos pueblos comarcanos a Puerto viejo, p ala ysla dela Puna, vsauan el pecado nefando, p no en otras. Lo qual yo tengo, que era assi, porque los señores Ingas fueron limpios en esto: p tãbien los de mas señores naturales. En toda la gouernacion de Popayan tampoco alcance q̃ cometiessen este maldito vicio: porq̃ el Demonio deuia de cõtentarse con q̃ vsassen la crueldad q̃ cometian de comerse vnos a otros: p ser tã crueles p peruersos los padres para los hijos. Y en estotros por los tener el Demonio mas presos enlas cadenas de su perdiciõ, se tiene ciertamente, q̃ enlos oraculos p adoratorios dõde se dauã las respuestas, hazia entẽder, q̃ cõuenia para el seruicio supo, q̃ algunos moços dende su niñez estuuiessen enlos tẽplos, paraq̃ a tiẽpo, p quando se hiziessen los sacrificios p fiestas solenes, los señores p otros principales vsassen conellos el maldito pecado dela sodomia. Y paraque entiendan los que esto leyeren, como aun se guardaua entre algunos esta diabolica santimonia, pondre vna relacion que me dio dello enla ciudad delos Reyes el padre frayl Domingo de Santo Thomas: la qual tengo en mi poder, p dize assi:

Verdad es, que generalmente entre los serranos p Yungas ha el Demonio introduzido este vicio deba xo de especie de santidad: p es, q̃ cada templo o adoratorio principal tiene vn hõbre, o dos, o mas: segũ es el ydolo. Los quales andan vestidos como mugeres, dende el tiẽpo q̃ eran niños, p hablauan como tales: p en su manera, traje, p todo lo de mas remedauã alas mugeres. Conestos, casi como por via de santidad p religiõ, tienẽ las fiestas p dias principales su ayũtamiẽto carnal p torpe, especialmẽte los señores p principales

cipales. Esto se, porque he castigado a dos: el vno de los Indios dela sierra, que estaua para este efeto en vn templo que ellos llaman Guaca, dela prouincia de los Conchucos, termino dela ciudad de Guanuco: el otro era enla prouincia de Chincha, Indios de su Maiestad. Alos quales hablandoles yo sobre esta maldad que cometian: y agrauandoles la fealdad del pecado, me respõdieron: que ellos no tenian culpa, porque desde el tiempo de su niñez los auian puesto alli sus Caciques, para vsar conellos este maldito y nefando vicio, y para ser sacerdotes y guarda delos tẽplos de sus Indios. De manera que lo que les saque de aqui es, que estaua el Demonio tan señoreado en esta tierra, que nõ se contentando con los hazer caer en pecado tan enorme, les hazia entẽder, que el tal vicio era especie de santidad y religion: para tener los mas subietos. Esto me dio de su misma letra frayr Domingo que por todos es conocido, y saben, quan amigo es de verdad. Y aun tambien me acuerdo, que Diego de Galuez Secretario q̃ agora es de su Maiestad enla corte de España, me cõto, como viniẽdo el y Peralonso Carrasco, vn cõquistador antiguo q̃ es vezino dela ciudad del Cuzco, dela prouincia del Collao, vieron vno o dos destos Indios que auiã estado puestos enlos templos, como frayr Domingo dize. Por donde yo creo bien, que estas cosas son obras del Demonio nuestro aduersario: y se parece claro, pues con tan baxa y maldita obra quiere ser seruido.

CAP. LXV. COMO EN LA MAyor parte *destas prouincias se vso poner nombres alos muchachos: y como mirauan en agueros y señales.*

vna

VNa cosa note enel tiempo que estuue enestos repnos del Peru: p es, que enla mayor parte de sus prouincias se vso poner nombres alos niños, quando tenian quinze o veynte dias: p les durã, hasta ser de diez o doze años: p deste tiempo p algunos de menos tornan a recebir otros nombres, auiẽdo primero en cierto dia, que esta establecido para semejantes casos, juntadose la mayor parte delos pariẽtes p amigos del padre. Adonde baylan a su vsança, p beuẽ, que es su mayor fiesta: p despues de ser passado el regozijo, vno de ellos el mas anciano p estimado tresquila al moço o moça que ha de recebir nombre, p le corta las vñas: las quales con los cabellos guardan con gran cupdado. Los nombres que les ponen, p ellos vsan, son nombres de pueblos, p de aues, o peruas, o pescado. Y esto entendi que passa assi: porque yo he tenido Indio que auia por nombre Vrco, que quiere dezir carnero: p otro que se llamaua Llama, q̃ que es nombre de oueja: p otros he visto llamarse Piscos, que es nombre de paxaros. Y algunos tienen gran cuenta, con llamarse los nombres de sus padres o ahuelos. Los señores p principales buscan nombres a su gusto: p los mayores que para entre ellos hallan. Aunque Atabaliba (que fue el Inga que prendieron los Españoles enla prouincia de Caxamalca) quiere dezir su nombre tanto como gallina: p su padre se llamaua Guaynacapa, que significa mancebo rico. Tenian por mal aguero estos Indios, que vna muger pariesse dos criaturas de vn vientre, o quando alguna criatura nace con algun defeto natural, como es en vna mano seys dedos, o otra cosa semejãte. Y si (como digo) alguna muger paria de vn vientre dos criaturas, o con algun defeto, se entristecian ella p su marido: p ayunauan sin comer agi ni beuer chicha, q̃ es el vino que ellos beuen: p hazian otras cosas a su vso, p como lo aprendieron de sus padres. Assi mismo

mo mirauan estos Indios mucho en señales y en prodigios. Y quando corre alguna estrella, es grandissima la grita que hazen: y tienẽ gran cuenta cõla Luna, y con los planetas: y todos los mas eran agoreros. Quando se prendio Atabaliba enla prouincia de Caxamalca, ay biuos algunos Christianos q̃ se hallaron conel Marques don Francisco Piçarro que lo prendio, que vieron enel cielo de media noche abaxo vna señal verde, tan gruessa como vn braço, y tã larga como vna lança gineta. Y como los Españoles anduuiessen mirando enello, y Atabaliba lo entẽdiesse, dizen, que les pidio que lo sacassen para la ver, y como la vio, se paro triste, y lo estuuo el dia siguiente. Y el Gouernador don Francisco Piçarro le pregunto, que porque se auia parado tan triste. Respondio el: He mirado la señal del cielo: y digo te, q̃ quando mi padre Guaynacapa murio, se vio otra señal semejãte a aquella. Y dentro de quinze dias murio Atabaliba.

CAP. LXVI DE LA FERTILIDAD *dela tierra delos llanos: y delas muchas frutas y rayzes que ay enellos: y la orden tan buena con que riegan los campos.*

PVes ya he contado lo mas breuemente que he podido algunas cosas conuenientes a nuestro proposito, sera bien boluer a tratar de los valles, contando cada vno por si particularmente, como se ha hecho delos pueblos y prouincias dela serrania: aunque primero dare alguna razon delas frutas y mantenimiẽtos y acequias que ay enellos. Lo qual hecho, proseguire con lo que falta. Digo pues, que toda la tierra delos valles adonde no llega la arena, hasta donde toman las arboledas dellos, es vna delas mas fertiles tierras y abundantes del mũdo, y la mas

gruessa

gruesſa para ſembrar todo lo que quiſieren: ꝓ adõde con poco trabaio ſe puede cultiuar ꝓ adereçar. Ya he dicho, como no llueue enellos: ꝓ como el agua que tienen, es de riego delos rios que abaxã de las ſierras, haſta ꝓr a dar ala mar del Sur. Por eſtos valles ſiembran los Indios el mayz, ꝓ lo cogen enel año dos veꝛes, ꝓ ſe da en abũdancia. Y en algunas partes ponen rayzes de yuca, que ſon prouechoſas para hazer pã ꝓ breuaie a falta de mayz: ꝓ crianſe muchas batatas dulces, que el ſabor de ellas es caſi como de caſtañas. Y aſſi miſmo ay algunas papas, ꝓ muchos friſoles, ꝓ otras rayzes guſtoſas. Por todos los valles de eſtos llanos, ay tambien vna delas ſingulares frutas q̃ yo he viſto, ala qual llaman Pepinos, de muy buen ſabor ꝓ muy oloroſos algunos de ellos. Nacen aſſi miſmo gran cantidad de arboles, de guayauas, ꝓ de muchas guauas, ꝓ paltas, q̃ ſon a manera de peras: ꝓ guanauanas, ꝓ caymitos, ꝓ piñas delas de aquellas partes. Por las caſas delos Indios ſe veen muchos perros diferentes dela caſta de Eſpaña, del tamaño de goꝛques, a quiẽ llaman Chonos. Crian tãbien muchos patos: ꝓ enla eſpeſſura delos valles ay algarrouas algo largas ꝓ angoſtas, no tan gordas como vaynas de hauas. En algunas partes hazẽ pan deſtas algarrouas, ꝓ lo tienẽ por bueno. Vſan mucho de ſecar las frutas ꝓ rayzes q̃ ſon aparejadas para ello, como noſotros hazemos los higos, paſſas, ꝓ otras frutas. Agora eneſte tiẽpo por muchos deſtos valles ay grãdes viñas, de dõde cogẽ muchas vuas. Haſta agora no ſe ha hecho vino: ꝓ por eſſo no ſe puede certificar q̃ tal ſera: preſumeſe, q̃ por ſer de regadio, ſera flaco. Tãbiẽ ay grãdes higuerales, ꝓ muchos granados: ꝓ en algunas partes ſe dan pa bembrillos. Pero paraq̃ voy contando eſto, pues ſe cree ꝓ tiene por cierto, que ſe daran todas las frutas que de Eſpaña ſembraren? Trigo ſe coge, tanto como ſaben los que lo han viſto: ꝓ es coſa hermoſa

mosa de ver campos llenos de sementeras por tierra esteril de agua natural, y que esten tã frescos y viciosos, que parecen matas de albahaca. La ceuada se da como el trigo: limones, limas, naranjas, cidras, toronjas, todo lo ay mucho y muy bueno, y grandes platanales. Sin lo dicho ay por todos estos valles otras frutas muchas y sabrosas que no digo, porque me parece, que basta auer contado las principales. Y como los rios abaxan dela sierra por estos llanos, y algunos delos valles son anchos, y todos se siembran o soliã sembrarse quando estauan mas poblados, sacauã acequias en cabos y por partes, que es cosa estraña afirmarlo: porque las echauan por lugares altos y baxos, y por laderas delos cabeços y haldas de sierras que estan enlos valles: y por ellos mismos atrauiessan muchas, vnas por vna parte, y otras por otra, que es gran delectacion caminar por aquellos valles: porque parece, que se anda entre huertas y floreStas llenas de frescuras. Tenian los Indios, y aun tienẽ muy gran cuenta eneSto de sacar el agua, y echarla por estas acequias. Y algunas vezes me ha acaecido a mi, parar junto a vna acequia: y sin auer acabado de poner la tienda, estar el acequia seca: y auer echado el agua por otra parte. Porque como los rios no se sequẽ, es en mano deStos Indios echar el agua por los lugares que quieren. Y estan siempre estas acequias muy verdes: y ay enellas mucha perua de grama para los cauallos. Y por los arboles y floreStas andan muchos paxaros de diuersas maneras, y gran cantidad de palomas, tortolas, pauas, faysanes, y algunas perdizes, y muchos venados. Cosa mala, ni serpientes, culebras, lobos no los ay: y lo que mas se vee, es algunas raposas tan engañosas, que aunque aya gran cupdado en guardar las cosas, adonde quiera que se aposenten Españoles o Indios, han de hurtar: y quando no hallã que, se lleuan los latigos delas cinchas de los cauallos,

llos, o las riẽdas delos frenos. En muchas partes deſtos valles ay gran cantidad de cañauerales de cañas dulces: que es cauſa, que en algunos lugares ſe hazen açucares y otras frutas con ſu miel. Todos eſtos Indios Yungas ſon grandes trabajadores: y quando lleuan cargas encima de ſus ombros, ſe deſnudan en carnes, ſin dexar en ſus cuerpos, ſino es vna pequeña mãta del largor de vn palmo, y de menos anchor, cõ que cubren ſus verguenças: y ceñidas ſus mantas a los cuerpos, van corriendo con las cargas. Y boluiendo al riego deſtos Indios: como enel tenian tanta orden para regar ſus campos, la tenian mayor y tienen en ſembrarlos con muy gran concierto. Y dexado eſto, dire el camino que ay dela ciudad de Sant Miguel haſta la de Trugillo.

CAP. LXVII. DEL CAMINO QVE *ay deſde la ciudad de Sant Miguel haſta la de Trugillo: y delos valles que ay en medio.*

ENlos capitulos paſſados declare la fundacion dela ciudad de Sant Miguel, primera poblaciõ hecha de Chriſtianos enel Peru. Por tanto tratare delo que de eſta ciudad ay haſta la de Trugillo. Y digo, que de vna ciudad a otra puede auer ſeſenta leguas poco mas o menos. Saliendo de Sant Miguel haſta llegar al valle de Motupe, ay veynte y dos leguas, todo de arenales y camino muy trabajoſo, eſpecialmente por donde agora ſe camina. Enel termino deſtas veynte y dos leguas ay ciertos vallezetes: y aũque delo alto dela ſierra decienden algunos rios, no abaxan por ellos: antes ſe ſumen y eſconden entre los arenales, de tal manera que no dan de ſi prouecho ninguno. Y para andar eſtas veynte y dos leguas, es meneſter ſalir por la tarde: porq̃ caminando

toda la noche, se llegue a buena hora adonde está vnos Xagueyes, delos quales beuẽ los caminãtes: y de alli salen sin sentir mucho la calor del Sol. Y los que pueden lleuan sus calabaças de agua, y botas de vino para lo de adelante. Llegado al valle de Motupe, se vee luego el camino real delos Ingas, ancho, y obrado dela manera que conte enlos capitulos passados. Este valle es ancho y mup fertil: y no embargãte q̃ tambien abaxa dela sierra vn rio razonable a dar enel, se esconde antes de llegar ala mar. Los algarrobos y otros arboles se estienden grã trecho, causado dela humidad que hallan abaxo sus rayzes. Y aunque enlo mas baxo del valle ay pueblos de Indios, se mantienen del agua que sacan de pozos hondos que hazen: y vnos y otros tienen su contratacion, dando vnas cosas por otras: porque no vsan de moneda, ni se ha hallado cuño de ella enestas partes. Cuentan, que auia enese valle grandes aposentos para los Ingas, y muchos depositos: y por los altos y sierras de pedregales tenian y tienen sus Guacas y enterramientos. Con las guerras passadas falta mucha gente del: y los edificios y aposentos estan deshechos y desbaratados: y los Indios biuen en casas pequeñas, hechas como ya dixe enlos capitulos de atras. En algunos tiẽpos contratan con los dela serrania: y tienen enese valle grãdes algodonales de que hazen su ropa. Quatro leguas de Motupe, esta el hermoso y fresco valle de Xayanca: q̃ tiene de ancho casi quatro leguas. Passa por el vn lindo rio, de donde sacã acequias q̃ bastã regar todo lo q̃ los Indios quieren sembrar. Y fue enlos tiempos passados este valle mup poblado como los de mas: y auia enel grandes aposentos y depositos delos señores principales: enlos quales estauan sus mayordomos mayores, que tenian los cargos que otros q̃ enlo de atras he cõtado. Los señores naturales destos valles fuerõ estimados

p acatados por sus subditos: todauia lo son los q̃ hã quedado: p andan acompañados p muy seruidos de mugeres p criados, p tienen sus porteros p guardas. Deste valle se va al de Tuqueme, q̃ tãbien es grande p vistoso p lleno de floreſtas p arboledas: p assi mismo dan muestra los edificios que tiene, aunque rupnados p derribados, delo mucho que fue. Mas adelante vna jornada pequeña esta otro valle muy hermoso llamado Cinto. Y ha de entender el lector, que de valle a valle destos, p delos mas que quedan de escreuir, es todo arenales p pedregales sequissimos: p que por ellos no se vee cosa biua, ni nacida: perua ni arbol, sino son algunos paxaros pr bolando. Y como van caminando por tãta arena, p se vee el valle (aunq̃ este lexos) reciben gran contento, especialmente si van a pie, p con mucho Sol, p gana de beuer. Cõuiene no caminar por estos llanos hombres nueuos en la tierra, sino fuere con buenas guias q̃ los sepan lleuar por los arenales. Deste valle se llega al de Collique: por dõde corre vn rio que tiene el nombre del valle: p es tã grãde q̃ no se puede vadear, sino es, quãdo en la sierra es verano, p enlos llanos inuierno. Aunq̃ ala verdad los naturales del se dan tan buena maña a sacar acequias, q̃ aunq̃ sea inuierno enla sierra, algunas vezes dexan la madre p corriente descubierta. Este valle es tãbien ancho p lleno de arboledas como los passados: p faltan enel la mayor parte delos naturales, q̃ con las guerras que vuo entre vnos Españoles con otros se han consumido, cõ males p trabajos que estas guerras acarrean.

CAP. LXVIII. EN QVE SE PROsigue el mismo camimo que se ha tratado encl capitulo passado, hasta llegar ala ciudad de Trugillo.

DEste valle de Collique se camina hasta llegar a otro valle que nombran Çana, dela suerte y manera que los passados. Mas adelante se entra enel valle de Pacasmayo: que es el mas fertil y biẽ poblado de todos los que tengo escripto, y adonde los que son naturales deste valle, antes q̃ fuessen señoreados por los Ingas, eran poderosos y muy estimados de sus comarcanos: y tenian grandes templos donde hazian sus sacrificios a sus Dioses. Todo esta ya derribado. Por las rocas y sierras de pedregales ay gran cantidad de guacas: q̃ son los enterramientos destos Indios. En todos los mas destos valles estan clerigos o frayles, que tienen cuydado dela conuersion dellos, y de su dotrina: no consintiendo, q̃ vsen de sus religiones y costumbres antiguas. Por este valle passa vn muy hermoso rio, del qual sacã muchas y grandes acequias, q̃ bastan a regar los campos que del quieren los Indios sembrar: y tiene delas rayzes y frutas ya contadas. Y el camino real delos Ingas passa por el, como haze por los demas valles, y eneste auia grandes aposentos para el seruicio dellos. Algunas antiguedades cuẽtan de sus progenitores: q̃ por las tener por fabulas, no las escriuo. Los delegados delos Ingas cogiã los tributos enlos depositos, q̃ para guarda dellos estauan hechos: de dõde erã lleuados alas cabeceras delas prouincias, lugar señalado para residir los Capitanes generales, y adonde estauã los tẽplos del Sol. Eneste valle de Pacasmayo se haze gran cantidad de ropa de algodon, y se crian bien las vacas, y mejor los puercos y cabras, con los demas ganados que quieren, y tiene muy buen temple. Yo passe por el enel mes de Setiembre del año de mil y quinientos y quarenta y ocho, a juntar me con los demas soldados q̃ salimos dela gouernacion de Popayan conel Cãpo de su Majestad, para castigar la alteracion passada: y me parecio estremadamente biẽ

este

este valle: y alabaua a Dios viendo su frescura, con tantas arboledas y floresta, llenas de mil generos de paxaros. Yendo mas adelante se llega al de Chacama, no menos fertil y abundoso que Pacasmayo, por su grandeza y fertilidad: sin lo qual ay enel grã cãtidad de cañauerales dulces, de q̃ se haze mucho açucar y muy bueno, y otras frutas y conserua: y ay vn monesterio de Santo Domingo, que fundo el reuerendo padre fray Domingo de Santo Tomas. Quatro leguas mas adelante esta el valle de Chimo, ancho y muy grande, y adonde esta edificada la ciudad de Trugillo. Cuentan algunos Indios, que antiguamente antes que los Ingas tuuiessen señorios, vuo enese valle vn poderoso Señor, a quien llamauan Chimo, como el valle se nombra agora. El qual hizo grandes cosas venciendo muchas batallas, y edifico vnos edificios, que aunque son tan antiguos, se parece claramente auer sido gran cosa. Como los Ingas Reyes del Cuzco se hizieron señores de estos llanos, tuuieron en mucha estimacion a este valle de Chimo: y mandaron hazer enel grandes aposentos y casas de plazer. Y el camino real passa de largo hecho con sus paredes. Los Caciques naturales de este valle fueron siempre estimados, y tenidos por ricos. Y esto se ha conocido ser verdad, pues enlas sepulturas de sus mayores se ha hallado cantidad de oro y plata. Enel tiempo presente ay pocos Indios: y los señores no tienen tanta estimacion: y lo mas del valle esta repartido entre los Españoles pobladores dela nueua ciudad de Trugillo, para hazer sus casas y heredamientos. El puerto dela mar que nombran al Arrecife de Trugillo, no esta muy lexos deste valle: y por toda la costa maran mucho pescado, para prouey miento dela ciudad y delos mismos Indios.

CAP. LXIX. DELA FVNDACION *dela ciudad de Trugillo: y quien fue el fundador.*

EN el valle de Chimo esta fundada la ciudad de Trugillo, cerca de vn rio algo grande y hermoso, del qual sacan acequias, con que los Españoles riegan sus huertas y vergeles. Y el agua dellas passa por todas las casas desta ciudad, y siempre estan verdes y floridas. Esta ciudad de Trugillo es situada en tierra que se tiene por sana: y a todas partes cercada de muchos heredamientos, q̃ en España llaman Granias o Cortijos, en donde tienen los vezinos sus ganados y sementeras. Y como todo ello se riega, ay por todas partes puestas muchas viñas y granados y higueras, y otras frutas de España: y gran cantidad de trigo, y muchos naranjales: delos quales es cosa hermosa ver el azahar que sacan. Tambien ay cidras, toronjas, limas, limones. Frutas delas naturales ay muchas y muy buenas. Sin esto se crian

muchos

muchas aues, gallinas, capones. De manera que se podra tener, que los Españoles vezinos desta ciudad son de todo prouep̃dos, por tener tanta abundancia delas cosas p̃a contadas: p̃ no falta de pescado, pues tiene la mar a media legua. Esta ciudad esta assentada en vn llano que haze el valle en medio de sus frescuras p̃ arboledas, cerca de vnas sierras de rocas p̃ secadales, bien traçada p̃ edificada, p̃ las calles mup̃ anchas, p̃ la plaça grande. Los Indios serranos abaxan de sus prouincias a seruir alos Españoles q̃ sobre ellos tienen encomienda: p̃ prouеen la ciudad delas cosas que ellos tienen en sus pueblos. De aqui sacan nauios cargados de ropa de algodon, hecha por los Indios para vender en otras partes. Fundo p̃ poblo la ciudad de Trugillo el Adelantado don Francisco Piçarro Gouernador p̃ Capitan general enlos repnos del Peru, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año del nacimiento de nuestro saluador Iesu Christo de mil p̃ quinientos p̃ trepnta años.

CAP. LXX. DELOS MAS VALLES *y pueblos que ay por el camino delos llanos, hasta llegar ala ciudad delos Reyes.*

EN la serrania, antes de llegar al paraje dela ciudad delos Repes estan pobladas las ciudades de la frontera delos Chachapopas, p̃ la ciudad de Leon de Guanuco. No determino tratar dellas nada, hasta que vaya dando noticia delos pueblos p̃ prouincias que me quedan de contar dela serrania: en donde escreuire sus fundaciones con la mas breuedad que po pudiere, p̃ con tanto passare adelante cõ lo comẽçado. Digo, q̃ desta ciudad de Trugillo ala delos Repes ay ochẽta leguas, todo camino de arena

les y valles. Luego que salen de Trugillo se va al valle de Guanape, que esta siete leguas mas hazia la ciudad delos Reyes, que no fue enlos tiempos passados menos nombrado entre los naturales por el breuaje de chicha q̃ enel se hazia, que Madrigal o Sant Martin en Castilla, por el buen vino que cogẽ. Antiguamente tambien fue muy poblado este valle: y vuo en el Señores principales: y fueron bien tratados y honrrados por los Ingas, despues que dellos se hizieron Señores. Los Indios que han quedado delas guerras y trabajos passados, entiendẽ en sus labranças como los de mas, sacando acequias del rio para regar los campos que labrã, y claro se vee, como los Reyes Ingas tuuieron enel depositos y aposentos. Vn puerto de mar ay en este valle de Guanape prouechoso: porque muchas delas naos que andan por esta mar del Sur de Panama al Peru, se fornecen enel de mantenimiento. De aqui se camina al valle de Sancta. Y antes de llegar a el, se passa vn valle pequeño, por el qual no corre rio, saluo que se vee cierto ojo de agua buena, de que beuen los Indios y caminãtes que van por aquella parte: y esto se deue causar de algun rio que corre por las entrañas dela misma tierra. El valle de Santa fue enlos tiempos passados muy bien poblado, y vuo enel grãdes Capitanes y Señores naturales, tanto que alos principios osaron competir con los Ingas: delos quales cuentan, que mas por amor y maña que tuuieron, q̃ por rigor ni fuerça de armas, se hizieron señores de ellos: y despues los estimaron y tuuierõ en mucho, y edificaron por su mãdado grandes aposentos y muchos depositos: porque este valle es vno delos mayores y mas ancho y largo de quantos se han passado. Corre por el vn rio furioso y grande: y en tiempo que enla sierra es inuierno, viene crecido: y algunos Españoles se hã ahogado passandolo de vna parte a otra. Eneste tiẽpo ay balsas cõ

que

que passan los Indios: delos quales vuo antiguamen te muchos millares dellos, p agora no se hallan qua-trocietos naturales: delo qual no es poca lastima cõ-templar enello. Lo que mas me admiro, quãdo pas-se por este valle, fue, ver la muchedumbre que tienẽ de sepulturas, p que por todas las sierras p secadales enlos altos del valle ap numero grãde de apartados, hechos a su vsança, todos cubiertos de huessos de muertos. De manera que lo que ap en este valle mas que ver, es las sepulturas delos muertos, p los cãpos que labraron siendo biuos. Solian sacar del rio grã-des acequias con que regauan todo lo mas del valle, por lugares altos p por laderas. Mas agora como aya tan pocos Indios como he dicho, todos los mas de los campos estan por labrar, hechos floresta s p bre-ñales, p tantas espessuras, que por muchas partes no se puede hender. Los naturales de aqui andan vesti-dos con sus mantas p camisetas, p las mugeres lo mis mo. Por la cabeça traen sus ligaduras o señales. Fru-tas delas que se han contado se en este valle muy bien, p legumbres de España, p matan mucho pesca-do. Las naos que andan por la costa, siempre toman agua en este rio, p se proueen destas cosas. Y como aya tantas arboledas p tan poca gente: crianse en estas es-pessuras tanta cantidad de moxquitos, que dan pena alos que passan o duermen en este valle. Del qual esta el de Guambacho dos iornadas, de quien no terne q̃ dezir, mas de que es dela suerte p manera de los que quedan atras, p que tenia aposentos delos señores. Y del rio que corre por el sacauan acequias para regar los campos que sembrauan. Deste valle fuy po en dia p medio al de Guarmey, q̃ tambien enlo passado tu-uo mucha gente. Crian en este tiempo cantidad de ganado de puercos p vacas p peguas. De este valle de Guarmey se llega al de Parmonga', no menos deley toso que los de mas: p creo yo, que en el no ay Indios

ningunos que se aprouechen de su fertilidad. Y si de ventura han quedado algunos, estaran enlas cabeçadas dela sierra y mas alto del valle, porque no vemos otra cosa que arboledas y floreştas desiertas. Vna cosa ay que ver en este valle, que es vna galana y bien traçada fortaleza, al vso delos que la edificaron: y cierto es cosa de notar, ver por donde lleuauan el agua por acequias, para regar lo mas alto della. Las moradas y apossentos erã muy galanos, y tienen por las paredes pintados muchos animales fieros, y paxaros, cercada toda de fuertes paredes y bien obrada: pa esta toda muy rupnada, y por muchas partes minada, por buscar oro y plata de enterramientos. En este tiempo no sirue esta fortaleza de mas de ser testigo de lo que fue. A dos leguas deste valle esta el rio de Guaman, que en nuestra lengua Castellana quiere dezir Rio del halcon, y comunmente le llaman la Barrãca. Este valle tiene las calidades que los de mas: y quando enla sierra llueue mucho, este rio de suso dicho es peligroso: y algunos passando de vna parte a otra, se han ahogado. Vna jornada mas adelante esta el valle de Guaura, de donde passaremos al de Lima.

CAP. LXXI. DELA MANERA QVE *esta situada la ciudad delos Reyes, y de su fundacion: y quien fue el fundador.*

EL valle de Lima es el mayor y mas ancho de todos los que se han escripto de Tumbez a el. Y assi como era grande, fue muy poblado. En este tiempo ay pocos Indios delos naturales, porque como se poblo la ciudad en su tierra, y les ocuparon sus cãpos y riegos, vnos se fuerõ a vnos valles, y otros a otros. Si de ventura han quedado algunos, ternã sus campos, y acequias para regar lo que siembran. Al tiempo que el Adelantado don Pedro de Aluarado

entro

entro eneſte repno, halloſe el Adelãtado dõ Franciſ co Piçarro Gouernador del por ſu Maieſtad, enla ciu dad del Cuzco. Y como el mariſcal don Diego de Al magro fueſſe alo que apunte enel capitulo que trata de Riobamba, temiendoſe el Adelantado, no quiſieſ ſe ocupar alguna parte dela coſta, abaxando a eſtos llanos, determino de poblar vna ciudad eneſte valle. Y en aquel tiempo no eſtaua poblado Trugillo, ni Arequipa, ni Guamanga, ni las otras ciudades q̃ deſ-

pues ſe fundarõ. Y como el Gouernador don Fran ciſco Piçarro penſaſſe haz̃er eſta poblacion, deſpues de auerſe viſto el valle de Sangalla, ꝓ otros aſſientos deſta coſta, abaxando vn dia con algunos Eſpañoles por dõde la ciudad eſta agora pueſta, les parecio lu gar cõuenible para ello, ꝓ q̃ tenia las calidades neceſſa rias. Y aſſi luego ſe hizo la traça, ꝓ ſe edifico la ciudad en vn cãpo raſo deſte valle, dos pequeñas leguas de la mar. Nace por encima della vn rio ala parte de Le uante, que en tiempo q̃ enla ſerrania es verano, lleua

poca

poca agua, y quando es inuierno, va algo grande, y entra enla mar por la del Poniente. La ciudad esta assentada de tal manera, que nunca el Sol toma al rio de traues, sino que nace ala parte dela ciudad. La qual esta tan junto al rio, que desde la plaça vn buen bracero puede dar con vna pequeña piedra enel, y por aquella parte no se puede alargar la ciudad, paraque la plaça pudiesse quedar en comarca: antes de necessidad ha de quedar a vna parte. Esta ciudad despues del Cuzco es la mayor de todo el reyno del Peru, y la mas principal, y enella ay muy buenas casas, y algunas muy galanas con sus torres y terrados, y la plaça es grande, y las calles anchas. Y por todas las mas de las casas passan acequias, que es no poco contento: del agua dellas se siruen, y riegan sus huertas y jardines, que son muchos, frescos y deleytosos. Esta en este tiempo assentada enesta ciudad la corte, y chancilleria real. Por lo qual, y porque la contratacion de todo el reyno de Tierra firme esta enella, ay siempre mucha gente, y grandes y ricas tiendas de mercaderes. Y enel año que yo sali deste reyno, auia muchos vezinos delos que teniã encomienda de Indios, tan ricos y prosperos, que valian sus haziendas a ciẽto y cinquenta mil ducados, y a ochenta, y a sesenta, y a cinquenta, y algunos a mas, y otros a menos. En fin ricos y prosperos los dexe a todos los mas, y muchas vezes salen nauios del puerto desta ciudad, que lleuan a ochocientos mil ducados cada vno, y algunos mas de vn millon. Lo qual yo ruego al todo poderoso Dios, que como sea para su seruicio, y crecimiento de nuestra santa Fe, y saluacion de nuestras animas, el siempre lo lleue en crecimiento. Por encima de la ciudad ala parte de Oriente esta vn grande y muy alto cerro, donde esta puesta vna cruz. Fuera de la ciudad a vna parte y a otra ay muchas estancias y heredamientos, donde los Españoles tie-

nen

nen ſus ganados, y palomares, y muchas viñas, y huertas muy freſcas y deleytoſas, llenas delas frutas naturales dela tierra, y de higuerales, platanales, granados, cañas dulces, melones, naranjos, limas, cidras, toronjas, y las legumbres q̃ ſe han traydo de Eſpaña: todo tan bueno y guſtoſo, q̃ no tiene falta: antes digno por ſu belleza para dar gracias al grã Dios y Señor nueſtro que lo crio. Y cierto para paſſar la vida humana, ceſſando los eſcandalos y alborotos, y no auiẽdo guerra, verdaderamente es vna delas buenas tierras del mũdo, pues vemos, q̃ enella no ay hãbre ni peſtilencia, ni llueue, ni caen rayos, ni relampagos, ni ſe oyẽ truenos, antes ſiẽpre eſta el cielo ſereno y muy hermoſo. Otras particularidades della ſe pudierã dezir, mas pareciendome q̃ baſta lo dicho, paſſare adelante, cõcluyendo, con q̃ la poblo y fundo el Adelantado don Frãciſco Piçarro Gouernador y Capitan general eneſtos reynos, en nombre de ſu Maieſtad del Emperador don Carlos nueſtro ſeñor, año de nueſtra reparaciõ de mil y quinientos y treynta años.

Cap.

CAP. LXXII. DEL VALLE DE PA-chacama: y del antiquißimo templo que enel eſtuuo, y como fue reuerenciado por los Yungas.

PAſſando dela ciudad delos Reyes por la miſma coſta, a quatro leguas de ella eſta el valle de Pachacama, muy nombrado entre eſtos Indios. Eſte valle es deleytoſo y frutifero, y en el eſtuuo vno de los ſumptuoſos templos que ſe vieron en eſtas partes. Del qual dizen, que no embargante que los Reyes Ingas hizieron ſin el templo del Cuzco, otros muchos, y los iluſtraron y acrecentaron con riqueza, ninguno ſe ygualo coneſte de Pachacama. El qual eſtaua edificado ſobre vn pequeño cerro hecho a mano todo de adobes y de tierra, y enlo alto pueſto el edificio, comẽçando deſde lo baxo: y tenia muchas puertas pintadas, ellas y las paredes cõ figuras de animales fieros. Dẽtro del templo donde ponian el ydolo, eſtauan los ſacerdotes que no fingian poca ſantimonia. Y quando hazian los ſacrificios delante de la multitud del pueblo, puã los roſtros hazia las puertas del templo, y las eſpaldas ala figura del ydolo, lleuãdo los ojos baxos y llenos de grã tẽblor: y cõ tanta turbacion, ſegun publican algunos Indios de los que oy ſon biuos, que caſi ſe podra comparar con lo que ſe lee delos ſacerdotes de Apolo, quando los gentiles aguardauan ſus vanas reſpueſtas. Y dizen mas, que delante de la figura deſte Demonio ſacrificauan numero de animales, y alguna ſangre humana de perſonas que matauan, y que en ſus fieſtas, las que ellos tenian por mas ſolenes, daua reſpueſtas. Y como eran ydas, las crepan, y tenian por de mucha verdad. Por los terrados deſte templo y por lo mas baxo eſtaua enterrada gran ſuma de oro y plata. Los ſacerdotes eran muy eſtimados, y los ſeñores y Caciques los obedecian en muchas coſas de

las

las que ellos mandauan: p es fama, que auia junto al templo hechos muchos p grandes aposentos, para los que venian en romeria: p que ala redonda del no se permitia enterrar, ni era digno de tener sepultura, sino erã los señores o sacerdotes, o los que venian en romeria, p a traer ofrendas al tẽplo. Quando se hazian las fiestas grandes del año, era mucha la gente que se juntaua, haziendo sus juegos con sones de instrumentos de musica, dela que ellos tienen. Pues como los Ingas señores tã principales señoreassen el reyno, p llegassen a este valle de Pachacama, p tuuiessen por costũbre mandar por toda la tierra que ganauan, que se hiziessen templos p adoratorios al Sol. Viendo la grandeza deste templo, p su grande antiguedad, p la autoridad que tenia cõ todas las gẽtes delas comarcas, p la mucha deuocion q̃ a el todos mostrauan, pareciendoles, q̃ con gran dificultad lo podrian quitar, dizen, q̃ trataron con los señores naturales, p cõ los ministros de su Dios o Demonio, que este tẽplo de Pachacama se quedasse con el autoridad p seruicio q̃ tenia, con tanto q̃ se hiziesse otro templo grande, p q̃ tuuiesse el mas eminẽte lugar para el Sol: p siẽdo hecho como los Ingas lo mãdarõ su tẽplo del Sol, se hizo muy rico: p se pusierõ enel muchas mugeres virgines. El Demonio Pachacama alegre coneste concierto, afirman, que mostraua en sus respuestas gran contento, pues con lo vno p lo otro era el seruido, p quedauan las animas delos simples malauenturados presas en su poder. Algunos Indios dizen, que en lugares secretos habla con los mas viejos este maluado Demonio Pachacama, el qual como vee que ha perdido su credito p autoridad, p que muchos delos que le solian seruir, tienen pa opinion contraria, conociendo su error, les dize: que el Dios que los Christianos predicã p el son vna cosa: p otras palabras dichas de tal aduersario, p con en-

engaños y falsas aparencias procura estoruar, que no reciban agua del baptismo. Para lo qual es poca parte, porque Dios doliendose delas animas de estos pecadores, es seruido, que muchos vengan a su conocimiento, y se llamen hijos de su Yglesia: y assi cada dia se baptizan. Y estos templos todos estan deshechos y rupnados, de tal manera que lo principal delos edificios falta, y a pesar del Demonio enel lugar donde el fue tan seruido y adorado, esta la cruz para mas espanto supo, y consuelo delos fieles. El nombre deste Demonio queria dezir hazedor del mundo: porque camac quiere dezia hazedor, y pacha mũdo. Y quando el Gouernador dõ Francisco Piçarro (permitiendolo Dios) prendio enla prouincia de Caxamalca a Atabaliba, teniendo gran noticia deste templo, y de la mucha riqueza que enel estaua, embio al Capitan Hernando Piçarro su hermano, con copia de Espaõles, paraque llegassen a este valle, y sacassen todo el oro que enel maldito tẽplo vuiesse, con lo qual diesse la buelta a Caxamalca. Y aunque el Capitan Hernando Piçarro procuro con diligencia llegar a Pachacama, es publico entre los Indios, que los principales y los sacerdotes del templo auian sacado mas de quatrocientas cargas de oro, lo qual nunca ha parecido, ni los Indios que oy son biuos, saben donde esta, y todauia hallo Hernando Piçarro (que fue como digo el primer Capitan Espaõl que enel entro) alguna cantidad de oro y plata. Y andando los tiempos el Capitan Rodrigo Orgoñez y Frãcisco de Godoy, y otros, sacarõ gran summa de oro y plata delos enterramientos, y aun se presume y tiene por cierto, que ay mucho mas: pero como no se sabe donde esta enterrado, se pierde, y fino fuere a caso hallarse, poco se cobrara. Desde el tiempo que Hernando Piçarro y los otros Christianos entraron eneste templo, se perdio, y el Demonio tuuo poco poder, y los ydolos q̃ te-

tenia, fueron destruydos, y los edificios y templo del Sol por el consiguiente se perdio, y aun la mas desta gente falta: tanto que muy pocos Indios han quedado enel. Es tan vicioso y lleno de arboledas como sus comarcanos. Y enlos campos deste valle se crian muchas vacas y otros ganados, y yeguas: delas quales salen algunos cauallos buenos.

CAP. LXXIII. DELOS VALLES que ay desde Pachacama hasta llegar ala fortaleza del Guarco, y de vna cosa notable que eneste valle se haze.

DEste valle de Pachacama, donde estaua el tẽplo ya dicho, se va hasta llegar al de Chilca: donde se vee vna cosa que es de notar, por ser muy estraña, y es, que ni del cielo se vee caer agua, ni por el passa rio ni arroyo, y esta lo mas del valle lleno de sementeras de mayz, y de otras rayzes y arboles de frutas. Es cosa notable de oyr, lo q̃ eneste valle se haze, q̃ paraque tẽga la humidad necessaria, los Indios hazen vnas hoyas anchas y muy hondas, en las quales siembran y ponen lo que tengo dicho: y con el rocio y humidad es Dios seruido que se crie, pero el mayz, por ninguna forma ni via podria nacer, ni mortificarse el grano, si con cada vno no echassen vna o dos cabeças de sardina delas que toman cõ sus redes enla mar, y assi al sembrar las ponen y juntan conel mayz enel proprio hoyo que hazen para echar los granos: y desta manera nace y se da en abundancia. Cierto es cosa notable y nunca vista, q̃ en tierra donde ni llueue ni cae sino algun pequeño rocio, puedan gentes biuir a su plazer. Et agua que beuen los de este valle la sacan de grandes y hondos pozos. Y eneste paraje enla mar matan tantas sardinas, que basta para mantenimiento destos Indios, y para ha-

3er conellas sus sementeras. Y vuo enel aposentos, y depositos delos Ingas, para estar quando andauã visitando las prouincias de su repno. Tres leguas mas adelante de Chilca, esta el valle de Mala, que es adonde el Demonio por los pecados delos hombres acabo de meter el mal eneesta tierra que auia comẽçado, y se confirmo la guerra entre los dos Gouernadores, don Francisco Piçarro, y don Diego de Almagro, passando primero grandes trances y acaecimientos, porque dexaron el negocio del debate (que era sobre en qual delas gouernaciones caya la ciudad del Cuzco) en manos y poder de frap Francisco de Bouadilla fraple dela orden de nuestra Señora dela Merced, y auiendo tomado iuramento solenne alos vnos Capitanes, y alos otros, los dos Adelantados Piçarro y Almagro se vierõ y delas vistas no resulto mas de se boluer con gran dissimulacion, don Diego de Almagro a poder de su gente y Capitanes, y el juez arbitro Bouadilla sentencio los debates, y declaro lo que yo escriuo enla quarta parte desta historia, enel primer libro dela guerra delas salinas. Por este valle de Mala passa vn rio muy bueno, lleno de espessas arboledas y floresta. Adelante deste valle de Mala poco mas de cinco leguas, esta el del Guarco bien nombrado eneste repno, grande y muy ancho, y lleno de arboledas de frutales. Especialmente ay enel cantidad de guapauas muy oloroſas y gustosas, y mayor de guauas. El trigo y mayz se da bien, y todas las mas cosas que siembran: assi delas naturales como de lo que plantan delos arboles de España. Ay sin esto muchas palomas, tortolas, y otros generos de paxaros. Y las floresta y espessuras, que haze el valle son muy sombrias. Por debaxo dellas passan las acequias. Eneste valle dizen los moradores que vuo en los tiempos passados gran numero de gentes, y que competian con los dela sierra, y con otros señores de

los

los llanos. Y que como los Ingas vinieſſen conquiſtando, y haziendoſe ſeñores de todo lo que vian: no queriendo eſtos naturales quedar por ſus vaſſallos, pues ſus padres los auian dexado libres ſe moſtraron tan valeroſos, que ſoſtuuieron la guerra, y la mantuuieron con no menos animo que virtud, mas tiempo de quatro años, enel diſcurſo delos quales paſſaron entre vnos y otros coſas notables, alo que dizen los Oreiones del Cuzco, y ellos miſmos, ſegun ſe trata enla ſegunda parte. Y como la porfia duraſſe, no embargãte que el Inga ſe retiraua los veranos al Cuzco por cauſa del calor, ſus gentes trataron la guerra: que por ſer larga, y el Rey Inga auer tomado voluntad dela llegar al cabo, abaxando conla nobleza del Cuzco edifico otra nueua ciudad, ala qual nombro Cuzco, como a ſu principal aſſiento. Y cuentan aſſi miſmo, que mando, que los barrios y collados tuuieſſen los nombres propios que tenian los del Cuzco: durante el qual tiempo deſpues de auer los del Guarco y ſus valedores hecho haſta lo vltimo que pudieron, fueron vencidos y pueſtos en ſeruidumbre del Rey tyrano: y que no tenia otro derecho alos ſeñorios que adquiria, mas que la fortuna dela guerra. Y auiẽdo le ſido proſpera, ſe boluio con ſu gente al Cuzco: perdiendoſe el nombre dela nueua poblacion que auian hecho. No embargãte que por triumpho de ſu vitoria, mando edificar en vn collado alto del valle la mas agraciada y viſtoſa fortaleza, que auia en todo el reyno del Peru, fun dada ſobre grandes loſas quadradas, y las portadas muy bien hechas, y los recebimientos y patios grandes. De lo mas alto de eſta caſa real, abaxaua vna eſcalera de piedra, que llegaua haſta la mar, tanto que las miſmas ondas della baten enel edificio con tan grande impetu y fuerça, que pone grande admiracion, penſar, como ſe pudo labrar dela manera tan prima y

fuerte que tiene. Estaua en su tiempo esta fortaleza mup adornada de pinturas, p antiguamente auia mucho tesoro enella delos Reyes Ingas. Todo el edificio desta fuerça aunque es tanto como tengo dicho, p las piedras mup grandes, no se parece mezcla ni señal de como las piedras encaxan vnas en otras, p estã tã apegadas, q̃ a mala ves se parece la juntura. Quãdo este edificio se hizo, dizen, que llegando alo interior dela peña con sus picos p herramientas, hizieron concauidades: en las quales auiendo socauado, ponian encima grandes losas p piedras. De manera que con tal cimiento quedo el edificio tan fuerte. Y cierto para ser esta obra hecha por estos Indios, es digna de loor, p que causa alos que la veen admiracion: aunque esta desierta p rupnada, se vee auer sido lo que dizen enlo passado. Y donde es esta fortaleza, p lo que ha quedado dela del Cuzco me parece a mi, que se deuia mandar so graues penas, que los Españoles ni los Indios no acabassen de dessazer las: porque estos dos edificios son los que en todo el Peru parecen fuertes, p mas de ver, p aun andando los tiempos podrian aprouechar para algunos efetos.

CAP. LXXIIII. DELA GRAN PRO-uincia de Chincha, y quanto fue estimada enlos tiempos antiguos.

ADelante dela fortaleza del Guarco poco mas de dos leguas, esta vn rio algo grande, a quien llaman de Lunaguana: p el valle que haze por donde passa su corriente, es dela natura delos passados. Seys leguas deste rio de Lunaguana esta el hermoso p grande valle de Chincha, tan nombrado en todo el Peru, como temido antiguamente por los mas delos naturales. Lo qual se cree que seria assi, pues

pues sabemos q̃ quãdo el marques don Francisco Pi çarro con sus treze compañeros descubrio la costa deste repno, por toda ella le deziã, que fuesse a Chin cha que era la mayor p̃ mejor de todo. Y assi como cosa tenida por tal, sin saber los secretos dela tierra, enla capitulaciõ que hizo con su Maiestad pidio por terminos de su gouernacion desde Tempulla, o el rio de Santiago, hasta este valle de Chincha. Queriendo saber el origen de estos Indios de Chincha, p̃ de donde vinieron a poblar eneste valle, dizen, que can tidad de ellos salieron enlos tiempos passados debaxo dela vandera de vn Capitan esforçado dellos mismos: el qual era muy dado al seruicio de sus religiones, p̃que con buena maña que tuuo, pudo llegar con toda su gente a este valle de Chincha, adõde hallaron mucha gente, p̃ todos de tan pequeños cuerpos, que el mayor tenia poco mas que dos codos: p̃ que mostrandose esforçados, p̃ estos naturales couardes p̃ timidos, les tomaron p̃ ganaron su señorio: p̃ afirmaron mas, que todos los naturales q̃ quedaron, se fueron cõsumiendo, p̃ q̃ los ahuelos delos padres q̃ oy son biuos, vierõ en algunas sepulturas los hueSSos supos, p̃ ser tan pequeños como esta dicho. Y como estos Indios assi quedassen por señores del valle, p̃ fuesse tan fresco p̃ abundante, cuentan, q̃ hizieron sus pueblos concertados: p̃ dizen mas, q̃ por vna peña oyeron cierto oraculo, p̃ q̃ todos tuuieron al tal lugar por sagrado, al qual llamã Chincha p̃ Ca may. Y siempre le hizieron sacrificios, p̃ el Demonio hablaua con los mas viejos, procurando delos tener tan engañados, como tenia alos demas. Eneste tiempo los Caciques principales de este valle, con otros muchos Indios, se han buelto Christianos: p̃ ay enel fundado monesterio del glorioso santo Domingo. Boluiendo al propossito, afirman, que crecie ron tãto en poder p̃ en gente estos Indios, q̃ los mas

delos valles comarcanos procuraron de tener con ellos confederacion ꝑ amiſtad a gran ventaja ꝑ honor ſupo: ꝑ que viendoſe tan poderoſos, en tiempo que los primeros Ingas entendian enla fundacion de la ciudad del Cuzco, acordaron de ſalir con ſus armas a robar las prouincias delas ſierras: ꝑ aſſi dizen, que lo puſieron por obra, ꝑ que hizieron gran daño enlos Soras ꝑ Lucanes: ꝑ que llegaron haſta la gran prouincia de Collao. De donde deſpues de auer conſeguido muchas victorias, ꝑ auido grandes deſpojos, dieron la buelta a ſu valle. Donde eſtuuieron ellos ꝑ ſus deſcendientes, dandoſe a ſus plazeres ꝑ paſſatiempos con muchedumbre de mugeres, vſando ꝑ guardando los ritos ꝑ coſtumbres que los de mas. Y tanta fue la gente que auia eneſte valle, que muchos Eſpañoles dizen, que quando ſe gano por el Marques ꝑ ellos eſte repno, auia mas de veynte ꝑ cinco mil hombres, ꝑ agora creo ꝑo que no ay cabales cinco mil: tantos han ſido los combates ꝑ fatigas que han tenido. El ſeñorio de eſtos fue ſiempre ſeguro ꝑ proſpero, haſta que el valeroſo Inga Yupangue eſtendio ſu ſeñorio tanto, que ſupero la mayor parte de eſte repno, ꝑ deſſeando tener mando ſobre los ſeñores de Chincha, embio vn Capitan ſuyo de ſu linaje llamado Capaynga Yupangue, el qual con exercito de muchos Oreiones ꝑ otras gẽtes llego a Chincha: donde tuuo con los naturales algunos recuentros: ꝑ no pudiendo del todo ſojuzgarlos, paſſo adelante. En tiempo de Topaynga Yugangue padre de Guaynacapa, conclupen en dezir, que vuieron al cabo de quedar por ſus ſubditos, ꝑ deſde aquel tiempo tomaron lepes delos ſeñores Ingas: gouernandoſe los pueblos del valle por ellas, ꝑ ſe hizieron grandes ꝑ ſumptuoſos apoſentos para los Repes: ꝑ muchos depoſitos donde ponian los mantenimientos ꝑ prouiſiones dela guerra, ꝑ puefto que los Ingas

no priuaron del señorio alos Caciques y principales, pusieron su delegado o mayordomo mayor enel valle: y mandaron que adorassen al Sol, aquien ellos tenian por Dios: y assi se hizo eneste valle templo del Sol. Enel qual se pusierõ la cãtidad de virgines q̃ se ponia̅ en otros del reyno, y cõ los ministros del tẽplo para celebrar sus fiestas y hazer sus sacrificios: y no embargante q̃ se hiziesse este templo del Sol tan principal, los naturales de Chincha no dexaron de adorar tambien en su antiguo templo de Chinchaycama. Tambien tuuieron los Reyes Ingas eneste gran valle sus Mitimaes: y mandaron, que en algunos meses del año residiessen los señores enla corte del Cuzco: y enlas guerras que se hizieron en tiẽpo de Guaynacapa, se hallo enlas mas dellas el señor de Chincha, que oy es biuo, hombre de gran razon y de buen entendimiento para ser Indio.

Este valle es vno delos mayores de todo el Peru: y es cosa hermosa de ver sus arboledas, y acequias, y quantas frutas ay por todo el, y quan sabrosos y olorosos pepinos: no dela naturaleza de los de España, aunque enel valle les parecen algo, porque los de aca son amarillos quitandoles la caxcara, y tan gustosos, que cierto ha menester de comer muchos vn hombre para quedar satisfecho. Por las floresta̅s ay delas aues y paxaros en otras partes referidos. Delas ouejas desta tierra casi no ay ninguna: porque las guerras delos Christianos q̃ vnos cõ otros tuuierõ, acabarõ las muchas q̃ tenia̅. Tãbien se da eneste valle mucho trigo, y se crian los sarmientos de viñas que han plantado, y se dan todas las mas cosas que de España ponen.

Auia eneste valle grandissima cantidad de sepulturas hechas por los altos y tecadales del valle. Muchas dellas abrieron los Españoles y sacaron gran summa de oro. Vsaron estos Indios de grandes baples

p los señores andauan con gran pompa p aparato, p eran mup seruidos por sus vassallos. Como los Ingas los señorearon, tomaron dellos muchas costumbres, p vsaron su traje, pmitando les en otras cosas, que ellos mãdauan, como vnicos señores q̃ fueron. Auerse apocado la mucha gente de este gran valle, ha lo causado las guerras largas que vuo enestе Peru: p sacar para lleuar los cargados muchas vezes (segun es publico) gran cantidad dellos.

CAP. LXXV. DELOS MAS VAlles que ay hasta llegar ala prouincia de Tarapaca.

DEla hermosa prouincia de Chincha caminãdo por los llanos p arenales, se va al fresco valle de Yca: que no fue menos grande p poblado que los de mas. Passa por el vn rio, el qual en algunos meses del año, al tiempo que enla serrania es verano, lleua tan poca agua, que sienten falta della los moradores deste valle. Enel tiempo q̃ estauan en su prosperidad, antes q̃ fuessen subietados por los Españoles, quando gozauan del gouierno delos Ingas de mas delas acequias con que regauan el valle, tenian vna mup mayor q̃ todas, trayda con grande orden delo alto delas sierras, de tal manera q̃ passauan sin echar menos el rio. Agora eneste tiempo, quando tienen falta, p el acequia grande esta deshecha, por el mismo rio hazen grandes pozas a trechos: p el agua queda enellas de que beuen, p lleuan acequias pequeñas para riego de sus sementeras. Eneste valle de Yca vuo antiguamente grandes señores, p fueron mup temidos p obedecidos. Los Ingas mãdaron hazer en el sus palacios p depositos, p vsaron delas costumbres que he puesto tener los de atras. Y assi enterrauan con sus difuntos mugeres biuas p grandes tesoros. Ay eneste valle grandes espessuras de algarro-

uales,

uales, y muchas arboledas de frutas delas pa escriptas, y venados, palomas, tortolas, y otras caças: crian se muchos potros y vacas. Deste valle de Yca se camina hasta verse los lindos valles y rios dela Nasca. Los quales fuerõ assi mismo enlos tiempos passados muy poblados: y los rios regauan los campos delos valles con la orden y manera ya puesta. Las guerras passadas consumieron con su crueldad (segun es publico) todos estos pobres Indios. Algunos Españoles de credito me dixeron, que el mayor daño que a estos Indios les vino para su destrupcion, fue por el debate que tuuieron los dos Gouernadores Piçarro y Almagro, sobre los limites y terminos de sus gouernaciones, que tan caro costo como vera el lector en su lugar.

Enel principal valle destos dela Nasca (que por otro nombre se llama Caxamalca) auia grandes edificios con muchos depositos, mãdados hazer por los Ingas. Y delos naturales no tengo mas que tratar, de que tambien cuentan, que sus progenitores fuerõ valientes para entre ellos, y estimados por los Reyes del Cuzco. Enlas sepulturas y guacas supas he oydo, que sacaron los Españoles cantidad de tesoro. Y siendo estos valles tan fertiles como he dicho, se ha plantado en vno dellos gran cantidad de cañauerales dulces, de que hazen mucho açucar y otras frutas que Heuan a vender alas ciudades deste reyno. Por todos estos valles y por los que se han passado va de luengo el hermoso y gran camino delos Ingas: y por algunas partes delos arenales se veen señales, paraque atinen el camino que han de lleuar. Destos valles de la Nasca van hasta llegar al de Hacari: y adelante estan Ocoña, y Camaña, y Quilca: enlos quales ay grãdes rios. Y no embargante que enlos tiempos presentes ay poca gente delos naturales, enlos passados vuo la que en todas partes destos llanos: y con las gue

rras ꝑ calamidades passadas se fueron apocando, hasta quedar enlo que vemos. Quanto alo de mas son los valles frutiferos, ꝑ abundantes, apareiados para criar ganados. Adelante deste valle de Quilca, q̃ es el puerto dela ciudad de Arequipa, esta el valle de Chuli, ꝑ Tãbopalla, ꝑ el de Ylo. Mas adelante estan los ricos valles de Tarapaca. Cerca dela mar enla comarca destos valles ay algunas ꝓlas bien pobladas de lobos marinos. Los naturales van a ellas en balsas: ꝑ delas rocas que estan en sus altos traen gran cantidad de estiercol delas aues para sembrar sus mayzales ꝑ mantenimientos: ꝑ hallan lo tan prouechoso, que la tierra se para conello muy gruessa ꝑ frutifera: siendo enla parte que lo siembran esteril: porque si dexan de echar deste estiercol, cogen poco mayz: ꝑ no podriã sustentarse, si las aues posandose en aquellas rocas de las ꝓlas de puso dichas, no dexassen lo que despues de cogido se tiene por estimado, ꝑ como tal contratan con ello como cosa preciada vnos con otros.

Dezir mas particularidades delas dichas enlo tocante a estos valles, hasta llegar a Tarapaca, parece me que importa poco: pues lo principal ꝑ mas substancial se ha puesto, delo que yo vi ꝑ pude alcançar. Por tanto conclupo en esto con que delos naturales han quedado pocos: ꝑ que antiguamente auia en todos los valles aposentos ꝑ depositos como enlos passados, que ay enlos llanos ꝑ arenales. Y los tributos que dauan alos Reyes Ingas, vnos dellos los lleuauan al Cuzco, otros a Hatuncolla, otros a Bilcas, ꝑ algunos a Caxamalca. Porque las grandezas delos Ingas, ꝑ las cabeças delas prouincias, lo mas substancial era enla sierra.

Enlos valles de Tarapaca es cierto, que ay grandes minas ꝑ muy ricas, ꝑ de plata muy blanca ꝑ resplandeciente. Adelante de ellos dizen los que han an

dado

dado por aquellas tierras, que ay algunos desiertos, hasta que se llega alos terminos dela gouernaciõ de Chile. Por toda esta costa se mata pescado y alguno bueno: y los Indios hazen balsas para sus pesquerias de grandes haces de auena, o de cueros de lobos marinos: que ay tantos en algunas partes, que es cosa de ver los bufidos que dan, quando estan muchos juntos.

CAP. LXXVI. DELA FVNDACION *dela ciudad de Arequipa: como fue fundada: y quien fue su fundador.*

DEsde la ciudad delos Reyes hasta la de Arequipa, ay ciento y veynte leguas. Esta ciudad esta puesta y edificada enel valle de Quilca, catorze leguas dela mar, enla mejor parte y mas fresca, q̃ se hallo conueniente para el edificar: y es tan bueno el assiento y tẽple desta ciudad, q̃ se alaba por

la mas sana del Peru, y mas apazible para biuir. Da se enella muy excelente trigo, del qual hazen pã muy bueno y sabroso. Desde el valle de Hacari para adelante, hasta passar de Tarapaca, son terminos supos: y enla prouincia de Condesupo tiene assi mismo algunos pueblos subietos a si, y algunos vezinos Españoles tienen encomienda sobre los naturales de ellos. Los Hubinas, y Chiquiguanita, y Quimistaca, y los Collaguas, son pueblos delos subietos a esta ciudad: los quales antiguamente fueron muy poblados, y possepan mucho ganado de sus oueias. La guerra delos Españoles consumio la mayor parte delo vno y delo otro. Los Indios que eran serranos delas partes pa dichas, adorauan al Sol, y enterrauan alos principales en grandes sepulturas dela manera que hazian los demas. Todos vnos y otros andan vestidos con sus mantas y camiseras. Por las mas partes destas atrauessauan caminos reales antiguos, hechos para los Reyes: y auia depositos y aposentos: y todos dauan tributo delo que cogian y teniã en sus tierras. Esta ciudad de Arequipa, por tener el puerto dela mar tan cerca, es bien prouevda delos refrescos y mercaderias que traen de España: y la mayor parte del tesoro que sale delas Charcas, viene a ella: desde dõde lo embarcan en nauios, que lo mas del tiempo ay en el puerto de Quilca, para boluer ala ciudad delos Reyes. Algunos Indios y Christianos dizen, que por el paraje de Hacari bien adentro enla mar, ay vnas pilas grandes y ricas: delas quales publica la fama que se trayan mucha suma de oro, para contratar con los naturales desta costa. Enel año de mil y quinientos y cinquenta sali yo del Peru: y auian los Señores del audiencia real encargado al Capitan Gomez de Solis el descubrimiento destas pilas. Creese, que seran ricas, si las ay. Enlo tocante ala fundacion de Arequipa, no tengo que dezir mas, de que quando se fundo, fue en

otro

otro lugar: y por causas conuenientes se passo adonde agora esta. Cerca della ay vn bolcan, que algunos temen no rebiente, y haga algun daño. En algunos tiempos haze en esta ciudad grandes temblores la tierra. La qual poblo y fundo el Marques don Francisco Piçarro, en nombre de su Magestad, año de nuestra reparacion de mil y quinientos y treynta y años.

CAP. LXXVII. EN QVE SE DECLARA como adelante dela prouincia de Guancabamba, esta la de Caxamalca: y otras grandes y muy pobladas.

PORque las mas prouincias deste gran repno se ymitauan los naturales de ellas en tanta manera vnos a otros, que se puede biẽ afirmar, en muchas cosas parecer que todos eran vnos: por tanto breuemente toco lo que ay en algunas, por auerlo escripto largo enlas otras. Y pues ya he concluydo lo mejor que he podido enlo delos llanos, boluere alo delas sierras. Y para hazerlo, digo, que enlo de atras escreui los pueblos y aposentos que auia dela ciudad de Quito hasta la de Loxa, y prouincia de Guancabamba: donde pare, por tratar la fundacion de Sant Miguel, y lo de mas que de suso he dicho. Y boluiendo a este camino, me parece, que aura de Guancabamba ala prouincia de Caxamalca cinquẽta leguas poco mas o menos: la qual es termino dela ciudad de Trugillo. Y fue ilustrada esta prouincia por la prisiõ de Atabaliba, y muy memorada en todo este repno por ser grande y muy rica. Cuentan los moradores de Caxamalca, que fueron muy estimados por sus comarcanos, antes que los Ingas los señoreassen: y que tenian sus templos y adoratorios por los altos delos

delos cerros: p que pueſto que anduuieſſen veſtidos, no era tan primamente como lo fue deſpues, p lo es agora. Dizẽ vnos delos Indios, que fue el primero q̃ los ſoiuzgo Inga Yupangue: otros dizẽ, que no fue, ſino ſu hijo Topapnga Yupangue. Qualquiera dellos que fueſſe, ſe afirma por muy aueriguado, q̃ primero que quedaſſe por ſeñor de Caxamalca, le mataron enlas batallas que ſe dieron gran parte de ſu gẽte, p q̃ mas por maña p buenas palabras blandas p amoroſas, que por fuerça, quedaron debaxo de ſu ſeñorio. Los naturales Señores deſta prouincia fueron muy obedecidos de ſus Indios, p tenian muchas mugeres. La vna delas quales era la mas principal: cuyo hijo (ſi lo auian) ſucedia enel ſeñorio. Y quando falleçia, vſauan lo que guardauan los de mas Señores p Caciques paſſados: enterrando configo de ſus teſoros, p mugeres: p hazianſe eneſtos tiempos grãdes lloros continuos. Sus templos p adoratorios eran muy venerados: p ofrecian enellos por ſacrificio ſangre de corderos p de oueijas. Y dezian, que los miniſtros deſtos templos hablauan conel Demonio. Y quando celebrauan ſus fieſtas, ſe juntauan numero grande de gente en plaças limpias p muy barridas, adõde ſe hazian los bayles p areytos: enlos quales no ſe gaſtaua poca cantidad de ſu vino hecho de mayz o de otras rayzes. Todos andan veſtidos con mantas p camiſetas ricas: p traen por ſeñal enla cabeça para ſer conoçidos, dellos vnas hondas, p otros vnos cordones a manera de cinta no muy ancha.

Ganada p conquiſtada eſta prouincia de Caxamalca por los Ingas, afirman, que la tuuieron en mucho, p mandaron hazer enella ſus palacios, p edificaron templo para el ſeruicio del Sol muy principal: p auia numero grãde de depoſitos. Y las mugeres virgines que eſtauan enel templo, no entendian en mas que hilar p texer ropa finiſſima, p tan prima, quan-

to

to aqui se puede encarecer. A las quales dauan las mejores colores y mas perfetas, que se pudieran dar en gran parte del mundo. Y en este templo auia gran riqueza para el seruicio del. En algunos dias era visto el Demonio por los ministros supos, con el qual tenian sus platicas y comunicauan sus cosas. Auia en esta prouincia de Caxamalca gran cantidad de Indios Mitimaes, y todos obedeciã al mayordomo mayor, que tenia cargo de proueer y mandar en los terminos y destrito, que le estaua assignado. Porque puesto que por todas partes y en los mas pueblos auia grandes depositos y aposentos, aqui se venia a dar la cuẽta, por ser la cabeça delas prouincias a ella comarcanas, y de muchos delos valles delos llanos. Y assi dizen, que no embargante que en los pueblos y valles delos arenales auia los templos y santuarios por mi escriptos y otros muchos: de muchos dellos venian a reuerenciar al Sol, y a hazer en su templo sacrificios. En los palacios delos Ingas auia muchas cosas que ver, especialmente vnos baños muy buenos, adonde los señores y principales se bañauan, estando aqui aposentados. Ya ha venido en gran diminuciõ esta prouincia: porque muerto Guaynacapa Rey natural destos reynos, en el propio año y tiempo que el Marques don Francisco Piçarro con sus treze compañeros por la voluntad de Dios merecieron descubrir tan prospero reyno, dõde luego q̃ en el Cuzco se supo, el primogenito y vniuersal heredero Guascar su hijo mayor y auido en su legitima muger la Coya, que es nõbre de Reyna y de señora la mas principal, tomo la borla y corona de todo el imperio: y embio por todas partes sus mẽsajeros, paraq̃ por fin y muerte de su padre le obedeciessen y tuuiessen por vnico señor. Y como en la cõquista del Quito se vuiesse hallado en la guerra cõ Guaynacapa el grã Capitã Chalicuchima, y el Quizquiz, Ynclagualpac, y Orumina

ui, y otros q̃ para entre ellos se tenian por muy famo
sos, auian platicado de hazer otro nueuo Cuzco enel
Quito, y enlas prouincias que caen ala parte del Nor
te, para que fuesse reyno diuidido y apartado del Cuz
co, y tomar por señor a Atabaliba noble mancebo, y
muy entendido y auisado, y que estaua bienquisto
de todos los soldados y Capitanes viejos: porque a-
uia salido dela ciudad del Cuzco con su padre de tier
na edad, y andado grandes tiempos en su exercito. Y
aun muchos Indios dizen tambien, que el mismo
Guaynacapa antes de su muerte, conociendo, que el
reyno que dexaua era tan grande, que tenia de costa
mas de mil leguas, y que por la parte delos Quillacin
gas y Popayaneses auia otra gran tierra, determino
delo dexar por señor delo de Quito y sus conquistas.
Como quiera que sea, dela vna manera o dela otra,
entendido por Atabaliba y los de su vando, como
Guascar queria que le diessen la obediencia, se pusie-
ron en armas: aunque primero por astucia del Capi
tã Atoco, se afirma, que Atabaliba fue preso enla pro
uincia de Tumebamba: donde tambien dizen, q̃ con
ayuda de vna muger Atabaliba se solto, y llegado a
Quito hizo junta de gente, y dio en los pueblos de
Ambato batalla campal al Capitan Atoco, enla qual
fue muerto y vencida la parte del Rey Guascar: segũ
que mas largamente tẽgo escripto enla tercera parte
desta obra, que es donde se trata del descubrimiento
y conquista de este reyno. Sabida pues enel Cuzco la
muerte de Atoco, salieron por mãdado del Rey Guas
car los Capitanes Guancauque, y Ingaroque con
gran numero de gente, y tuuieron grandes guerras
con Atabaliba, por cõstreñir le a que diesse la obediẽ-
cia al Rey natural Guascar. Y el no solamente por no
se la dar, pero por quitarle el señorio y reynado, y a-
uer lo para si, procuraua llegar gentes, y buscar fauo
res. De manera que sobre esto vuo grandes contien-
das,

das, y murieron enlas guerras y batallas (alo que se afirma por cierto entre los mismos Indios) mas de cien mil hõbres: porque luego vuo entre todos parcialidades y diuision, pendo siempre Atabaliba vencedor. El qual llego cõ su gente ala prouincia de Caxamalca, (que es causa porq̃ trato aqui esta historia) adonde supo lo que ya auia opdo delas nueuas gentes que auian entrado enel repno, y que ya estauan cerca del. Y teniendo por cierto, que le seria muy facil prender los, para los tener por sus sieruos, mando al Capitan Chalicuchima, que con grande exercito fuesse al Cuzco, y procurasse de prender o matar a su enemigo. Y assi ordenado, quedandose el en Caxamalca, llego el Gouernador don Francisco Piçarro: y despues de passadas las cosas y sucessos que se cuentan enla parte arriba dicha, se dio el recuentro entre el poder de Atabaliba y los Espaõles, que no fuerõ mas de ciento y sesenta: enel qual murieron cantidad de Indios, y Atabaliba fue preso. Conestos debates y conel tiempo largo que estuuieron los Christianos Espaõles en Caxamalca, quedo tal, que no la juzgauan por mas que el nombre: y cierto enella se hizo gran daño. Despues se torno a conseruar algun tãto. Mas como nunca por nuestros pecados han faltado guerras y calamidades, no ha tornado ni tornara a ser lo que era. Por encomienda la tiene el Capitan Melchior Verdugo, vezino que es dela ciudad de Trugillo. Todos los edificios delos Ingas y depositos estan como los de mas deshechos y muy ruynados.

Esta prouincia de Caxamalca es fertilissima en grã manera: porque enella se da trigo tambien como en Sicilia: y se crian muchos ganados: y ap abundancia de mayz, y otras rayzes prouechosas, y de todas las frutas que he dicho auer en otras partes. Ay sin esto halcones, y muchas perdizes, palomas, tortolas, y o-

ras caças. Los Indios son de buena manera, pacifficos, y vnos entre otros tienen entre sus costübres algunas buenas, para passar esta vida sin necessidad. Y dansе poco por honrra, y assi no son ambicioſos por auerla: y alos Christianos que passan por su prouincia los hoſpedan y dan bien de comer, sin les hazer enoio ni mal: aũque sea vno solo el que passare. Destas cosas y otras alaban mucho a estos Indios de Caxamalca los Espaũoles, que enellos han estado muchos dias. Y son de grande ingenio para sacar acequias, y para hazer casas, y cultiuar las tierras, y criar ganados, y labrar plata y oro muy primamente. Y hazen por sus manos tan buena tapiceria como en Flandes dela lana de sus ganados: y tan de ver, que parece la trama de ella toda seda, siendo tan solamente lana. Las mugeres son amoroſas, y algunas hermoſas. Andan vestidas muchas dellas al vſo delas Pallas del Cuzco. Sus templos y guacas ya estan desheчos, y quebrados los ydolos: y muchos se han buelto Christianos: y siempre estan entre ellos clerigos o fraples, dotrinandolos enlas cosas de nuestra santa Fe Catolica. Vno siẽpre enla comarca y termino desta prouincia de Caxamalca ricas minas de metales.

CAP. LXXVIII. DELA FVNDA-cion dela ciudad dela Frontera: y quien fue el fundador: y de algunas costumbres delos Indios de su comarca.

ANtes de llegar a esta prouincia de Caxamalca, sale vn camino, que tambien fue mandado hazer por los Reyes Ingas: por el qual se pua a las prouincias delos Chachapopas. Y pues enla comarca dellas esta poblada la ciudad dela Frontera, sera necessario contar su fundacion: de donde passare a tratar lo de Guanuco. Tengo entendido y sabido

bido por muy cierto, que antes q̃ los Eſpañoles ganaſſen ni entraſſen eneſte reyno del Peru, los Ingas ſeñores naturales que fueron del, tuuieron grandes guerras y cõquiſtas. Y los Indios Chachapoyanos fuerõ por ellos conquiſtados: aunque primero por defender ſu libertad y biuir con tranquilidad y ſoſſiego, pelearon de tal manera, que ſe dize poder tanto, que el Inga huyo feamente. Mas como la potencia delos Ingas fueſſe tanta, y los Chachapoyas tuuieſſen pocos fauores, vuieron de quedar por ſieruos del q̃ queria ſer de todos monarcha. Y aſſi deſpues que tuuieron ſobre ſi el mando real del Inga,

fueron muchos al Cuzco por ſu mandado: adõde les dio tierras para labrar, y lugares para caſas, no muy lexos de vn collado que eſta pegado ala ciudad, llamado Carmenga. Y porque del todo no eſtauan pacificas las prouincias dela ſerrania confinantes alos Chachapoyas, los Ingas mandaron con ellos y con algunos Orejones del Cuzco, hazer frontera y

guarnicion, para tenerlo todo seguro. Y por esta cau sa tenian gran prouepmiento de armas de todas las q̃ ellos vsan, para estar apercebidos alo q̃ sucedieſſe. Sō estos Indios naturales de Chachapopas, los mas blā cos p agraciados de todos quantos yo he visto enlas Indias que he andado: p sus mugeres fueron tan her mosas, que por solo su gentileza muchas de ellas me recieron serlo delos Ingas, p ser lleuadas alos tem plos del Sol. Y assi vemos oy dia, que las Indias que han quedado deste linaje, son en estremo hermosas: porque son blancas y muchas muy dispuestas. Andan vestidas ellas p sus maridos con ropa de lana: p por las cabeças vsan ponerse sus llantos, que son la señal que traen para ser conoscidos en toda par te. Despues que fueron subjetados por los Ingas, tomaron dellos lepes p costumbres con que biuian: p adorauan al Sol, p a otros Dioses como los de mas: p assi deuian hablar conel Demonio, p enterrar sus difuntos como ellos, p les imitauan en otras cos tumbres.

Enlos pueblos desta prouincia delos Chachapo pas entro el Mariscal Alonso de Aluarado, siēdo Ca pitan del Marques don Francisco Piçarro. El qual despues que vuo conquistado la prouincia, p puesto los Indios naturales debaxo del seruicio de su Ma iestad, poblo p fundo la ciudad dela Frontera en vn sitio llamado Leuanto, lugar fuerte, p que con los picos p açadones se allano para hazer la poblacion: aunque dende a pocos dias se passo a otra prouincia que llaman los Guancas, comarca que se tiene por sa na. Los Indios Chachapopas, p estos Guancas fir uen alos vezinos desta ciudad que sobre ellos tienen encomienda: p lo mismo haze la prouincia de Casca punga: p otros pueblos que dexo de nombrar, por pr poco enello. En todas estas prouincias vuo grandes aposentos p depositos delos Ingas. Y los pueblos

son

son muy sanos, y en algunos de ellos ay ricas minas de oro. Andan los naturales todos vestidos, y sus mugeres lo mismo. Antiguamente tuuieron tẽplos, y sacrificauan alos que tenian por Dioses: y posseyeron gran numero de ganado de ouejas. Hazian rica y preciada ropa para los Ingas, y oy dia la hazen muy prima, y tapiceria tan fina y vistosa, que es de tener en mucho por su primor. En muchas partes delas prouincias dichas, subjetas a esta ciudad, ay arboledas, y cantidad de frutas semejantes alas que ya se han contado otras vezes: y la tierra es fertil: y el trigo y ceuada se da bien: y lo mismo hazen parras de vuas y higueras, y otros arboles de fruta que de España han plantado. Enlas costumbres, cerimonias, y entierros, y sacrificios, puede se dezir destos lo que se ha escripto delos de mas: porque tãbien se enterrauan en grandes sepulturas acompañados de sus mugeres y riqueza. Ala redonda dela ciudad tienen los Españoles sus estancias con sus grangerias y sementeras, donde cogen gran cantidad de trigo, y se dan bien las legumbres de España. Por la parte de Oriente desta ciudad passa la cordillera delos Andes: al Poniente esta la mar del Sur. Y passado el monte y espessura delos Andes esta Mopobamba, y otros rios muy grandes, y algunas poblaciones de gentes de menos razon que estos de que voy tratando: segun que dire enla conquista que hizo el Capitan Alonso de Aluarado enestas Chachapopas, y Iuan perez de Gueuara enlas prouincias que estan metidas enlos montes. Y tiene se por cierto, que por esta parte la tierra adentro estan poblados los decẽdientes del famoso Capitan Ancoallo: el qual por la crueldad que los Capitanes generales del Inga vsaron conel desnaturandose de su patria, se fue con los Chancas que le quisieron seguir: segun tratare enla segunda parte. Y la fama cuenta grandes cosas de vna laguna, donde

dizen, que estan los pueblos destos.

Enel año del Señor de mil y quinientos y cinquẽta años llegaron ala ciudad dela Frontera (siendo en ella corregidor el noble cauallero Gomez de Aluarado) mas de dozientos Indios: los quales contaron, q̃ auia algunos años, que saliendo dela tierra donde biuian numero grande de gente dellos, atraueſſarõ por muchas partes y prouincias: y q̃ tanta guerra les dieron, que faltaron todos sin quedar mas delos que digo. Los quales afirman, que ala parte de Leuante ay grandes tierras, pobladas de mucha gente, y algunas muy ricas de metales de oro y plata: y estos con los de mas que murieron, salieron a buscar tierras para poblar, segun oy. El Capitan Gomez de Aluarado, y el Capitan Iuan Perez de Gueuara, y otros, han procurado auer la demanda, y conquista de aquella tierra: y muchos soldados aguardauan al señor Visorey, para seguir al Capitan que lleuasse poder de hazer el descubrimiento. Poblo y fundo la ciudad dela Frontera delos Chachapoyas el Capitan Alonso de Aluarado en nombre de su Majestad, siendo su Gouernador del Peru el Adelantado don Francisco Piçarro, año de nuestra reparacion de mil y quiniẽtos y treynta y seys años.

CAP. LXXIX. QVE TRATA LA *fundacion dela ciudad de Leon de Guanuco: y quiẽ fue el fundador della.*

PAra dezir la fundacion dela ciudad de Leon de Guanuco, es de saber, que quando el Marques don Francisco Piçarro fundo enlos llanos y arenales la rica ciudad delos Reyes, todas las prouincias que estan sufraganas en estos tiempos a esta ciudad, siruieron a ella: y los vezinos delos Reyes

pes tenian ſobre los Caciques encomienda. Y como Yllatopa el tyrano con otros Indios de ſu linaie y ſus allegados, anduuieſſe dando guerra a los naturales deſta comarca, y rupnaſſe los pueblos, y los repartimientos fueſſen demaſiados: y eſtuuieſſen muchos conquiſtadores ſin tener encomienda de Indios: queriendo el Marques tirar inconuenientes, y gratificar a eſtos tales, dando tambien Indios a algunos Eſpañoles de los que auian ſeguido al Adelantado don Diego de Almagro, alos quales procuraua atraer a ſu amiſtad, deſſeando contentar alos

vnos y alos otros, pues auian trabaiado y ſeruido a ſu Maieſtad, tuuieſſen algun prouecho en la tierra. Y no embargante que el cabildo dela ciudad delos Reyes, procuro con proteſtaciones y otros requerimientos eſtoruar lo que ſe hazia en daño de ſu republica, el Marques nombrando por ſu Teniẽte al Capitan Gomez de Aluarado hermano del Adelantado don Pedro de Aluarado, le mando, que

fuesse con copia de Españoles a poblar vna ciudad enlas prouincias del nombrado Guanuco. Y assi Gomez de Aluarado se partio, y despues de auer passado con los naturales algunas cosas, enla parte que le parecio, fundo la ciudad de Leõ de Guanuco: ala qual dio luego nombre de Republica, señalando los que parecio conuenientes para el gouierno della. Hecho esto, y passados algunos años, se despoblo la nueua ciudad por causa del alçamiento que hizieron los naturales de todo lo mas del repno. Y a cabo de algunos dias Pedro Barroso torno a reedificar esta ciudad. Y vltima vez con poderes del Licenciado Christoual Vaca de Castro, despues de passada la cruel batalla de Chupas, Pedro de Puelles fue a entender enlas cosas della, y se acabo de assentar: porque Iuan de Varagas y otros auian preso al tyrano Yllatopa. De manera que aũque ha auido lo que se ha escripto, podre dezir, auer sido el fundador Gomez de Aluarado, pues dio nombre ala ciudad. Y si se despoblo, fue por necessidad, mas que por voluntad, y con tener la para boluerse los vezinos Españoles a sus casas. El qual la poblo, y fundo en nombre de su Magestad con poder del Marques don Francisco Piçarro su Gouernador y Capitã general eneste repno, año del Señor de mil y quinientos y treynta y nueue años.

CAP. LXXX. DEL ASSIENTO DESta ciudad, y dela fertilidad de sus campos: y costumbres delos naturales: y de vn hermoso apossento o palacio de Guanuco edificio delos Ingas.

EL sitio desta ciudad de Leon de Guanuco es bueno, y se tiene por muy sano, y alabado por pueblo dõde haze muy tẽpladas noches y mañanas:

y

y adonde por su buen temple los hombres biuen sanos. Cogese enella trigo en gran abundãcia y mayz. Dansе viñas, crian se higuerales, naranios, cidras, limones, y otras frutas delas que se hã plantado de España: y delas frutas naturales dela tierra ay muchas y muy buenas, y todas las legumbres que de España han trapdo: sin esto ay grandes platanales. De manera que el es buen pueblo, y se tiene esperança, que sera cada dia mejor. Por los campos se crian gran

cantidad de vacas, cabras, peguas, y otros ganados: ay muchas perdizes, tortolas, palomas, y otras aues, y halcones para bolar las. En los montes tambien ay algunos leones, y ossos muy grandes, y otros animales, y por los mas de los pueblos que son subietos a esta ciudad atrauiessan caminos reales, y auia depositos y aposentos delos Ingas muy bastecidos. En lo que llaman Guanuco, auia vna casa real de admirable edificio, porque las piedras eran grandes, y estauan muy polidamente assentadas. Este palacio o a-

posento, era cabeça delas prouincias comarcanas a los Andes: p junto a el auia templo del Sol con numero de virgines p miniſtros: p fue tan gran coſa en tiẽpo delos Ingas, que auia ala contina para ſolamente ſeruicio del, mas de trepnta mil Indios. Los mayordomos delos Ingas tenian cupdado de cobrar los tributos ordinarios: p las comarcas acudian con ſus ſeruicios a eſte palacio. Quando los Reyes Ingas mandauan que pareciеſſen perſonalmente los ſeñores delas prouincias enla corte del Cuzco, lo hazian. Cuentan, que muchas deſtas naciones fueron valientes p robuſtas, p que antes que los Ingas los ſeñoreaſſen, ſe dieron entre vnos p otros muchas p mup crueles batallas: p que en las mas partes tenian los pueblos derramados, p tan deſuiados, que los vnos no ſabian por entero delos otros: ſino era, quando ſe juntauan a ſus congregaciones p fieſtas. Y enlos altos edificauan ſus fuerças p fortalezas, de donde ſe dauan guerra los vnos alos otros por cauſas mup liuianas. Y los templos ſupos eſtauan en lugares conuenientes para hazer ſus ſacrificios p ſuperſticiones: opan en algunos de ellos reſpueſta del Demonio, que ſe comunicaua con los que para aquella religion eſtauan ſeñalados. Crepan la immortalidad del anima debaxo dela ceguedad general de todos. Eſtos Indios ſon de buena razon: p la dan de ſi a todo lo que les preguntan, p dellos quieren ſaber. Los Señores naturales deſtos pueblos quando fallecian, no los metian ſolos enlas ſepulturas, antes los acompañauan de mugeres biuas delas mas hermoſas, como todos los de mas vſauan. Y eſtando eſtos muertos ſus animas fuera delos cuerpos, eſtan eſtas mugeres que cõ ellos entierran, aguardãdo la hora eſpantoſa dela muerte, tan temeroſa de paſſar, para pr ſe a juntar con el muerto, metidas en las grandes bouedas que hazen enlas ſepulturas: teniendo

niendo por gran felicidad y bienauenturança yr juntas cõ su marido o señor: creyendo, que luego auian de entender en seruillo, dela manera que acostũbrauan enel mundo. Y por esta causa les parecia, que la q̃ mas presto passasse de esta vida, mas en breue se veria enla otra conel señor o marido suyo. Esta costumbre procede delo que otras vezes tengo dicho: que es ver (alo que ellos dizen) aparencias del Demonio por los heredamientos y sementeras: que demuestra, ser los señores que ya erã muertos, acompañados de sus mugeres, y delo que mas conellos metieron enlas sepulturas. Entre estos Indios auia algunos que eran agoreros, y mirauan enlas señales de estrellas.

Señoreadas estas gentes por los Ingas, guardaron y mantuuieron las costumbres y ritos dellos, y hizieron sus pueblos ordenados. Y en cada vno auia depositos y aposentos reales: y vsaron de mas policia enel traje y ornamento suyo, y hablauan la lengua general del Cuzco, conforme ala ley y edictos delos Reyes, que mandauan, que todos sus subditos la supiessen y hablassen. Los Conchucos, y la gran prouincia de Guaylos, Tamara, y Bombon, y otros pueblos mayores y menores siruen a esta ciudad de Leon de Guanuco, y son todos fertilissimos de mantenimientos, y ay muchas rayzes gustosas y prouechosas para la humana sustentacion. Auia enlos tiempos passados tan gran cãtidad de ganado de oueias y carneros, que no tienen cuenta: mas las guerras lo acabaron en tanta manera, que desta muchedumbre que auia, ha quedado tan poco, que sino lo guardã los naturales para hazer sus ropas y vestidos de su lana, se verã en trabajo. Las casas destos Indios, y aun las de todos los mas, son de piedra, y la cobertura de paja. Por las cabeças traẽ todos sus cordones y señales para ser conocidos. El pecado nefando (aũque el Demonio ha tenido sobre ellos grã poder) no

he

he oydo que lo vsassen. Verdad es, que como suele ser en todas partes, no dexara de auer algunos malos, mas estos tales, si los conocen y lo saben, son tenidos en poco, y por afeminados, y casi los mandan como a mugeres, segun tengo escripto.

En muchas partes de esta comarca se hallan grandes minas de plata, y si se dan a sacar la, sera mucha la que se aura.

CAP. LXXXI. DELO QVE AY QVE *dezir desde Caxamalca hasta el valle de Xauxa, y del pueblo de Guamachuco, que comarca con Caxamalca.*

DEclarado he lo que pude entender en lo tocante alas fundaciones de las ciudades de la Frontera de las Chachapoyas, y de Leon de Guanuco, boluiēdo pues al camino real, dire las prouincias q̄ ay desde Caxamalca hasta el hermoso valle de Xauxa, del qual a Caxamalca aura ochenta leguas poco mas o menos, todo camino real de los Ingas.

Mas adelante de Caxamalca casi onze leguas esta otra prouincia grande, y que antiguamente fue muy poblada, ala qual llaman Guamacucho. Y antes de llegar a ella, enel comedio del camino, ay vn valle muy apazible y deleytoso. El qual como esta abrigado con las sierras, es su assiento calido: y passa por el vn lindo rio, en cuyas riberas se da trigo en abundancia, y parrás de vuas, higueras, naranjos, limones: y otras muchas plantas que de España se han traydo. Antiguamente enlas vegas y llanuras de este gran valle, auia aposentos para los señores: y muchas sementeras para ellos, y para el templo del Sol. La prouincia de Guamachuco es semejable ala de Caxamalca, y

ca,y los Indios son de vna lengua y traje, y en las religiones y sacrificios se ymitauan los vnos a los otros y por el consiguiente en las ropas y llantos. Vuo en esta prouincia de Guamachuco en los tiempos passados grandes señores: y assi cuentã, que fueron muy estimados de los Ingas. En lo mas principal de la prouincia esta vn campo grande, donde estauan edificados los tambos o palacios reales, entre los quales ay dos de anchor de veynte y dos pies, y de largor tienen tanto como vna carrera de caualo: todos hechos de piedra, y el ornato dellos de crecidas y gruessas vigas, puesta en lo mas alto la paja que ellos vsan, con grande orden. Con las alteraciones, y guerras passadas se ha consumido mucha parte dela gente desta prouincia. El temple della es bueno, mas frio que caliente, muy abundante de mantenimiento, y de otras cosas pertenecientes para la sustentacion de los hombres. Auia antes que los Españoles entrassen en este reyno en la comarca desta prouincia de Guamachuco gran numero de ganado de oueias, y por los altos y despoblados andauan otra mayor cantidad del ganado campestre y saluaje, llamado Guanucos y Vicunias, que son del talle y manera del manso y domestico.

Tenian los Ingas en esta prouincia (segun a mi me informaron) vn soto real: en el qual so pena de muerte era mandado que ninguno de los naturales entrasse en el a matar deste ganado siluestre, del qual auia numero grande, y algunos leones, ossos, rapossas, y venados. Y quando el Inga queria hazer alguna caça real, mandaua juntar tres mil, o quatro mil Indios, o diez mil, o veynte mil, o los q̃ el era seruido que fuessen: y estos cercauan vna gran parte del campo, de tal manera que poco a poco y con buena ordẽ se venian a juntar, tanto que se asian de las manos. Y en lo que ellos mismos auian cercado estaua la caça recogida.

Donde

Donde es gran passatiempo, ver los guanacos los saltos que dan: ꝑ las raposas conel temor que han, andan por vna parte ꝑ por otra buscando salida: ꝑ entrando enel cercado otro numero de Indios con sus ayllos ꝑ palos, matan ꝑ toman el numero que el señor quiere: porque de estas caças tomauan diez mil o quinze mil cabeças de ganados, o el numero que queria: tanto fue lo mucho que dello auia. De la lana destos ganados o Vicunias se hazian las ropas precia das, para ornamento delos tẽplos, ꝑ para seruicio del mismo Inga, ꝑ de sus mugeres ꝑ hijos. Son estos Indios de Guamachuco muy domesticos: ꝑ han estado casi siẽpre en gran confederacion con los Españoles. Enlos tiempos antiguos tenian sus religiones ꝑ superstitiones: ꝑ adorauã en algunas piedras tan grandes como hueuos, ꝑ otras mayores de diuersas colores, las quales tenian puestas en sus templos o guacas, que tenian por los altos ꝑ fierras de nieue. Señoreados por los Ingas, reuerenciauan al Sol, ꝑ vsaron de mas policia: assi en su gouernacion, como enel tratamiento de sus personas. Solian en sus sacrificios derramar sangre de ouejas ꝑ corderos: dessollando los biuos sin degollarlos, ꝑ luego con gran presteza les sacauan el coraçon ꝑ assadura: para mirar enello sus señales ꝑ hechizerias, porque algunos dellos eran agoreros, ꝑ miraron (alo que yo supe ꝑ entendi) enel correr delas cometas, como la gentilidad, ꝑ donde estauan sus oraculos vian al Demonio: conel qual es publico, que tenian sus coloquios. Ya estas cosas han caydo, ꝑ sus ydolos estan destruydos, ꝑ en su lugar puesta la cruz, para poner temor ꝑ espanto al Demonio nuestro aduersario. Y algunos Indios con sus mugeres ꝑ hijos se han buelto Christianos: ꝑ cada dia cõ la predicacion del santo Euangelio se bueluẽ mas, porque en estos aposentos principales no dexa de auer clerigos o fraples que los dotrinan. De esta

pro-

prouincia de Guamachuco sale vn camino real delos Ingas a dar alos Conchucos: y en Bombon se torna a juntar con otro tan grande como el. El vno delos quales dizen que fue mandado hazer por Topapnga Yupangue: y el otro por Guapnacapa su hijo.

CAP. LXXXII. EN QVE SE TRAta como los Ingas mandauan, que estuuiessen los apoſentos bien proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra.

DEsta prouincia de Guamachuco por el real camino delos Ingas se va hasta llegar ala prouincia delos Conchucos: que esta de Guamachuco dos jornadas pequeñas, y enel comedio de ellas auia apoſentos y depoſitos, para quãdo los Reyes caminauan, poderse aloiar. Porque fue coſtumbre supa, quando andauan por alguna parte de este gran repno, pr con grã majestad, y seruirse con gran aparato a su vsança y coſtumbre, porque afirman, que sino era quando cõuenia a su seruicio, no andauan mas de quatro leguas cada dia. Y paraque vuiesse recaudo bastante para su gente, auia enel termino de quatro a quatro leguas apoſentos y depoſitos con grande abundancia de todas las coſas, que en estas partes se podia auer. Y aunque fuesse deſpoblado y desierto, auia de auer estos apoſentos y depoſitos. Y los delegados o mayordomos, que residian enlas cabeceras de las prouincias, tenian especial cupdado de mandar alos naturales, que tuuiessen muy buen recaudo en estos Tambos o apoſentos. Y paraque los vnos no diessen mas que los otros, y todos contribuyessen con su tributo, tenian cuenta por vna manera de ñudos que llaman Quipo, por lo qual passado el campo se entendian, y no auia nin-

ningun fraude. Y cierto aunque a nosotros nos parece ciega y obscura, es vna gentil manera de cuenta: la qual yo dire enla segunda parte. De manera que aunq̃ de Guamachuco alos Cõchucos vuiesse dos jornadas, en dos partes estauã hechos destos aposentos y depositos dichos. Y el camino por todas estas partes lo tenian siempre muy limpio. Y si algunas sierras eran fragosas, se desechauan por las laderas, haziẽdo grandes descansos, y escaleras enlosadas, y tan fuertes, que biuen y biuiran en su ser muchas edades.

Enlos Chonchucos no dexaua de auer aposentos y otras cosas, como enlos pueblos que se han passado, y los naturales son de mediano cuerpo. Andan vestidos ellos y sus mugeres, y traen sus cordones, o señales por las cabeças. Afirmã, que los Indios desta prouincia fueron belicosos, y los Ingas se vieron en trabaio para sojuzgar los, puesto que algunos delos Ingas siempre procuraron atraer a si las gentes por buenas obras que les hazian, y palabras de amistad. Españoles han muerto algunos destos Indios en diuersas vezes: tanto que el Marques don Francisco Pizarro embio al Capitan Francisco de Chaues con algunos Christianos, y hizieron la guerra muy temerosa y espantable: porque algunos Españoles dizen que se quemaron, y empalaron numero grande de Indios. Y ala verdad en aquellos tiempos o poco antes, sucedio el alçamiento general delas mas prouincias: y mataron tambien los Indios, enel termino que ay del Cuzco a Quito, mas de setecientos Christianos Españoles, alos quales dauan muertes muy crueles, a los que podian tomar biuos, y lleuarlos entre ellos. Dios nos libre del furor delos Indios, que cierto es de temer, quando pueden efetuar su desseo. Aunque ellos dezian, que peleauan por su libertad, y por eximirse del tratamiento tan aspero que se les hazia: y los Españoles por quedar por señores de su tierra,

p de ellos. En esta prouincia delos Conchucos ha auido siẽpre mineros ricos de metales de oro p plata. Adelãte de ella cãtidad de diez p seys leguas esta la prouincia de Piscobamba, en la qual auia vn tambo o aposento para los señores de piedra algo ancho p muy largo. Andan vestidos como los de mas destos Indios naturales de Piscobãba: p traen por las cabeças puestas vnas pequeñas maderas de lana colorada. En costumbres parecen alos comarcanos, p tienen se por entendidos, p muy domesticos, p bien inclinados, p amigos de Christianos: p la tierra donde tienen los pueblos, es muy fertil p abundante, p ay muchas frutas p mantenimientos, de los que todos tienen p siembran. Mas adelante esta la prouincia de Guaraz, que esta de Piscobamba ocho leguas en sierras bien asperas, p es de ver el real camino, quan biẽ hecho p desechado va por ellos, p quan ancho p llano por las laderas p por las sierras, socauadas algunas partes, la peña biua para hazer sus descansos p escaleras. Tãbien tienẽ estos Indios medianos cuerpos, p son grandes trabaiadores, p erã dados a sacar plata: p en tiẽpo passado tributãuan conella alos Reyes Ingas. Entre los aposentos antiguos se vee vna fortaleza grande o antigualla, q̃ es vna a manera de quadra, q̃ tenia de largo ciento p quarẽta passos, p de ancho mayor, p por muchas partes della estã figurados rostros p talles humanos, todo primissimamente obrado: p dizen algunos Indios, q̃ los Ingas en señal de triunfo, por auer vẽcido cierta batalla, mandarõ hazer aquella memoria, p por tener la para fuerça de sus aliados. Otros cuẽtan, p lo tienẽ por mas cierto, q̃ no es esto, sino q̃ antiguamẽte muchos tiẽpos antes que los Ingas reynassen, vuo en aquellas partes hombres a manera de gigãtes, tã crecidos como lo mostrauan las figuras que estauan esculpidas enlas piedras: p que conel tiempo p conla guerra grande q̃ tuuieron con

los que agora son señores de aquellos campos, se diminuperon p perdierõ, sin auer quedado dellos otra memoria que las piedras p cimiento que he contado. Adelante desta prouincia esta la de Pincos: cerca de donde passa vn rio, en el qual estan padrones para poner la puente que hazẽ, para passar de vna parte a otra. Son los naturales de aqui de buenos cuerpos, p que para ser Indios, tienen gentil presencia. Adelante esta el grande p sumptuoso apossento de Guanuco: cabecera principal de todos los que se han passado de Caxamalca a el, p de otros muchos, como se conto en los capitulos de atras, al tiẽpo que escreui la fundacion dela ciudad de Leon de Guanuco.

CAP. LXXXIII. DE LA LAGVNA de Bombon: y como se presume ser nascimiento del gran rio dela Plata.

ESta prouincia de Bombon es fuerte por la dispusiciõ que tiene: que fue causa, que los naturales fueron muy belicosos: p antes que los Ingas los señoreassen, passaron con ellos grandes trances p batallas: hasta que (segun agora publican muchos Indios delos mas viejos) por dadiuas p ofrescimientos que les hizieron, quedaron por sus subditos. Ay vna laguna en la tierra destos Indios, que terna de contorno mas de diez leguas. Y esta tierra de Bombon es llana p muy fria: p las sierras distan algũ espacio dela laguna. Los Indios tienen sus pueblos puestos ala redonda della, con grandes fossados p fuerças que en ellos tenian. Posseperon estos naturales de Bombon gran numero de ganado: p aunque con las guerras se ha consumido p gastado, segun se puede presumir: todauia les ha quedado alguno: p por los altos p despoblados de sus terminos se veen grandes manadas de lo silueſtre. Da se poco mayz en esta parte, por ser la tierra

tierra tan fria como he dicho: pero no dexan de tener otras rayzes y mantenimientos con que se sustentan. En esta laguna ay algunas islas y rocas: en donde en tiempo de guerra se guarecen los Indios, y estan seguros de sus enemigos. Del agua que sale desta palude o lago se tiene por cierto, que nasce el famoso rio de la Plata: porque por el valle de Xauxa va hecho rio poderoso: y adelante se juntan con el los rios de Parcos, Bilcas, Abancay, Apurima, Yucay. Y corriendo al Occidente atrauiessa muchas tierras, de dõde salen para entrar en el otros rios mayores que no sabemos, hasta llegar al Paraguay: donde andan los Christianos Españoles, primeros descubridores del rio de la Plata. Creo yo por lo que he oydo deste gran rio, que deue de nascer de dos o tres braços: o poruentura mas, como el rio del Marañõ, el de Santa Martha, y el del Darien: y otros destas partes. Como quiera que ello sea, en este reyno del Peru creemos, ser su nascimiento en esta laguna de Bombon: adonde viene a parar el agua que se deshaze con el calor del Sol, de las nieues que caen sobre los altos y sierras, que no deue de ser poca.

Adelante de Bombon diez leguas esta la prouincia de Tarama: que los naturales della no fueron menos belicosos que los de Bombon. Es de mejor temple, que es causa, de que se coja en ella mucho mayz y trigo, y otras frutas de las naturales que suele auer en estas tierras. Auia en Tarama en los tiempos passados grãdes aposentos y depositos de los Reyes Ingas. An dã los naturales vestidos, y lo mismo sus mugeres, de ropa de lana de sus ganados: y hazian su adoracion al Sol, que ellos llamã Mocha. Quando alguno se casa, juntando se en sus combites, beuiendo de su vino, allegan a se ver el nouio y la esposa: y dando se paz en los carrillos, y hechas otras cerimonias, queda hecho el casamiento. Y quando los señores mue-

ren, los entierran dela suerte ꝑ manera que todos los de atras vsan, ꝑ las mugeres que quedan, se tresquilan ꝑ ponen capirotes negros, ꝑ se vntan los rostros con vna mixtura negra que ellos hazen, ꝑ ha de estar con conesta biudez vn año. El qual passado, segũ que yo lo entẽdi, ꝑ no antes, se puede casar, si lo quiere hazer. En el año tienẽ sus fiestas generales, ꝑ los ayunos por ellos establecidos los guardan con grande obseruancia, sin comer carne ni sal, ni dormir con sus mugeres. Y al que entre ellos tienen por mas dado ala religion, ꝑ amigo de sus Dioses o Demonios, ruegan que ayune vn año entero por la salud de todos: lo qual hecho, al tiempo del coger delos mayzes, se ayuntan, ꝑ gastã algunos dias ꝑ noches en comer ꝑ beuer. Es gente limpia del pecado nefando: tanto que entre ellos se tiene vn refran antiguo ꝑ donoso: el qual es, que antiguamente deuio de auer enla prouincia de Guaylas algunos naturales viciosos eneste pecado tan graue, ꝑ tuuierõ lo por tan feo los Indios comarcanos, ꝑ vezinos, alos que lo vsaron, q̃ por los afrentar ꝑ apocar, dezian hablando en ello el refran, que no han perdido dela memoria, q̃ en su lengua dize: Asta Guaylas, ꝑ enla nuestra dira: Tras ti vayan los de Guaylas. Es publico entre ellos, que hablan cõ el Demonio en sus oraculos ꝑ templos, ꝑ los Indios viejos señalados para hazer las religiones tenian con ellos sus coloquios: ꝑ el Demonio respondia con bozes roncas ꝑ temerosas. De Tarama pendo por el real camino delos Ingas, se llega al grande ꝑ hermoso valle de Xauxa, que fue vna delas principales cosas que vuo enel Peru.

CAP. LXXXIIII. QVE TRATA DEL valle de Xauxa, y delos naturales del: y quan gran cosa fue enlos tiempos passados.

Por

POr eſte valle de Xauxa paſſa vn rio, que es el que dixe enel capitulo de Bombon, ſer el nacimiento del rio de la Plata. Terna eſte valle de largo catorze leguas, y de ancho quatro, y cinco, y mas, y menos. Fue todo tan poblado, que al tiempo que los Eſpañoles entraron enel, dizen, y ſe tiene por cierto, que auia mas de treynta mil Indios: y agora dudo auer diez mil. Eſtauan todos repartidos en tres parcialidades, aunque todos tenian y tienen por nombre los Guancas. Dizen, que del tiempo de Guaynacapa o de ſu padre vuo eſta orden, el qual les partio las tierras y terminos. Y aſſi llaman a la vna parte Xauxa, de donde el valle tomo nõbre, y el ſeñor Cucixaca. La ſegunda llaman Maricabilca, de que es ſeñor Guacarapora. La tercera tiene por nombre Laxapalanga, y el ſeñor Alaya. En todas eſtas partes auia grandes apoſentos delos Ingas, aũque los mas principales eſtauan enel principio del valle enla parte q̃ llaman Xauxa, porq̃ auia vn gran-

de cercado, donde estauan fuertes aposentos ỹ muy primos de piedra: ỹ casa de mugeres del Sol: ỹ templo muy riquissimo: ỹ muchos depositos llenos de todas las cosas que podian ser auidas. Sin lo qual auia grãde numero de plateros, que labrauan vasos ỹ vasijas de plata ỹ de oro, para el seruicio delos Ingas ỹ ornamentos del templo. Estauan estantes mas de ocho mil Indios para el seruicio del templo, ỹ delos palacios delos señores. Los edificios todos eran de piedra. Lo alto delas casas ỹ aposentos eran grandissimas vigas, ỹ por cobertura paia larga. Tuuieron estos Guancas con los Ingas, antes q̃ los cõquistassen, grãdes batallas: como se dira enla segũda parte. Para la guarda delas mugeres del Sol auia grã recaudo: ỹ si alguna vsaua con hõbre, la castigauã con gran rigor.

Estos Indios cuentan vna cosa muy donosa: ỹ es, que afirman, que su origen ỹ nascimiento procede de cierto varon, (de cuyo nombre no me acuerdo) ỹ de vna muger que se llamaua Vrochombe, que salieron de vna fuente a quien llaman Guaribilca. Los quales se dieron tan buena maña a engendrar, que los Guãcas proceden dellos. Y que para memoria desto que cuentan, hizieron sus passados vna muralla alta ỹ muy grande, ỹ junto a ella vn templo: adonde como a cosa principal venian a adorar. Lo que desto se puede colegir, es, que como estos Indios carecieron de fe verdadera, permitiendolo nuestro Dios por sus pecados, el Demonio tuuo sobre ellos gran poder: el qual como malo, ỹ que desseaua la perdicion de sus animas, les hazia entender estos desuarios: como a otros que hazia creer, que nascieron de piedras, ỹ de lagunas, ỹ de cueuas: todo a fin de que le hiziessen templos, donde el fuesse adorado. Conoscen estos Indios Guancas, que ay hazedor delas cosas: al qual llamã Ticebiracocha. Creyan la immortalidad del anima. A los que tomauan enlas guerras, desollauan, ỹ henchian

chian los cueros de ceniza, y de otros hazian atambores. Andan vestidos con mantas y camisetas. Los pueblos tenian a barrios, como fuerças, hechos de piedra, que parescian pequeñas torres, anchas del nascimiento y angostas en lo alto. Oy dia a quien vee estos pueblos de lexos le parescẽ torres de España. Todos ellos fueron antiguamente behetrias, y se dauan guerra vnos a otros. Mas despues, quando fuerõ gouernados por los Ingas, se dierõ mas ala labor, y criauan gran cantidad de ganado. Vsaron de ropas mas largas que las que ellos trayan. Por llantos traen en las cabeças vna cinta de lana, del anchor de quatro de dos. Peleauan con hondas y con dardos, y algunas lãças. Antiguamente cabe la fuente ya dicha edificaron vn templo, a quien llamauan Guaribilca, yo lo vi: y junto a el estauã tres o quatro arboles, llamados Molles, como grandes nogales. A estos tenian por sagrados: y junto a ellos estaua vn assiento hecho para los señores que venian a sacrificar: de donde se abaxaua por vnas losas hasta llegar a vn cercado, donde estaua la traça del templo. Auia en la puerta puestos porteros que guardauan la entrada: y abaxaua vna escalera de piedra hasta la fuente ya dicha: adonde esta vna gran muralla antigua, hecha en triangulo: de estos aposentos estaua vn llano, dõde dizen, que solia estar el Demonio, a quien adorauan: el qual hablaua con algunos dellos en aquel lugar.

Dizen sin esto otra cosa estos Indios, que oyeron a sus passados, q̃ vn tiempo remanescieron mucha multitud de Demonios por aquella parte, los quales hizieron mucho daño en los naturales, espantandolos con sus vistas. Y que estando assi, parescieron en el cielo cinco Soles, los quales con su resplandor y vista turbaron tanto a los Demonios, que desaparecieron: dando grandes aullidos y gemidos. Y el Demonio Guaribilca que estaua en este lugar de suso di-

cho, nunca mas fue visto: p que todo el sitio donde el estaua fue quemado p abrasado: p como los Ingas reynaron en esta tierra, p señorearon este valle: aunque por ellos fue mãdado edificar en el tẽplo del Sol, tan grande p principal como solian en las de mas parte, no dexaron de hazer sus ofrendas p sacrificios a este de Guaribilca. Lo qual todo assi lo vno como lo otro esta desfecho p ruynado, p lleno de grandes eruaçales p malezas. Porque entrado en este valle el Gouernador don Francisco Piçarro dizen los Indios, que el Obispo frap Vicente de Valuerde quebro las figuras de los p dolos: desde el qual tiempo en aquel lugar no fue opdo mas el Demonio. Yo fup a ver este edificio p templo dicho, p fue comigo don Christoual hijo del señor Alapapa difunto, p me mostro esta antigualla. Y este p los otros señores del valle se han buelto Christianos, p ap dos clerigos p vn fraple que tienen cargo de los enseñar en las cosas de nuestra santa Fe Catolica. Este valle de Xauxa esta cercado de sierras de nieue: por las mas partes del ap valles, donde los Guancas tienen sus sementeras. La ciudad de los Reyes estuuo en este valle assentada, antes que se poblasse en el lugar que agora esta: p hallaron en el cãtidad de oro p plata.

CAP. LXXXV. EN QVE SE DECLARA *el camino que ay de Xauxa hasta llegar ala ciudad de Guamanga: y lo que en este camino ay que notar.*

HAllo po, que ap de este valle de Xauxa ala ciudad de la Vitoria de Guamanga trepnta leguas. Y caminando por el real camino, se va, hasta que en vnos altos que estan por encima del valle, se veen ciertos edificios mup antiguos, todos desfechos p gastados. Prosiguiendo el camino, se lle-

ga al pueblo de Acos, que esta junto a vn tremedal lleno de grandes juncales: donde auia aposentos y depositos delos Ingas: como enlos de mas pueblos de sus repnos. Los naturales de Acos estan desuiados del camino real, poblados entre vnas sierras que estan al Oriente muy asperas. No tengo que dezir dellos mas, de que todos andan vestidos con ropas de lana: y sus casas y pueblos son de piedra, cubiertas con paja, como todas las de mas. De Acos sale el camino para yr al aposento de Pico, y por vna loma, hasta q̃ abaxando por vnas laderas, que puesto que por ser asperas haze q̃ parezca el camino dificultoso, va tan bien desechado y tan ancho, que casi parecera yr hecho por tierra llana. Y assi abaxa al rio q̃ passa por Xauxa: el qual tiene su puente, y el passo se llama Angopaco. Y junto a esta puente se veẽ vnas barrancas blancas: de donde sale vn manantial de agua salobre. Eneste passo de Angopaco estauan edificios delos Ingas, y vn cercado de piedra, adonde auia vn baño del agua q̃ salia por aq̃lla parte, q̃ de supo por natura leza manaua calida y conueniente para el baño: delo qual se preciarõ todos los señores Ingas. Y aũ los mas Indios de estas partes vsarõ y vsã lauarse, y bañarse cada dia, ellos y sus mugeres. Por la parte q̃ corre el rio va este lugar a manera de valle pequeño, en dõde ay muchos arboles de molles y otros frutales, y floresstas. Caminãdo mas adelante, se llega al pueblo de Picoy: passando primero otro rio pequeño: adõde tãbien ay puente: por q̃ en tiẽpo de inuierno corre con mucha furia. Saliendo de Picoy, se va alos aposentos de Parcos, que estauan hechos enla cumbre de vna sierra. Los Indios estan poblados en grandes sierras asperas y muy altas, que estã a vna parte y a otra dessos aposentos: y todauia ay algunos, donde los Españoles que van y vienen por aquellos caminos, se aluergan. Antes de llegar a este pueblo de Parcos, en

vn despoblado pequeño esta vn sitio, que tiene por nombre Pucara (que en nuestra lengua quiere dezir: Cosa fuerte) adonde antiguamente (alo que los Indios dizen) vuo palacios delos Ingas, p templo del Sol: p muchas prouincias acudiã cõ los tributos ordinarios a este Pucara: para entregar los al mayordomo mayor, q̃ tenia cargo delos depositos, p de coger estos tributos. Eneste lugar ay tanta cantidad de piedras hechas p nacidas de tal manera, q̃ desde lexos parece verdaderamẽte ser alguna ciudad o castillo muy torreado: por dõde se iuzga, q̃ los Indios le pusieron buen nõbre. Entre estos riscos o peñas esta vna peña junto a vn pequeño rio, tan grande, quanto admirable de ver, contẽplando su grossor p grandor, la mas fuerte que se puede pensar. Yo la vi, p dormi vna noche enella: p me parece, q̃ terna de altura mas de dozientos codos, p en contorno mas de dozientos passos, enlo mas alto de ella. Si estuuiera en alguna frontera peligrosa, facilmente se pudiera hazer tal fortaleza, que fuera tenida por inexpugnable. Y tiene otra cosa q̃ notar esta gran peña, q̃ por su contorno ay tãtas cõcauidades, q̃ pueden estar debaxo della mas de ciẽ hombres, p algunos cauallos. Y eneste, como en las de mas cosas, muestra Dios su gran poder p prouey mi ento: porq̃ todos estos caminos estan llenos de cueuas, donde los hõbres p animales se pueden guarecer del agua p nieue. Los naturales de esta comarca que se ha passado, tienẽ sus pueblos en grãdes sierras, como tengo dicho. Lo alto delas mas dellas, en todo lo mas del tiempo esta lleno de copos de nieue. Y siembran sus comidas en lugares abrigados, a manera de valles, que se hazen entre las mismas sierras. Y en muchas dellas ay grandes vetas deste metal de plata. De Parcos abaxa el camino real por vna sierra, hasta llegar a vn rio que tiene el mismo nombre que los aposentos: en donde esta vna puente armada

mada sobre grandes padrones de piedra. En esta sierra de Parcos, fue donde se dio batalla entre los Indios y el Capitan Morgoueio de Quiñones: y adõde Gonçalo Piçarro mando matar al Capitan Gaspar Rodriguez de Campo redõdo, como se dira en los libros de adelãte. Passado este rio de Parcos, esta el apossento de Assangaro, repartimiento q̃ es de Diego Gauilan: de donde se va por el real camino, hasta llegar ala ciudad de Sant Iuan dela Victoria de Guamãga.

CAP. LXXXVI. QVE TRATA LA razon, porque se fundo la ciudad de Guamanga, siendo primero sus prouincias terminos del Cuzco, y de la ciudad delos Reyes.

DEspues de passada la porfiada guerra que vuo enel Cuzco entre los Indios naturales y los Españoles, viendo se desbaratado el Rey Mango Inga Yupangue, y que no podia tornar a cobrar la ciudad del Cuzco, determino de retirarse alas prouincias de Viticos, que estan enlo mas adẽtro de las regiones: passada la cordillera dela gran montaña de los Andes: auiẽdole primero dado el Capitã Rodrigo Orgoñez vn grã alcãce: enel qual liberto al Capitã Rup Diaz, q̃ auia algunos dias q̃ el Inga tenia en su poder. Y como tuuiesse este pensamiento Mango Inga, muchos delos Orejones del Cuzco, que era la nobleza de aquella ciudad, quisieron seguirle. Allegado pues a Viticos, el Rey Mango Inga con suma muy grande de tesoros, que tomo de muchas partes dõde el lo tenia, y sus mugeres y aparato, hizierõ su assiẽto enel lugar q̃ les parecio mas fuerte: de donde salierõ muchas vezes y por muchas partes a inquietar lo q̃ estaua pacifico, procurãdo de hazer el daño q̃ pudiessen alos Españoles, alos quales tenian por crue-

les

les enemigos: pues por auer les ocupado su señorio, les auia sido forçado dexar su natural tierra, ꝑ biuir en destierro. Estas cosas ꝑ otras publicaua Mango Inga ꝑ los supos por las partes que salian a robar, ꝑ a hazer el daño que digo. Y como en estas prouincias no se vuiesse edificado ninguna ciudad de Españoles, antes los naturales de ellas, vnos estauan encomendados a los vezinos dela ciudad del Cuzco, ꝑ otros a los dela ciudad delos Reyes: era causa, que los Indios de Mango Inga pudiessen facilmente hazer grandes daños a los Españoles, ꝑ a los Indios sus confederados, ꝑ assi mataron ꝑ robaron a muchos. Y llego a tanto este negocio, que el Marques don Francisco Piçarro embio Capitanes contra el. Y saliendo del Cuzco por su mandado el fator Yllan Suarez de Carauaial, embio al Capitan Villa Diego con alguna copia de Españoles a correr la tierra, porque tuuieron nueua, que estaua Mango Inga no muy lexos de dõde ellos estauan. Y no embargante que se vieron sin cauallos, (que es la fuerça principal dela guerra para estos Indios) confiados de sus fuerças, ꝑ con la codicia que tuuieron de gozar del Inga, porque creyeron que con el vendrian sus mugeres con parte de su tesoro ꝑ aparato: subiendo por vna alta sierra, llegaron ala cumbre della, tan cansados ꝑ fatigados, que Mango Inga con pocos mas de ochenta Indios dio, por auiso que tuuo, en los Christianos, que eran veynte ꝑ ocho o treynta, ꝑ mato al Capitã Villa Diego, ꝑ a todos los mas, q̃ no escaparon sino dos o tres, cõ ayuda de Indios amigos, que los pusieron delante la presencia del fator: que mucho sintio la desgracia sucedida. Lo qual entendido por el Marques don Francisco Piçarro, con gran priessa salio dela ciudad del Cuzco con gente, mandando salir luego tras Mango Inga: aunque no aprouecho: porque con las cabeças delos Christianos se retiro a su assiento de Viticos,

hasta

hasta que despues el Capitan Gõçalo Piçarro le dio grandes alcances, ꝓ le deshizo muchas albarradas, ganãdole algunas puẽtes. Y como los males ꝓ daños q̃ los Indios q̃ andauã alçados hizieron, vuiessen sido muchos, el Gouernador dõ Francisco Piçarro cõ acuerdo de algunos varones, ꝓ delos oficiales reales q̃ conel estauã, determino de poblar enel comedio del Cuzco, ꝓ de Lima (que es la ciudad delos Reyes) vna ciudad de Christianos, paraque hiziessen el passo seguro alos caminantes ꝓ contratantes, la qual se llamo San Iuan dela Frontera: hasta que despues el Licenciado Christoual Vaca de Castro su predecessor enel gouierno delrepno, por la victoria que vuo de los de Chile enlas lomas o llanadas de Chupas, la llamo dela Victoria. Todos los pueblos ꝓ prouincias que auia enla comarca desde los Andes hasta la mar del Sur, eran terminos dela ciudad del Cuzco, ꝓ dela delos Reyes: ꝓ los Indios estauan encomendados alos vezinos de estas dos ciudadades. Mas como el Gouernador don Francisco Piçarro determinasse de hazer esta fundaciõ, requirio alos vnos ꝓ alos otros, que viniessen a ser vezinos enla nueua ciudad: donde no, que perdiessen el aucion que tenian ala encomienda delos Indios de aquella parte, quedando cõ solamente los que possepã desde la prouincia de Xauxa, que se dio por terminos a Lima, ꝓ desde la de Andauaplas, q̃ se dio al Cuzco. Esta ciudad esta traçada ꝓ fundada dela manera siguiente.

CAP. LXXXVII. DELA FVNDACION *dela ciudad de Guamanga: y quien fue el fundador.*

QVando el Marques don Francisco Piçarro determino de assẽtar esta ciudad eneſta prouincia, hizo su fundacion, no donde agora esta,

esta, sino en vn pueblo de Indios llamado Guamanga: que fue causa, q̃ la ciudad tomasse este mismo nõbre, q̃ estaua cerca dela larga y gran cordillera delos Andes: donde dexo por su Teniente al Capitã Francisco de Cardenas. Andando los tiempos, por algunas causas se mudo enla parte donde agora esta: que es en vn llano cerca de vna cordillera de pequeñas sierras, que estan ala parte del Sur. Y aunque en otro llano media legua de este sitio pudiera estar mas al gusto delos pobladores, pero por la falta del agua se dexo de hazer. Cerca dela ciudad passa vn peque-

ño arroyo de agua muy buena, de donde beuen los de esta ciudad: enla qual han edificado las mayores y mejores casas que ay en todo el Peru, todas de piedra, ladrillo, y teja, con grandes torres: de manera q̃ no falta aposentos. La plaça esta llana y bien grãde. El sitio es saniſſimo: porque ni el Sol, apre, ni sereno haze mal: ni es humida ni calida: antes tiene vn grãde y excelente temple de bueno. Los Espaſioles han hecho

cho sus caserias, dõde estan sus ganados, en los rios y valles comarcanos a la ciudad. El mayor rio dellos tiene por nõbre Vinaq̃: adonde estan vnos grãdes y muy antiquissimos edificios: q̃ cierto segun estan gastados y rupnados, deue de auer passado por ellos muchas edades. Preguntãdo alos Indios comarcanos, quien hizo aquella antigualla, responden, que otras gentes baruadas y blancas como nosotros: los quales muchos tiẽpos antes que los Ingas reynassen, dizen, q̃ vinieron a estas partes, y hizieron alli su morada. Y desto y de otros edificios antiguos que ay en este reyno, me parece, que no son la traça dellos, como los que los Ingas hizieron, o mandaron hazer. Porque este edificio era quadrado: y los delos Ingas largos y angostos. Y tambien ay fama, que se hallaron ciertas letras en vna losa deste edificio. Lo qual ni lo afirmo, ni dexo de tener para mi, que en los tiẽpos passados vuiesse llegado aqui alguna gente de tal iuyzio y razon, que hiziesse estas cosas, y otras que no vemos. En este rio de Vinaque, y por otros lugares comarcanos a esta ciudad, se coge grã cantidad de trigo delo que siembran: del qual se haze pan tan excelẽte y bueno, como lo mejor del Andaluzia. Hã se puesto algunas parras: y se cree, que por tiẽpos aura grandes y muchas viñas: y por el consiguiente se daran las mas cosas que de España plantaren. Delas frutas naturales ay muchas y muy buenas, y tantas palomas, q̃ en ninguna parte delas Indias vi, donde tantas se criassen. En tiempo del estio se passa alguna necessidad de perua para los cauallos: mas con el seruicio de los Indios no se siente esta falta. Y ha se de entender, que los cauallos y mas bestias no comen en ningun tiempo del año paja: ni aca la que se coge aprouecha de nada: porque los ganados tampoco la comen, sino la perua delos campos. Las salidas que tiene esta ciudad son

buenas,

buenas, aun q̃ por muchas partes ay tantas espinas y abrojos, q̃ conuiene lleuar tino los q̃ caminaren assi a pie como a cauallo. Esta ciudad de Sant Iuan dela Victoria de Guamanga fundo y poblo el Marques don Francisco Picarro Gouernador del Peru, en nõ bre de su Maiestad, a nueue dias del mes de Enero de mil y quinientos y treynta y nueue años.

CAP. LXXXVIII. EN QVE SE DE-*claran algunas cosas delos naturales comarcanos a esta ciudad.*

MVchos Indios se repartieron alos vezinos desta ciudad de Guamanga: paraque sobre ellos tuuiessen encomienda. Y no embargante que en este tiempo aya grã numero dellos, muchos son los que faltan con las guerras. Los mas dellos eran Mitimaes, que segun ya dixe, eran Indios trasplantados de vnas tierras en otras, industria delos Reyes Ingas. Algunos destos eran Oreiones, aũque no delos principales del Cuzco. Por la parte de Oriẽte esta desta ciudad la gran serrania delos Andes. Al Poniente esta la costa y mar del Sur. Los pueblos de Indios que ay iunto al camino real, ya los he nombrado: los que quedã, tienen tierra fertil de mantenimiẽto, y abundante de ganado: y todos andan vestidos. Tenian en partes escondidas adoratorios y oraculos, donde hazian sus sacrificios y vanidades. En sus enterramientos vsaron lo que todos, que es enterrar con los difuntos algunas mugeres, y de sus cosas preciadas. Señoreados por los Ingas adorauan al Sol, y gouernauãse por sus leyes y costumbres. Fueron en los principios gente indomita, y tan belicosa, que los Ingas tuuieron aprieto en su conquista: tanto que afirman, que en tiempo que reynaua Inga Yu

pangue

pangue, despues de auer desbaratado alos Soras y Lucanes, prouincias donde moran gentes robustas, y que tambien caen en los terminos desta ciudad, se encastillaron en vn fuerte peñol numero grande de Indios, cõ los quales se passaron grandes trances, como se relatara en su lugar. Porque ellos por no perder su libertad, ni ser sieruos del tirano, tenian en poco la hambre y prolixa guerra que passauan. Ynga Yupangue por el configuiente codicioso del señorio, y desseoso de no perder reputacion, los cerco y tuuo en grande aprieto mas de dos años: en fin delos quales despues de auer hecho lo possible, se dieron a este Inga. Enel tiẽpo q̃ Gonçalo Piçarro se leuanto enel reyno, por temor de sus Capitanes, y con volũtad de seruir a su Maiestad, los principales vezinos de esta ciudad de Guamanga, despues de auer alçado vandera en su real nombre, se fueron a este peñol a encastillar: y vieron (alo que oy a algunos dellos) reliquias delo que los Indios cuentan. Todos traen sus señales para ser conocidos: y como lo vsaron sus passados, y algunos vuo, que se dieron mucho en mirar señales, y que fueron grandes agoreros, preciandose de contar lo que auia de suceder de futuro, enlo qual desuariaron, como agora desuarian quando quieren dezir o prenosticar lo que criatura ninguna sabe, ni alcança: pues lo que esta por venir solo Dios lo sabe.

CAP. LXXXIX. DELOS GRANDES *aposentos que vuo enla prouincia de Bilcas, que es passada la ciudad de Guamanga.*

DEsde la ciudad de Guamanga ala del Cuzco ay sesenta leguas poco mas o menos. Eneste camino estan las lomas y llano de Chupas, que es donde se dio la cruel batalla entre el Gouer-

nador Vaca de Castro, y don Diego de Almagro el moço tan porfiada y reñida, como en su lugar escriuo. Mas adelãte, pendo por el real camino, se llega a los edificios de Bilcas, que estan onze leguas de Guamanga: adõde dizen los naturales, q̃ fue el medio del señorio y repno delos Ingas. Porque desde Quito a Bilcas afirman, que ay tanto como de Bilcas a Chile, q̃ fueron los fines de su imperio. Algunos Españoles que han andado el camino delo vno y lo otro dizen lo mismo. Inga Yupangue fue el que mando hazer estos aposentos, alo q̃ los Indios dizen: y sus pre-

decessores acrecentaron los edificios. El templo del Sol fue grande y muy labrado. Adonde estan los edificios, ay vn altoçano enlo mas alto de vna sierra: la qual tenian siempre limpia. A vna parte deste llano hazia el nacimiento del Sol, estaua vn adoratorio de los señores, hecho de piedra, cercado con vna pequeña muralla: de donde salia vn terrado no muy grande, de anchor de seys pies, pendo fundadas otras cer

cas

cas sobre el: hasta que enel remate estaua el assiento, para donde el Señor se ponia a hazer su oracion, hecho de vna sola pieça, tan grande, que tiene de largo onze pies, p de ancho siete: enla qual estã hechos dos assientos para el efeto dicho. Esta piedra dizen, que solia estar llena de iopas de oro p de pedreria, q̃ adornauan el lugar, que ellos tãto veneraro̅ p estimaro̅. Y en otra piedra no pequeña, q̃ esta eneste tiẽpo en mitad desta plaça a manera de pila, donde sacrificauan p matauan los animales p niños tiernos, (alo q̃ dizen) cuya sangre ofrecian a sus Dioses. Enestos terrados se ha hallado por los Españoles algun tesoro delo que estaua enterrado. Alas espaldas deste adoratorio estauan los palacios de Topapnga Yupangue, p otros aposentos grandes, p muchos depositos, donde se ponian las armas p ropa fina, con todas las de mas cosas de que dauan tributo los Indios, p prouincias que capan enla iuridicion de Bilcas, que como otras vezes he dicho, era como cabeça de repno. Iunto a vna pequeña sierra estauan p estan mas de setecientas casas, donde recogian el mayz, p las cosas de prouep miento dela gente de guerra, que andaua por el repno. En medio dela gran plaça auia otro escaño a manera de theatro, donde el señor se assentaua para ver los bayles p fiestas ordinarias. El templo del Sol, que era hecho de piedra, assentada vna en otra muy primamente, tenia dos portadas grandes: para yr a ellas auia dos escaleras de piedra, que tenian a mi cuenta trepnta gradas cada vna. Dentro deste tẽplo auia aposentos para los sacerdotes, p para los que miraua las mugeres Mamaconas, que guardauan su religion con grande obseruancia, sin entẽder en mas delo dicho en otras partes desta historia. Y afirman los Oreiones, p otros Indios, q̃ la figura del Sol era de gran riqueza, p que auia mucho tesoro en pieças, p enterrado, p que seruian a estos aposentos mas de

quarenta mil Indios, repartidos en cada tiempo ſu cantidad, entendiendo cada principal lo que le era mandado por el Gouernador q̃ tenia poder del Rey Inga. Y que ſolamente para guardar las puertas del templo auia quarẽta porteros. Por medio de eſta plaça paſſaua vna gentil acequia, trayda con mucho primor, y teniã los ſeñores ſus baños ſecretos para ellos y para ſus mugeres. Lo que ay que ver deſto, ſon los cimientos delos edificios, y las paredes y cercas de los adoratorios, y las piedras dichas, y el templo con ſus gradas, aunque deſbaratado y lleno de eruaçales, y todos los mas delos depoſitos derribados: en fin fue lo que no es, y por lo que es, juzgamos lo que fue. Delos Eſpañoles primeros conquiſtadores ay algunos, que vieron lo mas deſte edificio entero y en ſu perficion: y aſſi lo he oydo yo a ellos miſmos.

De aqui profigue el camino real haſta Vramarca, que eſta ſiete leguas mas adelante hazia el Cuzco: en el qual termino ſe paſſa el eſpacioſo rio llamado Bilcas, por eſtar cerca de eſtos apoſentos. De vna parte y de otra del rio eſtan hechos dos grandes y muy crecidos padrones de piedra, ſacados cõ cimientos muy hondos y fuertes, para poner la puente que es hecha de maromas de rama, a manera delas ſogas que tienen las anorias para ſacar agua con la rueda. Y eſtas deſpues de hechas ſon tan fuertes, que pueden paſſar los cauallos a riẽda ſuelta, como ſi fueſſen por la puẽte de Alcantara, o de Cordoua. Tenia de largo eſta puẽte, quãdo yo la paſſe, ciẽto y ſeſenta y ſeys paſſos. Enel nacimiento de eſte rio eſta la prouincia delos Soras, muy fertil y abundante, poblada de gentes belicoſas. Ellos y los Lucanes ſon de vna habla: y andã veſtidos con ropa de lana, poſſeyeron mucho ganado: y en ſus prouincias ay minas ricas de oro y plata, y en tanto eſtimaron los Ingas alos Soras y Lucanes,

que

que sus prouincias eran camaras supas: y los hijos delos principales residian en la corte del Cuzco. Ay enellas aposentos y depositos ordinarios, y por los desiertos gran numero de ganado saluaje: y boluiendo al camino principal, se llega alos aposentos de Vramarca, que es poblacion de Mitimaes: porque los naturales con las guerras delos Ingas murieron los mas dellos.

CAP. XC. DELA PROVINCIA DE *Andabaylas: y lo que se contiene enella, hasta llegar al valle de Xaquixaguana.*

QVando yo entre eneſta prouincia, era señor della vn Indio principal llamado Basco, y los naturales han por nombre Chancas. Andan vestidos con mãtas y camisetas de lana. Fueron enlos tiempos passados tan valientes (alo que se dize) estos, que no solamente ganaron tierras y señorios, mas pudieron tanto, que tuuieron cercada la ciudad del Cuzco: y se dieron grandes batallas entre los dela ciudad y ellos, hasta que por el valor de Inga Yupangue fueron vencidos, y tambiẽ fue natural desta prouincia el Capitan Ancoallo, tan mentado eneſtas partes por su grande valor: del qual cuentan, que no pudiendo sufrir el ser mãdado por los Ingas, y las tyranias de algunos de sus Capitanes, despues de auer hecho grandes cosas enla comarca de Tarama y Bõbon, se metio enlo mas adentro delas montañas, y poblo riberas de vn lago que esta, alo que tambiẽ se dize, por baxo del rio de Moyobamba. Pregũtandoles yo a estos Chancas, que sentian de si propios, y dõde tuuo principio su origen, cuentã otra niñeria o nouela como los de Xauxa, y es, q̃ dizen, que sus padres remanecieron y salieron por vn palude pequeño

llamado Soclococha: deſde donde conquiſtaron haſ ta llegar a vna parte que nombran Chuquibamba: adonde luego hizieron ſu aſſiento. Y paſſados algunos años, contendieron con los Quichuas, nacion muy antigua, y ſeñores que eran deſta prouincia de Andabaylas, la qual ganaron, y quedarõ por ſeñores della haſta oy. Al lago de donde ſalieron teniã por ſagrado, y era ſu principal templo donde adorauã y ſacrificauan. Vſaron los entierros como los de mas: y aſſi creyan la immortalidad del anima, q̃ ellos llamã Xongon, q̃ es tambien nombre de coraçon. Metian con los ſeñores que enterrauan mugeres biuas, y algun teſoro, y ropa. Tenian ſus dias ſeñalados, y aun deuen agora tener para ſolenizar ſus fieſtas, y plaças hechas para ſus bayles. Como eneſta prouincia ha eſtado ala cõtina clerigo, induſtriãdo alos Indios, ſe hã buelto algunos dellos Chriſtianos, eſpecialmẽte delos moços. Ha tenido ſiempre ſobre ella encomiẽ da el Capitan Diego Maldonado. Todos los mas traen cabellos largos entrançados menudamente, pueſtos vnos cordones delana que les viene a caer por debaxo dela barba. Las caſaſ ſon de piedra. En el comedio dela prouincia auia grandes apoſentos y depoſitos para los ſeñores. Antiguamente vuo muchos Indios eneſta prouincia de Andabaylas, y la guerra los ha apocado, como alos de mas deſte reyno. Es muy larga, y poſſeen gran numero de ganado domeſtico: y en ſus terminos no tiene cuenta lo que ay montes. Y es bien baſtecida de mantenimientos: y da ſe trigo, y por los valles calientes ay muchos arboles de fruta. Aqui eſtuuimos muchos dias conel Preſidente Gaſca: quando yua a caſtigar la rebelion de Gonçalo Piçarro, y fue mucho lo que eſtos Indios paſſaron y ſiruieron con la importunidad delos Eſpañoles. Y eſte buen Indio, ſeñor deſte valle Guaſco, entendia eneſte prouepmiento cõ gran cuydado.

Deſta

Desta prouincia de Andabaylas (que los Españoles comunmente llaman Andaguaylas) se llega al rio de Abancay, que esta nueue leguas mas adelante hazia el Cuzco: y tiene este rio sus padrones o pilares de piedra bien fuertes, adonde esta puente como enlos de mas rios. Por donde este passa, hazen las sierras vn valle pequeño: adonde ay arboledas, y se crian frutas y otros mantenimientos abundantemente. En este rio fue, donde el Adelantado don Diego de Almagro desbarato y prendio al Capitan Alonso de Aluarado general del Gouernador don Francisco Piçarro: como dire enla guerra delas Salinas. No muy lexos deste rio estauan aposentos y depositos, como los que auia enlos de mas pueblos, pequeños, y no de mucha importancia,

CAP. XCI. DEL RIO DE APVRIma: y del valle de Xaquixaguana: y de la calçada que passa por el: y lo que mas ay que contar, hasta llegar ala ciudad del Cuzco.

ADelante esta el rio de Apurima, que es el mayor delos que se han passado desde Caxamalca hazia la parte del Sur, ocho leguas del de Abancay: el camino va bien desechado por las laderas y sierras: y deuieron de passar gran trabaio, los q̃ hizieron este camino, en quebrantar las piedras, y allanar lo por ellas: especialmente quando se abaxa por el al rio: que va tan aspero y dificultoso este camino, que algunos cauallos cargados de plata y de oro han caydo enel, y perdido, sin lo poder cobrar. Tiene dos grãdes pilares de piedra, para poderarmar la puente. Quando yo bolui ala ciudad delos Reyes, despues q̃ vuimos desbaratado a Gonçalo Piçarro, passamos este rio algunos soldados sin puente, por

estar desʃ hecha, metidos en vn cesto cada vno por sí: descolgando nos por vna maroma, que estaua atada alos pilares, de vna parte a otra del rio, mas de cinquenta estados, que no es pequeño espãto, ver lo mucho a que se ponen los hõbres que por las Indias andan. Passado este rio, se vee luego donde estuuieron los aposentos delos Ingas, y en donde tenian vn oraculo, y el Demonio respondia (alo que los Indios dizen) por el troncon del vn arbol, junto al qual enterrauan oro, y hazian sus sacrificios. Deste rio de Apurima se va hasta llegar alos aposentos de Limatãbo, y passando la sierra de Bilcaconga, (q̃ es dõde el Adelãtado don Diego de Almagro cõ algunos Españoles tuuo vna batalla cõ los Indios, antes q̃ se entrasse en el Cuzco) se llega al valle de Xaquixaguana: el qual es llano situado entre las cordilleras de sierras. No es muy ancho ni tãpoco largo. Al principio del es el lugar donde Gonçalo Piçarro fue desbaratado: y juntamente el con otros Capitanes y valedores suyos justiciado, por mandado del licenciado Pedro dela Gasca, Presidente de su Maiestad. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos y ricos, adõde los señores del Cuzco salian a tomar sus plazeres y solazes. Aqui fue tambien, donde el Gouernador don Francisco Piçarro mando quemar al Capitan general de Atabaliba Chalicuchima. Ay deste valle ala ciudad del Cuzco cinco leguas: y passa por el el gran camino real. Y del agua de vn rio, que nace cerca de este valle, se haze vn grande tremedal hondo, y que con gran dificultad se pudiera andar, sino se hiziera vna calçada ancha y muy fuerte, que los Ingas mandaron hazer, con sus paredes de vna parte y otra, tan fixas, que duraran muchos tiempos. Saliẽdo dela calçada, se camina por vnos pequeños collados y laderas, hasta llegar ala ciudad del Cuzco. Antiguamente fue todo este valle muy poblado, y

lleno

lleno de sementeras, tantas y tan grandes, que era cosa de ver, por ser hechas con vna ordē de paredes anchas: y con su compas algo desuiado salian otras: auiēdo distancia enel anchor de vna y otra para poder sembrar sus semēteras de mayz, y de otras rayzes que ellos siembran. Y assi estauan hechas de esta manera, pegadas alas haldas delas sierras. Muchas destas sementeras son de trigo, porque se da bien. Y ay enel muchos ganados delos Españoles vezinos de la antigua ciudad del Cuzco. La qual esta situada entre vnos cerros, dela manera y forma que enel siguiente capitulo se declara.

CAP. XCII. DELA MANERA Y TRAça con que esta fundada la ciudad del Cuzco: y delos quatro caminos reales que de ella salen: y delos grandes edificios que tuuo: y quien fue el fundador.

LA ciudad del Cuzco esta fundada en vn sitio bien aspero, y por todas partes cercado de sierras, entre dos arroyos pequeños, el vno delos quales passa por medio, porque se ha poblado de entrambas partes. Tiene vn valle ala parte de Leuante, que comiença desde la propia ciudad: por manera q̃ las aguas delos arroyos que por la ciudad passan, corren al Poniente. Eneste valle por ser frio demasiado no ay genero de arbol que pueda dar fruta, sino son algunos molles. Tiene la ciudad ala parte del Norte enel cerro mas alto y mas cercano a ella vna fuerça, la qual por su grandeza y fortaleza fue excelente edificio, y lo es eneste tiempo: aunque lo mas della esta deshecha, pero todauia estan en pie los grandes y fuertes cimientos con los cubos principales. Tiene assi mesmo alas partes de Leuante y del Norte las prouincias de Andesuyo, que son las espessuras y montañas delos Andes, y la mayor de Chinchasuyo, que se entienden las tierras que quedan hazia el Quito. Ala parte del Sur tiene las prouincias de Collao y Condesuyo: delas quales el Collao esta entre el viento Leuãte y el Austro o Mediodia: que enla nauegaciõ se llama Sur, y la de Condesuyo entre el Sur y Poniente. Vna parte desta ciudad tenia por nombre Hanancuzco, y la otra Orencuzco, lugares dõde biuian los mas nobles della, y adonde auia linajes antiguos. Por otra estaua el cerro de Carmenga, de donde salen a trecho ciertas torrezillas pequeñas, que seruian para tener cuenta con el mouimiẽto del Sol, de que ellos mucho se preciaron. Enel comedio cerca delos collados della, dõde estaua lo mas dela populaciõ, auia vna plaça de buen tamaño. La qual dizen, que antiguamẽte era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanarõ, y pusierõ como agora esta. Desta plaça salian quatro caminos reales: enel que llama uan Chinchasuyo se camina alas tierras delos llanos

con

con toda la ſerrania, haſta las prouincias de Quito ꝓ Paſto: por el ſegundo camino que nombran Condeſuyo entran las prouincias, que ſon ſubietas a eſta ciudad, ꝓ ala de Arequipa. Por el tercero camino real, que tiene por nombre Andeſuyo, ſe va alas prouincias que caẽ enlas faldas delos Andes, ꝓ a algunos pueblos que eſtan paſſada la cordillera. Enel vltimo camino deſtos que dizen Collaſuyo, entran las prouincias que llegan haſta Chile. De manera que como en Eſpaña los antiguos hazian diuiſion de toda ella por las prouincias: aſſi eſtos Indios, para contar las que auia en tierra tan grande, lo entendian por ſus caminos. El rio que paſſa por eſta ciudad tiene ſus puẽtes, para paſſar de vna parte a otra. Y en ninguna parte deſte repno del Peru ſe hallo forma de ciudad con noble ornamento, ſino fue eſte Cuzco, que (como muchas vezes he dicho) era la cabeça del imperio delos Ingas, ꝓ ſu aſſiento real. Y ſin eſto las mas prouincias delas Indias ſon poblaciones. Y ſi ay algunos pueblos no tienen traça ni orden, ni coſa politica que ſe aya de loar: el Cuzco tuuo gran manera ꝓ calidad: de uio ſer fundada por gente de gran ſer. Auia grandes calles, ſaluo que eran angoſtas, ꝓ las caſas hechas de piedra pura, con tan lindas junturas, que iluſtra el antiguedad del edificio, pues eſtauan piedras tan grandes muy bien aſſentadas. Lo de mas delas caſas, todo era madera ꝓ paja, o terrados, porque teja, ladrillo ni cal, no vemos reliquia dello. Eneſta ciudad auia en muchas partes apoſentos principales de los Reyes Ingas, enlos quales el que ſucedia en el ſeñorio celebraua ſus fieſtas. Eſtaua aſſi miſmo en ella el magnifico ꝓ ſolemne templo del Sol, al qual llamauan Curicanche, que fue delos ricos de oro ꝓ plata, que vuo en muchas partes del mundo. Lo mas de la ciudad fue poblada de Mitimaes, ꝓ vuo enella grãdes leyes ꝓ eſtatutos a ſu vſança, ꝓ de tal manera,

que

que por todos era entendido: assi en lo tocante de sus vanidades y templos, como en lo del gouierno. Fue la mas rica que vuo en las Indias, de lo que dellas sabemos, porque de muchos tiempos estauan en ella tesoros allegados para grandeza de los señores: y ningun oro ni plata que en ella entraua, podia salir so pena de muerte. De todas las prouincias venian a tiempos los hijos de los señores a residir en esta corte con su seruicio y aparato. Auia gran summa de plateros, de doradores: que entendian en labrar lo que era mãdado por los Ingas. Residia en su templo principal que ellos tenian su gran sacerdote, a quien llamauan Vilaoma. En este tiempo ay casas muy buenas y torreadas, cubiertas cõ teja. Esta ciudad aunque es fria, es muy sana, y la mas prouepda de mantenimientos de todo el repno, y la mayor del, y adonde mas Españoles tienen encomienda sobre los Indios: la qual fundo y poblo Mangocapa, primer Rey Inga que en ella vuo. Y despues de auer passado otros diez señores que le sucedieron en el señorio, la reedifico y torno a fundar el Adelãtado dõ Francisco Piçarro, gouernador y capitan general destos repnos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro Señor, año de mil y quinientos y treynta y quatro años, por el mes de Otubre.

CAP. XCIII. EN QVE SE DECLARÃ MAS EN PARTICULAR LAS COSAS DESTA CIUDAD DEL CUZCO.

COmo fuesse esta ciudad la mas importante y principal de este repno: en ciertos tiempos del año acudiã los Indios delas prouincias, vnos a hazer los edificios, y otros a limpiar las calles y barrios: y a hazer lo que mas les fuesse mandado. Cerca della a vna parte y a otra son muchos los edificios q̃ ay, de apossentos y depositos que vuo, todos dela tra

ça

ça y compostura que tenian los demas de todo el reyno: aunque vnos mayores y otros menores, y vnos mas fuertes que otros. Y como estos Ingas fueron tan ricos y poderosos, algunos destos edificios eran dorados, y otros estauan adornados con planchas de oro. Sus antecessores tuuieron por cosa sagrada vn cerro grande que llamaron Guanacaure, que esta cerca desta ciudad: y assi dizẽ, que sacrificauan en el sangre humana, y de muchos corderos y ouejas, y como esta ciudad estuuiesse llena de naciones estrangeras y tan peregrinas, pues auia Indios de Chile, Pasto, Cañares, Chachapoyas, Guancas, Collas: y delos mas linajes que ay enlas prouincias ya dichas: cada linaje dellos estaua por si, enel lugar y parte que les era señalado por los gouernadores dela misma ciudad. Estos guardauan las costumbres de sus padres, y andauan al vso de sus tierras: y aunque vuiesse juntos cien mil hombres, facilmente se conoscian con las señales que enlas cabeças se ponian. Algunos destos estrangeros enterrauan a sus difuntos en cerros altos, otros en sus casas, y algunos enlas heredades con sus mugeres biuas, y cosas delas preciadas que ellos tenian por estimadas, como de suso es dicho, y cantidad de mantenimiento: y los Ingas (alo que yo entendi) no les vedauan ninguna cosa destas, con tanto que todos adorassen al Sol, y le hiziessen reuerencia, que ellos llaman Mocha. En muchas partes desta ciudad ay grandes edificios debaxo la tierra: y enlas mismas entrañas della oy dia se hallan algunas losas y caños, y aun joyas y pieças de oro delo que enterrauan: y cierto deue de auer enel circupto desta ciudad enterrados grandes tesoros, sin saber dellos los que son biuos, y como enella vuiesse tanta gente y el Demonio tan enseñoreado sobre ellos por la permission de Dios, auia muchos hechizeros, agoreros, y dolatradores: y destas reliquias no esta del todo limpia esta ciudad,

dad, especialmente delas hechizerias. Cerca desta ciudad ay muchos valles templados, y adonde ay arboledas y frutales, y se cria lo vno y lo otro bien: lo qual traen lo mas dello a vender ala ciudad. Y en este tiempo se coge mucho trigo, de que hazen pan. Y ay plantados en los lugares que digo muchos naranjos, y otros arboles de frutas de España, y dela misma tierra. Del rio que passa por la ciudad tienen sus moliendas: y quatro leguas della se veen las pedreras, donde sacauan la cãteria, losas y portadas para los edificios, que no es poco de ver. De mas delo dicho, se crian en el Cuzco muchas gallinas y capones, tan buenos y gordos como en Granada: y por los valles ay hatos de vacas y cabras, y otros ganados, assi de España como delo natural. Y puesto que no aya en esta ciudad arboledas, crianse muy bien las legumbres de España.

CAP. XCIIII. QVE TRATA DEL valle de Yucay, y de los fuertes aposentos de Tambo: y parte dela prouincia de Condesuyo.

Quatro

QVatro leguas desta ciudad del Cuzco poco mas o menos esta vn valle llamado de Yucay, muy hermoso, metido entre el altura de las sierras, de tal manera, que con el abrigo que le hazen, es de temple sano y alegre: porque ni haze frio demasiado, ni calor, antes se tiene por tan excelente, que se ha platicado algunas vezes, por los vezinos y regidores del Cuzco, de passar la ciudad a el, y tan de veras, que se penso poner en efeto. Mas como aya tan grandes edificios en las casas de sus moradas, no se mudara, por no tornar de nueuo a edificar: ni lo permitiran, porque no se pierda la antiguedad de la ciudad. En este valle de Yucay han puesto y plãtado muchas cosas delas que dixe enel capitulo precedẽte. Y cierto en este valle y enel de Bilcas, y en otros semejantes (segun lo que paresce enlo que agora se comiença) ay esperança, que por tiempos aura buenos pagos de viñas y huertas, y vergeles frescos y vistosos. Y digo en particular mas deste valle, que de otros: porque los Ingas lo tuuieron en mucho, y se venian a el, a tomar sus regozijos y fiestas: especialmente Viracoche Inga, que fue ahuelo de Topaynga Yupangue. Por todas partes del se veen pedaços de muchos edificios, y muy grandes, que auia: especialmẽte los que vuo en Tambo: que esta el valle abaxo tres leguas, entre dos grandes cerros, junto a vna quebrada, por donde passa vn arroyo. Y aunque el valle es del temple tan bueno como de suso he dicho, lo mas del año estan estos cerros bien blancos, dela mucha nieue que en ellos cae. En este lugar tuuieron los Ingas vna gran fuerça delas mas fuertes de todo su señorio, assentada entre vnas rocas: que poca gente bastaua a defenderse de mucha. Entre estas rocas estauan algunas peñas taiadas, que hazian inexpugnable el sitio: y por lo baxo esta lleno de grandes Andenes, que paresçen murallas, vnas encima de otras: en

el

el ancho delas quales sembrauan las semillas de que comian. Y agora se vee entre estas piedras algunas figuras de leones, ꝓ de otros animales fieros, ꝓ de hombres con vnas armas enlas manos a manera de halauardas, como que fuessen guarda del passo, ꝓ esto biẽ obrado ꝓ primamente. Los edificios delas casas eran muchos: ꝓ dizen, que en ellos auia antes que los Españoles señoreassen este repno grandes tesoros: ꝓ cierto se veen en estos edificios piedras puestas en ellos, labradas ꝓ assentadas, tan grandes, que era menester fuerça de mucha gente ꝓ con mucho ingenio, para lleuarlas, ꝓ ponerlas donde estan. Sin esto se dize por cierto, que en estos edificios de Tambo, o de otros q̃ ternian este nombre (que no es solo este lugar el que se llamo Tambo) se hallo en cierta parte del palacio real, o del templo del Sol, oro derretido en lugar de mezcla, con que juntamente con el betun que ellos ponen, quedauan las piedras assentadas vnas con otras. Y que el gouernador don Francisco Piçarro vuo desto mucho, antes que los Indios lo desbiziessen ꝓ lleuassen, ꝓ de Pacaritambo dizen algunos Españoles, que en vezes sacaron cantidad de oro Hernando Piçarro, ꝓ don Diego de Almagro el moço. Estas cosas no dexo ꝓ de pẽsar que son assi, quãdo me acuerdo delas pieças tan ricas que se vieron en Seuilla, lleuadas de Caxamalca, adonde se junto el tesoro que Atabaliba prometio alos Españoles, sacado lo mas del Cuzco: ꝓ fue poco, para lo q̃ despues se repartio, que se hallo por los mismos Christianos: ꝓ mas que lo vno ꝓ lo otro lo q̃ los Indios han lleuado, esta enterrado en partes que ninguno sabe dello: ꝓ si la ropa fina que se desperdicio ꝓ perdio en aquellos tiempos se guardara, valiera tãto, que no lo oso afirmar, segun tengo que fuera mucho: ꝓ con tanto digo, que los Indios que llaman Chumbibilcas, ꝓ los Vuinas, ꝓ Pomatambo, ꝓ otras naciones muchas que no cuento,

to, entran enlo que llaman Condesupo. Algunos de llos fueron belicosos, p los pueblos tienen entre sierras altissimas. Possepan summa sin cuento de ganado domestico p brauo. Las casas todas son de piedra p paja. En muchos lugares auia aposentos delos señores. Y tuuieron estos naturales sus ritos p costumbres como todos, p en sus templos sacrificauan corderos p otras cosas. Y es fama, que el Demonio era visto en vn templo que tenian en cierta parte desta comarca de Condesupo, p aun en este tiempo he po oydo a algunos Españoles, que se veen aparencias deste nuestro enemigo p aduersario. Enlos rios que passan por los aymaraes se ha cogido mucha summa de oro: p se sacaua enel tiempo que po estaua enel Cuzco. En Pomatambo, p en algunas otras partes de este repno se haze tapiceria muy buena, por ser muy buena la lana de que se haze, p las colores tan perfetas, que sobrepujan alas de otros repnos. En esta prouincia de Cõdesupo ay muchos rios, algunos de ellos passan con puentes de crizneias, hechas, como tengo ya dicho, que se hazen en este repno. Assi mismo ay muchas frutas delas naturales: p muchas arboledas. Ay tambien venados p perdizes, p buenos halcones para bolar las.

CAP. XCV. DE LAS MONTAÑAS *delos Andes, y de su gran espessura: y delas grandes culebras que en ellas se crian: y delas malas costumbres delos Indios que biuen enlo interior dela montaña.*

ESta cordillera de sierras que se llama delos Andes, se tiene por vna delas grandes del mundo, porque su principio es desde el estrecho de Magallanes, alo que se ha visto p cree: p viene de largo

por todo este reyno del Peru, y atrauiessa tantas tierras y prouincias, que no se puede dezir. Toda esta llena de altos cerros, algunos de ellos bien poblados de nieue, y otros de bocas de fuego. Son muy dificultosas estas sierras y mõtañas por su espessura, y porque lo mas del tiempo llueue en ellas, y la tierra es tã sombria, que es menester pr con gran tino: porque las rayzes de los arboles salen debaxo della: y ocupan todo el monte: y quando quieren passar caualios, se recibe mas trabaio en hazer los caminos. Fama es entre los Orejones del Cuzco, que Topayupanga Yupangue atraueſſo con grande exercito esta montaña: y que fueron muy dificiles de conquistar y traer a su señorio muchas gentes, delas que en ellas habitauã. En las faldas dellas alas vertientes dela mar del Sur eran los naturales de buena razon, y que todos andauan vestidos, y se gouernaron por las leyes y costumbres delos Ingas, y por el consiguiente alas vertientes de la otra mar ala parte del nascimiento del Sol, es publico, que los naturales son de menos razon y entendimiento: los quales crian gran cantidad de Coca, q̃ es vna yerua preciada entre los Indios, como dire en el capitulo siguiente: y como estas montañas sean tan grandes, puede se tener, ser verdad lo que dizen, de auer enellas muchos animales, assi como ossos, tigres, leones, dantas, puercos, y gaticos pintados, con otras saluaginas muchas, y que son de ver. Y tambiẽ se han visto por algunos Españoles vnas culebras tan grãdes, que parecẽ vigas, y estas se dize, que aunque se sienten encima dellas, y sea su grandeza tan mõstruosa, y de talle tan fiero, no hazẽ mal, ni se muestran fieras en matar, ni hazer daño a ninguno. Tratando yo enel Cuzco sobre estas culebras con los Indios, me contaron vna cosa que aqui dire: la qual escriuo, porque me la certificaron: y es, que en tiempo de Inga Yupangue, hijo que fue de Viracoche Ynga,

salieron

salieron por su mandado ciertos capitanes con mucha gente de guerra a visitar estos Andes, y a someter los Indios que pudiessen al imperio delos Ingas. Y que entrados enlos montes, estas culebras matarõ a todos los mas delos que yuan con los capitanes ya dichos: y que fue el daño tanto, que el Inga mostro por ello gran sentimiento. Lo qual visto por vna vieja encantadora, le dixo, que la dexasse yr alos Andes, que ella adormiria las culebras de tal manera, que nunca hiziessen mal: y dandole licẽcia, fue adonde auian recebido el daño. Y alli haziendo sus conjuros, y diziendo ciertas palabras, las boluio de fieras y brauas en tan mansas y bouas, como agora estan. Esto puede ser ficion o fabula que estos dizen: pero lo que agora se vee, es, que estas culebras con ser tan grandes ningun daño hazen. Estos Andes, adonde los Ingas tuuieron aposentos y casas principales, en partes fueron muy poblados. La tierra es muy fertil, porque se da bien el mayz y yuca, con las otras rayzes que ellos siembran: y frutas ay muchas y muy excelentes, y los mas delos Españoles vezinos del Cuzco han ya hecho plantar naranjos, y limas, higueras, parrales, y otras plantas de España: sin lo qual se hazen grandes platanales: y ay piñas sabrosas y muy olorosas. Bien adentro destas montañas y espessuras afirman, que ay gente tan rustica, que ni tienen casa ni ropa: antes andan como animales: matando con flechas aues y bestias las que puedẽ, para comer, y que no tienen señores ni capitanes: saluo que por las cueuas y huecos de arboles se allegan, vnos en vnas partes, y otros en otras. Enlas mas de las quales dizen tambiẽ, (que yo no las he visto) que ay vnas monas muy grandes, que andan por los arboles, con las quales por tentacion del Demonio (q̃ siempre busca como y por donde los hombres cometerã mayores pecados, y mas graues) estos vsan cõ

ellas como con mugeres, y afirman, que algunas parian monstruos, que tenian las cabeças y miembros deshonestos, como hombres, y las manos y pies como mona. Son segun dizen de pequeños cuerpos, y de talle monstruoso, y velloso. En fin pareceran (si es verdad que los ay) al Demonio su padre. Dizen mas, que no tienen habla, sino vn gemido o aullido temeroso. Yo esto ni lo afirmo, ni dexo de entender, que como muchos hombres de entendimiento y razon, y que saben que ay Dios, gloria, y infierno, dexando a sus mugeres se han ensuziado con mulas, perras, yeguas, y otras bestias, que me da gran pena referirlo: puede ser, que esto assi sea. Yēdo yo el año de mil y quinientos y quarenta y nueue alos Charcas, a ver las prouincias y ciudades que en aquella tierra ay: para lo qual lleuaua del Presidente Gasca cartas para todos los corregidores, que me diessen fauor, para saber y inquirir lo notable delas prouincias: acertamos vna noche a dormir en vna tienda vn hidalgo vezino de Malaga, llamado Yñigo Lopez de Nuncibay, y yo: y nos conto vn Español, que alli se hallo, como por sus ojos auia visto en la montaña vno destos monstruos muerto, del talle y manera dicha. Y Iuan de Varagas vezino dela ciudad dela Paz me dixo y afirmo, que en Guanuco le deziā los Indios, que oyan aullido destos Diablos, o monas. De manera q̄ esta fama ay deste pecado cometido por estos malauenturados. Tambien he oydo por muy cierto, que Francisco de Almendras, que fue vezino dela villa de Plata, tomo a vna India y a vn perro, cometiendo este pecado: y que mando quemar la India. Y sin todo esto he oydo a Lope de Mendieta, y a Iuan Hortiz de Çarate, y a otros vezinos dela villa de Plata, que oyeron a Indios supos, como en la prouincia de Aulaga pario vna India de vn perro tres o quatro mōstruos, los quales biuierō pocos dias. Plega a nuestro Señor Dios,

Dios, que aunque nuestras maldades sean tantas p tã grandes, no permita, que se cometan pecados tan feos p enormes.

CAP. XCVI. COMO EN TODAS LAS *mas delas Indias vsaron los naturales dellas, traer yerua o rayzes enla boca: y dela preciada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno.*

POr todas las partes delas Indias q̃ yo he andado, he notado, que los Indios naturales muestran gran deleptacion en traer enlas bocas rayzes, ramos, o peruas. Y assi enla comarca dela ciudad de Antiocha algunos vsan traer de vna Coca menuda: p enlas prouincias de Arma de otras peruas. En las de Quimbapa p Anzerma, de vnos arboles medianos tiernos, p que siempre estan muy verdes, cortan vnos palotes, con los quales se dan por los dientes sin se cansar. Enlos mas pueblos delos que estan subietos ala ciudad de Cali p Popayan, traen por las bocas dela Coca menuda pa dicha: p de vnos pequeños calabaços sacan cierta mixtura o confacion que ellos hazen: p puesto enla boca, lo traen por ella: haziendo lo mismo de cierta tierra, que es a manera de cal. Enel Peru en todo el se vso, p vsa, traer esta Coca enla boca: p desde la mañana hasta que se van a dormir, la traen, sin la echar della. Preguntando a algunos Indios, porque causa traen siempre ocupada la boca con aquesta perua, (la qual no comen, ni hazen mas de traer la entre los dientes) dizen, que sienten poco la hambre, p que se hallan en gran vigor p fuerça. Creo yo, que algo lo deue de causar: aunque mas me parece vna costumbre auiciada, p conueniente para

semejante gente que estos Indios son. Enlos Andes desde Guamanga hasta la villa de Plata se siembra esta Coca: la qual da arboles pequeños, y los labran y regalan mucho, paraque den la hoja que llaman Coca, que es a manera de arraphan, y secan la al Sol, y despues la ponen en vnos cestos largos y angostos, que terna vno dellos poco mas de vna arroua: y fue tan preciada esta Coca o perua enel Peru el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, quarenta y nueue, cinquenta y vno, que no ay paraque pensar, que enel mundo aya auido perua ni rayz, ni cosa criada de arbol, que crie y produzga cada año como esta, fuera la especieria, que es cosa diferente, se estimasse tanto: porque valieron los repartimientos en estos años: digo los mas del Cuzco, la ciudad dela Paz, la villa de Plata, a ochenta mil pesos de renta, y a sesenta, y a quarenta, y a vepnte, y a mas, y a menos: todo por esta Coca. Y al que le dauan encomienda de Indios, luego ponia por principal los cestos de Coca que cogia. En fin tenian lo como por possession de perua de Trugillo. Esta Coca se lleuaua a vender alas minas de Potossi: y dieronse tanto al poner arboles della, y coger la hoja, que es esta Coca, que no vale pa tanto, ni con mucho, mas nunca dexara de ser estimada. Algunos estan en España ricos con lo que vuierõ del valor desta Coca, mercãdola, y tornandola a vender: y rescatandola enlos tiangues o mercados a los Indios.

CAP. XCVII. DEL CAMINO QVE *se anda dende el Cuzco hasta la ciudad dela Paz: y delos pueblos que ay, hasta salir delos Indios que llaman Canches.*

Desde

DEsde la ciudad del Cuzco hasta la ciudad dela Paz ay ochenta leguas poco mas o menos: y es de saber, que antes que esta ciudad se poblasse, fueron terminos del Cuzco todos los pueblos y valles que ay subietos a esta nueua ciudad dela Paz. Digo pues, que saliendo del Cuzco por el camino real de Collasuyo se va hasta llegar alas angosturas de Mohina: quedando ala siniestra mano los aposentos de Quispicanche. Va el camino por este lugar, luego que salen del Cuzco, hecho de calçada ancha, y muy fuerte de canteria. En Mohina esta vn tremedal lleno de cenagales: por los quales va el camino hecho en grandes cimientos, la calçada de suso dicha. Vuo en este Mohina grandes edificios: pa estan todos perdidos y deshechos. Y quando el gouernador don Francisco Piçarro entro enel Cuzco con los Españoles, dizen, que hallaron cerca destos edificios, y en ellos mismos, mucha cantidad de plata y de oro, y mayor de ropa, dela preciada y rica que otras vezes he notado: y a algunos Españoles he oydo dezir, que vuo en este lugar vn bulto de piedra, conforme al talle de vn hombre, con manera de vestidura larga, y cuentas en la mano: y otras figuras y bultos. Lo qual era grãdeza delos Ingas, y señales que ellos querian, que quedasse para enlo futuro. Y algunos eran y dolos en que adorauan. Adelante de Mohina esta el antiguo pueblo de Vrcos: q̃ estara seys leguas del Cuzco. En este camino esta vna muralla muy grande y fuerte: y segun dizen los naturales, por lo alto della venian caños de agua, sacada cõ grande industria de algun rio, y trayda con la policia y orden que ellos hazen sus acequias. Estaua en esta gran muralla vna ancha puerta: enla qual auia porteros, que cobrauan los derechos y tributos, que eran obligados a dar a los señores: y otros mayordomos delos mismos Ingas estauan en este lugar, para prender y castigar

alos que con atreuimiento eran osados a sacar plata p oro dela ciudad del Cuzco, p en esta parte estauan las canterias, de donde sacauan las piedras para hazer los edificios: que no son poco de ver. Esta assentado Vrcos en vn cerro: donde vuo aposentos para los señores. De aqui a Quiquixana ay tres leguas, todo de sierras bien asperas. Por medio de ellas abaxa el rio de Yucay: enel qual ay puente, dela hechura delas otras que se ponen en semejantes rios. Cerca deste lugar estan poblados los Indios que llaman Cauinas: los quales, antes que fuessen señoreados por los Ingas, tenian abiertas las orejas, p puesto enel redondo dellas aquel ornamento supo, p eran Orejones. Man gocapa fundador dela ciudad del Cuzco, dizen, q̃ los atraxo a su amistad. Andan vestidos con ropa de lana, los mas dellos sin cabellos: p por la cabeça se dan buelta con vna trença negra. Los pueblos tienen enlas sierras, hechas las casas de piedra. Tuuieron antiguamente vn templo en gran veneracion: a quien llamauan Auçancata: cerca del qual dizen, que sus passados vieron vn pdolo o Demonio con la figura p traje que ellos traẽ: conel qual tenian su cuenta, haziendo le sacrificios a su vso. Y cuentan estos Indios, que tuuieron en los tiempos passados por cosa cierta, que las animas que salian de los cuerpos, yuan avn gran lago: donde su vana creencia les hazia entender, auer sido su principio: p que de alli entrauan enlos cuerpos delos que nascian. Despues como los señorearon los Ingas, fueron mas polidos, p de mas razon, p adoraron al Sol: no oluidando el reuerenciar a su antiguo templo. Adelante desta prouincia estan los Canches: que son Indios bien domesticos p de buena razon, faltos de malicia, p que siempre fueron prouechosos para trabaio, especialmente para sacar metales de plata p de oro: p posseyeron mucho ganado de sus ouejas p carneros. Los

pueblos que tienen, no ſon mas ni menos que los de ſus vezinos, y aſſi andan veſtidos: y traen por ſeñal enlas cabeças vnas trenças negras que les viene por debaxo dela barua. Antiguamente cuentan, que tuuieron grandes guerras con Viracoche Inga, y con otros de ſus predeceſſores: y que pueſtos en ſu ſeñorio, los tuuieron en mucho. Vſan por armas algunos dardos, y hondas, y vnos que llaman Apllos, con q̃ prendian alos enemigos. Los enterramientos y religiones ſupas conformauan con los ya dichos: y las ſepulturas tienen hechas por los campos, de piedra altas: enlas quales metian alos ſeñores, con algunas de ſus mugeres, y otros ſiruientes. No tienen cuenta de honrra ni pompa: aunque es verdad, que algunos delos ſeñores ſe mueſtran ſoberuios con ſus naturales, y los tratan aſperamente. En ſeñalados tiempos del año celebrauan ſus fieſtas, teniendo para ello ſus dias ſituados. Enlos apoſentos delos ſeñores tenian ſus plaças, para hazer ſus bayles, y adonde el ſeñor comia y beuia. Hablauan con el Demonio enla manera que todos los de mas. En toda la tierra deſtos Canches ſe da trigo y mayz, y ay muchas perdizes, y cõdores: y en ſus caſas tienen los Indios muchas gallinas: y por los rios toman mucho peſcado, bueno y ſabroſo.

CAP. XCVIII. DELA PROVINCIA *delos Canas: y delos que dizen de Ayauire, que en tiempo delos Ingas fue, alo que ſe tiene, gran coſa.*

LVego que ſalẽ delos Canches, ſe entra enla prouincia delos Canas, que es otra nacion de gente: y los pueblos dellos ſe llaman eneſta manera: Hatuncana, Chiquana, Horuro, Cacha, y otros que no cuento. Andan todos veſtidos, y lo miſmo

ſus mugeres, y en la cabeça vſan ponerſe vnos bonetes de lana, grandes y muy redondos y altos. Antes que los Ingas los ſeñoreaſſen, tuuieron en los collados fuertes ſus pueblos: de dõde ſalian a darſe guerra. Deſpues los baxaron a lo llano, haziendolos cõcertadamente. Y tambien hazen como los Canches ſus ſepulturas en las heredades, y guardan y tienen vnas miſmas coſtumbres. En la comarca deſtos Canas vuo vn templo a quien llamauan Ancocagua, es donde ſacrificauan conforme a ſu ceguedad. Y en el pueblo de Chaca auia grãdes apoſentos, hechos por mandado de Topaynga Yupangue. Paſſado vn rio, eſta vn pequeño cercado: dẽtro del qual ſe hallo alguna cantidad de oro: porque dizen, que a comemoracion y remẽbrança de ſu Dios Ticeuiracocha, a quiẽ llaman hazedor, eſtaua hecho eſte templo, y pueſto en el vn ydolo de piedra, de la eſtatura de vn hõbre, cõ ſu veſtimẽta, y vna corona o tiara en la cabeça. Algunos dixerõ, que podia ſer eſta hechura, a figura de algun Apoſtol que llego a eſta tierra. De lo qual en la ſegunda parte tratare lo que deſto ſenti, y pude entẽder, y la que dizen del fuego del cielo q̃ abaxo, el qual conuirtio en ceniza muchas piedras. En toda eſta comarca de los Canas haze frio: y lo miſmo en los Canches: y es bien prouey da de mantenimientos y ganados. Al Poniente tienen la mar del Sur: y al Oriente la eſpeſſura de los Andes. Del pueblo de Chiquana, que es deſta prouincia de los Canas, haſta el de Apatirre, aura quinze leguas: en el qual termino ay algunos pueblos deſtos Canas, y muchos llanos, y grandes vegas bien apareiadas para criar ganados: aunque el ſer fria eſta region demaſiadamente, lo eſtorua. Y la muchedumbre de perua que en ella ſe cria, no da prouecho, ſino es a los guanacos y vicunias. Antiguamente fue (alo q̃ dizen) gran coſa de ver eſte pueblo de Apauire, y en eſte tiẽpo lo es: eſpecialmente las

grandes

grandes sepulturas que tiene, q̃ son tantas, q̃ ocupan mas campo q̃ la poblacion. Afirman por cierto los Indios, q̃ los naturales deste pueblo de Apauire fueron de linaie y prosapia delos Canas: y que Inga Yupangue tuuo conellos algunas guerras y batallas: enlas quales de mas de quedar vencidos del Inga, se hallaron tan quebrantados, que vuieron de rendirse le, y darse por sus sieruos, por no acabar de perderse. Mas como algunos delos Ingas deuieron ser venga tiuos, cuentan mas, q̃ despues de auer con engaño y cautela muerto el Inga mucho numero de Indios de Copacopa, y de otros pueblos cõfinantes ala mõtaña delos Andes, hizo lo mismo delos naturales de Apauire: de tal manera, q̃ pocos o ningunos quedaron biuos: y los que escaparon, es publico, q̃ andauã por las sementeras, llamãdo a sus mayores, muertos de mucho tiempo: y lamentando su perdicion cõ gemidos, de gran sentimiẽto dela destruycion que por ellos y por su pueblo auia venido. Y como este Apauire esta en gran comarca, y cerca del corre vn rio muy bueno, mando Inga Yupãgue, que le hiziessen vnos palacios grandes: y conforme al vso dellos se edificaron: haziẽdo tambien muchos depositos, pegados a la falda de vna pequeña sierra, donde metian los tributos. Y como cosa importante y principal, mando fundar templo del Sol. Hecho esto, como los naturales de Apauire faltassen por la causa dicha, Inga Yupangue, mando, que viniessen delas naciones comarcanas Indios con sus mugeres, (que son los q̃ llaman Mitimaes) paraque fuessen señores delos campos y heredades de los muertos: y hiziessen la poblacion grande y concertada junto al templo del Sol, y alos aposentos principales. Y dende en adelãte fue en crecimiento este pueblo: hasta que los Españoles entraron eneste reyno. Y despues con las guerras y calamidades passadas ha venido en gran diminucion, como

motodos los de mas. Yo entre enel en tiempo que estaua encomendado a Iuan de Pancorbo vezino del Cuzco: p con las meiores lenguas que se pudieron auer, se entendio este suceſſo que escriuo. Cerca deste pueblo esta vn templo desbaratado: donde antiguamente hazian los sacrificios. Y tuue por cosa grande las muchas sepulturas que estan, p se parecen por toda la redonda deste pueblo.

CAP. XCIX DELA GRAN COMARca que tienen los Collas: y la disposicion dela tierra donde estan sus pueblos: y de como tenian puestos Mitimaes, para proucymiento dellos.

ESta parte que llamã Collas, es la mayor comarca a mi ver de todo el Peru, p la mas poblada. Desde Ayauire comiençan los Collas, p llegã hasta Caracollo. Al Oriente tienen las montañas de los Andes: al Poniente las cabeçadas delas sierras neuadas, p las vertientes dellas, que van a parar ala mar del Sur. Sin la tierra que ocupã con sus pueblos p labores, ay grandes despoblados, p que estan biẽ llenos de ganado silueſtre. Es la tierra del Collao toda llana, p por muchas partes corrẽ rios de buẽ agua. Y eneſtos llanos ay hermosas vegas p muy espaciosas: q̃ siẽpre tienẽ perua en cãtidad, p a tiẽpos muy verde: aunq̃ enel estio se agosta como en España. El inuierno comiẽça (como ya he escrito) de Octubre, p dura hasta Abril. Los dias p las noches son casi pguales: p eneſta comarca haze mas frio, q̃ en ninguna otra de las del Peru, fuera los altos p sierras neuadas: p causalo ser la tierra alta: tanto que ayna empareiara con las sierras. Y cierto si esta tierra del Collao fuera vn valle hondo, como el de Xauxa, o Choquiabo, q̃ pudiera dar mayz, se tuuiera por lo mejor p mas ri-

co

co de gran parte deſtas Indias. Caminando con viẽ to, es gran trabaio andar por eſtos llanos del Collao: faltando el viento, ꝓ haziendo Sol, da gran contento ver tan lindas vegas ꝓ tã pobladas: pero como ſea tan fria, no da fruto el mayz, ni ay ningun genero de arboles: antes es tan eſteril, que no da frutas delas muchas que otros valles produzen ꝓ crian. Los pueblos tienen lòs naturales juntos, pegadas las caſas vnas con otras, no muy grandes, todas hechas de piedra, ꝓ por cobertura paja, dela que todos en lugar de teja ſuelen vſar. Y fue antiguamente muy poblada toda eſta region delos Collas: ꝓ adonde vuo grandes pueblos todos juntos. Al rededor delos quales tienen los Indios ſus ſementeras, dõde ſiembran ſus comidas. El principal mantenimiento dellos, es papas: que ſon como turmas de tierra, ſegun otras vezes he declarado eneſta hiſtoria: ꝓ eſtas las ſecan al Sol, ꝓ guardan de vna coſecha para otra. Y llaman a eſta papa deſpues de eſtar ſeca, Chuno: ꝓ entre ellos es eſtimada ꝓ tenida en gran precio: porque no tienen agua de acequias, como otros muchos deſte reyno, para regar ſus campos: antes ſi les falta el agua natural para hazer las ſementeras, padecen neceſſidad ꝓ trabaio, ſino ſe hallan coneſte mantenimiento de las papas ſecas. Y muchos Eſpañoles enrriquecierõ, ꝓ fueron a Eſpaña proſperos, con ſolamente lleuar deſte Chuno a vender alas minas de Potoſſi. Tienẽ otra ſuerte de comida llamada Oca: que es por el conſiguiente prouechoſa: añque mas lo es la ſemilla, que tambien cogen, llamada Quinua, que es menuda como arroz. Siendo el año abundante, todos los moradores deſte Collao biuen contentos, ꝓ ſin neceſſidad: mas ſi es eſteril ꝓ falto de agua, paſſan grãdiſſima neceſſidad. Aunq̃ ala verdad como los Reyes Ingas q̃ mãdarõ eſte Imperio fuerõ tan ſabios ꝓ de tan buena gouernacion, ꝓ tan bien prouꝑdos, eſtablecie-

cierõ cosas, p ordenaron leyes a su vsança, q̃ verdade ramẽte sino fuera mediãte ello, las mas delas gẽtes de su señorio passaran gran trabaio, p biuierã cõ grã necessidad, como antes q̃ por ellos fuerõ señoreados. Y esto he lo dicho, porq̃ en estos Collas, p en todos los mas valles del Peru, q̃ por ser frios no erã tan fertiles p abundantes como los pueblos calidos p biẽ prouep dos: mandarõ, q̃ pues la grã serrania delos Andes co marcaua cõ la mayor parte delos pueblos, q̃ de cada vno saliesse cierta cãtidad de Indios cõ sus mugeres: p estos tales, puestos enlas partes q̃ sus Caciques les mandauan p señalauan, labrauan sus cãpos: en dõde sembrauan lo q̃ faltaua en sus naturalezas, prouepẽdo conel fruto q̃ cogian a sus señores o Capitanes: p eran llamados Mitimaes. Oy dia siruen p estan deba xo dela encomienda principal: p crian p curã la precia da Coca. Por manera, que aunq̃ en todo el Collao no se coge ni siembra mayz, no les falta alos señores naturales del, p alos q̃ lo quieren procurar con la orden pa dicha: porque nunca dexan de traer cargas de mayz, Coca, p frutas de todo genero, p cantidad de miel: la qual ay en toda la mayor parte destas espessuras, criada enla concauidad delos arboles, dela manera q̃ conte enlo de Quimbaya. Enla prouincia delos Charcas ay desta miel muy buena. Francisco de Carauaial Maestro de Campo de Gonçalo Piçarro, el qual se dio por traydor, dizen, que siempre comia desta miel, p aũ que la beuia, como si fuera agua o vino, afirmando, hallarse conella sano p muy rezio: p assi estaua el, quando yo lo vi justiciar enel valle de Xaquixaguana con gran subieto: aunque passaua de ochenta años su edad, ala cuenta supa.

CAP. C. DELO QVE SE DIZE DES *tos Collas de su origen y traje : y como hazian sus enterramientos quando morian.*

Muchos

MVchos destos Indios cuentan, que oyeron a sus antiguos, q̃ vuo enlos tiempos passados vn diluuio grãde, y dela manera q̃ yo escriuo enel tercero capitulo dela segunda parte. Y dan a entẽder, q̃ es mucha la antiguedad de sus antepassados: de cuyo origen cuentan tantos dichos y fabulas, si lo son, q̃ no quiero detenerme enlo escreuir: porq̃ vnos dizẽ q̃ salierõ de vna fuẽte: otros q̃ de vna peña: otros de lagunas. De manera q̃ de su origen no se puede sacar dellos otra cosa. Concuerdan vnos y otros, q̃ sus antecessores biuian con poca orden, antes q̃ los Ingas los señoreassen: y que por lo alto delos cerros tenian sus pueblos fuertes: de donde se dauan guerra, y que eran viciosos en otras costumbres malas. Despues tomaron delos Ingas lo q̃ todos los q̃ quedauã por sus vassallos aprendian: y hizieron sus pueblos dela manera que agora los tienen. Andan vestidos de ropa de lana, ellos y sus mugeres. Las quales dizẽ, que puesto q̃ antes que se casen, puedan andar sueltamente, si despues de entregada al marido le haze trayeion, vsando de su cuerpo con otro varon, la matauan. Enlas cabeças traẽ puestos vnos bonetes, a manera de morteros, hechos de su lana, q̃ nombrã Chucos: y tienẽ las todos muy largas y sin colodrillo: porque desde niños se las quebrantã, y ponẽ como quieren, segun tengo escrito. Las mugeres se ponen enla cabeça vnos capillos casi del talle delos que tienen los frayles. Antes que los Ingas reynassen: cuentã muchos Indios destos Collas, que vuo en su prouincia dos grãdes señores: el vno tenia por nõbre Çapana, y el otro Cari: y que estos conquistaron muchos Pucares, que son sus fortalezas. Y q̃ el vno de ellos entro enla laguna de Titicaca: y que hallo enla y sla mayor, que tiene aquel palude gentes blancas, y que tenian baruas: con los quales peleo de tal manera, q̃ los pudo matar a todos. Y mas dizen, que passado esto,

tuuieron

tuuieron grandes batallas con los Canas, ỹ con los Canches. Y al fin de auer hecho notables cosas estos dos tyranos o señores que se auian leuantado enel Collao, boluieron las armas contra sí: dandose guerra el vno al otro, procurando el amistad ỹ fauor de Viracoche Inga, que en aquellos tiempos reynaua enel Cuzco: el qual trato la paz en Chucupto con Cari: ỹ tuuo tales mañas, q̃ sin guerra se hizo señor de muchas gentes destos Collas. Los señores principales andan muy acompañados, ỹ quando van camino, los lleuan en andas: ỹ son muy seruidos de todos sus Indios. Por los despoblados ỹ lugares secretos tenian sus Guacas o templos, donde honrrauan sus Dioses: vsando de sus vanidades: ỹ hablando enlos oraculos conel Demonio, los q̃ para ello eran elegidos. La cosa mas notable ỹ de ver, que ay eneste Collao, a mi ver, es las sepulturas delos muertos. Quando yo passe por el, me detenia a escreuir lo que entendia delas cosas que auia que notar destos Indios. Y verdaderamente me admiraua, en pensar, como los biuos se dauan poco por tener casas grandes ỹ galanas: ỹ con quanto cuydado adornauã las sepulturas donde se auian de enterrar: como si toda su felicidad no consistiera en otra cosa. Y assi por las vegas ỹ llanos cerca delos pueblos, estauan las sepulturas destos Indios, hechas como pequeñas torres de quatro esquinas: vnas de piedra sola, ỹ otras de piedra ỹ tierra: algunas anchas, ỹ otras angostas: en fin como tenian la possibilidad, o eran las personas que las edificauan. Los chapiteles algunos estauan cubiertos cõ paia: otros con vnas losas grandes. Y pareciome, que tenian las puertas estas sepulturas hazia la parte de Leuante. Quando morian los naturales eneste Collao, llorauan los con grandes lloros muchos dias: teniendo las mugeres bordones enlas manos, ỹ ceñidas por los cuerpos: ỹ los parientes del muerto trayacada

cada vno lo q̃ podia, assi de oueias, corderos, mayz, como de otras cosas: y antes que enterrassen al muerto, matauan las oueias, y ponian las assaduras enlas plaças que tienen en sus aposentos. Enlos dias q̃ lloran alos difuntos, antes delos auer enterrado, del mayz suyo, o del que los parientes han ofrecido, hazian mucho de su vino o breuaje para beuer. Y como vuiesse gran cantidad deste vino, tienen al difunto por mas honrrado, que si se gastasse poco. Hecho pues su breuaje, y muertas las oueias y corderos, dizẽ, que lleuauan al difunto alos campos, donde tenian la sepultura: pendo (si era señor) acõpañando al cuerpo la mas gente del pueblo: y junto a ella quemaua diez oueias, o veynte, o mas, o menos, como quiẽ era el difunto. Y matauan las mugeres, niños, y criados que auian de embiar conel, paraque le siruiessen, conforme a su vanidad. Y estos tales juntamente cõ algunas oueias, y otras cosas de su casa entierran junto conel cuerpo enla misma sepultura: metiendo (segun tambien se vsa entre todos ellos) algunas personas biuas. Y enterrado el difunto desta manera, se bueluen todos los que le auian ydo a honrrar ala casa donde le sacaron: y alli comen la comida que se auia recogido, y beuen la chicha que se auia hecho: saliendo de quando en quando alas plaças que ay hechas jũto alas casas delos señores: en dõde en corro, y como lo tienen de costumbre, baylan llorando. Y esto dura algunos dias: en fin delos quales, auiendo mãdado juntar los Indios y Indias mas pobres, les dan a comer y beuer lo que ha sobrado. Y si por caso el difunto era señor grande: dizen, que no luego en muriendo le entertauan, porque antes que lo hiziessen, lo tenian algunos dias, vsando de otras vanidades que no digo. Lo qual hecho, dizen, que salen por el pueblo las mugeres que auian quedado sin se matar, y otras siruientas con sus mantas y capirotes. Y destas

vnas lleuan enlas manos las armas del señor, otras el ornamento que se ponian enla cabeça, y otras sus ropas: finalmente, lleuan el duho en que se sentaua, y otras cosas: y andauan a son de vn atambor q̃ lleua delante vn Indio que va llorando: y todos dizen palabras dolorosas y tristes. Y assi van endechando por las mas partes del pueblo: diziendo en sus cantos, lo que por el señor passo siendo biuo: y otras cosas a esto tocantes. En el pueblo de Nicasio me acuerdo quando pua alos Charcas, que yendo juntos vn Diego de Vzeda, vezino que es dela ciudad de la Paz, y pocos, vimos ciertas mugeres andar dela suerte ya dicha: y con las lenguas del mismo pueblo entẽdimos, que dezian lo cõtado eneste capitulo que ellos vsan: y aun dixo vno delos que alli estauan: quãdo acaben estas Indias de llorar, luego se hã de embriagar, y matarse algunas de ellas, para yr a tener compañia al señor que agora murio. En muchos otros pueblos he visto llorar muchos dias alos difuntos: y poner se las mugeres por las cabeças sogas de esparto, para mostrar mas sentimiento.

CAP. CI. DE COMO VSARON HAzer sus honrras y cabos de año estos Indios: y de como tuuieron antiguamente sus templos.

COmo estas gentes tuuiessen en tanto, poner los muertos enlas sepulturas, como se ha declarado enel capitulo antes deste: passado el entierro las mugeres y siruiẽtes que quedauan, se tresquilauan los cabellos, poniendose las mas comunes ropas supas, sin darse mucho por curar de sus personas. Sin lo qual, por hazer mas notable el sentimiẽto, se poniã por sus cabeças sogas de esparto, y gastauã en continos lloros, si el muerto era señor, vn año, sin

hazer

hazer enla casa donde el moria lumbre por algunos dias. Y como estos fuessen engañados por el Demonio, por la permission de Dios, como todos los demas, con las falsas aparencias que hazia, haziendo cõ sus ilusiones demostracion de algunas personas delas q̃ eran ya muertas, por las heredades: pareciales, que los vian adornados y vestidos, como los pusieron en las sepulturas. Y para echar mas cargo a sus difuntos, vsaron y vsan estos Indios, hazer sus cabos de año: para lo qual lleuan a su tiempo algunas peruas y animales: los quales matan junto alas sepulturas, y queman mucho sebo de corderos. Lo qual hecho, vierten muchas vasijas de su breuaje por las mismas sepulturas, y conello dan fin a su costumbre tã ciega y vana. Y como fuesse esta nacion delos Collas tan grande, tuuieron antiguamente grandes templos, y sus ritos: venerando mucho alos que tenian por sacerdotes, y que hablauã conel Demonio. Y guardauan sus fiestas enel tiempo del coger las papas, que es su principal mantenimiento: matando de sus animales para hazer los sacrificios semejantes. Eneste tiẽpo no sabemos que tengan templo publico: antes por la voluntad de nuestro Dios y Señor se han fundado muchas yglesias catolicas, dõde los sacerdotes nuestros predican el santo Euangelio: enseñando la Fe a todos los que destos Indios quieren recebir agua del Baptismo. Y cierto, sino vuiera auido las guerras, y nosotros con verdadera intencion y proposito vuieramos procurado la conuersion de estas gentes, tengo para mi, q̃ muchos q̃ se han condenado destos Indios, se vuieran saluado. Eneste tiempo por muchas partes deste Collao andan y estan fraples y clerigos, puestos por los señores q̃ tienen encomienda sobre los Indios, q̃ entienden en dotrinarlos. Lo qual plega a Dios lleue adelante, sin mirar nuestros pecados. Estos naturales del Collao dizen lo q̃ todos los mas

dela ſierra, que el hazedor de todas las coſas ſe llama Ticeuiracocha: y conocen, que ſu aſſiento principal es el cielo: pero engañados del Demonio, adorauan en Dioſes diuerſos: como todos los Gentiles hizieron. Vſan de vna manera de romances o cantares, cõ los quales les queda memoria de ſus acaecimientos, ſin ſe les oluidar: aunque carecen de letras. Y entre los naturales deſte Collao ay hõbres de buena razõ: y que la dan de ſi enlo q̃ les preguntan, y dellos quieren ſaber. Y tienen cuenta del tiempo: y conocieron algunos mouimientos, aſſi del Sol como dela Luna: que es cauſa, que ellos tengan ſu cuenta al vſo de como lo aprendieron de tener ſus años, los quales hazẽ de diez en diez meſes. Y aſſi entendi yo dellos, q̃ nombrauan al año Mari: y al mes y Luna Aleſpaquexe, y al dia Auro. Quando eſtos quedaron por vaſſallos delos Ingas, hizieron por ſu mandado grandes templos: aſſi enla pſia de Titicaca, como en Hatuncolla, y en otras partes. Deſtos ſe tiene, que aborrecian el pecado nefando: pueſto que dizẽ, que algunos delos ruſticos que andauan guardando ganado, lo vſauã ſecretamente: y los que ponian enlos templos por indu zimiento del Demonio: como ya tengo contado.

CAP. CII. DELAS ANTIGVALLAS *que ay en Pucara: y delo mucho que dizen que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Aſſagaro: y de otras coſas que de aqui ſe cuentan.*

YA que he tratado algunas coſas delo que yo pude entender delos Collas, lo mas breuemente que he podido: me parece proſeguir con mi eſcriptura por el camino real: para dar relacion particular delos pueblos que ay, haſta llegar ala ciudad dela Paz, que eſta fundada enel valle de Chuquiabo,

quiabo, terminos desta grã comarca del Collao. De lo qual digo, que desde Apauire, pendo por el camino real, se va hasta llegar a Pucara, que quiere dezir cosa fuerte, que esta quatro leguas de Apauire. Y es fama entre estos Indios, que antiguamente vuo enese Pucara gran poblado. Eneste tiempo casi no ay Indio. Yo estuue vn dia eneste lugar, mirandolo todo. Los comarcanos a el dizen, que Topaynga Yupangue tuuo en tiempo de su reynado cercados estos Indios muchos dias: porque primero que los pudiesse subietar, se mostraron tan valerosos, que le mataron mucha gente. Pero como al fin quedassen vencidos, mando el Inga por memoria de su victoria, hazer grandes bultos de piedra: si es assi, yo no lo se, mas de que lo dizen. Lo que vi eneste Pucara es, grandes edificios rupnados y desbaratados: y muchos bultos de piedra, figurados enellas figuras humanas, y otras cosas dignas de notar. Deste Pucara hasta Hatuncolla ay cantidad de quinze leguas. Enel comedio dellas estan algunos pueblos, como son, Nicasio, Xullaca, y otros. Hatuncolla fue enlos tiempos passados la mas principal cosa del Collao. Y afirman los naturales del, que antes que los Ingas los sojuzgassen los mandaron Çapana y otros decendientes suyos: los quales pudieron tanto, que ganarõ muchos despoios en batallas que dieron alos comarcanos. Y despues los Ingas adornaron este pueblo con crecimiento de edificios, y mucha cantidad de depositos: adonde por su mandado se ponian los tributos que se trayan delas comarcas: y auia templo del Sol con numero de Mamaconas, y sacerdotes para seruicio del, y cantidad de Mitimaes, y gente de guerra, puesta por frontera para guarda dela prouincia, y seguridad de que no se leuantasse tyrano ninguno, contra el que ellos tenian por su soberano señor. De manera que se puede con verdad afirmar, auer sido Hatun

colla gran cosa: p assi lo muestra su nombre: porque Hatun quiere dezir en nuestra lengua, grande. Enel tiẽpo presente todo esta perdido, p faltã delos naturales la mayor parte, q̃ se han consumido con la guerra. De Apauire (el que ya queda atras) sale otro camino q̃ llaman Omasupo, q̃ passa por la otra parte dela gran laguna, de que luego dire, p mas cerca dela mõtaña delos Andes: puan por el alos grandes pueblos de Horuro, p Assillo, p Assangaro, p a otros, q̃ no son de poca estima, antes se tienen por muy ricos, assi de ganados, como de mantenimiento. Quando los Ingas señoreauan este reyno, tenian por todos estos pueblos muchas manadas de sus ouejas p carneros. Esta enel paraje dellos enel mõte dela serrania el nombrado p riquissimo rio de Caruaya: donde enlos años passados se sacaron mas de vn millon p setecientos mil pesos de oro, tan fino, que subia dela ley: p de este oro todauia se halla enel rio, pero sacase con trabajo, p con muerte delos Indios, si ellos son los que lo han de sacar, por tenerse por enfermo aquel lugar, alo que dizen: pero la riqueza del rio es grande.

CAP. CIII. DELA GRAN LAGVNA *que esta eneſta comarca del Collao: y quan honda es: y del templo de Titicaca.*

COmo sea tan grande esta tierra del Collao, (segun se dixo enlos capitulos passados) ap sin lo poblado muchos desiertos p mõtes neuados, p otros campos bien poblados de perua, que sirue de mantenimiento para el ganado campesino, q̃ por todas partes anda. Y enel comedio dela prouincia se haze vna laguna, la mayor p mas ancha, q̃ se ha hallado, ni visto enla mayor parte destas Indias: p junto a ella estan los mas pueblos del Collao. Y en pllas

gran-

grãdes que tiene eſte lago, ſiembran ſus ſementeras, ỹ guardan las coſas preciadas, por tener las mas ſeguras, que enlos pueblos que eſtan enlos caminos.

Acuerdome, q̃ tengo ya dicho, como haze eneſta prouincia tanto frio, que no ſolamente no ay arboledas de frutales, pero el mayz no ſe ſiembra, porque tampoco da fruto por la miſma razon. Enlos juncales deſte lago ay grande numero de paxaros de muchos generos, ỹ patos grandes, ỹ otras aues: ỹ matan en ella dos o tres generos de peces bien ſabroſos, aunque ſe tiene por enfermo lo mas dello. Eſta laguna es tan grande, que tiene de contorno ochenta leguas: ỹ tan honda, que el Capitan Iuã Ladrillero me dixo a mi, q̃ por algunas partes della andãdo en ſus vergãtines, ſe hallaua tener ſeteta y ochenta braças ỹ mas, ỹ en partes menos. En fin eneſto ỹ enlas olas que haze, quãdo el viento la ſopla, parece algun ſeno de mar. Querer yo dezir, como eſta recluſa tãta agua en aquella laguna, ỹ de donde nace, no lo ſe: porque pueſto

que muchos rios y arropos entren enella, pareceme, que dellos solos no bastaua a se hazer lo que ay: mayormente saliendo lo que desta laguna se desagua por otra menor, que llaman delos Aulagas. Podria ser, que del tiempo del diluuio quedo assi conesta agua que vemos: porque a mi ver, si fuera ojo de mar, estuuiera salobre el agua y no dulce: quanto mas que estara dela mar mas de sesenta leguas. Y toda esta agua desagua por vn rio hondo, y que se tuuo por gran fuerça para esta comarca, al qual llamã el desaguadero: y entra enla laguna q̃ digo arriba llamarse delos Aulagas. Otra cosa se nota sobre este caso, y es, q̃ vemos como el aguã de vna laguna entra enla otra, (esta es la del Collao enla delos Aulagas) y no como sale: aunque por todas partes se ha andado el lago delos Aulagas. Y sobre esto he oydo a Españoles y Indios, que en vnos valles delos que estã cercanos ala mar del Sur, se han visto y veen contino ojos de agua que van, por debaxo de tierra, a dar ala misma mar: y creẽ, que podria ser, que fuesse el agua destos lagos desaguando por algunas partes, abriendo camino por las entrañas dela misma tierra, hasta yr a parar donde todas van, que es la mar. La gran laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el templo que estuuo edificado enla misma laguna. De donde los naturales tuuieron por opinion vna vanidad muy grande, y es: que cuentan estos Indios, que sus antiguos lo afirmaron por cierto, como hizieron otras burlerias que dizen, que carecieron de lũbre muchos dias, y que estando todos puestos en tinieblas y obscuridad, salio desta ysla de Titicaca el Sol muy resplandeciente: por lo qual la tuuieron por cosa sagrada: y los Ingas hizieron enella el templo que digo: que fue entre ellos muy estimado y venerado a honrra de su Sol: poniendo enel mugeres virgines, y sacerdotes, con grandes tesoros. Delo qual puesto

que

que los Eſpañoles en diuerſos tiempos han auido mucho, ſe tiene que falta lo mas. Y ſi eſtos Indios tuuierõ alguna falta dela lumbre que dizen, podria ſer, cauſado por algun eclipſi del Sol, y como ellos ſon tã agoreros, fingiriã eſta fabula: y tambien les àpudariã a ello las iluſiones del Demonio, permitiendo lo Dios por ſus pecados dellos.

CAP. CIIII. EN QVE SE CONTINVA *eſte camino, y ſe declaran los pueblos que ay, haſta llegar a Tiaguanaco.*

PVes boluiendo adonde dexe el camino que profigo en eſta eſcriptura, que fue en Hatuncolla: digo, que del ſe paſſa por Paucarcolla, y por otros pueblos deſta naciõ delos Collas, haſta llegar a Chuquito, que es la mas principal y entera poblacion, que ay enla mayor parte deſte gran repno: el qual ha ſido y es Cabeça delos Indios, q̃ ſu Maieſtad tiene en eſta comarca. Y es cierto, que antiguamente los Ingas tambien tuuieron por importãte coſa a eſte Chuquito: y es delo mas antiguo de todo lo que ſe ha eſcripto, ala cuenta que los miſmos Indios dan. Cariapaſſa fue Señor de eſte pueblo: y para ſer Indio, fue hõbre bien entendido. Ay enel grandes apoſentos: y antes que fueſſen ſeñoreados por los Ingas, pudieron mucho los ſeñores de eſte pueblo: delos quales cuentan dos, por los mas principales, y los nombran Cari y Yumalla. En eſte tiempo es (como digo) la Cabecera delos Indios de ſu Maieſtad, cuyos pueblos ſe nõbran, Xuli, Chilane, Acos, Pomata, Cepita: y enellos ay ſeñores, y mandan muchos Indios. Quando yo paſſe por aquella parte, era corregidor Ximon Pinto, y gouernador don Gaſpar Indio, harto entendido y de buena razon. Son ricos de ganado de ſus ouejas, y tienen muchos mantenimientos de los natura-

les. Y enlas pſlas p en otras partes tienen pueſtos Miti maes, para ſembrar ſu Coca p mapz. Enlos pueblos pa dichos ap pgleſias mup labradas, fundadas las mas por el reuerendo padre frap Thomas de Sant Martin prouincial delos Dominicos, p los muchachos, p los que mas quierẽ, ſe juntan a oyr la dotrina Euangelica que les predican fraples p clerigos, p los mas delos ſeñores ſe han buelto Chriſtianos. Por iũto a Cepita paſſa el deſaguadero: donde en tiempo delos Ingas ſolia auer portalgueros, que cobrauan tributo delos que paſſauan la puente: la qual era hecha de haces de auena, de tal manera que por ella paſſan cauallos p hombres, p lo de mas. En vno deſtos pueblos llamado Xuli dio garrote el Maeſtre de cãpo Franciſco de Carauaial al Capitan Hernando Bachicao: en exemplo para conoſcer, que pudo ſer açote de Dios las guerras ciuiles, p debates que vuo enel Peru: pues vnos a otros ſe matauan con tanta crueldad: como ſe dira en ſu lugar. Mas adelante deſtos pueblos eſta Guaqui: donde vuo apoſentos delos Ingas: p eſta hecha enel pgleſia, paraque los niños opan enella la dotrina a ſus horas.

CAP. CV. DEL PVEBLO DE TIAguanaco, y delos edificios tan grandes y antiguos que enel ſe ven.

TIaguanaco no es pueblo mup grande, pero es mentado por los grandes edificios que tiene, q̃ cierto ſon coſa notable, p para ver. Cerca delos apoſentos principales eſta vn collado hecho a mano, armado ſobre grandes cimientos de piedra. Mas adelante deſte cerro eſtan dos pdolos de piedra, del talle p figura humana, mup primamente hechos y formadas las fapciones, tanto que pareſce, que ſe hizieron por mano de grandes artifices o maeſtros. Son tan

grandes

grandes, que pareſcen pequeños gigantes: ỹ veeſe, que tienen forma de veſtimentas largas, diferenciadas delas que vemos alos naturales deſtas prouincias. Enlas cabeças pareſce tener ſu ornamento. Cerca deſtas eſtatuas de piedra eſta otro edificio, del qual la antiguedad ſupa ỹ falta de letras es cauſa, paraque no ſe ſepa, que gentes hizieron tan grandes cimientos ỹ fuerças: ỹ que tanto tiempo por ello ha paſſado: porque de preſente no ſe vee, mas que vna muralla muy bien obrada, ỹ que deue de auer muchos tiempos ỹ edades que ſe hizo. Algunas delas piedras eſtan muy gaſtadas ỹ conſumidas, ỹ eneſta parte ay piedras tan grandes ỹ creſcidas, que cauſa admiracion penſar, como ſiendo de tanta grandeza, baſtaron fuerças humanas alas traer dõde las vemos: ỹ muchas deſtas piedras que digo, eſtan labradas de diferentes maneras: ỹ algunas dellas tienen forma de cuerpos de hombres, que deuieron ſer ſus ỹdolos. Iunto ala muralla ay muchos hueços ỹ concauidades debaxo de tierra. En otro lugar mas hazia el Poniente deſte edificio, eſtan otras mayores antiguallas, porq̃ ay muchas portadas grandes con ſus quicios, vmbrales, ỹ portaletes, todo de vna ſola piedra. Lo q̃ yo mas note, quando anduue mirando ỹ eſcriuiendo eſtas coſas, fue, q̃ deſtas portadas tan grandes ſalian otras mayores piedras, ſobre q̃ eſtauã formadas: delas quales tenian algũas treynta pies en ancho: ỹ de largo, quinze ỹ mas, ỹ de frente ſeys: ỹ eſto ỹ la portada ỹ ſus quicios ỹ vmbrales, era vna ſola piedra: que es coſa de mucha grandeza, bien cõſiderada eſta obra. La qual yo ni alcãço, ni entiendo, con que inſtrumentos ỹ herramienta ſe labro: porq̃ biẽ ſe puede tener, q̃ antes q̃ eſtas tã grãdes piedras ſe labraſſen, ni puſieſſen en perfecion, mucho mayores deuian eſtar, para las dexar como las vemos. Y notaſe por lo que ſe vee deſtos edificios, que no ſe acabaron de hazer: porque enellos no ay

mas

mas q̃ estas portadas, ꝑ otras piedras de estraña grandeza, que ꝑo vi labradas algunas, ꝑ adereçadas, para poner enel edificio, del qual estaua algo deluiado vn retrete pequeño: donde esta puesto vn gran ꝑdolo de piedra en que deuian de adorar: ꝑ aun es fama, que junto a este ꝑdolo se hallo alguna cantidad de oro: ꝑ al rededor deste templo auia otro numero de piedras grandes ꝑ pequeñas, labradas ꝑ talladas como las ꝑa dichas.

Otras cosas ay mas que dezir deste Tiaguanaco, que passo por no detenerme: concluyẽdo, que ꝑo para mi, tengo esta antigualla por la mas antigua de todo el Peru: ꝑ assi se tiene, que antes que los Ingas reynassen con muchos tiempos, estauã hechos algunos edificios destos: porq̃ ꝑo he oydo afirmar a Indios, que los Ingas hizieron los edificios grandes del Cuzco, por la forma que vieron tener la muralla o pared que se vee en este pueblo: ꝑ aun dizen mas, que los primeros Ingas platicaron de hazer su corte ꝑ assiento della en este Tiaguanaco. Tambien se nota otra cosa grande, ꝑ es, que en muy grã pãrte desta comarca no ay, ni se veen rocas, cãteras, ni piedras, donde pudiessen auer sacado las muchas q̃ vemos, ꝑ para traer las, no deuia de juntarse poca gente. Yo pregunte alos naturales en presencia de Iuã de Varagas, (que es el que sobre ellos tiene encomienda) si estos edificios se auiã hecho en tiempo delos Ingas: ꝑ rieronse de esta pregunta, afirmãdo lo ꝑa dicho: que antes que ellos reynassen, estauan hechos: mas que ellos no podian dezir ni afirmar, quiẽ los hizo: mas de que oyeron a sus passados, que en vna noche remanecio hecho lo que alli se via. Por esto, ꝑ por lo que tambien dizen, auer visto enla isla de Titicaca hombres barbados, ꝑ auer hecho el edificio de Vinaque semejãtes gentes, digo, que poruentura pudo ser, que antes que los Ingas mandassen, deuio de auer alguna gente de entendimiento

miento eneſtos reynos, venida por alguna parte que no ſe ſabe, los quales harian eſtas coſas, ꝓ ſiendo pocos, ꝓ los naturales tantos, ſerian muertos enlas guerras. Por eſtar eſtas coſas tan ciegas, podemos dezir, que bienauenturada la inuencion delas letras, que cõ la virtud de ſu ſonido dura la memoria muchos ſiglos: ꝓ hazen, que buele la fama delas coſas que ſuceden por el vniuerſo: ꝓ no ignoramos lo que queremos, teniendo enlas manos la letura: ꝓ como eneſte nueuo mundo de Indias no ſe apan hallado letras, vamos a tino en muchas coſas. Apartados deſtos edificios, eſtan los apoſentos delos Ingas, ꝓ la caſa donde naſcio Mango Inga hijo de Guaynacapa, ꝓ eſtan junto a ellos dos ſepulturas delos ſeñores naturales deſte pueblo, tan altas como torres anchas ꝓ eſquinadas, las puertas al naſcimiento del Sol.

CAP. CVI. DELA FVNDACION DE la ciudad llamada Nueſtra Señora dela Paz, y quiẽ fue el fundador: y el camino que della ay, haſta la villa de Plata.

DEl pueblo de Tiaguanaco, pendo por el camino derecho, ſe va haſta llegar al de Viacha, q̃ eſta de Tiaguanaco ſiete leguas: quedan a la ſinieſtra mano los pueblos llamados Cacapaire, Caquingora, Mallama, ꝓ otros deſta calidad, que me pareſce va poco, en que ſe nombren todos en particular. Entre ellos eſta el llano junto a otro pueblo que nombran Guarina, lugar que fue, donde enlos dias paſſados ſe dio batalla entre Diego Centeno ꝓ Gonçalo Piçarro: fue coſa notable, (como ſe eſcreuira en ſu lugar) ꝓ adonde murieron muchos capitanes ꝓ caualleros delos que ſeguiã el partido del Rey, debaxo dela vandera del Capitan Diego Centeno, ꝓ algunos

nos delos que eran complices de Gonçalo Piçarro, el qual fue Dios seruido, que quedasse por vencedor della. Para llegar ala ciudad dela Paz, se dexa el camino real delos Ingas, y se sale al pueblo de Laxa. Adelante del vna jornada esta la ciudad puesta enla angostura de vn pequeño valle, que hazẽ las sierras: y enla parte mas dispuesta y llana se fundo la ciudad, por causa delagua y leña, de que ay mucha en este pequeño valle, como por ser tierra mas templada, que los llanos y vegas del Collao, que estan por lo alto della: adonde no ay las cosas, que para prouey miento de semejantes ciudades, requiere que aya. No embargante que se ha tratado entre los vezinos, dela mudar cerca dela laguna grande de Titicaca, o junto alos pueblos de Tiaguanaco, o de Guaqui. Pero ella se quedara fundada enel assiento y aposentos del valle de Chuquiabo, que fue donde enlos años passados se saco gran cantidad de oro, de mineros ricos que ay en este lugar. Los Ingas tuuieron por gran cosa a este Chuquiabo. Cerca del esta el pueblo de Opune: dõde dizen, que esta enla cumbre de vn gran monte de nieue gran tesoro escondido, en vn templo que los antiguos tuuieron: el qual no se puede hallar, ni saben a que parte esta. Fundo y poblo esta ciudad de Nuestra Señora dela Paz el Capitan Alonso de Mendoça en nombre del Emperador nuestro Señor, siendo Presidente en este reyno el licenciado Pedro dela Gasca: año de nuestra reparacion de mil y quinientos y quarenta y nueue años. En este valle que hazen las sierras, dõde esta fundada la ciudad, siembran mayz, y algunos arboles, aunque pocos, y se cria ortaliza, y legumbres de España. Los Españoles son bien proueydos de mantenimientos y pescado dela laguna, y de muchas frutas que traen delos valles calientes: adõde se siembra gran cantidad de trigo: y crian vacas, cabras, y otros ganados. Tiene esta ciudad asperas y dificultosas

ficultosas salidas, por estar como digo entre las sierras. Iunto a ella passa vn pequeño rio de muy buena agua. Desta ciudad dela Paz hasta la villa de Plata, q̃ es enla prouincia delos Charcas, ay nouenta leguas poco mas o menos. De aqui, para proseguir con orden, boluere al camino real que dexe: y assi digo, que desde Viacha se va hasta Hapohapo: dõde vuo grãdes aposentos para los Ingas. Y mas adelante de Hapohapo esta Siquifica: que es hasta donde llega la comarca delos Collas: puesto que a vna parte y a otra ay destos pueblos otros algunos. Deste pueblo de Siquifica van al pueblo de Caracollo, que esta onze leguas del: el qual esta assentado en vnas vegas de cãpaña cerca de la gran prouincia de Paria, que fue cosa muy estimada por los Ingas. Y andan vestidos los naturales dela prouincia de Paria como todos los demas: y traen por ornamento enlas cabeças vn tocado a manera de bonetes pequeños, hechos de lana. Fueron los señores muy seruidos de sus Indios, y auia depositos y aposentos reales para los Ingas, y templo del Sol. Agora se vee gran cantidad de sepulturas altas, donde metian sus difuntos. Los pueblos de Indios subietos a Paria, que son Caponota y otros muchos, dellos estan en la laguna, y dellos en otras partes dela comarca. Mas adelante de Paria estan los pueblos de Pocoata, Macha, Caracara, Moromoro. Y cerca delos Andes estan otras prouincias, y grandes señores.

CAP. CVII. DELA FVNDACION DE *la villa de Plata, que esta situada enla prouincia de los Charcas.*

LA noble y leal villa de Plata poblacion de Españoles enlos Charcas assentada en Chuquisaca, es muy mentada enlos reynos del Peru,

Y

y en mucha parte del mundo, por los grandes tesoros que della han ydo estos años a España. Y esta puesta esta villa enla mejor parte que se hallo: aquien (como digo) llaman Chuquisaca: y es tierra de muy buē temple, muy aparejada para criar arboles de fruta, y para sembrar trigo y cevada, viñas, y otras cosas.

Las estancias y heredamiētos tienē en este tiēpo gran precio, causado por la riqueza que se ha descubierto delas minas de Potossi. Tiene muchos terminos, y passan algunos rios por cerca della de agua muy buena: y enlos heredamientos delos Españoles se crian muchas vacas, yeguas, y cabras: y algunos delos vezinos desta villa son delos ricos y prosperos delas Indias: porque el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, y quarenta y nueue, vuo repartimiēto, que fue el del General Pedro de Hinojosa, que rento mas de cien mil castellanos: y otros a ochenta mil: y algunos a mas. Por manera que fue grā cosa los tesoros q̄ vuo enestos tiempos. Esta villa de Plata poblo y fundo el

Capitan

Capitan Perançurez, en nombre de su Majestad del Emperador y Rey nuestro señor: siendo su Gouernador y Capitan general del Peru el Adelantado don Francisco Piçarro, año de mil y quinientos y treynta y ocho años: y digo, que sin los pueblos ya dichos, tiene esta villa a Totora, Tapacari, Sipisipe, Cochabamba, los Carangues, Quillanca, Chapanta, Chaqui, y los Chichas, y otros muchos, y todos muy ricos, y algunos como el valle de Cochabamba, fertiles para sembrar trigo y mayz, y criar ganados. Mas adelante desta villa esta la prouincia de Tucuma, y las regiones donde entraron a descubrir el Capitan Philipe Gutierrez, y Diego de Rojas, y Nicolas de Heredia: por la qual parte descubrierõ el rio dela Plata, y llegaron mas adelante hazia el Sur: de donde esta la fortaleza que hizo Sebastian Gaboto, y como Diego de Rojas murio de vna herida de flecha con yerua, que los Indios le dieron: y despues con gran soltura Francisco de Mendoça prendio a Philipe Gutierrez, y le constriño boluer al Peru con harto riesgo, y el mismo Francisco de Mendoça ala buelta que boluio del descubrimiento del rio, fue muerto, juntamente con su Maestre de cãpo Ruy Sanches de Hinojosa por Nicolas de Heredia, no se descubrierõ enteramente aquellas partes: porque tantas passiones tuuieron vnos con otros, que se boluieron al Peru, y encontrando con Lope de Mẽdoça Maestre de campo del Capitan Diego Centeno, que venia huyendo de la furia de Carauajal Capitan de Gonçalo Piçarro, se juntarõ conel. Estando ya diuididos, y en vn pueblo que llaman Pocona, fuerõ desbaratados por el mismo Carauajal: y luego con la diligencia que tuuo, presos en su poder el Nicolas de Heredia, y Lope de Mendoça: y muertos ellos y otros. Mas adelante esta la gouernacion de Chile, de que es gouernador Pedro de Valdiuia: y otras tierras comarcanas, conel

estrecho que dizen de Magallanes. Y porque las cosas de Chile son grandes, y conuendria hazer particular relacion dellas, he yo escrito lo que he visto desde Vraua hasta Potossi, que esta junto con esta villa, camino tan grande, que a mi ver aura (tomando desde los terminos que tiene Vraua hasta salir de los dela villa de Plata) bien mil y dozientas leguas, como ya he escrito: por tanto no passare de aqui en esta primera parte: mas de dezir delos Indios subietos ala villa de Plata, que sus costũbres y las delos otros, son todas vnas. Quãdo fueron sojuzgados por los Ingas, hizieron sus pueblos ordenados: y todos andan vestidos, y lo mismo sus mugeres, y adoran al Sol, y en otras cosas, y tuuieron templos en que hazian sus sacrificios: y muchos dellos, como fueron los que llaman naturales Charcas, y los Carangues, fuerõ muy guerreros. Desta villa salieron en diuersas vezes capitanes cõ vezinos y soldados, a seruir a su Majestad enlas guerras passadas: y siruieron lealmente: con lo qual hago fin enlo tocante a su fundacion.

CAP. CVIII. DELA RIQVEZA QVE vuo en Porco: y de como enlos terminos de esta villa ay grandes vetas de plata.

PAresce por lo que oy, y los Indios dizẽ, que en tiempo que los reyes Ingas mandaron este grã reyno del Peru les sacauan en algunas partes de esta prouincia delos Charcas cantidad grande de metal de plata, y para ello estauã puestos Indios: los quales dauan el metal de plata que sacauan alos veedores, y delegados suyos. Y en este cerro de Porco, que esta cerca dela villa de Plata, auia minas, donde sacauan plata para los señores: y afirman, que mucha dela plata que estaua enel templo del Sol de Curicancha

cha, fue ſacada deſte cerro: ꝑ los Eſpañoles han ſacado mucha del. Agora en eſte año ſe eſta limpiando vna mina del Capitan Hernando Piçarro: que afirman, que le valdra por año las anſedradas que della ſacaran mas de dozientos mil peſos de oro. Antonio Aluarez vezino deſta villa me moſtro en la ciudad de los Reyes vn poco de metal, ſacado de otra mina q̃ el tiene en eſte cerro de Porco, que caſi todo parecia plata. Por manera que Porco fue antiguamente coſa riquiſſima, ꝑ agora lo es: ꝑ ſe cree, que ſera para ſiẽpre. Tambien en muchas ſierras comarcanas a eſta villa de Plata ꝑ de ſus terminos ꝑ iuriſdicion, ſe han hallado ricas minas de plata: ꝑ tieneſe por cierto, por lo que ſe vee, que ay tanto deſte metal, q̃ ſi vuieſſe quien lo buſcaſſe ꝑ ſacaſſe, ſacarian del poco menos que en la prouincia de Vizcaya ſacan hierro. Pero por no ſacarlo con Indios, ꝑ por ſer la tierra fria para negros ꝑ muy coſtoſa: parece, que es cauſa, que eſta riqueza tã grande eſte perdida. Tambien digo, que en algunas partes dela comarca deſta villa ay rios que lleuã oro, ꝑ bien fino. Mas como las minas de Plata ſon mas ricas, danſe poco por ſacarlo. Enlos Chichas pueblos derramados, que eſtan encomendados a Hernando Piçarro, ꝑ ſon ſubietos a eſta villa, ſe dize, que en algunas partes dellos ay minas de plata: ꝑ en las montañas delos Andes naſcen rios grandes, enlos quales ſi quiſieren buſcar mineros de oro, tengo, que ſe hallaran.

CAP. CIX. COMO SE DESCVBRIE ron las minas de Potoſſi, donde ſe ha ſacado riqueza nunca viſta ni oyda en otros tiempos, de plata: y de como por no correr el metal, la ſacan los Indios con la inuencion delas guayras.

LAs minas de Porco, y otras que se han visto en estos reynos, muchas dellas desde el tiempo de los Ingas estan abiertas, y descubiertas las vetas de donde sacauan el metal: pero las que se hallarõ en este cerro de Potossi, (de quiẽ quiero agora escreuir) ni se vio la riqueza que auia, ni se saco del metal, hasta que el año de mil y quinientos y quarenta y siete años, andando vn Español, llamado Villa Roel con

ciertos Indios, a buscar metal q̃ sacar, dio en esta grãdeza, que esta en vn collado alto dela postura que aqui va figurado: el mas hermoso y bien assentado, que ay en toda aquella comarca: y porque los Indios llaman Potossi a los cerros y cosas altas, quedosele por nombre Potossi, como le llaman. Y aunque en este tiempo Gonçalo Piçarro andaua dando guerra al Visorey, y el reyno lleno de alteraciones causadas desta rebelion, se poblo la falda deste cerro: y se hizieron casas grandes y muchas, y los Españoles hizierõ su principal assiento en esta parte: passandose la iusti-

cia

cia a el, tanto que la villa estaua casi desierta y despoblada, y assi luego tomaron minas, y descubrieron por lo alto del cerro cinco vetas riquissimas: que nõbran Veta Rica, Veta del Estaño, y la quarta de Mendieta, y la quinta de Oñate, y fue tã sonada esta riqueza, que de todas las comarcas venian Indios a sacar plata a este cerro: el sitio del qual es frio, porque junto a el no ay ningun poblado. Pues tomada possession por los Españoles, començaron a sacar plata: de esta manera, que al que tenia mina, le dauan los Indios q̃ en ella entrauan vn marco, y si era muy rica dos cada semana, y sino tenia mina, a los señores comenderos de Indios les dauan medio marco cada semana. Cargo tanta gente a sacar plata, que parecia aquel sitio vna gran ciudad. Y porque forçado ha de yr en crescimiento, o venir en diminucion tanta riqueza: digo, que para que se sepa la grandeza de estas minas: segun lo que yo vi el año del Señor de mil y quinientos y quarenta y nueue en este assiento, siendo corregidor en el y en la villa de Plata por su Maiestad el licenciado Polo, que cada Sabado en su propria casa donde estauan las caxas de las tres llaues, se hazia fundicion, y de los quintos reales venian a su Maiestad treynta mil pesos, y veynte y cinco, y algunos poco menos, y algunos mas de quarenta. Y con sacar tanta grandeza que montaua el quinto de la plata que pertenece a su Maiestad mas de ciento y veynte mil castellanos cada mes, dezia, que salia poca plata, y que no andauan las minas buenas. Y esto que venia a la fundicion, era solamente metal de los Christianos, y no todo lo que tenia, porque mucho sacauan en rejuelos, para lleuar do querian: y los Indios verdaderamente se cree que lleuaron a sus tierras grandes tesoros. Por donde cõ gran verdad se podra tener, que en ninguna parte del mundo se hallo cerro tan rico: ni ningun Principe de vn solo pueblo, como es esta famosa villa de Pla-

ta, tuuo ni tiene tantas rentas ni prouechos: pues desde el año de mil y quinientos y quarenta y ocho hasta el de cincuenta y vno le han valido sus quintos reales mas de tres millones de ducados: que monta mas que quanto vuieron los Españoles de Atabaliba, ni se hallo enla ciudad del Cuzco, quando la descubrieron. Paresce por lo que se vee, que el metal dela plata no puede correr con fuelles, ni quedar con la materia del fuego conuertido en plata. En Porco y en otras partes deste repno donde sacan metal, hazen grandes planchas de plata: y el metal lo purifican, y apartã dela escoria que se cria con la tierra cõ fuego, teniendo para ello sus fuelles grandes. Eneste Potosi, aunque por muchos se ha procurado, jamas han podido salir con ello: la rezjura del metal paresce que lo causa, o algun otro misterio: porque grandes maestros han intentado como digo delos sacar con fuelles, y no ha prestado nada su diligencia: y al fin como para todas las cosas puedan hallar los hombres enesta vida remedio, no les falto para sacar esta plata, con vna inuencion la mas estraña del mundo, y es, que antiguamente, como los Ingas fueron tan ingeniosos, en algunas partes que les sacauan plata, deuia no querer correr con fuelles, como en esta de Potosi: y para aprouecharse del metal, hazian vnas formas de barro, del talle y manera que es vn albahaquero en España: teniendo por muchas partes algunos agujeros o respiraderos. Enestos tales ponian carbon, y el metal encima: y puestos por los cerros o laderas dõde el viento tenia mas fuerça, sacauã del plata: la qual apurauan y afinauan despues con sus fuelles pequeños, o cañones con que soplan. Desta manera se saco toda esta multitud de plata que ha salido de este cerro, y los Indios se yuan con el metal alos altos dela redonda del, a sacar plata. Llaman a estas formas Guayras, y de noche ay tantas dellas por todos los cam

pos

pos y collados, que parescen luminarias: y en tiempo que haze viento rezio, se saca plata en cãtidad: quando el viento falta, por ninguna manera pueden sacar ninguna. De manera que assi como el viento es prouechoso para nauegar por el mar, lo es en este lugar para sacar la plata: y como los Indios no ayan tenido veedores, ni se pueda yr les a la mano, en quanto al sacar la plata, por lleuar la ellos (como esta ya dicho) a sacar alos cerros, se cree, que muchos han enrriquescido, y lleuado a sus tierras gran cantidad desta plata. Y fue esto causa, q̃ de muchas partes del repno acudian Indios a este assiento de Potossi, para aprouecharse: pues auia para ello tan grande aparejo.

CAP. CX. DE COMO IVNTO A *este cerro de Potossi vuo el mas rico mercado del mundo, en tiempo que estas minas estauan en su prosperidad.*

EN todo este repno del Peru se sabe, por los que por el auemos andado, que vuo grandes Tianguez, que son mercados: donde los naturales contratauan sus cosas: entre los quales el mas grande y rico que vuo antiguamente, fue el dela ciudad del Cuzco: porque aun en tiempo delos Españoles se conoscio su grandeza, por el mucho oro que se compraua y vendia enel, y por otras cosas que trayan de todo lo que se podia auer y pensar. Mas no se ygualo este mercado o tianguez ni otro ninguno del repno al soberuio de Potossi: porque fue tan grande la contratacion, que solamente entre Indios, sin entreuenir Christianos, se vendia cada dia, en tiempo que las minas andauan prosperas, veynte y cinco y treynta mil pesos de oro, y dias de mas de quarenta mil: cosa estraña, y que creo, q̃ ninguna feria del mũdo se yguala al trato deste mercado. Yo lo note algunas

vezes: y via, que en vn llano que hazia la plaça de este assiento, por vna parte del pua vna hilera de cestos de Coca, que fue la mayor riqueza de estas partes: por otra rimeros de mantas, y camiletas ricas delgadas y bastas: por otra parte estauan montones de mayz y de papas secas, y delas otras sus comidas: sin lo qual auia gran numero de quartos de carne, dela mejor q̃ auia enel repno. En fin se vendian otras cosas muchas que no digo: y duraua esta feria o mercado desde la mañana hasta que escurecia la noche: y como se sacasse plata cada dia, y estos Indios son amigos de comer y beuer, especialmente los que tratan con los Españoles, todo se gastaua lo que se trapa a vender. En tanta manera que de todas partes acudian con bastimentos, y cosas necessarias para su prouey mięto. Y assi muchos Españoles enrriquecieron en este assiento de Potossi, con solamente tener dos o tres Indias que les contratauan en este tianguez, y de muchas partes acudierõ grandes quadrillas de Anaconas, que se entiende ser Indios libres, que podian seruir a quien fuesse su voluntad: y las mas hermosas Indias del Cuzco, y de todo el repno, se hallauan en este assiento. Vna cosa mire el tiempo que enel estuue, que se hazian muchas trapaças, y por algunos se tratauan pocas verdades. Y al valor delas cosas, fueron tãtas mercaderias, que se vendian los ruanes, paños, y olandas, casi tan barato como en España, y en almoneda vi yo, vender cosas por tan poco precio, que en Seuilla se tuuieran por baratas. Y muchos hombres que auian auido mucha riqueza, no hartando su codicia insaciable, se perdieron en tratar de mercar y vender, algunos de los quales se fueron huyendo a Chile, y a Tuquma, y a otras partes, por miedo delas deudas. Y assi todo lo mas que se trataua, era pleytos y debates, q̃ vnos cõ otros tenian. El assiento deste Potossi es sano, especialmẽte para Indios, porq̃ pocos o ningunos adole

cian

cian enel. La plata lleuan por el camino real del Cuzco, a dar ala ciudad de Arequipa, cerca de donde esta el puerto de Quilca. Y toda la mayor parte della lleuan carneros y oueias: que a faltar estos, con gran dificultad se pudiera contratar, ni andar eneste reyno: por la mucha distancia que ay de vna ciudad a otra: y por la falta de bestias.

CAP. CXI. DELOS CARNEROS, Oueias, *guanacos, y vicunias que ay en toda la mayor parte dela serrania del Peru.*

PAreceme que de ninguna parte del mundo se ha oydo ni entendido, que se vuiessen hallado la manera de oueias, como sō las destas Indias, especialmēte eneste reyno, enla gouernacion de Chile, y en algunas delas prouincias del rio dela Plata: puesto que podra ser, q̄ se hallen y vean en partidas q̄ nos estan ignotas y escondidas. Estas oueias digo, q̄

es vno delos excelentes animales que Dios crio, y mas prouechoso. El qual parece, que la Maiestad diuina tuuo cuydado de criar este ganado en estas partes, para que las gentes pudiessen biuir y sustentarse. Porque por via ninguna estos Indios, digo los serranos del Peru, pudieran passar la vida, sino tuuieran deste ganado, o de otro q̃ les diera el prouecho q̃ del sacã. El qual es dela manera que en este capitulo dire.

En los valles delos llanos, y en otras partes calientes, siembran los naturales algodon, y hazẽ sus ropas del, con que no sienten falta ninguna: porque la ropa de algodon es conueniente para esta tierra.

En la serrania en muchas partes, como es en la prouincia de Collao, los Soras, y Charcas dela villa de Plata, y en otros valles no se cria arbol: ni el algodõ aunque se sembrara, daria fruto. Y poder los naturales, sino lo tuuieran de supo por via de cõtratacion auer ropa todos, fuera cosa imposible. Por lo qual el dador delos bienes, q̃ es Dios nuestro sumo bien, crio en estas partes tanta cãtidad del ganado que nosotros llamamos ouejas, que si los Españoles con las guerras no dieran tanta priessa alo apocar, no auia cuento ni suma, lo mucho que por todas partes auia. Mas como tengo dicho, en Indios y ganado vino gran pestilencia, con las guerras que los Españoles vnos con otros tuuieron. Llaman los naturales alas ouejas Llamas, y alos carneros Vrcos. Vnos son blancos, otros negros, otros pardos. Su talle es, q̃ ay algunos carneros y ouejas tan grãdes, como pequeños asnillos, crecidos de piernas, y anchos de barriga: tira su pescueço y talle a camello: las cabeças son largas, parecen alas delas ouejas de España. La carne deste ganado es muy buena, si esta gordo: y los corderos son mejores y de mas sabor q̃ los de España. Es ganado muy domestico, y que no da rupdo. Los carneros lleuan a dos y a tres arrouas de peso muy bien: y en cansando no se pierde, pues la carne es tan buena.

Ver-

Verdaderamente enla tierra del Collao es gran plazer, ver salir los Indios con sus arados eneſtos carneros: y a la tarde ver los boluer a sus casas cargados de leña. Comen dela perua del campo. Quando se quexan, echandose como los camellos, gimen. Otro linaje ay deste ganado, a quien llaman Guanacos, de esta forma y talle: los quales son muy grandes, y andã hechos monteses por los campos manadas grãdes dellos: y a saltos vã corriendo con tanta ligereza, que el perro q̃ los ha de alcãçar, ha de ser demasiado ligero. Sin estos ay assi mesmo otra suerte de estas ouejas o Llamas, a quien llaman Vicunias: estas son mas ligeras que los guanacos aunque más pequeños: andan por los despoblados, comiendo dela perua que en ellos cria Dios. La lana destas vicunias es excelente, y toda tan buena, que es mas fina que la delas ouejas merinas de España. No se yo si se podriã hazer paños della, se, que es cosa de ver la ropa que se hazia para los señores desta tierra. La carne destas vicunias y guanacos tira el sabor de ella a carne de monte, mas es buena. Y enla ciudad dela Paz comi yo enla posada del Capitan Alonso de Mendoça cecina de vno destos guanacos gordos, y me parecio la mejor que auia visto en mi vida. Otro genero ay de ganado domestico, a quien llaman Pacos, aunque es muy feo y lanudo. Es del talle de las Llamas o ouejas: saluo q̃ es mas pequeño: los corderos quando son tiernos, mucho se parecẽ alos de España. Pare enel año vna vez cada vna de estas ouejas, y no mas.

CAP. CXII. DEL ARBOL LLAMAdo Molle: y de otras yeruas y rayzes que ay en este reyno del Peru.

Quan-

QVando escreui lo tocante ala ciudad de Guapaquile, trate dela Çarçaparrilla, perua tan prouechosa, como saben los que han andado por aquellas partes. En este lugar me parecio tratar delos arboles llamados Molles, por el prouecho grande que en ellos ay. Y digo, que enlos llanos y valles del Peru ay muy grãdes arboledas: y lo mismo enlas espessuras delos Andes, con arboles de diferentes naturas y maneras, delos quales pocos o ningunos ay, que parecen alos de España. Algunos dellos, que son los aguacates, guapauos, caymitos, guauos lleuan fruta dela suerte y manera, que en algunos lugares desta escriptura he declarado: los de mas son todos llenos de abroios o espinas o montes claros: y algunas cepbas de gran grandor, enlas qualles, y en otros arboles que tienen huecos y concauidades, crian las abeias miel singular con grande orden y cõcierto. En toda la mayor parte delo poblado desta tierra se veẽ vnos arboles grãdes y pequeños, aquien llaman Molles. Estos tienen la hoja muy menuda, y enel olor conforme a hinoio, y la corteza o caxcara deste arbol es tan prouechosa, que si esta vn hombre con graue dolor de piernas, y las tiene hinchadas, con solamente cozer las en agua y lauarse algunas vezes, queda sin dolor ni hinchazon. Para limpiar los diẽtes, son los ramicos pequeños prouechosos. De vna fruta muy menuda que cria este arbol hazen vino o breuaje muy bueno, y vinagre, y miel harto buena, con no mas de deshazer la cantidad que quieren desta fruta con agua en alguna vasija: y puesta al fuego, despues de ser gastada la parte perteneciente queda conuertida en vino, o en vinagre, o en miel, segun es el cozimiento. Los Indios tienen en mucho estos arboles. Y enestas partes ay peruas de gran virtud, delas quales dire de algunas que yo vi. Y assi digo, que enla prouincia de Quimbaya, donde

esta

esta situada la ciudad de Cartago, se crian vnos bexucos o rapzes, por entre los arboles que ay en aquella prouincia, tan prouechosos para purgar, que con solamente tomar poco mas de vna braça dellos, q̃ serã del gordor de vn dedo, p echarlos en vna vasija de agua que tenga poco menos de vn açumbre, embeue en vna noche que esta enel agua la mayor parte della: dela otra beuiendo cantidad de medio quartillo de agua, es tan cordial p prouechosa para purgar, que el enfermo queda tan limpio, como si uuiera purgado con rupbarbo. Yo me purgue vna o dos vezes enla ciudad de Cartago cõ este bexuco o rapz, y me fue bien: p todos lo teniamos por medicinal. Otras hauas ay para este efeto, que algunos las alaban, p otros dizen que son dañosas. En los aposentos de Bilcas me adolecio ami vna esclaua, por pr enfermada de ciertas llagas que lleuaua enla parte inferior: por vn carnero que di a vnos Indios, vi, que traxerõ vnas peruas que echauan vna flor amarilla, p las tostaron ala candela para hazer las poluo: p con dos o tres vezes que la vntaron, quedo sana.

En la prouincia de Andaguaplas vi otra perua tan buena para la boca p dentadura, que limpiandose cõ ella vna hora o dos, dexaua los diẽtes sin olor, p blã cos como nieue. Otras muchas peruas ay en estas partes, prouechosas para la salud delos hombres: p algunas tan dañosas, que mueren con su ponçoña.

CAP. CXIII DE COMO ENESTE *reyno ay grandes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras frutas de España: y de algunos animales y aues, que enel ay.*

PVes conclup enlo tocante alas fundaciones de las nueuas ciudades que ay enel Peru: bien sera, dar noticia de algunas particularidades, p cosas nota-

notables, antes de dar fin a esta primera parte. Y agora dire delas grandes salinas naturales que vemos en este reyno: pues para la sustentacion delos hombres es cosa muy importante. En toda la gouernacion de Popayan, conte, como no auia salinas ningunas: p q̃ Dios nuestro señor prouey de manãtiales salobres, del agua delos quales las gentes hazen sal, con que passan sus vidas. Aca en el Peru ay tan grandes y hermosas salinas, que dellas se podriã proueer de sal todos los reynos de España, Italia, Francia, y otras mayores partes. Cerca de Tumbez, y de Puerto viejo dentro en el agua, junto ala costa dela mar, sacã grandes piedras de sal, que lleuan en naos ala ciudad de Cali, y ala Tierra firme, y a otras partes dõde quieren. En los llanos y arenales de este reyno, no muy lexos del valle que llamã de Guaura, ay vnas salinas muy buenas y muy grandes: la sal aluissima, y grandes montones della: la qual toda esta perdida, que muy pocos Indios se aprouechan della. En la serrania cerca dela prouincia de Guaylas ay otras salinas mayores que estas. Media legua dela ciudad del Cuzco estan otras pozas, en las quales los Indios hazen tanta sal, que basta para el prouey miento de muchos dellos. En las prouincias de Cõdesuyo, y en algunas de Andesuyo ay sin las salinas ya dichas algunas bien grãdes, y de sal muy excelente. Por manera que podre afirmar, que quanto a sal, es bien prouey do este reyno del Peru.

A y assi mesmo en muchas partes grandes baños, y muchas fuentes de agua caliente, donde los naturales se bañauã y bañan. Muchas dellas he yo visto por las partes que anduue del. Y en algunos lugares deste reyno, como los llanos y valles delos rios, y la tierra templada dela serrania, son muy fertiles, pues los trigos se crian tan hermosos, y dan fruto en gran cantidad: lo mismo haze el mayz y ceuada. Pues viñas

no

no ay pocas enlos terminos de Sant Miguel, Trugillo, y los Reyes, y enlas ciudades del Cuzco y Guamanga: y en otras dela serrania comiença ya alas auer, y se tiene grande esperança de hazer buenos vinos. Naranjales, granados, y otras frutas, todas las ay delas que han traydo de España, como las dela tierra. Legumbres de todo genero se hallan. Y en fin gran reyno es el del Peru: y el tiempo andando, sera mas: porque se auran hecho grandes poblaciones, adonde vuiere aparejo para se hazer. Y passada esta nuestra edad, se podran sacar del Peru para otras partes trigo, vinos, carnes, lanas, y aun sedas. Porque para plantar moreras ay el mejor aparejo del mũdo. Sola vna cosa vemos que no se ha traydo a estas Indias, que es oliuos, que despues del pan y vino es lo mas principal. Pareceme a mi, que se traen enxertos dellos, para poner enestos llanos y enlas vẽgas delos rios delas sierras, que se haran tan grandes montañas dellos, como enel axarafe de Seuilla, y otros grandes oliuares que ay en España. Porque si quiere tierra templada, la tiene: si con mucha agua, lo mismo: y sin ninguna y con poca. Iamas truena, ni se vee relampago, ni caen nieues, ni pelos enestos llanos, que es lo que daña el fruto delos oliuos. En fin como vengan los enxertos, tambien vendra tiẽpo enlo futuro, que prouea el Peru de azeyte como delo de mas. En este reyno no se han hallado enzinales. Y enla prouincia de Collao, y enla comarca del Cuzco, y en otras partes del, si se sembrassen, me parece lo mismo que delos oliuares, q̃ aura no pocas dehesas. Por tanto mi parecer es, que los conquistadores y pobladores destas partes, no se les vaya el tiempo en contar de batallas y alcances: entiendan en plantar y sembrar, que es lo que aprouechara mas. Quiero dezir aqui vna cosa que ay enesta serrania del Peru: y es, vnas rapossas no muy grandes,

las

las quales tienen tal propiedad, que echan de si tã pestifero y hediondo olor, que no se puede compadecer. Y si por caso alguna destas raposas orina en alguna lança o cosa otra, aunque mucho se laue, por muchos dias tiene el mal olor ya dicho. En ninguna parte del se han visto lobos, ni otros animales daño sos, saluo los grandes tigres que conte que ay enla montaña del puerto dela Buena ventura, comarcana ala ciudad de Cali: los quales hã muerto algunos Españoles y muchos Indios. Abestruzes adelante de los Charcas se han hallado, y los Indios los tenian en mucho. Ay otro genero de animal, que llaman Viscacha, del tamaño de vna liebre y dela forma, saluo que tienen la cola larga como raposa: crian en pedregales, y entre rocas, y muchas matan con ballestas y arcabuzes, y los Indios con lazos: son buenas para comer, como estẽ manidas: y aun delos pelos o lana de estas Viscachas hazen los Indios mantas grandes, tan blandas como si fuessen de seda: y son muy preciadas. Ay muchos halcones, que en España serian estimados. Perdizes, en muchos lugares he dicho, auer dos maneras de ellas, vnas pequeñas, y otras como gallinas. Hurones ay los mejores del mundo. Enlos llanos y enla sierra ay vnas aues muy hediondas, a quiẽ llaman Auras: mantienense de comer cosas muertas, y otras vascosidades. Del linaje destas ay vnos condores grandissimos, que casi parecen grifos: algunos acometen alos corderos y guanacos pequeños delos campos.

CAP. CXIIII. DE COMO LOS INDIOS *naturales deste reyno fueron grãdes maestros de pla teros, y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuuieron colores muy perfetas y buenas.*

Por

POr las relaciones que los Indios nos dan, se entiende, que antiguamente no tuuieron el orden enlas cosas, ni la pulicia, que despues que los Ingas los señorearon, y agora tienen. Porque cierto entre ellos se han visto y veen cosas tan primamente hechas por su mano, q̃ todos los que dellas tiẽe noticia, se admiran. Y lo que mas se nota, es, que tienen pocas herramientas y aparejos para hazer lo que hazen, y con mucha facilidad lo dan hecho con grã primor. En tiempo que se gano este reyno por los Españoles, se vieron pieças hechas de oro y barro y plata, soldado lo vno y lo otro: de tal manera, que parẽcia que auia nacido assi. Vieronse cosas mas estrañas de argenteria de figuras, y otras cosas mapores, que no cuento, por no auer lo visto. Baste, que afirmo auer visto, q̃ con dos pedaços de cobre, y otras dos o tres piedras vi hazer baxillas, y tambiẽ labradas, y llenos los bernegales, fuentes, y candeleros de follajes y labores, que tuuieran bien que hazer otros oficiales, en hazerlo tal y tan bueno con todos los adereços y herramientas que tienen. Y quando labran, no hazẽ mas de vn hornillo de barro, donde ponen el carbon: y con vnos cañutos soplan, en lugar de fuelles. Sin las cosas de plata, muchos hazen estampas, cordones, y otras cosas de oro. Y muchachos, que quien los vee iuzgara que aun no saben hablar, entiẽdẽ en hazer destas cosas. Poco es lo q̃ agora labran, en cõparacion delas grandes y ricas pieças, que hazian en tiempo delos Ingas. Pues la chaquira tan menuda y pareja la hazen, por lo qual parece, auer grandes plateros eneste reyno. Y ay muchos delos que estauan puestos por los Reyes Ingas, enlas partes mas principales del. Pues de armar cimientos, fuertes edificios, ellos lo hazen muy bien. Y assi ellos mismos labrã las moradas y casas delos Españoles: y hazen el ladrillo y teja: y assiẽtan las piedras bien grandes y crecidas,

vnas encima de ôtras, con tanto primor, que casi no se parece la juntura. Tambien hazẽ bultos p otras cosas mayores. Y en muchas partes se han visto, que los han hecho p hazer, sin tener otras herramientas mas q̃ piedras, p sus grãdes ingenios. Para sacar acequias, no creo yo, q̃ en el mundo ha auido gente ni nacion, q̃ por partes tan asperas ni dificultosas las sacassen y lleuassen, como largamente declare en los capitulos dichos. Para texer sus mãtas, tienen sus telares pequeños. Y antiguamente en tiempo q̃ los Reyes Ingas mandarõ este reyno: tenian en las cabeças de las prouincias cantidad de mugeres que llamauã Mamaconas, q̃ estauã dedicadas al seruicio de sus Dioses en los templos del Sol, que ellos tenian por sagrados. Las quales no entendian sino en texer ropa finissima para los señores Ingas, de lana de las vicunias. Y cierto fue tan prima esta ropa, como auran visto en España: por alguna que alla fue, luego que se gano este reyno. Los vestidos destos Ingas, eran camisetas desta ropa: vnas pobladas de argenteria de oro, otras de esmeraldas p piedras preciosas: p algunas de plumas de aues: otras de solamẽte la mãta. Para hazer estas ropas, tuuieron p tienen tan perfetas colores de carmesi, azul, amarillo, negro, p de otras suertes: que verdaderamente tienen ventaja a las de España.

En la gouernacion de Popayan ay vna tierra, con la qual, p con vnas hojas de vn arbol queda teñido lo que quieren, de vn color negro perfeto. Recitar las particularidades, con que, p como se hazen estas colores: tengolo por menudencia: p pareceme, que basta contar solamente lo principal.

CAP. CXV. COMO EN LA MAYOR parte de este reyno ay grandes mineros de metales.

Desde

DEsde el estrecho de Magallanes comiença la cordillera o longura de sierras, que llamamos Andes: y atraviessa muchas tierras y grãdes prouincias: como escreui en la descripcion desta tierra: y sabemos, que ala parte dela mar del Sur (que es al Poniente) se halla en los mas rios y collados grã riqueza. Y las tierras y prouincias que caen ala parte de Leuante, se tienen por pobres de metales: segun dizen los que passaron al rio dela Plata conquistando: y salieron algunos dellos a el Peru por la parte de Potossi. Los quales cuentan, que la fama de riqueza los traxo a vnas prouincias tan fertiles de bastimento, como pobladas de gente, que estan alas espaldas delos Charcas, pocas iornadas adelante. Y la noticia que tenian, no era otra sino el Peru: ni la plata que vieron, que fue poca, salio de otra parte, que delos terminos dela villa de Plata: y por via de cõtratacio la auian los de aquellas partes. Los que fueron a descubrir con los Capitanes Diego de Rojas, Philipe Gutierrez, Nicolas de Heredia, tampoco hallaron riqueza. Despues de entrados en la tierra, q̃ esta passada la cordillera delos Andes, el Adelantado Frãcisco de Orillana, pendo por el Marañon en el barco, al tiempo que andando en el descubrimiento de la canela, lo embio el Capitan Gonçalo Piçarro: aũque muchas vezes daua con los Españoles en grandes pueblos, poco oro ni plata o ninguno vierõ. En fin no aprouecha tratar sobre esto: pues si no fue en la prouincia de Bogota, en ninguna otra dela otra parte dela cordillera delos Andes, se ha visto riqueza ninguna. Lo qual todo es al cõtrario por la parte del Sur: pues se han hallado las mayores riquezas y tesoros, q̃ se han visto en el mundo en muchas edades. Y si el oro q̃ auia en las prouincias que estan comarcanas al rio grande de Sãta Martha, desde la ciudad de Popayan hasta la villa de Mopox, estuuiera en vn

poder p de vn solo señor, como fue enlas prouincias del Peru, vuiera mapor grãdeza que enel Cuzco. En fin por las faldas de esta cordillera se hã hallado grãdes mineros de plata p oro: assi por la parte de Antiocha, como dela de Cartago, que es enla gouernaciõ de Popapan: p en todo el repno del Peru. Y si vuiesse quien lo sacasse, ap oro p plata que sacar para siempre jamas. Porque enlas sierras p enlos llanos, p enlos rios, p por todas partes que cauen p busquen, hallarã plata p oro. Sin esto ap grã cantidad de cobre, p mapor de hierro por los secadales p cabeçadas delas sierras que abaxan alos llanos. En fin se halla plomo: p de todos los metales que Dios crio es bien proueydo este repno. Y ami pareceme, que mientras vuiere hombres, no dexara de auerse gran riqueza enel. Y tanta ha sido la que del se ha sacado, que ha encarecido a España, de tal manera qual nunca los hombres lo pensaron.

CAP. CXVI. COMO MVCHAS NAciones destos Indios se dauan guerra vnos a otros: y quan opressos tienen los señores y principales a los Indios pobres.

VErdaderamente yo tengo, que ha muchos tiempos y años, que ay gẽtes enestas Indias, segun lo demuestran sus antiguedades, y tierras tan anchas y grandes como han poblado: y aũque todos ellos son morenos lampiños, y se parecen en tantas cosas vnos a otros, ay tanta multitud de lẽguas entre ellos, que casi a cada legua, y en cada parte ay nueuas lenguas. Pues como ayan passado tantas edades por estas gentes, y ayan biuido sueltamente, vnos a otros se dierõ grãdes guerras y batallas, quedandose con las prouincias que ganauan. Y assi en los terminos dela villa de Arma dela gouernaciõ de Popa-

Popayan esta vna gran prouincia, a quien llamã Carrapa: entre la qual y la de Quimbaya, (q̃ es donde se fundo la ciudad de Cartago) auia cantidad de gente. Los quales, lleuando por Capitan o señor a vno de ellos el mas principal llamado Yrrua, se entraron en Carrapa, y a pesar delos naturales se hizieron señores delo meior de su prouincia. Y esto se, porque quando descubrimos enteramẽte aquellas comarcas, vimos las rocas y pueblos quemados, que auian dexado los naturales dela prouincia de Quimbaya. Todos fueron lançados della antiguamente por los que se hizieron señores de sus campos: segun es publico entre ellos. En muchas partes delas prouincias desta gouernacion de Popayan fue lo mismo. En el Peru no hablã otra cosa los Indios, sino dezir, q̃ los vnos vinierõ de vna parte, y los otros de otra, y con guerras y cõtiendas los vnos se hazian señores delas tierras delos otros: y bien parece ser verdad, y la gran antiguedad desta gente, por las señales delos campos que labrauan, ser tantos. Y porque en algunas partes, q̃ se vee que vuo sementeras y fue poblado, ay arboles nacidos, tan grandes como buepes. Los Ingas claramente se conoce que se hizieron señores deste repno por fuerça y por maña: pues cuentan, que Mangocapa, el que fundo el Cuzco, tuuo poco principio: y duraron en el señorio, hasta que auiendo diuision entre Guascar vnico heredero, y Atabaliba, sobre la gouernacion del imperio, entraron los Españoles, y pudierõ facilmente ganar el repno, y a ellos apartarlos de sus porfias. Por lo qual parece, que tãbien se vso de guerras y tyranias entre estos Indios, como enlas de mas partes del mundo: pues leemos, que tyranos se hizieron señores de grandes repnos y señorios. Yo entendi enel tiempo que estuue en aquellas partes, que es grande la opression, que los mayores tienen alos menores, y conel rigor que algunos delos Caciques mã

dan alos Indios. Porq̃ si el encomendero les pide alguna cosa: o q̃ por fuerça ayan de hazer algun seruicio personal, o con hazienda: luego estos tales mandan a sus mãdones, q̃ lo prouean. Los quales andan por las casas delos mas pobres, mandando q̃ lo cumplan. Y si dan alguna excusa aunq̃ sea justa, no solamẽte no los oyen, mas maltratan los, tomandoles por fuerça lo q̃ quierẽ. Enlos Indios del Rey, y en otros pueblos del Collao oy po lamentar alos pobres Indios esta opressiõn, y enel valle de Xauxa, y en otras muchas partes: los quales aunq̃ reciben algun agrauio, no saben quexarse. Y si son necessarias oueias o carneros, no se va por ellos alas manadas delos señores, sino alas dos o tres, que tienen los tristes Indios. Y algunos son tan molestados, q̃ se ausentan por miedo de tãtos trabajos, como les mandã hazer. Y enlos llanos y valles delos Yungas son mas trabajados por los señores, q̃ enla serrania. Verdad es, q̃ como ya en las mas prouincias deste reyno esten religiosos dotrinandolos, y algunos entiendan la lengua, oyen estas quexas, y remediã muchas dellas. Todo va cada dia en mas orden: y ay tanto temor entre Christianos y Caciques, que no osan poner las manos en vn Indio, por la gran justicia que ay, con auerse puesto en aquestas partes las audiencias y chãcillerias reales: cosa de grande remedio para el gouierno dellas.

CAP. CXVII. EN QVE SE DECLARAN *algunas cosas que eneſta hiſtoria ſe han tratado cerca delos Indios: y delo que acaecio a vn clerigo con vno de ellos en vn pueblo deſte reyno.*

POrque algunas personas dizen delos Indios grandes males, comparandolos con las bestias: diziẽdo, que sus costumbres y manera de biuir, son

son mas de brutos, que de hombres: ꝑ q̃ son tan malos, que no solamente vsan el pecado nefando, mas que se comẽ vnos a otros. Y puesto que enesta mi historia yo aya escripto algo desto, ꝑ de algunas otras fealdades ꝑ abusos dellos: quiero q̃ se sepa, que no es mi intencion dezir, q̃ esto se entiẽda por todos: antes es de saber, que si en vna prouincia comen carne humana, ꝑ sacrifican sangre de hõbres: en otras muchas aborrecen este pecado. Y si por el configuiẽte en otra el pecado de contra natura, en muchas lo tienen por gran fealdad, ꝑ no lo acostumbran, antes lo aborrecen: ꝑ assi son las costumbres dellos. Por manera que sera cosa injusta, condenar los en general. Y aun destos males q̃ estos haziã, parece, q̃ los descarga la falta q̃ tenian dela lumbre de nuestra santa Fe, por lo qual ignorauan el mal q̃ cometian: como otras muchas naciones: mayormẽte los passados Gẽtiles, q̃ tambiẽ como estos Indios estuuieron faltos de lumbre de fe, sacrificauan tanto ꝑ mas q̃ ellos. Y aun si miramos, muchos ay, q̃ hã professado nuestra ley, ꝑ recebido agua del santo Baptismo: los quales engañados por el Demonio, cometen cada dia graues pecados. De manera, que si estos Indios vsauan delas costũbres q̃ he escripto, fue, porque no tuuieron quien los encaminasse enel camino de la verdad en los tiempos passados. Agora los que open la doctrina del santo Euangelio, conocen las tinieblas dela perdicion que tienen los que della se apartan: ꝑ el Demonio, como le crece mas la embidia de ver el fruto que sale de nuestra santa Fe, procura de engañar con temores ꝑ espantos a estas gentes: pero poca parte es, ꝑ cada dia sera menos, mirando lo que Dios nuestro señor obra en todo tiẽpo, en ensalçamiento de su santa Fe. Y entre otras notables, dire vna q̃ passo enesta prouincia en vn pueblo llamado Lãpaz: segũ se cõtiene enla relaciõ q̃ me dio enel pueblo de Assangaro, repartimiẽto de

Antonio de Quiñones vezino del Cuzco, vn clerigo: contandome lo q̃ le passo en la conuersiõ de vn Indio, al qual yo rogue, me la diesse por escrito de su letra: q̃ sin tirar ni poner cosa alguna, es la siguiẽte: Marcos Otaço clerigo, vezino de Valladolid, estãdo enel pueblo de Lãpaz dotrinãdo los Indios a nuestra santa Fe Christiana año de M.D.y.xlvii. enel mes de Mayo: fiẽdo la Luna llena: vinieron ami todos los Caciques y principales, a me rogar muy ahincadamẽte, les diesse licẽcia, paraque hiziessen lo que ellos en aquel tiempo acostumbrauan hazer: yo les respondi, q̃ auia de estar presente, porq̃ si fuesse cosa no licita en nuestra santa Fe Catolica, de alli adelante no la hiziessen. Ellos lo tuuieron por bien, y assi fueron todos a sus casas. Y fiẽdo a mi ver el medio dia en punto, començaron a tocar en diuersas partes muchos atabales cõ vn solo palo, q̃ assi los tocã entre ellos: y luego fuerõ enla plaça en diuersas partes de ella echadas por el suelo mãtas, a manera de tapices, para se assentar los Caciques y principales, muy adereçados y vestidos de sus mejores ropas, los cabellos hechos trenças hasta abaxo, como tienẽ por costũbre: de cada lado vna crizneja de quatro ramales texida. Sentados en sus lugares, vi, que salieron derecho para cada Cacique vn muchacho de edad de hasta doze años, el mas hermoso y dispuesto de todos, muy ricamente vestido a su modo: delas rodillas abaxo las piernas a manera de saluaje, cubiertas de borlas coloradas: assi mismo los braços, y en el cuerpo muchas medallas y estampas de oro y plata. Trapa enla mano derecha vna manera de arma como halauarda: y enla yzquierda vna bolsa de lana grande, en que ellos echan la Coca. Y al lado yzquierdo venia vna muchacha de hasta diez años muy hermosa, vestida de su mismo traje: saluo que por detras trapa gran falda, que no acostumbrauan traer las otras mugeres:

la

la qual falda le trapa vna India mayor, hermosa, de mucha autoridad. Tras esta venian otras muchas Indias a manera de dueñas, con mucha mesura p criança. Y aq̃lla niña lleuaua enla mano derecha vna bolsa de lana muy rica, llena de muchas estampas de oro y plata. Delas espaldas le colgaua vn cuero de leon pequeño, que las cubria todas. Tras estas dueñas venian seys Indios a manera de labradores, cada vno con su arado enel ombro, y enlas cabeças sus diademas y plumas muy hermosas de muchas colores. Luego venian otros seys como sus moços, con vnos costales de papas, tocãdo su atambor: y por su orden llegaron hasta vn passo del Señor. El muchacho y niña ya dichos: y todos los de mas como yuan en su ordẽ, le hizieron vna muy gran reuerencia, baxãdo sus cabeças: y el Cacique y los de mas la recibieron, inclinando las supas. Hecho esto cada qual a su Cacique, que eran dos parcialidades: por la misma orden que yuan el niño y los de mas, se boluieron hazia tras, sin quitar el rostro dellos, quanto veynte passos, por la orden que tengo dicho. Y alli los labradores hincaron sus arados enel suelo en renglera: y dellos colgaron aquellos costales de papas, muy escogidas y grãdes. Lo qual hecho, tocando sus atabales, todos en pie sin se mudar de vn lugar, hazian vna manera de baple: alçandose sobre las puntas delos pies: y de rato en rato alçauan hazia arriba aquellas bolsas que en las manos tenian. Solamente hazian esto estos q̃ tengo dicho: que eran los que yuan con aquel muchacho y muchacha, cõ todas sus dueñas: porque todos los Caciques y la de mas gente estauan por su orden sentados enel suelo, con muy gran silencio, escuchãdo, y mirando lo que haziã. Esto hecho, se sentaron, y traxeron vn cordero de hasta vn año sin ninguna mancha, todo de vna color, otros Indios que auian ydo por el: y delante del Señor principal, cercado de

muchos Indios al rededor, porque yo no lo viesse, tendido en el suelo vino le sacaron por vn lado toda el assadura: y esta fue dada a sus agoreros, que ellos llamauan Guacacamayos, como sacerdotes entre nosotros. Y vi, que ciertos Indios de ellos lleuauã a priessa, quanto mas podian, dela sangre del cordero en las manos, y la echauan entre las papas que tenian en los costales. Y en este instante salio vn principal, q̃ auia pocos dias que se auia buelto Christiano como dire abaxo: dando bozes, llamãdolos de perros, y otras cosas en su lengua, que no entendi. Y se fue al pie de vna cruz alta que estaua en medio dela plaça: desde donde a mayores bozes, sin ningun temor, osadamente reprehendia aquel rito diabolico. De manera que con sus dichos y mis amonestaciones se fueron muy temerosos y corridos, sin auer dado fin a su sacrificio, donde pronostican sus sementeras y sucessos de todo el año. Y otros que se llaman Homo, a los quales preguntan muchas cosas por venir: porque hablan con el Demonio, y traen consigo su figura hecha de vn hueso hueco, y encima vn bulto de cera negra que aca ay. Estando yo en este pueblo de Lampaz, vn Iueues dela cena vino a mi vn muchacho mio que en la yglesia dormia, muy espãtado, rogando, me leuantasse, y fuesse a baptizar a vn Cacique, que en la yglesia estaua hincado de rodillas delante delas ymagines, muy temeroso y espantado. El qual estando la noche passada, q̃ fue Miercoles de tinieblas, metido en vna guaca, que es donde ellos adoran, dezia, auer visto vn hombre vestido de blanco: el qual le dixo, que que hazia alli con aquella estatua de piedra, que se fuesse luego, y viniesse para mi a se boluer Christiano. Y quando fue de dia, yo me leuante, y reze mis horas: y no creyendo q̃ era assi, me llegue ala yglesia para dezir missa, y lo halle dela misma manera hincado de rodillas, Y como me vio, se echo a mis pies, rogã-

dome

dome mucho, le boluiesse Christiano: alo qual le respondi que si haria, y dixe missa: la qual oyeron algunos Christianos que alli estauan: y dicha, lo baptize, y salio con mucha alegria, dando bozes: diziẽdo, que el ya era Christiano, y no malo como los Indios: y sin dezir nada a persona ninguna, fue a donde tenia su casa, y la quemo: y sus mugeres y ganados repartio por sus hermanos y parientes, y se vino ala yglesia, donde estuuo siempre predicando alos Indios lo que les conuenia para su saluacion: amonestandoles, se apartassen de sus pecados y vicios. Lo qual hazia con gran heruor, como aquel que estaua alumbrado por el Espiritu Santo: y ala contina estaua enla yglesia, o junto a vna cruz. Muchos Indios se boluieron Christianos por las persuasiones de este nueuo conuertido. Contaua, que el hombre que vio estando enla guaca o templo del Diablo, era blanco y muy hermoso, y que sus ropas assi mismo eran resplandecientes.

Esto me dio el clerigo por escripto: y yo veo cada dia grandes señales: por las quales Dios se sirue en estos tiempos, mas que en los passados. Y los Indios se conuierten, y van poco a poco oluidando sus ritos y malas costumbres: y si se han tardado, ha sido por nuestro descuydo, mas que por la malicia de ellos. Porque el verdadero conuertir los Indios, ha de ser amonestando y obrando bien: para que los nueuamente conuertidos tomen exemplo.

CAP. CXVIII. DE COMO QVERIENdo se boluer Christiano vn Cacique comarcano de la villa de Anzerma, veya visiblemente alos Demonios, que con espantos le querian quitar de su buen proposito.

En

EN el capitulo passado escreui la manera como se boluio Christiano vn Indio enel pueblo de Lã paz, aqui dire otro estraño caso: paraque los fieles glorifiquen el nombre de Dios, que tantas mercedes nos haze: p los malos p incredulos teman, p reconozcan las obras del Señor. Y es, que siendo gouernador dela prouincia de Popapan el Adelantado Belalcaçar enla villa de Anzerma, donde era su Teniente vn Gomez Hernandez, sucedio, que casi quatro leguas desta villa esta vn pueblo llamado Pirsa: p el Señor natural del, teniendo vn hermano mancebo de buen parescer, que se llama Tamaracũga, p inspirando Dios enel, desseaua boluerse Christiano: p queria venir al pueblo delos Christianos, a recebir baptismo. Y los Demonios que no les deuia agradar el tal desseo, pesandoles de perder lo q̃ tenian por tan ganado, espantauan a aqueste Tamaracunga de tal manera, que lo assombrauan, p permitiendolo Dios, los Demonios en figura de vnas aues hediondas llamadas Auras, se ponian en donde el Cacique solo las podia ver. El qual, como se sintio tan perseguido del Demonio, embio a toda priessa a llamar a vn Christiano que estaua cerca de alli: el qual fue luego donde estaua el Cacique, p sabida su intencion, lo signo con la señal dela cruz: p los Demonios lo espantauan mas que primero, viendolos solamente el Indio en figuras horribles. El Christiano via, que capã piedras por el apre, p siluauan: p viniendo del pueblo delos Christianos vn hermano de vn Iuan Pacheco, vezino dela misma villa, que ala sazon estaua en ella en lugar del Gomez Hernandez, que auia salido alo que dizen de Caramãta, se iunto con el otro, p vian, que el Tamaracunga estaua muy desmayado y maltratado delos Demonios, tanto que en presencia delos Christianos lo trapan por el apre de vna parte a otra, p el quexãdose, p los Demonios siluauan, p dauan alaridos. Y

algunas

algunas vezes estando el Cacique sentado, y teniendo delante vn vaso para beuer, vian los dos Christianos, como se alçaua el vaso con el vino enel aire, y dende a vn poco parescia sin el vino: y a cabo de vn rato vian caer el vino enel vaso: y el Cacique atapaua se con mantas el rostro y todo el cuerpo, por no ver las malas visiones que tenia delante. Y estando assi sin se tirar ropa ni desatapar la cara, le ponian barro en la boca, como que lo querian ahogar. En fin los dos Christianos que nunca dexauan de rezar, acordaron de se boluer ala villa, y lleuar al Cacique, paraque luego se baptizasse. Y vinieron con ellos, y con el Cacique, passados de dozientos Indios: mas estauan tan temerosos delos Demonios, que no osauan llegar a el Cacique: y pendo con los Christianos, llegaron a vnos malos passos: donde los Demonios tomaron a el Indio enel aire, para despeñarlo: y el daua bozes, diziendo, Valeme Christianos, Valeme. Los quales luego fueron a el, y le tomaron en medio: y los Indios ninguno osaua hablar, quanto mas ayudar a este, que tanto por los Demonios fue perseguido, para prouecho de su anima, y mayor confusion y embidia deste cruel enemigo nuestro: y como los dos Christianos viessen, q̃ no era Dios seruido, de que los Demonios dexassen a aquel Indio: y que por los riscos lo querian despeñar, tomaron lo en medio: y atando vnas cuerdas alos cintos, rezãdo, y pidiendo a Dios los opesse, caminaron cõ el Indio en medio, dela manera ya dicha, lleuando tres cruzes enlas manos, pero todauia los derribaron algunas vezes, y con trabaio grande llegaron a vna subida, donde se vieron en mayor aprieto. Y como estuuiessen cerca dela villa, embiaron a Iuan Pacheco vn Indio, paraque viniesse alos socorrer: el qual fue luego alla, y como se iunto con ellos, los Demonios arroiauan piedras por los aires: y desta suerte llegaron ala villa, y se fueron derechos

rechos con el Cacique alas casas deste Iuan Pacheco: adonde se juntaron todos los mas delos Christianos que estauan enel pueblo: p todos vian caer piedras pe queñas delo alto dela casa: p oyan silvos. Y como los Indios quando van a la guerra dizẽ, Hu, Hu, Hu, assi oyan, que lo dezian los Demonios muy apriesa y rezio. Todos comẽçaron a suplicar a nuestro Señor, que para gloria suya p salud del anima de aquel infiel, no permitiesse, que los Demonios tuuiessen poder de lo matar. Porque ellos por lo que andauan segun las palabras que el Cacique les oya, era, porque no se boluiesse Christiano. Y como tirassen muchas piedras, salieron para pt ala pglesia: enla qual por ser de paja, no auia sacramento, y algunos Christianos dizen, que oyeron passos por la misma pglesia, antes que se abriesse: p como la abrieron, p entraron dentro, el Indio Tamaracunga dizen que dezia, que via los Demonios con fieras caraduras, las cabeças abaxo y los pies arriba. Y entrado vn fraple, llamado frap Iuan de Santa Maria, dela orden de nuestra Señora dela Merced a le baptizar, los Demonios en su presencia p de todos los Christianos, sin los ver mas q̃ solo el Indio, lo tomarõ p lo tuuierõ enel apre: poniendo lo como ellos estauã, la cabeça abaxo p los pies arriba. Y los Christianos diziendo a grandes bozes, Iesu Christo, Iesu Christo sea con nosotros: p signandose con la cruz, arremetierõ a el Indio, p lo tomaron: poniendo le luego vna estola, p le echarõ agua bendita: pero todauia se oyan aullidos p silvos dentro enla pglesia: p Tamaracunga los via visiblemente, p fueron a el, p le dieron tantos bofetones, que le arroiaron lexos de alli vn sombrero que tenia puesto enlos ojos, por no los ver: p enel rostro le echauan saliua podrida p hedionda. Todo esto passo de noche: p venido el dia, el fraple se vistio para dezir missa, p enel punto que se començo, en aquel no se opo cosa ninguna,

guna, ni los Demonios osaron parar, ni el Cacique recibio mas daño: y como la missa santissima se acabo, el Tamaracunga pidio por su boca agua del Baptismo, y luego hizo lo mismo su muger y hijo: y despues de ya baptizado dixo, que pues ya era Christiano, que lo dexassen andar solo, para ver los Demonios si tenian poder sobre el, y los Christianos lo dexarõ yr: quedando todos rogando a nuestro Señor, y suplicandole, que para en el camino de su santa Fe, y paraque los Indios infieles se conuertiessen, no permitiesse, q̃ el Demonio tuuiesse mas poder sobre aquel que ya era Christiano. Y en esto salio Tamaracunga con gran alegria diziendo, Christiano soy: y alabando en su lengua a Dios, dio dos o tres buelltas por la yglesia, y no vio ni sintio mas los Demonios: antes se fue a su casa alegre y contento, obrando el poder de Dios: y fue este caso tan notado en los Indios, que muchos se boluieron Christianos, y se holueran cada dia. Esto passo en el año de mil y quinientos y quarenta y nueue años.

CAP. CXIX. COMO SE HAN VISto claramente grandes milagros en el descubrimiento destas Indias: y querer guardar nuestro soberano Señor Dios a los Españoles: y como tambien castiga a los que son crueles para con los Indios.

ANtes de dar conclusion en esta primera parte: me parescio, dezir aqui algo de las obras admirables que Dios nuestro Señor ha tenido por bien, de mostrar en el descubrimiento que los Christianos Españoles han hecho en estos repnos: y assi mismo el castigo que ha permitido en algunas personas notables, q̃ en ellos han sido. Porq̃ por lo vno y por lo otro se conozca, como le auemos de amar como a padre

a padre, y temer como a Señor y iuez iusto: y para esto digo, que dexando a parte el descubrimiento primero, hecho por el Almirante don Christoual Colon, y los sucessos del Marques don Fernando Cortes, y los otros capitanes y gouernadores que descubrieron la Tierra firme: porque yo no quiero contar de tan atras, mas solo dezir lo que passo en los tiempos presentes. El Marques don Francisco Piçarro, quantos trabaios passo el y sus compañeros, sin ver ni descubrir otra cosa, que la tierra que queda ala parte del Norte del rio de Sant Iuan, no bastaron sus fuerças, ni los socorros que les hizo el Adelantado don Diego de Almagro, para ver lo de adelante. Y el gouernador Pedro delos Rios por la copla que le escriuieron, que dezia:

A Señor gouernador,
Miraldo bien por entero,
Alla va el recogedor,
Aca queda el carnicero:

Dando a entender, que Almagro pua por gente para la carneceria delos muchos trabaios, y Piçarro los mataua en ellos. Por lo qual embio a Iuan Tafur de Panama con mandamiẽto, paraque los trayesse. Y desconfiados de descubrir, se boluieron todos conel: sino fueron treze Christianos, que quedaron con don Francisco Piçarro. Los quales estuuieron enla pña dela Gorgona, hasta que don Diego de Almagro les embio vna nao, con la qual a su ventura nauegaron. Y quiso Dios que lo puede todo, que lo que en tres o quatro años no pudieron ver ni descubrir por mar ni por tierra, lo descubriessen en diez o doze dias. Y assi estos treze Christianos con su Capitan descubrieron al Peru, y despues a cabo de algunos años, quãdo el mismo Marques con ciento y sesenta Españoles entro enel, no bastaran a defenderse dela multitud delos Indios: sino permitiera Dios, que

vuiera

vuiera guerra crudelissima entre los dos hermanos Guascar y Atabaliba: y ganaron la tierra. Quando en el Cuzco generalmente se leuantaron los Indios contra los Christianos, no auia mas de ciento y ochenta Españoles de a pie y de cauallo. Pues estando contra ellos Mango Inga con mas de dozientos mil Indios de guerra: y durando vn año entero, milagro es grãde, escapar delas manos delos Indios: pues algunos dellos mismos afirman, que vian algunas vezes, quãdo andauan peleando con los Españoles, que junto a ellos andaua vna figura celestial que en ellos hazia grãn daño, y vieron los Christianos, que los Indios pusieron fuego ala ciudad, el qual ardio por muchas partes, y emprendiendo enla yglesia, que era lo que desseauan los Indios ver deshecho: tres vezes la encendieron, y tantas se apago de supo, a dicho de muchos que enel mismo Cuzco dello me informaron, siendo en donde el fuego ponian, paja seca sin mezcla ninguna.

El Capitan Francisco Cesar que salio a descubrir de Cartagena el año de mil y quinientos y treynta y seys, y anduuo por grandes montañas passando muchos rios hondables y muy furiosos, con solamente sesenta Españoles a pesar delos Indios todos estuuo enla prouincia del Guaca: donde estaua vna casa principal del Demonio: dela qual saco de vn enterramiento treynta mil pesos de oro. Y viendo los Indios quã pocos eran: se juntaron mas de veynte mil para matarlos: y los cercaron a todos, y tuuieron con ellos batalla. Enla qual los Españoles, puesto q̃ eran tan pocos como he dicho, y venian desbaratados y flacos, pues no comian sino rayzes, y los cauallos desherrados, los fauorecio Dios de tal manera, que mataron y hirieron a muchos Indios, sin faltar ninguno de ellos: y no hizo Dios solo este milagro por estos Christianos, antes fue seruido delos guiar por camino que

boluierõ a Vraua en diez y ocho dias: auiẽdo andado por el otro cerca de vn año.

Deſtas marauillas muchas hemos viſto cada dia: mas baſte dezir, que pueblan en vna prouincia donde ay treynta o quarenta mil Indios, quarenta o cinquẽta Chriſtianos, a peſar dellos, apudados de Dios eſtan y pueden tanto, que los ſubietan y atraen a ſi, y en tierras temeroſas de grandes lluuias y terremotos contínos, como Chriſtianos entren enellas, luego vemos claramente el fauor de Dios, porque ceſſa lo mas de todo, y raſgadas eſtas tales tierras dan prouecho, ſin ſe ver los huracanes tan contínos: y rayos y aguaceros, que en tiempo que no auia Chriſtianos ſe vian. Mas es tambien de notar otra coſa, que pueſto que Dios buelua por los ſuyos, que lleuan por guia ſu eſtãdarte que es la cruz, quiere, que no ſea el deſcubrimiento como tyranos: porque los que eſto hazẽ, vemos ſobre ellos caſtigos grandes. Y aſſi los que tales fueron, pocos murieron ſus muertes naturales, como fueron los principales que ſe hallaron en tratar la muerte de Atabaliba: que todos los mas han muerto miſerablemente, y con muertes deſaſtradas. Y aun pareſce, que las guerras que ha auido tan grãdes enel Peru, las permitio Dios, para caſtigo delos que eneleſtauan: y aſſi alos que eſto conſideraren, les parecera, que Carauajal era verdugo de ſu juſticia: y que biuio haſta que el caſtigo ſe hizo: y deſpues pago el con la muerte los pecados graues que hizo enla vida. El Mariſcal don Iorge Robledo, conſintiendo hazer enla prouincia de Pozo gran daño alos Indios: y que con las balleſtas y perros mataſſen tantos como dellos matarõ, Dios permitio, que enel miſmo pueblo fueſſe ſentenciado a muerte: y que tuuieſſe por ſu ſepultura los vientres delos miſmos Indios: muriendo aſſi miſmo el comendador Hernan Rodrigues de Soſa, y Baltaſar de Ledeſma, y fueron juntamente con el

comi-

comidos por los Indios: auiendo primero sido demasiadamente crueles contra ellos. El Adelantado Belalcaçar, que a tantos Indios dio muerte en la prouincia de Quito, Dios permitio de le castigar, con que en vida se vio tirado del mando de gouernador, por el juez que le tomo cuẽta: y pobre, y lleno de trabajos, tristeza y pensamientos, murio en la gouernacion de Cartagena, viniendo con su residencia a España. Francisco Garcia de Touar, que tã temido fue delos Indios, por los muchos que mato, ellos mismos le mataron y comieron.

No se engañe ninguno en pensar, que Dios no ha de castigar alos que fueren crueles para con estos Indios: pues ninguno dexo de recebir la pena conforme al delicto. Yo conosci vn Roque Martin vezino dela ciudad de Cali, que alos Indios que se nos murieron, quando viniendo de Cartagena llegamos aquella ciudad, haziẽdolos quartos, los tenia en la percha, para dar de comer a sus perros: despues Indios lo mataron, y aun creo que comieron. Otros muchos pudiera dezir que dexo, concluyendo, con que puesto que nuestro Señor en las conquistas y descubrimientos fauorezca alos Christianos: si despues se bueluen tyranos, castigalos seueramente: segun se ha visto y vee: permitiendo, que algunos mueran, de repente, que es mas de temer.

CAP. CXX. DELAS DIOCESES O *obispados que ay en este reyno del Peru: y quien son los Obispos dellos: y dela chancilleria real que esta en la ciudad delos Reyes.*

PVues en muchas partes desta escriptura he tratado los ritos y costumbres de los Indios, y los muchos templos y adoratorios que tenian: dõ-

de el Demonio por ellos era visto y seruido: me parece sera bien, escreuir los obispados que ay, y quien ha sido y son los que rigen las ygleſias: pues es cosa tan importante, el tener como tienen a su cargo tantas animas. Despues que se descubrio este reyno: como se vuiesse hallado enla conquista el muy reuerendo señor don fray Vicente de Baluerde dela orden de señor santo Domingo, trayda las bulas del summo Pō tifice, su Majestad lo nombro por obispo del reyno: el qual lo fue, hasta que los Indios lo mataron enla ysla dela Puna. Y como se fuessen poblando ciudades de Españoles, acrecentaron se los obispados: y assi se prouey o por obispo del Cuzco el muy reuerendo señor don Iuan Solano dela orden de señor santo Do mingo, que biue eneste año de mil y quinientos y cinquenta, y es al presente obispo del Cuzco: donde esta la silla episcopal, y de Guamanga, Arequipa, la nueua ciudad dela Paz. Y dela villa de Plata, dela ciudad delos Reyes, y Trugillo, Guanuco, Chachapoyas, lo es el reuerendissimo señor don Hieronymo de Loaysa fraple dela misma orden: el qual eneste tiempo se nombro por arçobispo delos Reyes. Dela ciudad de Sant Francisco del Quito. Y de Sant Miguel, puerto viejo, Guayaquil, es obispo don Garcia Diaz Arias: tiene su silla enel Quito, que es la cabeça de su obispado. Dela gouernacion de Popayan es obispo don Iuan Valle: tiene su assiento en Popayan, que es cabeça de su obispado: enel qual se inclupen las ciudades y villas que conte en la descripcion dela dicha prouincia. Estos señores son los que yo dexe por obispos al tiempo que sali del reyno, los quales tienen enlos pueblos y ciudades de sus obispados cuydado de poner curas y clerigos, que celebren los diuinos oficios. La gouernacion del reyno resplandece eneste tiempo en tanta manera, que los Indios enteramente son señores

ñores de sus haziendas y personas: y los Españoles temen los castigos que se hazen: y las tyranias y malos tratamientos de Indios han ya cessado por la voluntad de Dios, que cura todas las cosas cõ su gracia. Para esto ha aprouechado poner Audiencias, y Chancillerias reales: y que enellas esten varones dotos y de autoridad: y que dando exẽplo de su limpieza, osen executar la justicia, y auer hecho la tassacion delos tributos eneste reyno. Es Visorey el excelente señor don Antonio de Mendoça, tan valeroso y abastado de virtudes, quanto falto de vicios: y Oydores los señores el licenciado Andres de Cianca, y el doctor Brauo de Sarauia, y el licenciado Hernando de Santillan. La corte y chancilleria real esta puesta enla ciudad delos Reyes. Y conclupo este capitulo, con que al tiempo, que enel consejo de su Maiestad de Indias se estaua viendo por los señores del esta obra, vino de donde estaua su Maiestad el muy reuerendo señor don frap Thomas de Sant Martin, prouepdo por Obispo delas Charcas: y su obispado comiença desde el termino donde se acaba lo que tiene la ciudad del Cuzco hazia Chile, y llega hasta la prouincia de Tuquma: enel qual quedan la ciudad dela Paz, y la villa de Plata: que es cabeça de este nueuo obispado, que agora se prouee.

CAP. CXXI. DELOS MONESTERIOS *que se han fundado enel Peru, desde el tiempo que se descubrio, hasta el año de mil y quinientos y cinquenta años.*

PVes enel capitulo passado he declarado breuemente los obispados, que ay eneste reyno: cosa cõueniente sera, hazer mencion delos monesterios, que se han fundado enel, y quien fueron los fun-

dadores: pues en estas casas assisten graues varones, y algunos muy doctos. En la ciudad del Cuzco esta vna casa dela orden de señor Santo Domingo, en el propio lugar que los Indios tenian su principal templo: fundo la el reuerendo padre frap Iuã de Olias. Ay otra casa de señor Sant Francisco: fundo la el reuerẽdo padre frap Pedro Portugues. De nuestra Señora dela Merced esta otra casa: fundola el reuerendo padre frap Sebastian. En la ciudad dela Paz esta otro monesterio de señor Sant Francisco: fundolo el reuerendo padre frap Francisco delos Angeles. En el pueblo de Chuquipto esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre frap Thomas de Sant Martin. En la villa de Plata esta otro de Franciscos: fundolo el reuerendo padre frap Hieronymo. En Guamanga esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre frap Martin de Esquiuel: y otro monesterio de nuestra Señora dela Merced: fundolo el reuerendo padre frap Sebastian. En la ciudad delos Reyes esta otro de Franciscos: fundolo el reuerendo padre frap Francisco de Santa Ana: y otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre frap Iuan de Olias. Otra casa esta de nuestra Señora dela Merced: fundola el reuerendo padre frap Miguel de Orenes. En el pueblo de Chincha esta otra casa de Santo Domingo: fundo la el reuerendo padre frap Domingo de Santo Thomas. En la ciudad de Arequipa esta otra casa desta orden: fundola el reuerendo padre frap Pedro de Vlloa. Y en la ciudad de Leõ de Guanuco esta otra: fundola el mismo padre frap Pedro de Vlloa. En el pueblo de Chicama esta otra casa desta misma orden: fundola el reuerendo padre frap Domingo de Santo Thomas. En la ciudad de Trugillo ay monesterio de Franciscos: fundado por el reuerendo padre frap Francisco dela Cruz: y otro dela Merced, q̃ fundo el reuerendo pradre frap

Enel Quito esta otra casa de Dominicos: fundola el reuerendo padre frap Alonso de Monte negro: p otro dela Merced, que fundo el reuerendo padre frap :p otro de Franciscos, que fundo el reuerendo padre frap Iodoco Rique Flamenco. Algunas casas aura mas delas dichas, que se auran fundado, p otras que se fundaran, por los muchos religiosos, que siempre vienen prouepdos por su Maiestad, p por los de su consejo real de Indias: alos quales se les da socorro, con que puedan venir a entender en la conuersion destas gentes, dela hazienda del Rey, porque assi lo manda su Maiestad, p se ocupan enla dotrina destos Indios, con grande estudio p diligencia. Lo tocante ala tassacion, p a otras cosas q̃ conuenia tratarse, quedara para otro lugar: p con lo dicho hago fin cõ esta primera parte: a gloria de Dios todo poderoso nuestro señor, p de su bẽdita p glorioſa madre, Señora nuestra. La qual se començo a escreuir enla ciudad de Cartago dela gouernacion de Popayan, año de mil p quinientos p quarenta p vno: p se acabo de escreuir originalmẽte enla ciudad delos Reyes del reyno del Peru, a ocho dias del mes de Setiẽbre de mil p quinientos p cinquenta años, siendo el autor de edad de treynta p dos años, auiendo gastado los diez p siete dellos en estas Indias.

+

di Cristophoro Aiuaj

8 ff. n. dr. 196 ff. mal
ch. 204.
aux 40 ff. p. s. b.
dont le plupart
répétées
cell. complet
fos

Sabin 13045 J. Carter Brown
Salva 32931 ecc. 1, 179

RARE BOOK
COLLECTION

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

FLATOW
F3442
.C56
1554